



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
POSGRADO EN GEOGRAFÍA

TRANSFORMACIONES EN EL USO DEL SUELO DEL LITORAL
NOROCCIDENTAL DEL ESTADO DE GUERRERO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTORA EN GEOGRAFÍA
P R E S E N T A :
MARÍA INÉS MOMBELLI PIERINI

TUTOR DR. JOSÉ OMAR MONCADA MAYA

COMITÉ TUTORAL: DRA. GEORGINA CALDERÓN ARAGÓN

DR. FEDERICO FERNÁNDEZ CHRISTLIEB

MIEMBROS DEL SÍNODO: DRA. MARÍA SOLEDAD CRUZ RODRÍGUEZ

DR. HERNÁN JAVIER SALAS QUINTANAL



CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉX., D.F., NOVIEMBRE DE 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Ignacio y Amparo, los papás de Tamara,
mi hermosa nieta.*

*A Néstor, mi esposo, hábil guía en el trabajo de campo y sugerente
argumentador.*

*A Ramiro, mi hijo, devoto acompañante en las jornadas de
reconocimiento territorial.*

Agradecimientos

A la Universidad Autónoma de Guerrero, por su generosa contribución para el logro de este trabajo, con la liberación de cualquier otra carga laboral y por la gestión realizada para obtener el invaluable apoyo económico a través del Programa de Mejoramiento del Profesorado.

A los directores y personal administrativo de mi lugar de trabajo, la Unidad Académica de Arquitectura y Urbanismo, por su paciencia en dar pronta respuesta a mis requerimientos de papeleo para distintas diligencias.

A la Coordinación del Posgrado en Geografía de la UNAM, donde obtuve solución a todas mis dudas para la continuidad del doctorado durante los cuatro años de mi permanencia, incluido el apoyo económico que se gestionó para el trabajo de campo a través del Programa de Apoyo a Estudios de Posgrado.

Al enorme apoyo brindado por mis tutores, que dieron seguimiento al trabajo de investigación desde sus inicios.

Al esfuerzo de los miembros del sínodo que dieron claves significativas para concluir la exposición escrita.

Gracias..., muchas, muchas gracias.

Transformaciones en el uso del suelo del litoral noroccidental del estado de Guerrero

Índice general

	Pág.
❖ Introducción.....	6
❖ Capítulo 1: Esquema de fundamentos: Contextos, nociones y conceptos.....	12
▪ Contextos: el lugar.....	13
▪ Contextos: Los municipios de la Región Costa Grande.....	17
▪ Contextos: La Riviera Mexicana.....	23
▪ Contextos: Los estados del sur: Guerrero, Oaxaca y Chiapas.....	25
▪ Nociones y conceptos: un enfoque de la geografía para la observación de las transformaciones culturales del paisaje.....	29
▪ De la noción al concepto: naturaleza y cultura.....	32
▪ La dimensión cultural del paisaje.....	35
▪ Una reflexión final en torno a la consideración del paisaje como construcción histórica.....	41
▪ El modelo explicativo: procedimiento general.....	43
▪ El estudio de caso.....	45
▪ Los sesgos ideológicos en la percepción del ambiente.....	46
▪ Características de las zonas costeras.....	49
❖ Capítulo 2: La formación del paisaje costero.....	51
▪ La formación del paisaje.....	55
• <i>Momento 1: 1523 – 1645. El ciclo del cacao.....</i>	<i>55</i>
• <i>Momento 2: 1645 – 1774. La caída del cacao y la nueva configuración territorial.....</i>	<i>69</i>
• <i>Momento 3: 1774 – 1861. La consolidación de la hacienda.....</i>	<i>82</i>
• <i>Momento 4: 1861 – 1911. La formación de una pequeña cadena agrindustrial.....</i>	<i>94</i>
• <i>Momento 5: Desde 1911 hasta las últimas décadas del siglo XX. La sucesión coco-café-ango.....</i>	<i>104</i>

❖ Capítulo 3: Espacios rurales y espacios urbanos: constantes y cambios.....	115
▪ Consolidación de los asentamientos urbanos y rurales del Corredor..	117
▪ Consolidación a 2005 de los cincuenta y siete pueblos originarios.....	130
▪ Representatividad regional del Corredor.....	147
▪ Calidad de vida.....	153
▪ Evaluación de la calidad de vida rural y urbana en el Corredor.....	156
▪ El paradigma de lo rururbano.....	163
❖ Capítulo 4: Escenarios futuros: Gestión de la zona costera.....	165
▪ El paisaje geomorfológico como recurso turístico.....	169
▪ Sostenibilidad ambiental y crecimiento económico ¿nociones complementarias o antagónicas?.....	172
▪ La discusión acerca de los escenarios futuros: los megaproyectos turísticos y su impacto.....	174
▪ Los megaproyectos.....	176
▪ Los proyectos: La Riviera Mexicana.....	177
▪ Los proyectos: Los estados del sur, Guerrero, Oaxaca y Chiapas....	178
▪ Los proyectos: La Escalera Náutica.....	178
▪ Los proyectos: Programa de atención a zonas con litoral. Costa Grande, Guerrero.....	179
▪ Los proyectos: Programa Regional de Desarrollo Turístico del Corredor Acapulco-Zihuatanejo en la Costa Grande de Guerrero....	184
▪ La discusión acerca de los escenarios futuros: Objetivos particulares del desarrollo sostenible a través del turismo.....	195
▪ La discusión acerca de los escenarios futuros: La Gestión Integrada de Áreas Litorales.....	196
▪ La discusión acerca de los escenarios futuros: la necesidad de una ley específica para la gestión de costas.....	203
❖ Conclusiones.....	207
❖ Fuentes.....	215
▪ Documentos primarios.....	215
▪ Trabajo de campo.....	215
▪ Disertaciones.....	215
▪ Bibliografía general.....	216

❖ Índice de mapas.....	227
❖ Índice de cuadros.....	228
❖ Índice de figuras.....	230
❖ Índice de gráficas.....	231

Introducción

Las transformaciones en el uso del suelo forman parte de los cambios que experimenta la Tierra junto con otras alteraciones ambientales severas, como la afectación en lo local del cambio climático, la erosión de suelos, el deterioro de los sistemas de control natural de la contaminación del aire y el agua, a lo que se agrega la presión de origen urbanístico y el aumento de los drenajes agrícolas por el incremento del riego. Todas ellas producen intensas modificaciones en el paisaje, comprometiendo los recursos y la capacidad de restauración de los efectos negativos de la acción antrópica. El paisaje de humedales costeros así como el de las áreas productivas, son acreedoras de un gran interés conservacionista. Los cambios en el uso del suelo con proyectos de desarrollo deberán medir tanto las oportunidades de inversión como la amenaza ambiental que representa cada iniciativa ya que, además de la presión urbanística que éstas implican, está la ampliación de los suelos agrícolas que afectan el hábitat de los humedales. El uso del suelo para la actividad agrícola parece haber sido la más significativa manera en la cual los humanos impactan el paisaje, y los efectos sociales recurrentes de esos impactos son tema de importancia global, independientemente de que los cambios sean pausados y tomen lugar en el curso de décadas o centurias, puesto que la pérdida de capacidad de los paisajes para soportar una población y su economía de subsistencia es frecuentemente el resultado de cambios a largo plazo. Sólo estudiando este largo plazo se podría realmente comenzar a apreciar las reales consecuencias de las decisiones en el uso del suelo del pasado en el presente sobre los paisajes y la sociedad y usar el conocimiento para tomar decisiones hoy día con un mayor caudal de información.

La observación en el largo plazo ha permitido detectar las formas sociales de uso del suelo íntimamente ligado a los sistemas de propiedad territorial (derechos de propiedad, modos de herencia, modos de incrementar el valor) y las estructuras de producción (tamaño de las unidades de producción, prácticas de subdivisión de la tierra). Históricamente las políticas territoriales se han dirigido principalmente hacia los usos agrícolas. En el siglo XX tres grandes modelos de desarrollo agrícola en el mundo se han difundido por sendas políticas territoriales:

- En la economía socialista, la tendencia a abolir la propiedad individual y crear grandes unidades de producción.

- En economías corporativas se han favorecido las grandes propiedades territoriales que generan rentas elevadas y salarios deprimidos.
- En países del mundo subdesarrollado, las políticas territoriales han buscado reorganizar el reparto y la gestión de tierras con políticas colectivistas inspiradas en modelos socialistas y corporativistas.

En el contexto de la mundialización y del cambio en el rol del Estado, la crisis de uno de esos modelos pone en la mesa el tema de la elaboración de nuevas políticas territoriales. Las nuevas orientaciones han emergido adaptando los modos de gestión de suelo y recursos naturales en observación de las tendencias de los grandes grupos sociales locales o, incluso, internacionales. A nivel local, por ejemplo se intenta la articulación de la legislación con los derechos consuetudinarios y las formas locales de acceso y control territorial. A nivel global se puede pensar en nuevas reglas emanadas de organismos internacionales que insertan preocupaciones medioambientales dentro de los acuerdos o asistencia para el desarrollo que generarían importantes medidas de conservación de suelos.

El uso del suelo en el largo plazo representa el factor trascendente que incide en las condiciones ambientales y es tema de primordial importancia analizar los cambios en las sucesivas épocas y formas peculiares de uso. Éstos generan fuertes impactos en el paisaje, de tal manera que su configuración es representativa de las sucesivas transformaciones en el uso del suelo. La lectura de esas transformaciones es posible leerlas en la morfología del paisaje documentada de diversas maneras: pinturas, crónicas, descripciones y relatos de viajes, en el caso de las épocas anteriores a los sistemas de fotocomposición aérea, hasta las técnicas de percepción remota desarrolladas en las últimas décadas.

En este trabajo se realiza una lectura en diferentes momentos de la construcción del paisaje, entendiendo éste como una construcción histórico-cultural y natural, resultado de los cambios ocurridos en el uso del suelo; el cultivo se concibe como el elemento de unidad del medio geográfico que participa de la formación del paisaje dentro de los sucesivos ciclos de producción. Por otra parte, esta lectura es retrospectiva, otorgándole a ésta el alcance de solución a las preguntas sobre el futuro, porque la observación del pasado sugiere el interrogante sobre el futuro, invita luego a abandonar la retrospectiva por la incertidumbre de la prospectiva.

El caso de estudio propuesto se localiza en el litoral noroccidental del estado de Guerrero, una franja de tierra que se prolonga en forma paralela y yuxtapuesta al borde del Océano Pacífico en la costa sur de México. El área que interesa para este estudio está contenida en las jurisdicciones de siete municipios que corresponden a las regiones denominadas Costa Grande y Acapulco. Se trata de la franja comprendida entre las ciudades de Acapulco y Zihuatanejo a la cual se ha dado en llamar Corredor Acapulco-Zihuatanejo. Es una planicie costera comprendida entre estas dos ciudades del estado de Guerrero, una franja de tierra que resulta de capital interés para la inversión privada en megaproyectos turísticos. A través de la descripción de los vaivenes históricos acaecidos en el uso del suelo con los ciclos de desarrollo y crisis en las prácticas productivas y las consecuentes transformaciones culturales por saltos sucesivos en el paisaje de este territorio, con los recursos de método que proporciona el modelo de estudio de caso y los fundamentos de una geografía retrospectiva, se elabora una indagación que permita comprender las condiciones en que se da la continuidad de una práctica productiva, o los determinantes que causan una ruptura en la misma práctica.

La visión retrospectiva permite entender la historia como raíz del presente de tal manera que resulte esclarecedora del presente, observando la experiencia de los cambios físicos en los hábitats regionales y cómo esta experiencia que se despliega en el presente siglo es asumida por las sociedades tradicionales. Y es en este último sentido que la historia adquiere un estatus de ciencia útil para la comprensión de esos procesos. La historia abre un espacio de reflexión no necesariamente sobre los hechos, o sobre el desarrollo de los acontecimientos, sino en cómo se construyeron. La historia presenta un cuadro de la realidad que pocas veces podemos ver sin su ayuda.

La geografía tiene hoy un interés por el mundo humano tal como lo había aplicado histórica y predominantemente para el mundo físico. Su objeto de estudio es el espacio, no como una entidad pasiva por donde transitan los acontecimientos, sino como un producto humano que dimensiona los conflictos de la sociedad¹. Tal como lo desarrolla Habermas, se puede inferir que el interés práctico de la geografía está enfocado a la relación sociedad-espacio, que en sí es una relación social². La geografía explica la espacialidad de la vida social. Podemos considerar tal explicación, entonces, como una visión angular

¹ Georgina Calderón (2005) Guía del curso *Debates contemporáneos en geografía*.

² Jürgen Habermas (1982) *Conocimiento e Interés*.

de las relaciones sociales que profundiza el estudio de la sociedad en sus tres dimensiones esenciales: económica, política y cultural³.

Examinando algunos autores clásicos de la geografía se encuentran argumentos que permiten centrar el enfoque teórico metodológico en la observación del paisaje sociocultural con una visión retrospectiva. Milton Santos (1986) centra el estudio geográfico en los procesos sociales, porque éstos son el principio activo que da vida a los objetos geográficos. Las dificultades en la investigación radican en que el investigador ve los procesos en forma desagregada, porque en realidad así se dan los procesos en el espacio: en forma desagregada, pero no desarticulada. El problema de la investigación es encontrar las articulaciones y jerarquizar la trascendencia de cada uno de los procesos en el caso particular y en un momento histórico. De esa manera se puede comprender la organización del espacio.

El caso particular se encuentra necesariamente encasillado por dos variables; una es la *localización*, que según Milton Santos no es igual a *lugar*, porque “la localización es un haz de fuerzas sociales ejerciéndose en un lugar”; por eso, la variable localización tiene una alianza forzosa con la variable *periodización*, o sea, la fijación de un período histórico de análisis.

La reflexión metodológica de la orientación cultural permite a la geografía misma una renovación epistemológica que ayuda a superar la descripción sincrónica (Ortega Valcárcel, 2000). A través del recorrido por el espacio y el tiempo se pueden hacer comparaciones, experimentaciones. Se pueden ampliar las medidas cronológicas y plantear las fronteras como hipótesis. Primero describir, ver, hacer ver; luego observar las similitudes y diversidades. Partir de la parroquia, el terruño, la *matria*, como la denomina Luis González y explicar el sistema regional.

El enfoque disciplinario de la geografía cultural reivindica el lugar, la región y el paisaje como espacios de unidad de conocimiento (Santos, 1986); articula la geografía y la historia para descubrir las transformaciones en el espacio natural usando los documentos del pasado en comparación con la observación del presente (Sauer, 1997) y además considera la comprensión de las tradiciones en el manejo de los recursos reconociendo en las comunidades humanas una forma de conocimiento propia de las prácticas históricas: el conocimiento tácito, según Boisier (2001) o el *know how* de Nakashima (2000) que se puede traducir como “el saber hacer”.

³ Antonio Moraes. Conferencia del 20 de octubre, 2005. Instituto de Geografía. UNAM.

El procedimiento de la investigación y la exposición de resultados es el que corresponde al estudio de caso, aplicando la investigación de archivo para la indagación histórica, el trabajo de campo y el relevamiento de datos estadísticos para el análisis territorial; la entrevista y recuperación de documentos gubernamentales para la discusión acerca del futuro de la región. La exposición de resultados se dividió en dos partes: en la primera se expone el marco teórico que sustenta el trabajo y el análisis del espacio en una perspectiva diacrónica donde el foco de atención radica en los procesos de construcción del paisaje. En una segunda parte el análisis se realiza en una perspectiva sincrónica, a fin de identificar las variables que estructuran y organizan los usos del suelo en su forma presente. Según Gundermann Kröll (2001) el estudio de caso lleva dos finalidades esenciales: una finalidad intrínseca, que para el caso estudiado aquí es importante la explicación de sus circunstancias y vicisitudes. La otra finalidad es instrumental, objetivo que en este estudio se intenta formalizar con un esfuerzo aplicado en despejar el dilema entre la descripción y el análisis, tomando de Clifford Geertz (2001) el procedimiento de *descripción inteligible*, entendiendo la inteligibilidad como una cualidad de orden del conocimiento, no de la realidad, ya que la cualidad esencial de la realidad es, precisamente, el desorden.

Así, la temática quedó estructurada de la siguiente manera:

Capítulo uno: Fundamentos de la investigación.

En este capítulo se reúne un grupo central de conceptos y teorías para formular y desarrollar el argumento o la tesis que introduce el trabajo. Los fundamentos son las ideas básicas que forman la base para los argumentos. Su construcción se realiza con una revisión de la literatura teórica general y de los antecedentes de trabajos más relacionados con la especificidad del tema y de la problemática de la investigación. La intención es desarrollar el argumento global con base en la literatura que lo apoya, proceso que se considera necesario para desarrollar una tesis cohesiva y convincente. En paralelo con la construcción de estos argumentos, dentro de los fundamentos de la investigación se genera un marco teórico donde se ordenan en forma secuencial los elementos teóricos procedentes de la información obtenida de fuentes bibliográficas que giran alrededor del planteamiento del problema y que sirven de base para organizar una propuesta.

En segundo lugar se presenta la problemática. En la investigación en general, se habla de problema en un sentido cognitivo, presentando el objeto de estudio como una cuestión o

una pregunta. Se problematiza la idea para facilitar el estudio, al poner presente ciertos puntos de referencia históricos y tener una visión sinóptica de la dinámica evolutiva.

En el enfoque teórico metodológico se trata de abordar únicamente los aspectos relacionados con el problema, poniendo el mayor esfuerzo en ordenar en forma coherente las ideas previas, relacionadas con el tema de investigación. La teoría del paisaje fue objeto de la mayor revisión, con fundamento en la geografía cultural y en una visión retrospectiva.

Capítulo dos

En este capítulo se aborda el proceso de formación del paisaje dando lectura a los cambios en el uso del suelo y sus consecuencias para las comunidades, con el recurso de un modelo explicativo centrado en una perspectiva diacrónica.

Capítulo tres

En este capítulo se trabaja con un enfoque analítico, basado en una visión sincrónica, de las variables presentes en las dos categorías de uso más diferenciados: uso urbano y uso rural.

Capítulo cuatro

En la intención de búsqueda de una propuesta, se presenta una discusión en torno a los posibles escenarios futuros.

Conclusiones

Capítulo 1

Esquema de fundamentos: contextos, nociones y conceptos

Al presentar este esquema de fundamentos se procura aclarar el marco de referencia y la guía de la investigación que permiten comprender los hechos luego de compendiarlos, identificarlos y clasificarlos. Algunos hechos, muy pocos, son verdaderos hallazgos y la larga exposición necesariamente subdividida en capítulos, secciones y apartados es el enunciado más sencillo que fue posible construir para justificar la discusión sobre el uso del suelo y el bienestar de la población en los proyectos para el futuro de la región que es el caso en estudio.

En un marco reflexivo que fundamente los argumentos de una tesis con una composición legible, es necesario aclarar el uso que se le dará a algunas palabras, ya que éstas tienen significados y funciones diferentes según el ámbito de lenguaje en que están contenidas. Con la siguiente explicación se busca esclarecer la función que se le otorga a algunos términos muy elementales para la consideración de un marco teórico-conceptual.

Los términos *fundamento*, *contexto*, *método* y *metodología*, son posiblemente de esas palabras a la que concurren varios significados a partir de premisas y supuestos específicos. En el plano de los significados, la palabra *fundamentos* remite en este trabajo a la exposición de aquellos elementos teóricos que constituyen una tradición intelectual, con los cuales se procura afianzar la intención del estudio. La palabra *contexto* se utiliza para designar el objeto de estudio y su entorno, o sea, el espacio litoral y las áreas adyacentes con las que se relaciona en su dinámica territorial y, en el orden temporal, el enfoque está orientado al período 1927-2005, desde la apertura de la carretera México-Acapulco hasta la puesta en ejecución de los programas de desarrollo turístico del Corredor Acapulco-Zihuatanejo. Sin embargo, así como es necesario tener en cuenta las áreas adyacentes para comprender la dinámica territorial de un espacio dado en el tiempo, también es necesario considerar una mirada retrospectiva para comprender los procesos de construcción de ese espacio, aunque, en realidad no es posible una retrospcción infinita en un proceso que carece de comienzo. Dondequiera que busquemos antecedentes encontramos movimientos, algo que constituye un precedente. Una geografía retrospectiva exige, de todos modos, la fijación de límites que correspondan con fases del proceso real. Una retrospectiva que explique los argumentos de la tesis habrá de retroceder, aunque sea brevemente, al trascendente momento de la

conquista. Si se dice “brevemente” es porque, con el enfoque histórico-cultural de las transformaciones que operan en el paisaje, la observación que se realiza de cada uno de los momentos analizados es una visión sinóptica, fundada en documentos escritos y, en lo posible, en imágenes de archivo.

De las palabras *método* y *metodología* es necesario aclarar que la primera se usará en el sentido de los procedimientos y etapas de realización del proyecto. La segunda palabra, *metodología*, se asume con una connotación más abstracta, que tiene que ver con las actitudes y la mentalidad con que se aborda el estudio, en resumen, la concepción del mundo o el lugar virtual desde donde el investigador se coloca para observar el fenómeno de que se trata, en su amplitud espacial y el acontecer en el tiempo.

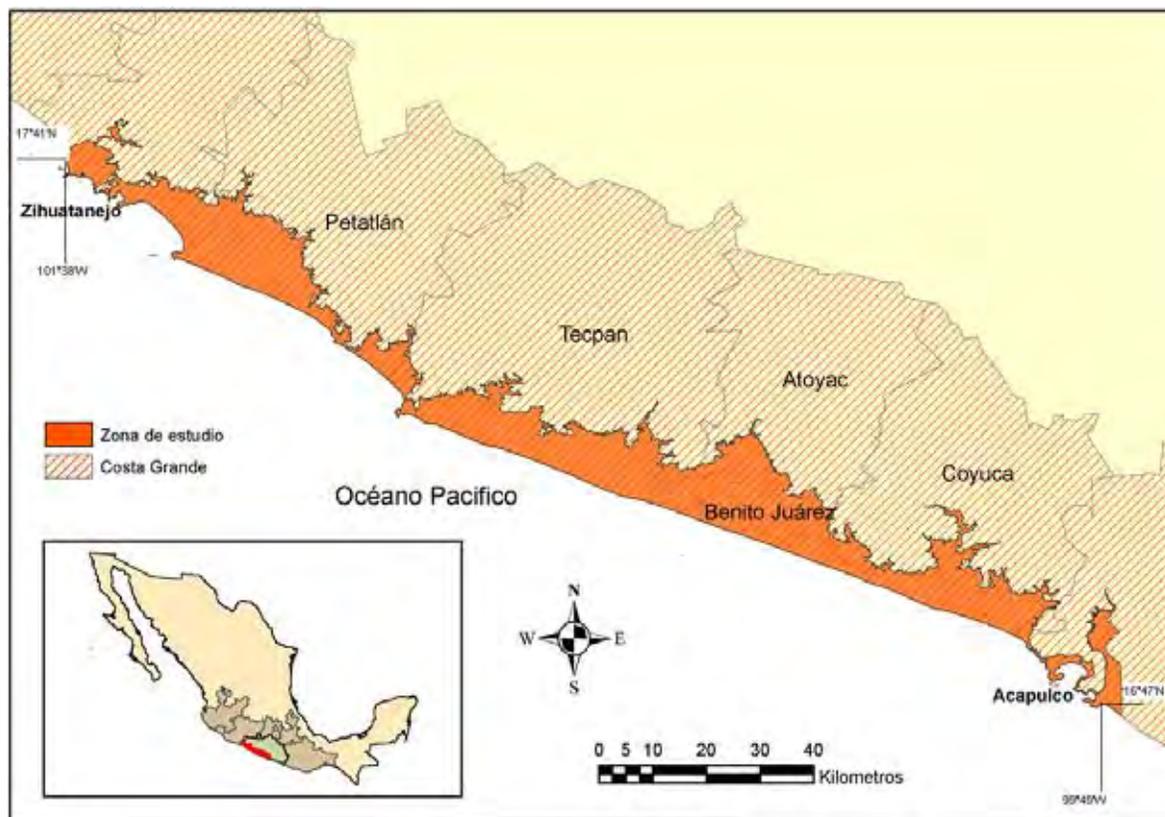
Contextos: el lugar

El Corredor noroccidental del estado de Guerrero es una franja ribereña de pendientes planas a suaves, limitado por la Sierra Madre del Sur, cordón montañoso orientado paralelamente a la costa con profundas barrancas transversales al eje principal de la misma, las cuales confluyen directamente hacia las planicies en muy cortos tramos, alcanzando gradientes de 2,500 metros sobre el nivel del mar (en adelante msnm) en menos de 40 km de longitud. Se conforma entonces una franja de planicies aluvio-litorales originadas por el retroceso de los cuerpos lagunares que presentan superficies casi horizontales cortadas o interrumpidas por pequeñas ondulaciones con gradientes de altura menores a 200 msnm. La parte del borde de esta franja está formada por cordones de dunas y de playas, generalmente con pendientes moderadas hacia el mar. La parte accidentada está conformada por núcleos montañosos de corta extensión, formando acantilados (Papanao) y bahías (Acapulco, Zihuatanejo). El área de referencia presenta suelos con un buen contenido de nutrientes que permiten la actividad agrícola intensiva en menor proporción y extensiva en la mayor proporción. Estas tierras están sujetas a inundaciones temporales, permitiendo, incluso, cultivos de humedad, con las limitaciones que implican los eventos de gran magnitud.

En este trabajo, el Corredor se ha definido en principio, desde los 100 metros de altitud, lo cual incluye el pie de montaña y los valles principales. Su anchura es irregular, entre 5 y 10 km de franja en una longitud aproximada de 230 km. En algunos tramos la franja ribereña adquiere anchos menores a un kilómetro; en otros tramos los valles fluviales penetran la sierra hasta 40 km para alcanzar la altitud máxima de la planicie. El borde oriental de la región se define por la margen derecha del río de La Sabana, a 16° 47' de

latitud norte y 99° 49' de longitud oeste; el límite occidental por la margen izquierda del río Ixtapa, a 17° 41' de latitud norte y 101° 38' de longitud oeste. Las corrientes más importantes son: Ixtapa, San Jeronimito, Petatlán, Coyuquilla, San Luis, Nuxco, Tecpan, Atoyac y Coyuca. Dentro de la región se encuentran también varias lagunas litorales, siendo las más representativas las de El Potosí, Nuxco, Tular, Mitla, Carrizal y Coyuca.

Mapa 1. Corredor Acapulco-Zihuatanejo. Ubicación de la zona de estudio.



Fuente: elaboración propia con base en la *Carta Topográfica 1:50,000*, INEGI

El clima de la planicie litoral está clasificado como $Aw_0(w)$ Cálido subhúmedo con lluvias en verano, el de menor humedad, según la clasificación de Köppen modificado por Enriqueta García para la República Mexicana.¹ La cercanía con el mar ejerce una influencia poderosa en el Corredor debido a los diferentes índices de inercia térmica entre el agua y la tierra. Durante el día se forma una brisa proveniente del mar, bastante acusada y cargada de humedad, por la noche el viento se dirige de la tierra hacia el mar, brisa de tierra, seca y de menor fuerza que el viento proveniente del mar.

¹ García, Enriqueta (2004) *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen*. México: Instituto de geografía-UNAM

La forma en que se presentan las precipitaciones hace que se observen enormes contrastes. Los ríos suelen crecer desmesuradamente en verano, son impetuosos y arrastran gran cantidad de sedimentos. Las precipitaciones no son uniformes en verano, sino que llegan a presentar sus máximos muy concentrados, sobre todo durante la entrada de ciclones. En invierno los ríos bajan en gran medida su caudal y en el cauce queda al descubierto grava y arena.

La vegetación se caracteriza por la diversidad de especies, la mayoría de ellas de gran abundancia, donde sobresale la selva mediana subperennifolia y subcaducifolia, la selva baja caducifolia, palmares y sabana.

La región así definida por el borde de agua, hacia el sur, hasta la isolínea de 100 metros de altitud, hacia el norte, y entre las márgenes de los ríos Ixtapa, al oeste y La Sabana, al este, se ha dado en llamar Corredor Acapulco-Zihuatanejo en los documentos oficiales e instrumentos de planeación sectorial y regional. En adelante se le denominará indistintamente Corredor Acapulco-Zihuatanejo o Corredor, en su forma abreviada. Comprende una superficie de 1,832.4 km² y está contenida en la circunscripción de siete municipios: José Azueta, más conocida su cabecera, Zihuatanejo; Petatlán, con su cabecera del mismo nombre; Tecpan, con cabecera en la ciudad de Tecpan; Atoyac, con cabecera en Atoyac; Benito Juárez, más conocida su cabecera, San Jerónimo; Coyuca de Benítez, con cabecera del mismo nombre; y el municipio de Acapulco, con cabecera en la ciudad y puerto de Acapulco.

Cuadro 1. Población de los municipios involucrados en el Corredor

Municipios	Superficie (km ²)	Cantidad de habitantes	Densidad (h/km ²)
Acapulco	1,882.6	717,766	381.3
Coyuca	1,602.9	69,064	43.1
Atoyac	1,638.4	58,452	35.7
Benito Juárez	284.9	14,444	50.7
Tecpan	2,537.8	57,848	22.8
Petatlán	2,071.7	44,485	21.5
José Azueta	1,921.5	104,609	54.4
Totales	11,939.8	1,066,668	89.3

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Conteo de población 2005*.

La densidad de habitantes en el total de los municipios resulta desproporcionada con respecto a cada uno de ellos dado el gran aporte de la ciudad de Acapulco, con un tejido

urbano metropolizado, y el aporte del complejo Ixtapa-Zihuatanejo, que se ha desarrollado como enclave turístico en la segunda mitad del siglo XX (Cuadro 1).

Si observamos la cantidad de habitantes en las zonas litorales de Acapulco y José Azueta (Cuadro 2) se vuelven a observar desproporciones similares que distorsionan la interpretación del problema que se intenta analizar.

La heterogeneidad observada entre los municipios localizados en los extremos de el Corredor y los cinco municipios del *trayecto*², se extiende a otras áreas o sectores: las actividades económicas preponderantes –terciarias en los primeros, primarias en los segundos– la disponibilidad de servicios –agua, energía, comunicación e información, servicios educativos y de salud – que, salta a la vista, es abundante en los macrocentros

Cuadro 2. Población del Corredor

<i>Municipio/ Cantidad de localidades en el Corredor</i>	<i>Total municipal</i>	<i>Habitantes en el Corredor</i>	
		<i>Cantidad</i>	<i>%</i>
Acapulco/57	717,766	636,983	93
Coyuca/ 76	69,064	48,387	70
Atoyac/ 58	58,452	38,803	66
Benito Juárez/ 41	14,444	14,444	100
Tecpan/ 110	57,848	47,695	82
Petatlán/ 68	44,485	35,678	80
José Azueta/64	104,609	98,635	94
Total/474	1,066,668	920,625	86

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Conteo de población 2005*.

Cuadro 3. Población del Corredor en los municipios del *trayecto* excluidos los municipios de Acapulco y José Azueta

<i>Municipio/ Cantidad de localidades en el Corredor</i>	<i>Total municipal</i>	<i>Habitantes en el Corredor</i>	
		<i>Cantidad</i>	<i>%</i>
Coyuca/ 76	69,064	48,387	70
Atoyac/ 58	58,452	38,803	66
Benito Juárez/ 41	14,444	14,444	100
Tecpan/ 110	57,848	47,695	82
Petatlán/ 68	44,485	35,678	80
Total/ 353	244,293	185,007	76

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, *Conteo de población 2005*.

² Se denominará *trayecto* a las áreas comprendidas entre la ciudad de Acapulco y el complejo urbano-turístico de Ixtapa-Zihuatanejo.

urbanos y escaso en los lugares intermedios. Así los costos de accesibilidad y disponibilidad de los recursos afectan más a los habitantes de la región productiva de bienes, quienes deben invertir en costos de transporte y de flujos de servicios desde donde se producen, que en general es en los dos macrocentros.³

De todos modos, es relevante tener en cuenta que la mayoría de la población en cada uno de los cinco municipios del *trayecto*, y en la totalidad de ellos, radica en el Corredor (Cuadro 3). Dos obras descriptivas de la región, el diario de viajes de Salvador Castelló Carreras, de 1910 y “Guerrero económico” de Moisés T. de la Peña, de 1945⁴, dan cuenta de esta tendencia, que se puede interpretar como una tendencia histórica, posiblemente debido a la aptitud de estas tierras para las plantaciones.

Contextos: Los municipios de la Región Costa Grande

La Costa Grande es una franja de municipios que se alarga desde el municipio de Acapulco hasta los límites con el estado de Michoacán. Comprende una superficie de 14,760.7 Kms², que representa el 23.14% estatal. Está integrada por ocho municipios: Coyuca de Benítez, Atoyac de Álvarez, Benito Juárez, Tecpan de Galeana, Petatlán, Teniente José Azueta, La Unión de Montes de Oca y Coahuayutla de Izazaga. La altitud en los municipios varía de los 0 a más de 2500 msnm.

La región presenta diversidad ecológica en un área relativamente pequeña, se registran nueve tipos de climas, desde el seco en la presa de Infiernillo, el norte de La Unión y parte de Coahuayutla; el húmedo tropical y subhúmedo-cálido o semicálido de la franja costera y las zonas medias de la sierra, hasta el clima frío de las partes altas. Predominan suelos aluviales y una topografía muy accidentada pues sólo un 16% del terreno es plano y semiplano, el 33% es de relieve mixto y el resto del conjunto regional es de relieve montañoso, característica muy propia del estado de Guerrero, con dificultades históricas para el acceso a los diferentes tipos de zonas productivas.

Aunque la problemática agraria en Costa Grande no es explosiva por tratarse de una zona ejidal con dotaciones muy superiores a las de otras regiones de la entidad, sí hay conflictos por límites entre los núcleos agrarios, los que se agudizan en parcelas costeras

³ “Resulta difícil no llegar a la conclusión de que, en general, el rico y privilegiado obtiene más beneficios y paga costos más bajos que el pobre y políticamente débil” (David Harvey, *Urbanismo y desigualdad social*, Siglo XXI, 1979, p.70)

⁴ Las publicaciones escritas en la época se pueden considerar documentos.

de alto valor comercial y en partes boscosas, debido a que aproximadamente el 70% de tierras ejidales carecen de resolución jurídica total, por lo que existen ejidatarios con derechos reconocidos, poseionarios y avecindados, estos dos últimos son los de mayor irregularidad. En zonas turísticas se han producido confrontaciones entre ejidatarios y los emprendimientos que impulsa FONATUR, debido a la situación confusa en la tenencia de la tierra.

En la región la agricultura es la actividad económica preponderante.⁵ El 82% de la superficie con vocación agrícola es de temporal. Sólo 10 cultivos perennes ocupan el 18% de la superficie de labor. El 80% de las plantaciones se practican en explotaciones de menos de 5 has, y el 20% en unidades mayores. El 85% de los cultivos se realizan en predios ejidales, el 14% en pequeña propiedad, y el 1% en tenencia mixta. Esta pequeña porción corresponde al usufructo particular, por concesión, de zonas federales.

La plantación más generalizada es la copra que se encuentra en los terrenos húmedos de los siete municipios del Corredor de Costa Grande (que incluye el municipio de La Unión, al norte de José Azueta). En 1995, ocupaba 47,802 has establecidas, equivalentes al 60% de la superficie coprera de Guerrero, y aportó 91,103 toneladas, lo que representó el 80% de la producción del estado. Sin embargo, existe la tendencia a disminuir la superficie cultivada pues en 1999 y en relación a 1995 ésta decreció en 882.20 has, debido a factores climatológicos, plagas y enfermedades.

El café ocupa el segundo lugar de los cultivos de plantación y, junto con la copra, es el eje de la economía regional. En Costa Grande se concentran 32,790 ha con cafetos que corresponden al 65% de la superficie estatal, siendo el municipio de Atoyac el principal productor, pues según datos de la SAGAR, en 1996 aportó 44,188 ton, más del 50% de la cosecha estatal. Según los autores del Programa de Desarrollo Regional de Costa Grande, se cuenta con plantas de hasta 50 años, bajos rendimientos e insuficiente agro-industrialización; y aunque la producción es relevante en volumen al obtener 62,300 quintales en 1996 (6.5 quintales por hectárea de café cereza), no es una rama dinámica sino estancada. Según datos de CECAFE, en la región se tienen registradas 78 localidades cafetaleras, un número de 6,103 productores cafetaleros y una superficie de 41,522.25 hectáreas en producción, 16 unidades agroindustriales y 6 plantas industriales

⁵ Datos del *Programa de Desarrollo Regional de la Costa Grande, 2001, Gobierno del estado de Guerrero*

de beneficio. La superficie cultivada ha experimentado un significativo crecimiento sobre áreas del bosque caducifolio propio de la región en el período 1976-2000 (Oropeza et al, 2004).

En cuanto al cultivo de plátano, en 1994 Costa Grande aportó el 64% de la producción estatal, aunque ésta ha venido decayendo debido a las deficientes prácticas agrícolas, a las variedades de baja productividad y a las enfermedades y plagas. Así mientras que en 1990 se cosecharon 35,500 tm en 1,366 ha, seis años después solamente se cortaron 13,700 ton en 693 ha.

Otro frutal de importancia económica reciente es el mango. En 1994 el 50% de las plantaciones del estado se concentraron en Costa Grande. El municipio más importante en su producción es Tecpan, que en 1996 aportó cerca del 50% de la cosecha regional; le sigue La Unión donde en el mismo año se cosechó el 25%. La reciente expansión de este producto ha propiciado desplazamiento de superficie dedicada a otros cultivos, como es el caso de la copra, lo que justifica el incremento sostenido anual del volumen de producción; este fenómeno se relaciona con la baja de precios de la copra y el café. Según datos de 1999, se dedican 8,579.80 hectáreas a este cultivo en beneficio de 3,276 productores.

El maíz es el cultivo anual más importante y la base de la economía campesina regional. Los cafetaleros, los pequeños ganaderos, los copreros, los ejidatarios forestales, los plataneros, son todos productores de maíz. El 94.8% de las tierras maiceras pertenecen a ejidatarios y comuneros, el 3.4% a pequeños propietarios y el 1.6% son propiedad mixta. De las 73,832 hectáreas sembradas de temporal en 1999, el 94.5% de los terrenos de la parte baja y media de la región tenían milpa, en cambio las siembras durante el período otoño invierno representaron apenas el 4% de este cultivo. Coyuca de Benítez es el municipio maicero por excelencia, desde 1996 concentra en promedio el 27% de la superficie regional sembrada y aporta el 28% de la cosecha total de Costa Grande. Le siguen en importancia Atoyac, Petatlán y Tecpan.

Asociado al maíz le sigue el frijol; la región concentra el 25% de las 12,248 hectáreas sembradas con frijol en la entidad y aporta el 20% de la producción guerrerense. A diferencia del maíz, la extensión sembrada con frijol en el periodo otoño-invierno representa poco más del 40% del cultivo de este grano. Al igual que la milpa, el frijol se siembra en parcelas ejidales y se destina primordialmente al consumo familiar.

Se tienen en la región 42 unidades de riego para el desarrollo rural con una superficie de 15,248 hectáreas, 18 no incorporadas con 1,927 hectáreas, en total se cuenta con 60 unidades de riego con una superficie de 17,175 hectáreas, de esta infraestructura 23 unidades con aprovechamiento por derivación y 37 por bombeo.

Esta mirada a la producción agrícola tiene la intención de afirmar lo que sensiblemente se aprecia en el reconocimiento visual del área, en particular los municipios de Benito Juárez, Atoyac, Tecpan y Petatlán. Es muy común encontrar a trabajadores de la construcción en sus diversas especialidades, o dueños de un puesto de mercado, restaurante o tienda que, además, disponen de un lote de terreno dedicado a una plantación: huertas de coco o de mango, o combinación de varias especies de frutales con ganadería menor, que han constituido una actividad tradicional que no se abandona, a pesar de las cifras que indican el decaimiento del sector primario.

“El tema de la especialización-diversificación económica desempeña un papel central en los estudios territoriales debido a que representa el conocimiento de las proporciones internas entre los sectores económicos de una economía delimitada; en el plano conceptual se reconoce como *orientación sectorial de la economía* a los elementos sectoriales que predominan en la estructura económica. Este predominio se expresa a través de una tipología que va desde los tipos de orientación especializada en algún sector hasta aquellos de carácter diversificado.” (Propin y Casado (2004: 13)

Por concentración municipal de un sector de la economía se entenderá la relación porcentual entre la producción de un sector determinado y la sumatoria de los tres grandes sectores que conforman la economía de cada municipio. Con este esquema metodológico, Propin y Casado demuestran la alta concentración en la agricultura y ganadería en los municipios de la zona intermedia entre Acapulco y Zihuatanejo, que se ha denominado anteriormente *trayecto*.

Según datos de 1999, vemos que dichas economías municipales poseen una base primaria significativa. Un porcentaje significativo de municipios del estado (89%) reporta valores altos y muy altos en la relación entre el valor de la producción agrícola-ganadera y el total de sus economías municipales respectivas (Cuadro 4).

El patrón territorial de los municipios con alta y muy alta concentración municipal de la agricultura y la ganadería es extendido tanto en las partes montañosas, como en la costa. La franja costera de municipios revela participaciones importantes de la agricultura salvo

las interrupciones territoriales de los municipios donde se localizan Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo.

Cuadro 4. Concentración municipal de las actividades económicas

Concentración municipal de las acts. económicas	CMAG	CMS	CMP
GUERRERO	18.88	0.57	1.40
Acapulco	3.36	0.00	0.49
Coyuca	68.54	1.55	3.44
Benito Juárez	45.29	0.00	3.77
Atoyac	52.50	2.69	2.72
Tecpan	61.73	3.75	8.38
Petatlán	53.53	0.36	4.62
José Azueta	3.15	0.06	3.06

Cuadro 4. CMAG: Concentración municipal en agricultura y ganadería.

CMS: Concentración municipal en silvicultura.

CMP: Concentración municipal en pesca.

Fuente: Propin-Casado, 2004.

Las proporciones relativas de la producción silvícola en las economías municipales muestran cifras reducidas en el estado. Sólo algunos municipios reportan algún valor de la producción que, al menos, indica la presencia de la actividad, aunque en reducidas concentraciones (Datos de 2001).

Las concentraciones municipales de la pesca no son destacadas al examinar la proporción que ocupa en los totales de las economías municipales (porcentajes por debajo del 25%) En este sentido, en forma relativa sobresalen algunos municipios de la Costa Grande (Datos de 1999).

Antes de ofrecer una conclusión respecto de la predominancia de la economía primaria y el posible aprovechamiento de esa vocación indiscutible de la población costeña, es conveniente tener en cuenta cuatro aspectos a desarrollar en la investigación.

- ▶ De acuerdo con los datos del censo económico de 1999, en el conjunto de la región Costa Grande la actividad industrial es de pequeñas proporciones y se concentra en la extracción forestal y producción de madera en forma de materia prima y productos elaborados. En esta actividad los municipios más significativos son José Azueta y Tecpan.

- ▶ El Corredor, es decir, la zona más próxima a la línea costera, se encuentra bien comunicada en el sentido longitudinal, a lo largo de la planicie costera, pero carece de caminos troncales que conecten con las poblaciones de la sierra que se encuentran en la jurisdicción del municipio. La conexión con el centro del país se resuelve en los extremos de la región con la Autopista del Sol, autopista dividida que conecta Acapulco con la ciudad de México y la autopista no dividida Lázaro Cárdenas-Uruapan, que vincula la región con el centro-occidente del país.
- ▶ Dentro del sector servicios, el turismo constituye la actividad dominante por el atractivo del clima cálido y la presencia del mar, concentrándose con características de alta densidad en los complejos ya mencionados.
- ▶ Las actividades clandestinas de producción de alcaloides prohibidos y extracción ilegal de madera no son propias de El Corredor sino de las zonas de mayor altitud en lo profundo de la sierra. Sin embargo, es obvio, por la presencia de controles, que los productos derivados circulan a lo largo de la carretera paralela a la costa y estos movimientos posiblemente impactan en la economía local. Más notorio aún es el impacto de dichas actividades en la cultura local, que se expresa en la música popular, el lenguaje y los conceptos de vida derivados de los valores propios de los grupos involucrados.

El escenario de la economía agrícola y ganadera, brevemente expuesto, denota una situación de debilidad en las economías de los cinco municipios intermedios del *trayecto*. El concepto “debilidad” se deriva del hecho que, a pesar de la concentración de la economía en el sector agropecuario, la producción no alcanza niveles significativos respecto de otras regiones del estado y del país. Sin embargo, esa concentración indica un patrón de especialización, de experiencia, en un tipo de producción con tecnologías de bajo impacto para la degradación del suelo. Frente a la posibilidad de aprovechamiento de estas sinergias para una agricultura de empleo intensivo de mano de obra, como la agricultura orgánica, que tiene un mercado ya abierto en el mundo, parecen agresivos los enclaves turísticos en función de un desarrollo de las regiones con economías tradicionales en el sector primario.

La descripción común de este escenario no cesa de referirse a dos mitos referidos a la región y al estado: el de *la pobreza ancestral de Guerrero* y el de *los rezagos históricos de nuestro estado*. Según Teresa Pavía, al incursionar en el pasado, “aparecen ante

nosotros evidencias históricas de que la actual pobreza del estado de Guerrero no es ancestral ni, tampoco, una herencia del siglo XIX.”⁶

Contextos: La Riviera Mexicana

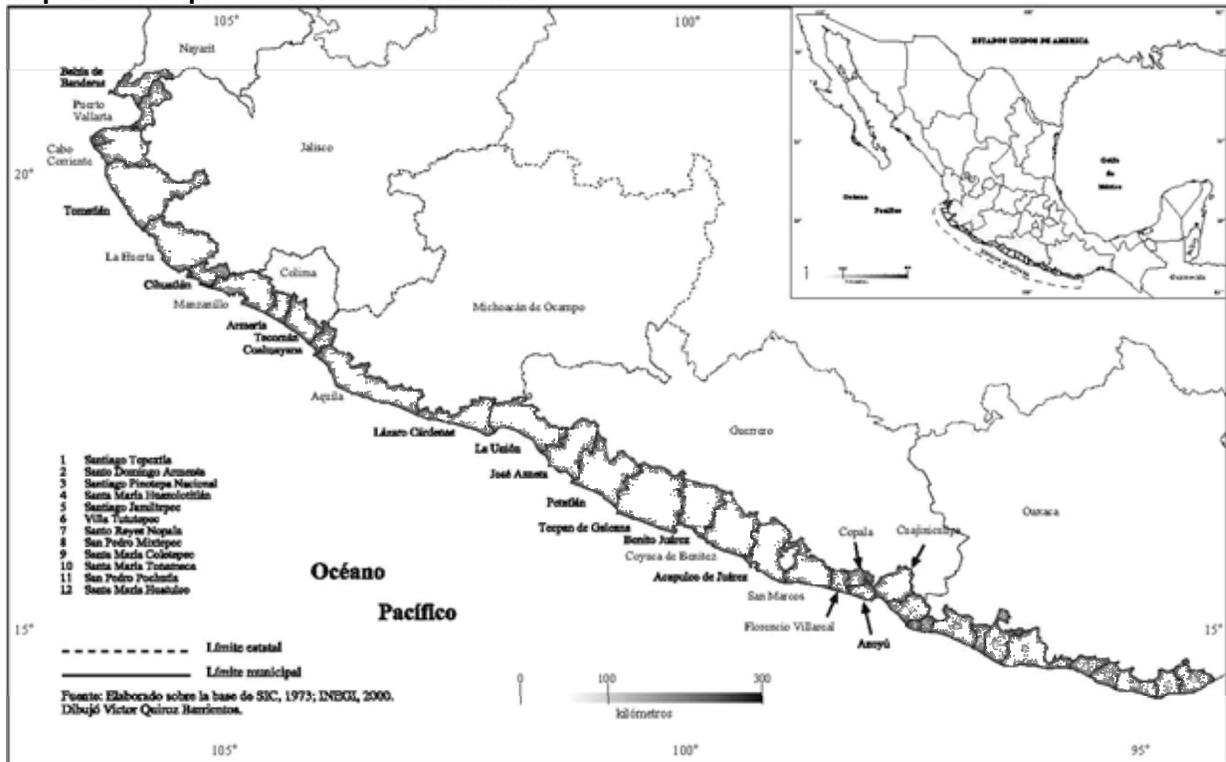
La delimitación de la Riviera Mexicana no tiene un consenso definido; algunas fuentes la refieren desde Mazatlán, Sinaloa, hasta Bahías de Huatulco, en Oaxaca; otras la localizan a partir de Los Cabos y La Paz, en la Península de Baja California hasta Bahías de Huatulco. Se toma aquí la franja que considera Juárez (2003) desde Bahía de Banderas, en Nayarit –en cuyo municipio se ha desarrollado la zona turística de Nuevo Vallarta, que es una prolongación del área de Puerto Vallarta–, hasta Bahías de Huatulco, por considerar que esta porción ha atestiguado un crecimiento superlativo del turismo en los últimos años.⁷

La denominada Riviera Mexicana (Mapa 2) es un espacio ubicado en la costa del Pacífico mexicano, constituido por territorios diversos en cuanto a sus características físicas, su economía y su población. Lo que esos territorios tienen en común es que uno de los motores de su desarrollo es el turismo, fundado en el marco geográfico que les confiere un perfil particular. La línea costera se extiende a lo largo de aproximadamente 1,600 km, desde la porción sureste del estado de Nayarit, la costa de Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero y parte de la costa de Oaxaca. La región está configurada por 36 municipios de los cuales uno es de Nayarit, cinco pertenecen a Jalisco, tres a Colima, otros tres a Michoacán de Ocampo, doce son de Guerrero y los restantes doce de Oaxaca. Éstos ocupan una superficie de 40,023 km², es decir, 2% de la extensión total del país. En la región predomina el clima tropical tipo Aw, con variaciones en la intensidad y volumen de lluvias. La vegetación en su mayoría es de selva baja caducifolia, con algunas variaciones de bosque mesófilo.

⁶ María Teresa Pavía Miller , *Hacia una nueva historia de la economía suriana del siglo XIX*, en Tomás Bustamante y Sergio Sarmiento (coords) *La reinención de Guerrero del siglo XXI*, CIESAS, UAG, Gobierno del estado de Guerrero, 2001.

⁷ Cf. Sánchez Crispín, Álvaro y Enrique Propin Frejomil. *Valoración ambiental de los niveles de asimilación de la rivierra mexicana: homogeneidad geográfica y heterogeneidad económica*. Observatorio Medioambiental, núm. 2, Madrid, España, Universidad Complutense, 1999, p. 296. Citado por Juárez (2003)

Mapa 2-Municipios de la Riviera mexicana



Fuente: Juárez Gutiérrez, María del Carmen y Rafael Ernesto Sánchez Suárez (2003)

A partir de la década de los setenta el turismo es parte de una política económica nacional tanto para los lugares que tradicionalmente ya tenían esta actividad (Acapulco y Veracruz), como para crear nuevos sitios integralmente planeados, tal como se pensaron los complejos recreativos o turísticos que usufructúan los paisajes fluviales, de llanura, de montaña y de costa marítima que caracterizan los litorales náuticos y de playa mexicanos y aplican tecnologías para el mantenimiento de una naturaleza de esa manera transformada en recurso. Tal es el caso de Cancún, de Ixtapa Zihuatanejo y el caso de Huatulco.

La Riviera Mexicana se caracteriza, al presente, por una economía basada en el turismo. El desarrollo de dicha actividad provoca diversos tipos de impactos de índole ambiental, social, económica y cultural. Lo que evoca a considerar este enorme espacio longitudinal como uno de los niveles contextuales es precisamente la visión que orienta a las políticas nacionales para la elaboración de proyectos de desarrollo regional que parecen gozar de un denominador común: esto es una alta especialización de la economía que llega al punto de depender del crecimiento del turismo para su sobrevivencia y, al menos en el caso de Guerrero, la terciarización de la actividad económica y la marginación social

mantienen una correlación geográfica muy significativa (Osorio, 1994) lo que lleva a preguntarse dónde están los vínculos regionales y hacia dónde se conducen los flujos de transferencia económica de ese sector terciario tanpreciado por los actuales administradores territoriales.

Contextos: Los estados del sur: Guerrero, Oaxaca y Chiapas

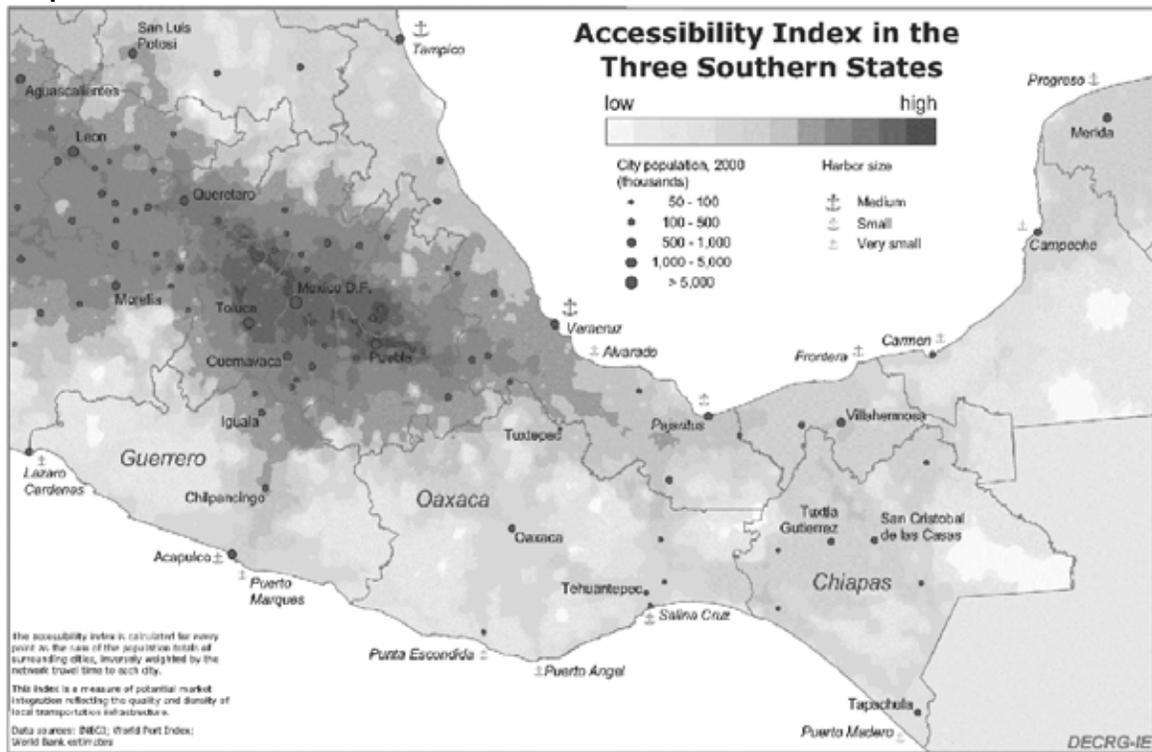
El contexto de los estados del sur de México configura un ámbito de gran complejidad, no sólo en sus propias y actuales circunstancias sino por ser objeto de múltiples escenarios futuros. El Corredor noroccidental de Guerrero estaría afectado por diversos proyectos que se relacionan con programas de integración económica de la región mesoamericana con Estados Unidos.

Esta región es blanco de observación por parte de intereses empresariales del este estadounidense (petroleros, textiles, de bionegocios, turísticos y geopolíticos) debido a las diversas necesidades que tiene Estados Unidos de consolidar su control hegemónico sobre los principales bienes estratégicos, incluyendo los principales corredores marítimos y terrestres, para la integración multimodal del hemisferio norte y el control de la región mesoamericana y sus principales recursos estratégicos (principalmente la biodiversidad, su posición geográfica y la estructura continental ístmica, y secundariamente su petróleo y agua). El trazo de los corredores unen Tapachula con Manzanillo en paralelo a la costa del Pacífico; Manzanillo con Laredo, cruzando el territorio de norte a sur; un trazo circular paralelo a la costa del Golfo y dos trazos transversales que unen Acapulco con Veracruz y el corredor transístmico. El corredor del Pacífico vendría a resolver el bajo índice de accesibilidad de la región costera, que según el mapa siguiente se califica de bajo a medio-bajo (Mapa 3).

La visión de estos escenarios tiene antecedentes desde el siglo XIX en proyectos de construcción de un ferrocarril transístmico para el paso del transporte marítimo entre los dos océanos. Este proyecto no es único, está ligado a una red de infraestructura ferrocarrilera que ligara el este de Estados Unidos (la región de mayor productividad agrícola e industrial) con el Océano Pacífico, cruzando la frontera sur hacia el puerto de Topolobampo⁸, la ruta más corta de acceso al Pacífico, que evitaría el paso por la cadena de las Montañas Rocallosas (Barreda, 1999).

⁸ Alex D. Anderson (1883) *The American and Pacific railway*, citado por Barreda (1999) mapa 5.5.

Mapa 3. Índice de accesibilidad en los tres estados del sur



Fuente: Deichmann U., M. Fay, J. Koo, S. Lall, 2002. "Economic Structure, Productivity, and Infrastructure Quality in Southern Mexico." Working Paper No.2900. The World Bank, Washington, D.C.

Entre un conjunto de documentos que fueron producidos o subvencionados por el Banco Mundial, uno es de interés para los efectos de este estudio: *Actividad económica, conglomerados y logística en los estados del sur de México* por José Luis Guasch y Marianne Fay (2003). El documento centra su objetivo en identificar los obstáculos y elaborar un proyecto para el desarrollo económico de la región y prepararla para su integración al mercado mundial, incidiendo específicamente en la logística del transporte multimodal con la habilitación de corredores terrestres y puertos de acceso a los dos océanos, corredores que ya habían sido expuestos en el Plan Nacional de Desarrollo Urbano 1995-2000, publicado en marzo de 1996 por el entonces presidente Ernesto Zedillo.

Dos aspectos que se abordan en el documento del Banco Mundial son de interés para nuestro estudio, porque estos aspectos tienen relación con la problemática del litoral noroccidental de Guerrero. Uno es la consideración de la actividad agropecuaria y el otro aspecto es el turismo, de ambos aspectos interesa profundizar en la actitud de los

planificadores frente al problema, la metodología que guía las propuestas y las consecuencias que ocasionarían su aplicación:

La agricultura de los tres estados del Sur se ve dificultada por el modelo de propiedad de la tierra, por las frecuentes disputas legales sobre la propiedad de la tierra y los procesos tan complicados para vender formalmente las tierras comunales, aún cuando todos los propietarios estén de acuerdo en hacerlo. Estos son obstáculos sustantivos para incentivar la inversión y mejorar la productividad de la región; por lo que la tierra, uno de los activos de capital más importantes, se encuentra atada. El Gobierno federal y los estatales deberían hacer grandes esfuerzos para resolver el atraso en las disputas agrarias, regularizar los títulos irregulares y promover un mercado activo de compra y venta de tierras. Asimismo, el Gobierno debe ayudar a los agricultores a dedicarse a cultivos más competitivos, en lugar de ofrecerles incentivos (a través de niveles de precios mínimos y otros subsidios) para que mantengan cultivos que son poco competitivos [...] El turismo constituye una parte importante de la actividad económica de Guerrero, menos en Oaxaca y sólo en una proporción mínima en Chiapas. Si se considera la belleza natural de los tres estados y su potencial de expansión, el turismo bien podría ser el motor que impulse el crecimiento económico. No sólo se deben promover más proyectos turísticos, sino que los ya existentes deben utilizarse como catalizadores de la actividad agrícola y manufacturera: en la actualidad, los mercados del turismo local de Acapulco y la ciudad de Oaxaca reciben mucha materia prima de la Ciudad de México, hasta alimentos, en vez de producirlos en los estados, en gran parte debido simplemente a la inercia de los proveedores locales. Sin embargo, se trata de un mercado local de alta rentabilidad en espera de ser explotado (Guasch y Fay, 2003).

Un tercer aspecto que no aborda el documento pero que subyace en otros documentos del Banco Mundial está en correspondencia con el prometedor desarrollo de la ingeniería genética y los sistemas de información geográfica. Centroamérica y el sureste de México se muestran como regiones insospechadamente importantes por su diversidad y sus exóticos bancos de genes.

Desde inicios de la década de los años noventa el Banco Mundial apoyó un programa de amplio alcance para la conservación de las riquezas biológicas del sur de México y América Central. El proyecto “Corredor de Vida Silvestre en Centroamérica” o “Corredor

Biológico Mesoamericano” nace durante una conferencia realizada en Costa Rica en septiembre de 1993. De aquí parten las primeras negociaciones del Banco Mundial con los gobiernos centroamericanos. La primera negociación con el gobierno mexicano dilata hasta 1995, cuando se incorporan en este corredor las Áreas Naturales Protegidas de Quintana Roo, Campeche, Yucatán, Tabasco y Chiapas (Barreda: 2001).

El Corredor Biológico Mesoamericano -resultado, entre otras cosas, de los sistemas de información geográfica en el estudio de ecosistemas y de la ingeniería genética que convierte a las reservas naturales en bancos genéticos in situ y a la diversidad cultural indígena en bancos de saberes locales, es concebido como un bizarro corredor donde se intercalan Áreas Naturales Protegidas (ANP) con plantaciones (supuestamente sustentadas por "ordenamiento" en áreas núcleo y cinturones de amortiguamiento), que la revolución científico técnica supuestamente replantea como nuevas fuentes para obtener productos industriales, alimentos o medicinas” (Barreda: 2001).

Curiosamente el *Programa Regional de Desarrollo Turístico del Corredor Acapulco – Zihuatanejo en la Costa Grande del Estado de Guerrero*, elaborado por la consultora Felipe Ochoa y Asociados, presentado al público en el año 2005, es similar en sus propuestas a las del documento del Banco Mundial: habilitación de corredores y puertos, vinculación con el mercado mundial, desarrollo de proyectos productivos, megaproyectos de complejos turísticos integrales (CTI's).

No es extraño que estos proyectos encuentren fuertes resistencias en las poblaciones locales. Como en otros casos en los que se busca construir mega proyectos de presas hidroeléctricas, carreteras, hidrovías, etcétera, el Banco Mundial también pareciera estar implicado en la embarazosa necesidad de regular problemas de expulsión de población campesina asentada en las regiones estratégicas. Ya está abierto en el Corredor noroccidental de Guerrero, un proceso de adquisición de tierras para proyectos turísticos que desplazan mano de obra con experiencia en el manejo de la tierra, además de transformar el uso del suelo de los terrenos que son apropiados para cultivos de humedad. El desplazamiento no tiene como destino otras tierras para cultivo, ya que las pequeñas propiedades y los ejidos productivos, en general no están en venta, o los precios no son accesibles para el pequeño capital producto de la venta de tierras. La justificación de esta política es que se abren fuentes de trabajo, pero, en el sector terciario. De esta manera encontramos en los planes de desarrollo de la región sur de México una política sustentada en la terciarización de los índices de empleo, aunada a los

deseos de lograr, con los programas de certificación de tierras, que las decisiones respecto de las transferencias de propiedad sean decisiones individuales y no de asambleas comunitarias. De esta forma se proyecta a mediano y largo plazo concentrar la propiedad en unidades productivas de mayor tamaño para la aplicación redituable de tecnología de punta. Esto se denomina, en los documentos oficiales, eficiencia.

Nociones y conceptos: un enfoque de la geografía para la observación de las transformaciones culturales del paisaje

Pensar un estudio de caso desde la geografía con un enfoque cultural y retrospectivo, exige un esfuerzo de reflexión sobre la disciplina, su objeto formal, las categorías y los indicadores apropiados para el caso y el lenguaje con el que se trabaja. Las palabras en general son polisémicas, aunque también, en general, se comprenden en el contexto del discurso. Pero hay situaciones particulares en que es necesaria una reflexión sobre los términos, tanto porque pueden generar confusión o ambigüedad, como por el empleo abusivo, tal como sucede actualmente con la noción “cambio climático”, la palabra “ecología” y el concepto “sustentabilidad”.

En primer lugar está la confusión de la geografía con su objeto.

“Geografía inhóspita y comunicaciones hostiles- El tema del transporte de los estados del Sur es complejo debido a la topografía montañosa de la región”
(Guasch y Fay: 2003).

En los dos casos subrayados las palabras “geografía” y “topografía” están usadas para significar el relieve, que es el objeto al cual los autores se refieren en el texto, y no a la disciplina. La disciplina es una representación convencional del mundo destinada a facilitar su inteligibilidad. Permite integrar la apariencia caótica de la observación empírica en un esquema racional de explicación. El objeto de la geografía es el espacio, su objeto en bruto (Ortega Valcárcel: 2000) y a partir de éste se identifican: el territorio, las representaciones que los agentes sociales y los individuos construyen del entorno en que viven, y las vivencias y experiencias individuales y colectivas. El espacio es una dimensión de las relaciones sociales. En este caso no es correcta las expresiones “la sociedad ocupa el espacio” o “se apropia del espacio” o “se extiende en el espacio”, porque, entonces se está entendiendo el espacio como una materialidad ajena al sujeto social.

De la noción de espacio al concepto de espacio hay un recorrido histórico. La noción es útil para la vida, el concepto, para la cognición. Las raíces semánticas de la palabra *espacio* están vinculadas a la cuestión de la organización. *Spatium*, *raum*, son palabras que tienen familiaridad con la idea abrir un claro en el bosque. La palabra germana *aufräumen* significa poner en orden. De ahí podríamos concluir que el concepto de espacio está indisolublemente ligado a la acción humana.

En griego χώρα (se pronuncia "jora") es el lugar primero de determinación de un hecho histórico dado. Los relatos mítico-poéticos griegos se basan en una relación verbal de hechos cuya realidad no ha sido verificada, pero la historia sí es un discurso con constatación testimonial. Con la referencia a χώρα se trata de constatar que los hechos, efectivamente, han tenido lugar. La historia es un saber corológico, un saber que discurre sobre la χώρα, en latín, *Kôra*. La superación definitiva del *mithos* hacia el paradigma de la *hístôr* se produce con la aventura ecuménica de Alejandro y el posterior expansionismo romano que modifica la condición particularista y localista de la historia hacia un nuevo marco de aprehensión de la realidad, buscando su definición en la totalidad del espacio humano: el *ecúmene* (Ceceña, 2005: 224-230). El espacio es diferente desde el suceso que marca un punto en el tiempo, punto que puede distinguirse porque el estado de la totalidad ha cambiado.

El debate en la geografía desde la Ilustración ha ido poniendo diferentes acentos al concepto de espacio. Y aquí es conveniente detenerse un momento en las diferentes perspectivas: según Ortega Valcárcel, de la noción de espacio al concepto de espacio hay un vaciamiento de la experiencia sensible: la noción es sensorial, el concepto es intelectual. Para Rolando García (2000) ésta es una hipótesis empirista según la cual el desarrollo del conocimiento se genera a partir de la percepción, continúa con actividades sensorio-motrices y luego prosigue con procesos que dan lugar a operaciones de la inteligencia. La hipótesis constructivista, trabajada por Piaget, dice que la génesis de la percepción está en la acción, es decir, en una actividad sensorio-motriz, que es la que regula las percepciones. Piaget llega a esta conclusión después de varios años de investigación experimental. La diferencia entre ambas posiciones no afecta al presente trabajo, pero es interesante citarlo por las conclusiones a que se arriba con la relación entre el espacio y el tiempo, a través del trabajo experimental de Piaget, quien postula que la noción del tiempo parece depender de las experiencias con el espacio, en el sentido de los recorridos, que liga el movimiento con la velocidad. La noción de tiempo se

construye a partir de las relaciones lógicas que se establecen entre distintos *emplazamientos* y el camino recorrido entre ellos, para llegar a la noción de *desplazamiento*.⁹ El desplazamiento es un elemento de carácter espacial y la coordinación de velocidades que relaciona los distintos desplazamientos permiten diferenciar entre el orden temporal y el orden de sucesión espacial. Esta interesante observación nos permite arribar a una conclusión más completa y es que la noción de espacio está también ligada a la noción de tiempo y ambas están indisolublemente ligadas a la experiencia humana.

El espacio es una totalidad. Es una regla de método considerarlo así. Pero la práctica del método exige que se encuentre la posibilidad de dividirlo en partes y contextualizarlo en el tiempo. En primer lugar dos instancias de análisis: la localización y la periodización. Si entendemos la localización como un haz de fuerzas sociales ejerciéndose en un lugar, el análisis requiere de una periodización, porque las variables a tener en cuenta se modifican con el tiempo. Una periodización es una sección de tiempo en la que, dirigido por una variable significativa, un conjunto de variables mantienen un cierto equilibrio, un cierto tipo de relaciones (Santos, 1986).

El espacio es un mosaico de diferentes épocas, es un palimpsesto. Al mismo tiempo es necesaria la consideración de las diferentes escalas de contextos. Los fenómenos locales son resultado, en forma directa o indirecta, de fuerzas cuya gestación ocurren a distancia. *“Cuanto más pequeño es el lugar examinado, tanto mayor es el número de niveles y determinaciones externas que inciden sobre él. De ahí la complejidad del estudio de lo más pequeño”* (Santos, 1986).

La tradición de la geografía hacía hincapié en las formas, las distribuciones, las estructuras y las organizaciones, fundando su análisis en las fuentes descriptivas, que son sincrónicas. De alguna manera esta actitud rechazaba la significación histórica, por lo efímero del acontecimiento, de la dimensión temporal. Esto, posiblemente mucho antes que Schaeffer produjera un revuelo con su *Excepcionalismo en geografía* (1977) en

⁹ “Las investigaciones sobre la conceptualización del tiempo las realizó Piaget por sugerencia de Einstein, para quien los conceptos básicos de la física no eran espacio y tiempo, sino espacio y velocidad, y sospechaba, según le comunicó a Piaget, que algo similar debería ocurrir con la construcción de dichas nociones por parte de los niños” (García, 2000)

donde ataca con una original crítica los argumentos a favor de la singularidad del material geográfico.

La realidad del mundo que hoy vivimos sugiere sustituir esas preocupaciones centradas en las constantes, las permanencias, por preocupaciones que se centren en la búsqueda de las transformaciones, los cambios, las mutaciones, las rupturas, o sea el análisis diacrónico como eje de la explicación del espacio geográfico, en donde los procesos se conviertan en el foco de atención preferente. Las fuentes no varían, también son descriptivas, sincrónicas; la diferencia está en la perspectiva de la interpretación. La identificación de los agentes involucrados, de las prácticas que llevan a cabo modificando el hábitat y de las representaciones interiorizadas en lo profundo de las mentalidades, son distintas instancias del análisis geográfico que identifican elementos y relaciones a considerar en la investigación del espacio geográfico y ayudan a observar la dimensión de los procesos.

De la noción al concepto: naturaleza y cultura

El uso de las palabras no es un accidente lingüístico. Por eso es que la búsqueda de las raíces semánticas puede ir en auxilio de una explicación acerca de la forma en que los paradigmas científicos van poniendo diferentes acentos en el significado de los términos.

El término Physis es fundamental en el pensamiento griego. Physis suele traducirse por “naturaleza”, dada la equivalencia de significados entre la palabra griega “physis” y la latina “natura”. Ambas palabras remiten a las nociones de “producir”, “hacer crecer”, “formar”. *“Physis significa, originariamente, tanto el cielo como la Tierra, tanto las piedras como las plantas, tanto los animales como el hombre y la historia humana como obra de los hombres y de los dioses; finalmente y ante todo, los dioses mismos bajo el destino”.*¹⁰

De aquí podríamos concluir que el concepto de naturaleza está indisolublemente ligado a la acción humana. Sin embargo, con el esfuerzo de la Ilustración en la búsqueda de un marco de simplificación analítica, el pensamiento positivo aísla el objeto, allanando el camino para la aplicación del método experimental como único método válido para el acceso al conocimiento. Es el siglo XIX el que marca una ruptura en un tipo de relación hombre-naturaleza. La teoría de la evolución, la especialización en los alcances del conocimiento y la aceleración en la transformación de la naturaleza marca el inicio de un

¹⁰ M. Heidegger (1956) *Introducción a la metafísica*. Citado por Ferrater Mora (1994)

orden diferente. Posiblemente Descartes pensó en algún momento que esta forma de entender la naturaleza posibilitaba el progreso y el bienestar de la población. Pero las consecuencias fueron, en aquel momento, impredecibles. La dicotomía entre “cultura” y “naturaleza”, fundadora de la modernidad, autoriza y legitima la instrumentación absoluta de la naturaleza. La creatividad en tecnología derivada de esta concepción acumuló enormes poderes de transformar masivamente el hábitat hasta el grado de llegar a formular una pregunta decisiva para la definición de la especie humana y su futura relación con una naturaleza externa (externa a “nosotros”): ¿Cuál es la responsabilidad y el compromiso ético hacia la naturaleza y la naturaleza humana en las formas de pensar, en el discurso, en el imaginario y en la acción humana? (Harvey, 2003).

La referencia a cómo se aborda la investigación sobre desastres naturales es actualmente un ejemplo dramático de cómo las ciencias positivas conciben la naturaleza separada de la actividad humana. El evento es entendido como natural, resultado de la operación de procesos físicos, marginando los efectos que puede tener la influencia de la sociedad. Los eventos son interpretados como resultados de causas naturales sin examinar la vulnerabilidad humana. Así, asumiendo la autonomía de la naturaleza se provee de una explicación despolitizada acerca de la distribución de los efectos del desastre entre la población, que generalmente resulta afectada en sus sectores económicamente más empobrecidos y socialmente vulnerables. Lo más lejos que ha llegado el pensamiento positivo es a entender el desastre como una interfase entre una población vulnerable y un evento extremo. La vulnerabilidad es entendida como casual y el ambiente resulta peligroso cuando intersecta con la población. La manera de controlar los desastres naturales se dará, entonces, ampliando el dominio de una supuesta naturaleza externa.

La transformación que la naturaleza experimenta sólo puede ser entendida en conjunción con la comprensión del desarrollo histórico y viceversa. Estos dos procesos vistos en forma separada se vuelven ideas vacías. Por eso lo lógico no es buscar un concepto de naturaleza per se, sino la comprensión de esta relación de las sociedades humanas con la naturaleza (Smith y O'Keefe, 1980).

Esta relación de sociedades e individuos con la naturaleza es un ineludible contexto para el trabajo de investigación. La idea de unidad individuo-sociedad-naturaleza está reñida con las fronteras disciplinarias que en forma aleatoria se han establecido como metodología de acceso al conocimiento. Descubrir transformaciones en el espacio natural significa abordar un estudio genético, es decir, que dé cuenta de orígenes y procesos

(Sauer, 1997). Desde la geografía y la historia se pueden realizar dos aproximaciones diferentes al mismo problema de crecimiento y cambio cultural.

El modo de vida de una comunidad, su economía, es la manera como maximizan los satisfactores y minimizan los esfuerzos, en un proceso continuo de adaptación al medio ambiente.

... cada grupo humano ha construido su habitación en el sitio que para ellos era el más adecuado. Sin embargo, para nosotros (para nuestra cultura) muchos de estos sitios parecen extrañamente seleccionados. Así, como precaución preliminar, toda cultura o costumbre debe ser evaluada en términos de su propio conocimiento y el hábitat debe ser visto en términos del grupo ocupante. Ambos requisitos imponen una severa carga a nuestra habilidad como intérpretes (Sauer, 1997: 39).

Dos fuentes son forzosas para el conocimiento de un área cultural: los documentos escritos (escritos en sentido estricto, planos, mapas, dibujos y pinturas) y el trabajo de campo. Los documentos escritos exigen un tratamiento historiográfico. Son fuentes dispersas, singulares, asistemáticas, que obligan a una interpretación particular y que establecen su vinculación con la historia. El resultado puede ser más fructífero con la comparación: llevar al terreno un documento y compararlo con las actividades y lugares del momento, observando dónde estaban las poblaciones, qué tamaño tenían, dónde existía vegetación natural, cómo estaban trazados los caminos, cómo se han ido sustituyendo los cultivos. Observar el espacio geográfico y usarlo como herramienta de interpretación, como instrumento hermenéutico. Así es posible llegar a una idea del panorama escondido detrás del presente.

Comprender cómo la naturaleza es construida y cómo el manejo de los recursos son entendidos en tradiciones diferentes es una tarea cuyas preguntas y respuestas yacen en las fronteras de varias disciplinas, y la indagación debe recurrir a la transversalidad disciplinar y a la conjunción de las ciencias naturales y sociales. El conocimiento tradicional suele ser atribuido a tipos específicos de sociedad: sociedades tribales que mantienen una relación muy estrecha y continua con su medio ambiente natural. Pero este conocimiento no es exclusivo de este tipo de sociedades. Campesinos, pastores y pescadores tienen una larga tradición en fundar su modo de vida en la tierra o el mar, por lo que han acumulado un extenso cuerpo de conocimientos. Mientras la cultura occidental concibe el conocimiento como una entidad abstracta, independiente de la práctica, para

las sociedades tradicionales no existen límites entre teoría y práctica. El conocimiento tradicional no sólo es conocimiento, sino lo que en la lengua inglesa se reconoce como el *know-how*, que podemos traducir aproximadamente como el *saber hacer*. La cultura occidental disocia la ciencia de la religión, la espiritualidad y la intuición, mientras que el conocimiento tradicional es una mezcla de dominios empíricos y simbólicos (Nakashima: 2000).

Desde esta perspectiva la geografía como cultura reivindica el lugar, la región, el paisaje como posibles espacios de unidad de conocimiento. La reivindicación cultural de los estudios geográficos “*arraiga en una doble tradición: el rechazo de la racionalidad como referencia del trabajo intelectual, y una alternativa vinculada con el sentimiento y la vivencia del sujeto respecto del espacio.*” “*Es una geografía humanista o cultural abierta a lo psicológico, a lo antropológico, al mundo de la percepción individual y colectiva*” (Ortega Valcárcel: 2000: 500).

La dimensión cultural del paisaje

Por tercera vez insistiremos en el tema de las raíces semánticas explorando un término que tiene una historia, al menos, infrecuente. Contreras Delgado (2005), Fernández Christlieb (2005), Ortega Valcárcel (2000), Caro Baroja (1982), Sauer (1925), para mencionar solamente los trabajos originales consultados, inician el tratamiento del tema con una exposición exhaustiva de las raíces de la palabra “paisaje”.

Caro Baroja comienza citando los *Diálogos de Roma*, de Francisco de Holanda, escritos en lengua portuguesa, del año 1548. En el primer diálogo, en boca de Miguel Ángel se lee: “*O seu pintar é trapos, maçonarias, verduras de campos, sombras de árvores, e rios e pontes, a que chamam paisagens, e muitas figuras para cá, e muitas para acolá*”. Durante el siglo de oro español se usó más la palabra “país” asociada a la pintura flamenca. Cervantes menciona en *La Gitanilla*, “*cuadros y países*” flamencos en que el elemento natural dominaba. En 1638 se señala, en el *Arte de la pintura* de Francisco Pacheco, que era usual el “*ejercicio de pintar países, a que los flamencos... han sido muy inclinados*” El *paisista* era el pintor de países. En castellano, la palabra *país* se considera que viene de la francesa *pays*, aunque *pagus* y *pagensis* sean la base original. En italiano se usa *paesaggio*. En la época barroca ya aparece la palabra *paisaje* en tratados de pintura españoles.

La palabra alemana *Landschaft* tiene un significado parecido a la *pays* francesa. En español se traduce como *paisaje*. Sin embargo el alcance de la palabra alemana es más

amplio. En *La morfología del paisaje* (1925) Sauer dice que la palabra de origen griego *geografía* (cuyo significado, en el sentido estricto de su uso, es “estudio de las áreas”) se tradujo al alemán como *landschaftskunde*, que, en sentido literal es “conocimiento del paisaje”. En inglés, el término *landscape* es el equivalente al alemán *landschaft*.

“En inglés los componentes son los mismos [que en alemán]. Land tiene la misma acepción explicada que en alemán y la partícula scape deriva de la misma raíz germánica “scapjan”, que significa originalmente crear, trabajar u ocuparse. Esta raíz evolucionó a schaffen en alemán conservando el significado de creación o modelado, mientras shape en inglés, cambió un poco el énfasis, del acto formador, por la forma resultante (Haber, 1995:38)¹¹. El término en estas lenguas quedó acuñado hacia finales del siglo XVI, misma época en la que proliferó precisamente la pintura paisajista en los países de cultura germánica (Cosgrove, 2002:64; 2003:249)¹². En aquel entonces, el Landschaft era una suerte de registro de la ley que regía sobre una demarcación que estaba depositada en las costumbres de sus pobladores (Olwig, 1995:634)¹³, de modo que la pintura en un lienzo cumplía las mismas funciones que un mapa: representaba el territorio de un país. En la pintura de una Land (tierra), es decir, en un Landschaft (paisaje), podían leerse datos tales como los límites extremos del territorio, las subdivisiones al interior de la demarcación, los caminos y senderos, los usos del suelo, las actividades agrícolas y ganaderas que estaban autorizadas, las áreas urbanas y rurales, las zonas de bosque, las fuentes de agua, en fin, todo aquello que era relevante para el manejo adecuado del territorio según la concepción germánica de entonces” (Fernández Christlieb, 2006).

¹¹ Haber, Wolfgang (1995), “Concept, Origin and Meaning of Landscape”, in Droste, Bernd Von, Plachter, Herald and Rössler, Mechtild (1995), *Cultural Landscapes of Universal Value*, Stuttgart/New York, Gustav Fischer/UNESCO, pp. 38-40. Citado en Fernández Ch., 2006.

¹² Cosgrove, Denis (2002), “Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista”, en: Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, n°34, pp.63-89. Cosgrove, Denis (2003), “Landscape and the European Sense of Sight-Eyeing Nature”, en: Anderson, Kay, Domosh, Mona, Pile, Steve and Thrift, Nigel [editors] (2003), *Handbook of Cultural Geography*, London, Sage Publications. Citado en Fernández Ch., 2005.

¹³ Olwig, Kenneth R. (1995), “Recovering the Substantive Nature of Landscape”, en; *Annals of the Association of American Geographers*, 86(4), pp. 630-653. Citado en Fernández Ch., 2005.

Algunas aportaciones en la geografía histórica inglesa, basados en el *Domesday book*¹⁴, son de excepcional calidad. Morris (1985) señala la obra de W.G. Hoskins, *The Making of the English Landscape*, donde se realiza un análisis de la transformación del paisaje de Inglaterra en la larga duración, realizando la limpieza de los terrenos para destinarlos al cultivo. Los anglosajones –continúa Morris- “debieron enfrentarse a una tierra virgen, cubierta de húmedos bosques de robles y fresnos, o de bosques de hayas en o cerca de terrenos cretáceos; y los que no eran bosques frondosos se supone que fueron páramos altos, fríos y brumosos o marismas húmedas, anegadas o inundadas, y estuarios de saladar o tierras estériles con escasa vegetación o brezales secos; nada semejante a la clase de terreno que permite ser cultivado”.

La reflexión de Morris es útil como modelo para obtener, al menos, una imagen desde los documentos disponibles, y que posibiliten describir el trabajo tan arduo que implica la adecuación de los espacios para hacerlos habitables y disponer de los suelos para el uso agrícola. En el litoral noroccidental de Guerrero, probablemente se produjo un lento proceso de apertura de tierras para la instalación de ranchos y haciendas durante los siglos de la colonia, proceso más acelerado en el siglo XX con la valorización de la producción en plantaciones perennes. Este proceso es el que se procura mostrar al menos en forma de compendio de datos seguido de una interpretación viable en la medida de la trascendencia que otorgue la información recabada de las fuentes primarias y las obras de segunda mano. Un aspecto singular en el ámbito de la sociedad actual está en el desconocimiento de esta labor trascendental para la apertura de los campos de cultivo. Los trabajos propios y coordinados por Armando Bartra y Francisco Gomezjara descubren, específicamente en el lugar que es nuestro objeto de estudio, una realidad difícil, de violencia y abuso de poder.

El desprecio por el campesinado es paralelo al miedo que produce su rebeldía. La reivindicación actual del mundo rural está ligada a valores difusos, ajenos a sus intereses. El campo se mistifica y el paisaje rural desaparece entre el mito de la naturaleza salvaje y el de la civilización, que ha institucionalizado las ciudades como el ideal de ámbito de vida. Hoy la cultura campesina es objeto de museo, escenario de un paisaje de pintura, cantera de recursos folklóricos a partir de la invención de valores tales como lo “popular”, lo “local”, lo “vernáculo”. Ese rescate cultural tiene como objeto estrategias políticas que

¹⁴ El *Domesday book* (libro del juicio final) es una recopilación catastral de la situación de las tierras a fines del siglo XI, realizada por orden de Guillermo el Conquistador.

alimentan, por un lado, una falsa identidad que celebra la reconciliación con los mitos fundacionales y mantiene a salvo la coherencia y brutal diferencia de los grupos dominantes. La sociedad sólo valora las aportaciones excepcionales (los monumentos arqueológicos e históricos). El paisaje heredado con obras colectivas, tales como los aterrazamientos o los sistemas de canales de riego no son visibles para una sociedad que desvaloriza el trabajo manual. El paisaje rural no es un hecho natural, es una construcción, cuyos componentes básicos, la tierra y el agua, son organizados según un conjunto de operaciones que tienen en cuenta el entorno global para la adaptación a las peores condiciones posibles. Las construcciones del paisaje, así, son mantenidas gracias a la persistencia de su uso. Lo que se ve es producto de la yuxtaposición en el espacio de técnicas sucesivas posibles de reconocer con una lectura regresiva (Cara Barrionuevo, 2000).

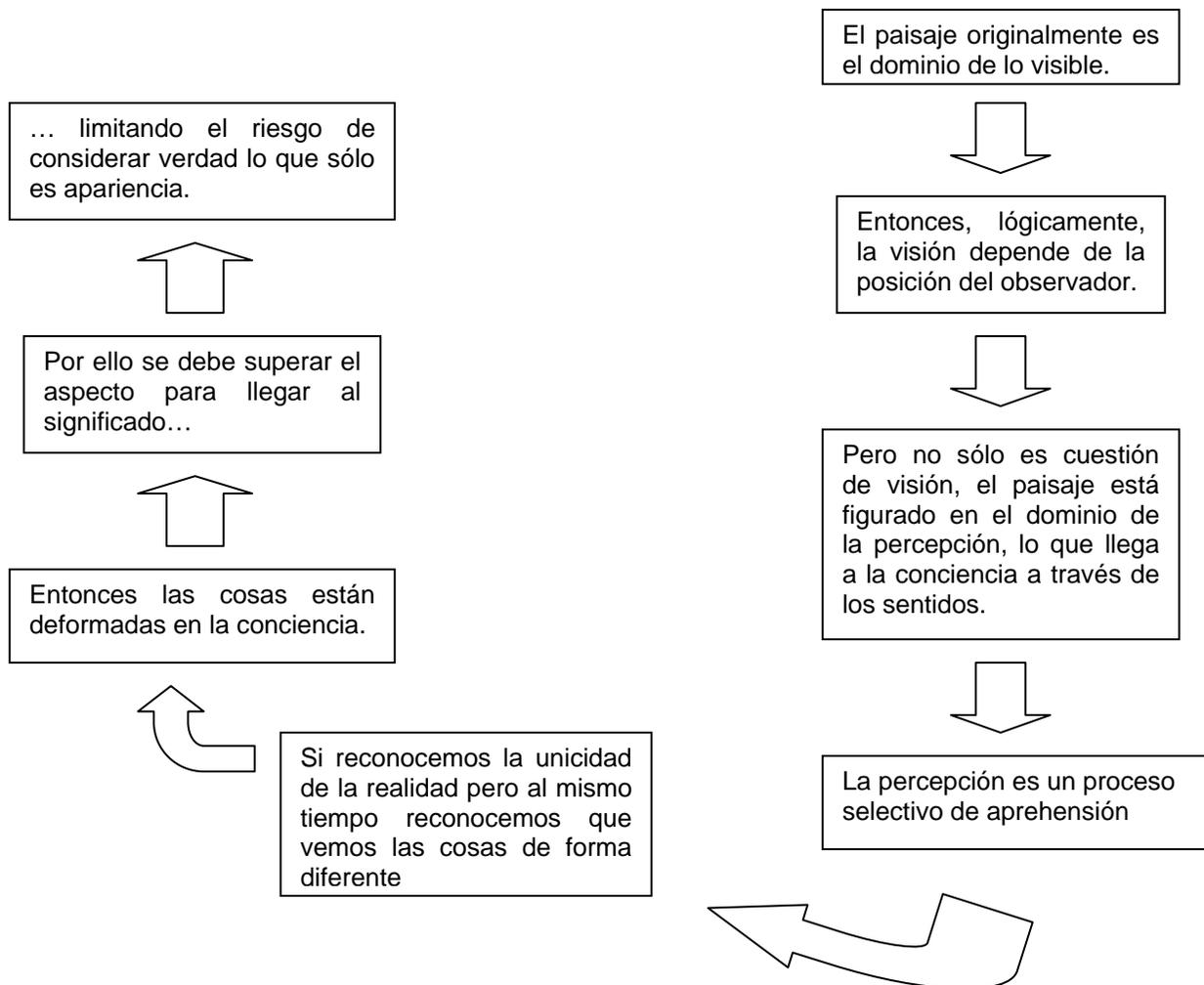
El paisaje no se crea de una sola vez, sino por incrementos y sustituciones. Es una escritura sobre otra, un palimpsesto herencia de muchos momentos. Así, el paisaje se organiza según un orden posible. En cada momento histórico las maneras de hacer son diferentes. Las nuevas técnicas sustituyen formas de trabajo por nuevas formas, una configuración territorial por otra. El entendimiento de este proceso depende en alguna medida del conocimiento de los sistemas técnicos (Santos: 1996).

No es una simple especulación la crítica al positivismo y la separación de los conceptos “cultura” y “naturaleza”, separación que se podría calificar de esquizofrénica, dado que intenta disgregar lo que es una sola entidad. En realidad ha constituido un obstáculo para el entendimiento. La hermenéutica es una herramienta que permite dilucidar los prejuicios y las concepciones que influyen en el entendimiento de otras culturas. Según Habermas (1982), la hermenéutica entra en el momento en que es necesario el aseguramiento de las posibilidades de autoentendimiento y entendimiento mutuo en la organización de la vida. Las ciencias culturales son necesariamente hermenéuticas, entre ellas están obviamente, la historia y el psicoanálisis.

Muchos aspectos de la hermenéutica del psicoanálisis son considerablemente útiles para la interpretación de textos, discursos y representaciones simbólicas del pasado o del presente, que son fuentes documentales y de trabajo de campo. La dificultad de la interpretación consiste en que las representaciones (los textos y el discurso incluidos) están deformadas, y esta deformación tiende a repetirse debido a la naturaleza inconciente de las causas de la deformación, como sucede con los actos fallidos.

Habermas dice que Freud tiene una teoría de la comunicación sistemáticamente distorsionada en donde lo que importa es la capacidad reflexiva del sujeto cognoscente. La reflexión había sido abandonada por cien años de hegemonía del positivismo y Habermas propone recuperar esa fuerza de la reflexión.

El desenlace de este proceso no es sólo una suma de situaciones percibidas, sino la comprensión de una totalidad resultante de una combinación de múltiples elementos y de una trayectoria histórica. El concepto *paisaje* tiene un significado genérico. No es solamente el escenario actual que contempla un observador. Es una generalización derivada de la observación de escenarios individuales. Se puede describir un paisaje como un tipo o variante de un tipo, pero siempre estará presente el concepto genérico, y se procede por comparación. La descripción que se puede hacer del Corredor noroccidental de Guerrero no es una escena desde una ubicación determinada del observador, sino el agregado de características que se reúnen en una explicación (Sauer, 1925).



Ubicarse, orientarse, nombrar los lugares, señalar y marcar el espacio: son acciones culturales de larga duración que dejan huellas visibles en el paisaje, posibles de dar seguimiento y repetir en el estudio del área (Claval, 1999). Pero el proceso no termina con las marcas tangibles. La institucionalización de lugares y territorios son huellas intangibles que permanecen más o menos modificadas en los rituales, las historias y leyendas, la memoria colectiva, los íconos, el lenguaje, la comida. La institucionalización también implica la administración y aprovechamiento de los recursos, distribuir cargos dentro de una jerarquía, establecer funciones, finalmente, ordenar el territorio (Fernández Christlieb, 2005).

Fernández Christlieb analiza cinco características del paisaje que son centrales para dimensionar el trabajo geográfico: el paisaje forma parte de una cosmovisión, es una entidad de larga duración, es un espacio modelado tanto por fenómenos de la naturaleza como por la acción humana, es una unidad física y, por último, posee una escala humana. Las cuatro primeras características se han considerado en párrafos anteriores, pero es interesante exponer la última en función del interés de este estudio y la definición del tamaño del área en donde se va a trabajar.

La escala del paisaje es humana, pero esto no remite a un individuo estático, sino en movimiento, porque la definición humana de su escala se refiere a la posibilidad de abarcarlo con las fuerzas y la energía humana. Las distancias son recorribles a pie. La palabra latina *spatium* remite a “aquello que se mide con pasos”, por lo tanto, *“sus confines no pueden ir más allá de lo que puede caminar un adulto sano en una jornada de marcha. Para darnos una idea, diremos que una caminata de 5 horas (de ida y 5 de regreso) en terreno relativamente plano permite recorrer un radio de 25km (o como se decía en tiempos coloniales, de 5 leguas), de manera que obteniendo el área de esa circunferencia abarcable por los pies humanos, tendríamos un resultado de casi 2000km².”* Y agrega en nota al pie de página: *“El cálculo geométrico arroja una cifra de 1963.5km² ($\pi \times r^2$), lo cual hace referencia a un individuo que se desplaza, sin carga, a velocidad uniforme y sobre un espacio libre de obstáculos, sin pendiente, sin tomar en cuenta ni la altitud, ni las condiciones atmosféricas o edáficas ni la forma de caminar, es decir, se refiere a un individuo hipotético marchando sobre un espacio igualmente hipotético, lo cual es contradictorio con el espíritu eminentemente corográfico de la geografía cultural. No obstante, la cifra da una idea que nos permite decir que expresiones como “paisaje globalizado” son, en principio, contradictorias.”*

Una reflexión final en torno a la consideración del paisaje como construcción histórica

El paisaje está marcado por la actividad productiva de los hombres y su esfuerzo por habitar el mundo adaptándolo a sus deseos. En el paisaje resulta casi directa la lectura de las huellas visibles de la actividad productiva; pero también es posible leer las necesidades y anhelos de la actualidad y del pasado que resulta a veces difícil de ponerle fechas precisas (Claval, 1999). La lectura del paisaje, en este caso, no es directa; es una organización colectiva del espacio vivido, representado en la conciencia colectiva. A la vez el paisaje organizado es un espacio identitario que configura un territorio. En este sentido podemos considerar que el paisaje es un artefacto. De esto trata la geografía cultural. La reflexión metodológica de la orientación cultural en esta rama de la geografía permite a la geografía misma una renovación epistemológica que ayuda a superar la descripción sincrónica.

“La tendencia general de los grupos culturales al percibir su espacio es la de fijar una territorialidad, es decir, demarcar un territorio en el que asientan su morada, en el que fijan su identidad y en el que siguen desarrollando su propia cultura.”¹⁵

El enfoque de la geografía cultural resulta útil en el estudio de los procesos de ocupación del suelo por parte de asentamientos humanos relacionados con actividades productivas extensivas en el territorio donde se ejerce el control del grupo humano. Como parte de las geografías humanas, la geografía cultural ha estudiado la dinámica del paisaje con la incorporación de la profundidad histórica, del desarrollo en el tiempo de los espacios geográficos. El tiempo es protagonista en el sentido de la evolución (Ortega Valcárcel, 2000).

Paisaje puede significar muchas cosas. En el contexto de la historia, significa precisamente el conjunto de marcas dejadas en el territorio por las diversas comunidades que lo comparten como soporte individual y colectivo de supervivencia, sobrepuestas a las marcas de la génesis del propio territorio y a las dejadas por las transformaciones a las que es ajena la comunidad viva. Paisaje será, aún, el complejo sistema de relaciones a que tales marcas corresponden como manifestaciones perceptibles de la vida, como

¹⁵ Federico Fernández Ch. (2003) “El espacio como objeto de estudio. Los fundamentos de la geografía cultural.” Seminario de Geografía Cultural.

señales que codifican relaciones que se desarrollan entre individuos de la misma comunidad, entre individuos de comunidades diferentes, entre comunidades diferentes, colectivamente, y entre todos y el territorio.

Significaría esto que paisaje sería una representación compleja de los procesos en acción en un determinado territorio, plausible de ser descrita objetivamente a través del estudio de las características del territorio, de las comunidades y de sus relaciones. No obstante paisaje es, aún, la representación que cada uno de nosotros construye de todo eso a través de una lectura condicionada por filtros como la que la cultura, medio y hábitos nos imponen y organizada a través de una interpretación condicionada por los mismos filtros.

“Lo que para una persona quizá sea lo silvestre, para otra podría ser el paraíso terrenal. Para algunos pueblos, los bosques han sido hogar y fuente de satisfactores, así como de comodidad; para otros, han sido lugar de oscuridad y barbarie, útiles sólo para ser cortados en aras del progreso, la prosperidad y el orden. El ambiente o medio ha sido no sólo un lugar: también el campo de batalla donde han contendido ferozmente ideologías y culturas” (Arnold, 2000).

El paisaje, entonces, es un lugar, al mismo tiempo que una representación, y, considerado como una construcción histórica, podemos entenderlo como un artefacto. La naturaleza no existe afuera del contexto humano, como por ejemplo en la vida de las plantas, el comportamiento de los animales o la imprevisibilidad del clima. También está en la concepción del mundo, en el imaginario mental humano. El paisaje es el resultado de un proceso milenario de desenvolvimiento de la relación de la sociedad con la naturaleza.

En épocas actuales, de sensible reconocimiento por parte de la comunidad científica, de los procesos acelerados de degradación de los ecosistemas, se vuelve indispensable una mirada hacia la participación de las diferentes culturas en esos procesos de degradación, donde se detecta que el modo de vida occidental, la sociedad consumista y, en síntesis, la producción capitalista, sería la responsable de dicha aceleración. En este sentido, la mirada se regresa hacia otros modos de vida como necesario aprendizaje de los procesos de aprovechamiento de los recursos suelo-agua-vegetación en diferentes ambientes y durante miles de años, en condiciones de relativa continuidad en las condiciones de los ecosistemas.

Toledo encuentra una íntima relación entre la biodiversidad y la diversidad cultural de una región en varios aspectos: una correlación entre la riqueza biológica y la diversidad cultural; la importancia estratégica de los pueblos indígenas en la apropiación de biomasa;

la clara coincidencia entre los territorios indígenas del mundo y las áreas de alta diversidad; la importancia de la visión indígena, el conocimiento y las prácticas en la conservación de la biodiversidad. Como consecuencia de sus estudios encuentra un rol potencial de los pueblos indígenas en la conservación de la biodiversidad desde una perspectiva etnoecológica (Toledo, 2001).

El conocimiento de los pueblos nativos acerca de la condición que le impone su ecosistema es un conocimiento tácito, es decir, el individuo portador de ese conocimiento no lo puede explicar en un sentido epistemológico. Es en realidad un conocimiento ontogenético. Proviene de los ancestros, no está provisto de una explicación racional, pero la aplicación de los procedimientos técnicos contiene una lógica de entendimiento con la naturaleza.¹⁶

¿Cómo entender si no, los episodios de erosión ligados a momentos de baja densidad de ocupación del suelo en la cuenca del lago de Pátzcuaro? El trabajo realizado por Fisher y un amplio grupo de investigadores, ha revelado que la estabilidad del paisaje fue mantenida en períodos de crecimiento de la población, de urbanización y de modificaciones al ambiente. La práctica indígena sobre la tierra, arraigada en una labor intensa, creó un ambiente susceptible de degradación subsecuente al colapso demográfico del siglo XVI, por el abandono del cuidado de la tierra. Los habitantes de Pátzcuaro lograron mantener una estabilidad ambiental por siglos en un medio que dependía de las prácticas apropiadas para la conservación del ambiente (Fisher et al, 2003).

El modelo explicativo: procedimiento general

El problema de la investigación radica en que el investigador ve los procesos en forma desagregada. En realidad así se dan los procesos en el espacio: en forma desagregada pero no desarticulada. El problema de la investigación es encontrar las articulaciones y jerarquizar la trascendencia de cada uno de los procesos en el caso particular y en un momento histórico. De esa manera se puede comprender la organización del espacio.

La modalidad metodológica aplicada al estudio del Corredor noroccidental de Guerrero es la de estudio de caso. Como objeto de estudio se persigue una finalidad intrínseca: la

¹⁶ Con referencia a los trabajos sobre etnopedología en la Cuenca del lago de Pátzcuaro, de Narciso Barrera, expuestos en la conferencia realizada en el mes de septiembre de 2006 en Morelia, Michoacán.

explicación de las circunstancias actuales del lugar. Como medio de aprendizaje (su finalidad instrumental) se aspira lograr una contribución para despejar el falso dilema entre la descripción y el análisis.

Antonio García de León dice, en el contexto de la historia, que es falso el dilema entre lo narrativo y lo científico. La historia –continúa- es esencialmente *narrativa*, con la base de “un buen modelo explicativo”.¹⁷

Clifford Geertz (2001) en el ámbito de la antropología, sostiene a la *descripción densa* como la herramienta adecuada para la construcción de una teoría interpretativa de la cultura.

En geografía es posible trabajar con un modelo explicativo sustentado en una *descripción inteligible*, entendiendo la inteligibilidad como una cualidad de orden y claridad del conocimiento, no de la realidad, ya que la cualidad esencial de la realidad, es precisamente el “desorden”.

Dice Geertz que cuando aparece determinada idea en el campo intelectual, se la suele probar en toda circunstancia y para toda finalidad. Después se vuelve parte del bagaje de conceptos teóricos y las expectativas se hacen más equilibradas en lo tocante a los usos reales de dicha idea. Se aplican y se hacen extensivas a los campos donde resulta aplicable y sólo donde es posible hacerlo extensible. Es lo que ha sucedido con los conceptos de “selección natural” o “motivación inconsciente” o “modo de producción”.

La idea de cualificar la descripción parte del problema de que no se pueden elaborar leyes generales en los estudios sobre la cultura, ya que el hombre se encuentra inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido. La significación es particular y resultado de las interacciones entre los individuos y del conjunto de la sociedad con su entorno, expuestas en párrafos anteriores. No se pueden elaborar leyes pero sí interpretaciones a partir de lo que aparece en la superficie.

Seleccionar la información, establecer relaciones entre los elementos, transcribir textos, trazar mapas, llevar notas de campo, son las técnicas y procedimientos más usuales de la investigación, pero lo que define el emprendimiento es un tipo de esfuerzo intelectual, una labor interpretativa: Geertz llama este esfuerzo “descripción densa”. Para este trabajo, lo denominaremos “descripción inteligible”.

¹⁷ Conferencia dictada en Chilpancingo, Guerrero, en el mes de octubre de 2006.

El estudio de caso

El estudio de caso reúne las siguientes características, según Gundermann Kröll (2001)

- ▶ Se trata de la focalización de unidad empírica singular con atributos cualitativos principalmente y cuantitativos complementarios que permitan dimensionar las magnitudes de lo observado.
- ▶ Asumiendo una concepción mediatizada como objeto a ser estudiado y como medio que facilite la comprensión del problema en su nivel más general.
- ▶ Desarrollo de una pesquisa de tipo empírico, de fenómenos presentes en contextos de vida real. Contexto de interés para comprender el fenómeno, pero sin poder establecer con claridad la frontera entre fenómeno y contexto.
- ▶ En cuanto a sus alcances, contiene aspectos exploratorios, descriptivos y explicativos.
- ▶ Se trata de la focalización de unidad empírica singular con atributos cualitativos principalmente y cuantitativos complementarios que permitan dimensionar las magnitudes de lo observado.
- ▶ Se justifica la selección del caso en estudio, el cual posibilita la explicación de fenómenos generales, no de un caso particular. Caso ejemplar o característico. Visto como una oportunidad de estudiar el fenómeno y no como un foco de interés en sí mismo. El potencial de aprendizaje que nos otorgue el caso será su grado de representatividad.
- ▶ Para la ejecución: formular preguntas; escuchar y responder; adaptarse y ser flexible; comprender los problemas, contextualizándolos; no al sesgo por nociones preconcebidas.

El caso particular se encuentra necesariamente encasillado por dos variables; una es la variable *localización* (que según Milton Santos no es igual a *lugar*) interpretada a través de dos conjuntos de factores: los factores de *sitio*, donde se describen las condicionantes del lugar, y los factores de *situación*, donde se analizan las relaciones con el entorno. La localización tiene una alianza forzosa con la variable *periodización*, o sea, la fijación de un período histórico de análisis. Tanto la localización como la periodización son hipótesis de

investigación¹⁸, porque la intención es encontrar la explicación de un conflicto y, si es necesario en ese momento salirse de las dimensiones espaciales o temporales prefijadas, para el encuentro con la explicación, esa modificación se justifica.

“... el análisis, cualquiera que sea, exige una periodización, sopena de errar frecuentemente en nuestro esfuerzo interpretativo. Tal periodización es tanto más simple cuanto mayor sea la extensión territorial del estudio (los modos de producción existen a escala mundial) y tanto más compleja y susceptible de subdivisiones cuanto más reducida es la dimensión del territorio. Cuanto más pequeño es el lugar examinado, tanto mayor es el número de niveles y determinaciones externas que inciden sobre él. De ahí la complejidad del estudio de lo más pequeño” (Santos, 1986: 6,7).

Los sesgos ideológicos en la percepción del ambiente

La vida en la costa es difícil y acaso por eso enciende la pasión. Las ponderaciones y vilipendios acerca del entorno físico que se reiteran en las fuentes literarias atestiguan la exaltación de los sentimientos que se alientan con la vivencia en el medio. La naturaleza del trópico fue atractiva para los conquistadores por las fantasías creadas acerca de su riqueza interior, pero ya fuera de las fantasías y en la vida cotidiana, esa misma naturaleza les resultaba agresiva. Desde la primera imagen del descubrimiento, América se les aparecía como un territorio espléndido en la dimensión de su naturaleza, pero era un continente vacío, sin población y sin cultura. La “destemplanza del clima”, el “mal aire”, lo “fangoso” del suelo, son todos calificativos rigurosamente condenatorios. Según David Arnold “nuestra relación con la naturaleza se halla arraigada muy profundamente en nuestra cultura y en nuestro inconsciente como algo problemático e inquietante”. La tradición judeocristiana ha proporcionado una herencia de actitudes negativas hacia los bosques, las selvas y lo silvestre; por el contrario, ha legado la veneración hacia el mito

¹⁸ Con respecto a la práctica de la Historia Regional, Van Young (1991) dice lo siguiente: *“Una de las cuestiones que quiero tratar aquí es que las regiones son hipótesis por demostrar y que, cuando escribimos historia regional, estamos tratando de hacer justamente eso, antes que describir entidades previas”*

“Una región no puede definirse de acuerdo con una delimitación fija -ya sea en el pasado o en el presente- ni movernos con ella a lo largo del tiempo sin hacer previamente los ajustes necesarios, sino, por el contrario, como un ente vivo en permanente movimiento, constituida por un espacio no uniforme, sin una frontera lineal precisa y con una estructura interna propia, ya sea polarizada, nodal, funcional o sistémica.”

del Edén ordenado, el idilio pastoril (Arnold, 2000: 20). Las fuentes originales que registran informes de las visitas a los reinos de ultramar, no son descripciones objetivas, son descripciones sesgadas a partir de la simplificación que opera desde un único horizonte mental y entonces para explicar la diversidad se plantea la relación con lo conocido. En los primeros siglos de ocupación, la extrañeza que produce el encuentro con singularidades se templa con la aprehensión de lo nuevo por similitud con lo conocido, la valoración de los hechos por analogía con las glorias del pasado. El conocimiento de la geografía procede como el conocimiento general, con ritmo alterno de afinidad por semejanza y singularidad por contraste, los caracteres uniformes por identificación y lo insólito por antipodismo (Gerbi, 1992). Así, por ejemplo, el nuevo océano descubierto por Núñez de Balboa es llamado Mar del Sur por el desarrollo este-oeste de la costa de la actual Panamá a donde arribó, y con esta primera impresión se construye la representación del Mar del Sur; cuando Vesputio da cuentas de su apreciación acerca de la identidad del continente descubierto por Colón, se revela un mundo nuevo al otro lado del Mar Océano, donde se pensaba la prolongación del mundo conocido, y ese concepto y esa denominación, Nuevo Mundo, será trascendental en las obras, reportes y mapas enviados a Europa. Las “relaciones”, informes de los visitantes, alcaldes y otros delegados del rey de España, acaban dando con frecuencia, más idea de los autores y su psicología que de los sitios visitados, aunque con su narrativa han contribuido a alimentar las representaciones simbólicas de los objetos geográficos y de las construcciones humanas partícipes de la práctica social.

Las percepciones humanas del mundo natural hacen de la relación de los hombres con este mundo algo muy particular. A los europeos se los asocia con actitudes destructivas, a los pueblos antiguos de África, Asia, América y el Pacífico se los identifica con actitudes más empáticas. Los maestros alemanes postularon con creciente claridad la cuestión central de la geografía humana: la de la individualidad geográfica de las colectividades en el planeta, a partir de la noción de paisaje, entendiendo éste como la noción de un espacio único por su forma, por lo cual, como método de exposición, la descripción era el tema central (leit motiv) de la geografía, a la cual le concernía lo formal, lo perceptible, lo actual del paisaje. También era admisible la descripción del adorno arquitectónico (architektonisch staffage). Rebasar la descripción era entrar a otros campos, como la etnografía o la historia de la cultura. Esta actitud, discutible, no inhibe una visión analítica que se corresponde con una concepción disciplinaria. En el ámbito de los estudios rigurosos, las invocaciones de la naturaleza han tomado forma en actitudes

metodológicas que han explicado las diferencias e identidades culturales en la historia humana. El determinismo geográfico y biológico ha sido parte importante, y problemática, de la teoría y de la explicación histórica. La idea de subordinación y dependencia con respecto del ambiente ha conducido a la creencia de que las sociedades humanas están modeladas por su localización física. Acompaña a esta concepción, el triunfo de la burguesía del siglo de las luces en el que las fuerzas de la naturaleza han sido dominadas. Por otro lado, las consecuencias de esta invocación de la naturaleza han inducido culpas tales como para que, más recientemente, se generara un sentido de los seres humanos como guardianes/destructores, y con esta invocación, la idea de “una abrumadora sensación de nuestra responsabilidad por la destrucción pasada y la supervivencia futura de otras especies” (Arnold: 2000: 13).

Otra invocación reciente, respecto de la relación de los hombres con la naturaleza es la idea de sojuzgamiento desarrollada por Edgar Morin. El sojuzgamiento, en el sentido biológico del término, es la relación por la cual un sojuzgador impone sus mandatos y su control sobre los otros vivientes, utiliza o inhibe sus cualidades para la realización de sus propios fines. El sojuzgamiento no sería invención humana. Las hormigas lo practican en el sometimiento de los pulgones y el cultivo de hongos. Pero las sociedades históricas han fundado su sojuzgamiento sobre la naturaleza a una escala muy diferente, con medios muy distintos. El sojuzgamiento de la naturaleza por el hombre ha transformado la naturaleza del sojuzgamiento. Los animales domésticos han llegado a actuar por sí mismos en interés de su domesticador. Las manadas de bóvidos se han convertido en rebaños guiados por la voluntad humana. El territorio natural también ha sido sojuzgado. Los bosques, lagos, ríos, suelos son controlados por el hombre para su explotación. Las rutas, los caminos, además de constituir un desarrollo de las comunicaciones sociales, son redes de sojuzgamiento de la naturaleza. Los derechos de propiedad, las prohibiciones y el control de la recolección, la caza, la pesca, no son solamente institución de reglas sociales, son también la sobreimpresión de nuevas reglas humanas de organización de la naturaleza sobre las reglas de la organización de los ecosistemas (Morin, 1998: 92-98).

La última invocación que se va a mencionar es la idea de un entorno posibilitante. Según Arnold, la idea se remonta a la época de la primera Guerra Mundial, con el rechazo abierto de Paul Vidal de la Blache al determinismo geográfico, a favor de una visión centrada en la interdependencia de la gente y el lugar. Más adelante, Lucien Febvre llega

a la conclusión de que los lugares y las condiciones geográficas crean lineamientos potenciales de actividad y desarrollo humanos pero sin hacer que nada sea inevitable. Para Marc Bloch, en su trabajo sobre la historia rural francesa dada a conocer en 1931, la gente se adaptó al paisaje, pero al mismo tiempo lo sometió a su influencia y al control productivo (Arnold, 2000).

Características de las zonas costeras

Los elementos vivos y no vivos de las zonas costeras forman un sistema natural de gran complejidad, debido a las características propias del entorno de las zonas en donde se unen la tierra y el mar. Las características de ese medio ambiente (por ejemplo, vientos, olas, mareas y salinidad) son muy variables y cambian paulatinamente a medida que se va de la tierra hacia el mar. Los ecosistemas costeros resultantes se adaptan de forma única a las condiciones que reinan en esas zonas y pueden caracterizarse a la vez por una extraordinaria flexibilidad y por una fragilidad inesperada. Así, los arrecifes coralinos pueden resistir los embates de prácticamente cualquier tempestad, pero no un índice elevado de sedimentación. Con frecuencia son muy sensibles a pequeños cambios de salinidad y temperatura (de 2 a 4°C). Existen pruebas del grave deterioro de numerosos arrecifes coralinos y sistemas emparentados.

Por el contrario, los sistemas de manglares pueden tolerar variaciones de temperaturas, sedimentación y salinidad. Sin embargo, esas zonas costeras húmedas son muy vulnerables a las mareas negras, las perturbaciones del abastecimiento de agua dulce y las mareas.

Todos los elementos de los sistemas costeros son interdependientes en una u otra forma, aunque la relación de causa y efecto puede no ser inmediata ni evidente. Estos sistemas costeros influyen en los procesos que se producen en el mar y en el interior de las tierras y, a su vez, están sujetos a su influjo. Las modificaciones de las pautas de la circulación oceánica, y las correspondientes temperaturas y el aporte de nutrientes, por ejemplo, pueden tener repercusiones considerables en las especies costeras de peces, como lo han probado en múltiples ocasiones los efectos de la corriente de El Niño en la población de sardinas del Pacífico. Asimismo, al construir presas en el interior de las tierras, se puede cerrar la ruta a otras especies migratorias, causando la pérdida de una importante pesca costera situada a centenares de kilómetros (CNUMAD, 1993).

Las zonas costeras constituyen un elemento privilegiado de la ordenación del territorio. En tres direcciones abren al país sus comunicaciones con el resto del mundo, a la vez que

suponen las bases principales de la actividad turística. Pero, al mismo tiempo, contienen recursos de gran valor que, en su mayoría, permanecen desconocidos o insuficientemente explotados. Por litoral debe entenderse no sólo la parte de la ribera emergida del continente y de las islas, sino también la meseta continental sumergida que lo prolonga hasta los 200 metros de profundidad (Michaud, 1981).

Las advertencias acerca de los sesgos ideológicos tienen que ver con la observación que se aborda subsecuentemente. Las observaciones que se despliegan en el capítulo 2, “La formación del paisaje costero”, es una observación sinóptica del paisaje en dos sentidos: en primer lugar, porque puede ser percibido con el sentido de la vista, y en segundo lugar, porque mediante esta visión conjunta se expone lo esencial de las relaciones encontradas entre algunos elementos de un complejo sistema eco-cultural.

Capítulo 2

La formación del paisaje costero

El paisaje que percibimos es la vívida imagen de la forma en que los hombres usan su base natural y por qué lo hacen de una manera particular. Las sociedades aprovechan distintas porciones y aptitudes de la naturaleza. Esas porciones de las que se extrae un aprovechamiento actual o potencial son los recursos naturales y en el vínculo de éstos con la sociedad humana, se ha construido un conjunto de conocimientos y habilidades aplicados a su utilización que denominados tecnología (Brailovsky, 2006: 16). Otro vínculo, el de la sociedad con el medio ambiente, donde inciden en forma tenaz los modelos culturales y los proyectos sociales, puede ser definitorio en la construcción del medio ambiente. Estos vínculos, en las distintas formas que asumieron en cada momento histórico, han ido reconstruyendo el paisaje en función de la utilidad que representaba para la subsistencia, o para la acumulación. Parece inverosímil, pero según los relatos y las percepciones sesgadas de los viajeros, el paraíso que conjunta playas con montañas y planicies cultivadas que hoy se observa en la Costa Grande, en un momento estuvo confinado por una selva impenetrable, aire considerado malsano, alimañas venenosas e insectos insoportables. En diferentes momentos históricos se aprovecharon porciones para cultivos de subsistencia y en los últimos tres siglos, se ha ido cubriendo sucesivamente de monocultivos comerciales, alternados, en el espacio, con un crecimiento acelerado del asfalto (Mapa 4).

La región del Corredor Acapulco-Zihuatanejo que nos ocupa en estas reflexiones acerca de su proceso de formación es una larga frontera que une y separa al mismo tiempo, la tierra con el mar. El relieve ha condicionado otros aspectos de la naturaleza, tales como el clima y la productividad del suelo. En una superficie que rebasa apenas los 1,800 km² la actividad humana ha transformado selvas en campos de cultivo y pastizales, en algunos lugares, y en desierto, en otros. La imagen del pasado es vívida para los pobladores, aún en aquellas imágenes recreadas y, probablemente, exageradas por la imaginación. Sin embargo, aquí es válido apuntar una cuestión de metodología: ¿Cuáles son los elementos de la realidad que participan en la construcción del espacio vital? ¿Qué relevancia posee lo imaginario para la explicación de los procesos de ocupación del suelo? Si se pretende responder a estas preguntas en un sentido estricto, se tropieza constantemente con el problema de la precisión del dato y la consiguiente explicación. Si se responde en un

sentido amplio es posible hacer valer el dato de una manera contextualizada y configurando una imagen posible del proceso, que nos abra una ruta para comprender la construcción del paisaje desde un sesgo donde participan los sentimientos y las imágenes del pasado.

Leer y entender el paisaje es un reto holístico, empresa que, ya resulta obvio, requiere de una visión transdisciplinar donde el enfoque histórico es una necesidad. Muchos de los hechos que considerando las condiciones presentes nos parecen fortuitos, se elucidan desde el momento en que se les considera en función del pasado. En los siguientes apartados se propone examinar el proceso de formación del paisaje con la identificación de los momentos críticos en los cambios en el uso del suelo y sus consecuencias para las comunidades humanas.

La explicación del proceso de formación del paisaje costero, centrada en una perspectiva diacrónica, se formaliza con una visión sinóptica en cinco momentos:

Momento 1: 1523-1645. El ciclo del cacao.

El período corresponde a la ocupación española. No hay una modificación sustancial en el uso del suelo, sino la continuidad de los cultivos tradicionales prehispánicos, de los cuales el cacao es el producto comercial por excelencia. En el año 1645 se abren a subasta algunas haciendas cacaoteras, hecho representativo del descenso en la producción.

Momento 2: 1645-1774. La caída del cacao y la reconfiguración del territorio.

Con motivo del descenso en la producción de cacao se producen cambios en la configuración territorial: formación y legitimación de las propiedades. En 1774 se levantan las restricciones del comercio con Perú y se regulariza la introducción de cacao por Acapulco.

Momento 3: 1774-1861. Consolidación de la hacienda.

La hacienda se configura como la unidad de producción diversificada con la plantación de algodón como cultivo comercial. El año 1861 es significativo por el crecimiento en la demanda debido a la guerra civil de Estados Unidos.

Momento 4: 1861-1911. La formación de una pequeña cadena agroindustrial.

La comercialización del algodón se mejora con la introducción de tecnología y se puede responder a la demanda creciente del centro del país y del mercado español, hasta que la competencia con la región de La Laguna no puede sostener el ritmo creciente del binomio

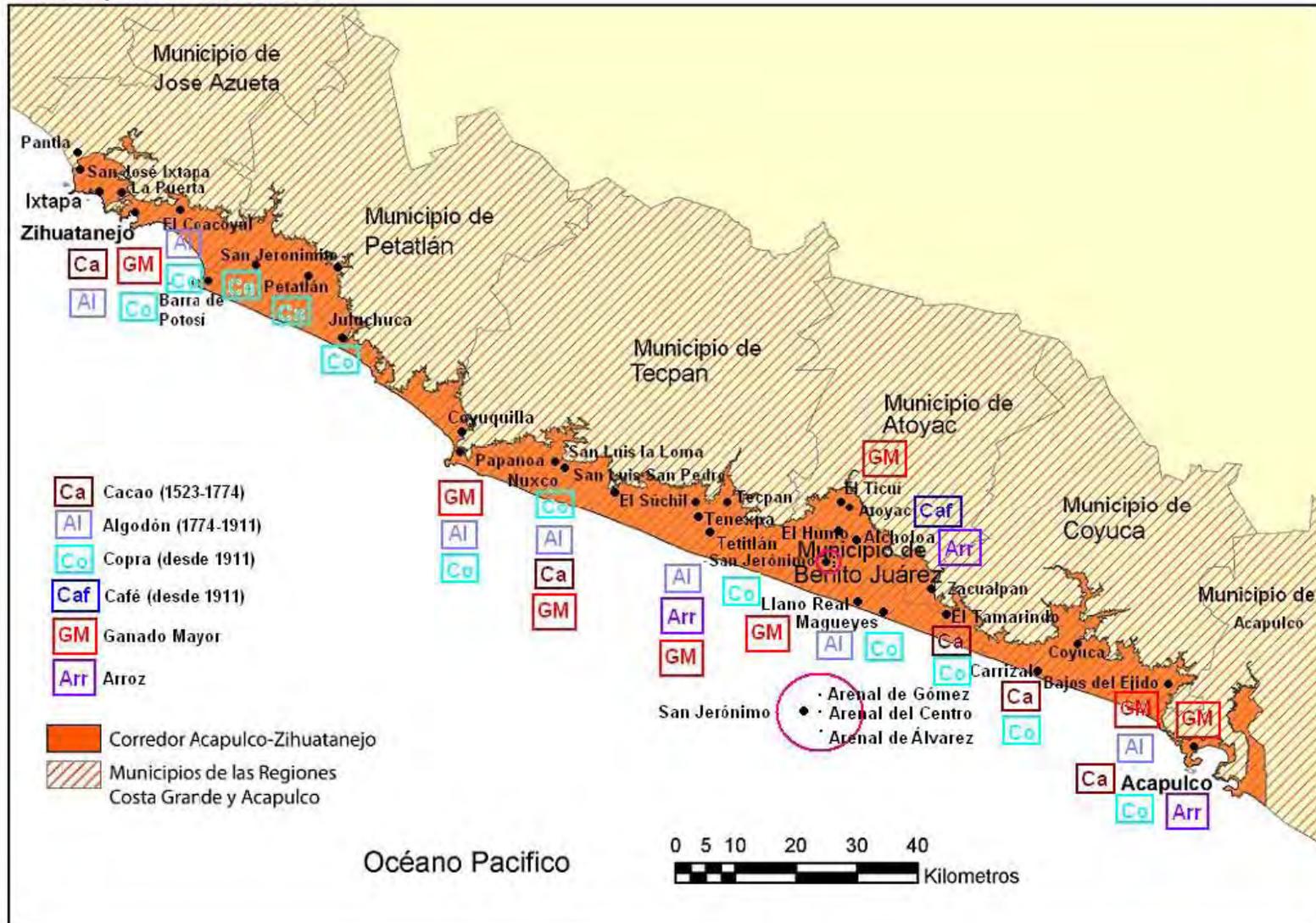
oferta-demanda. El proceso de la Revolución que inicia en 1910 tiene un impacto en la cadena de producción de algodón hacia 1911 con la invasión de haciendas, la destrucción de maquinaria y la quema de las instalaciones.

***Momento 5: Desde 1911 hasta las últimas décadas del siglo.
La sucesión coco-café-mango.***

La división de las propiedades agrarias, resultado de la revolución, promueve cambios trascendentales en el uso del suelo con la implantación de cultivos perennes, que se van sucediendo a merced de los vaivenes del mercado.

El Mapa 4 representa la planicie litoral del Corredor Acapulco-Zihuatanejo, la franja de tierra limitada por el borde costero al sur, la isolínea de 100 msnm hacia el norte, el río Ixtapa, al oeste y el río de La Sabana, al este. Están marcadas las localidades de producción de los cultivos y los límites de los municipios. La isolínea de 100 metros sobre el nivel del mar marca el límite del Corredor. En el límite norte de los municipios se encuentran las elevaciones mayores de la Sierra Madre del Sur, de lo que resulta sencillo comprender la diversidad ecológica de la región Costa Grande, donde se registra una variedad de suelos y climas, desde los más cálidos de la franja costera hasta el clima frío de las partes altas. En la totalidad de la Costa Grande predominan suelos aluviales y una topografía muy accidentada pues sólo un 16% del terreno, justamente el área litoral, es plano y semiplano.

Mapa 4. Cultivos



Fuente: elaboración propia con base en la *Carta Topográfica 1:50,000*, INEGI

La formación del paisaje

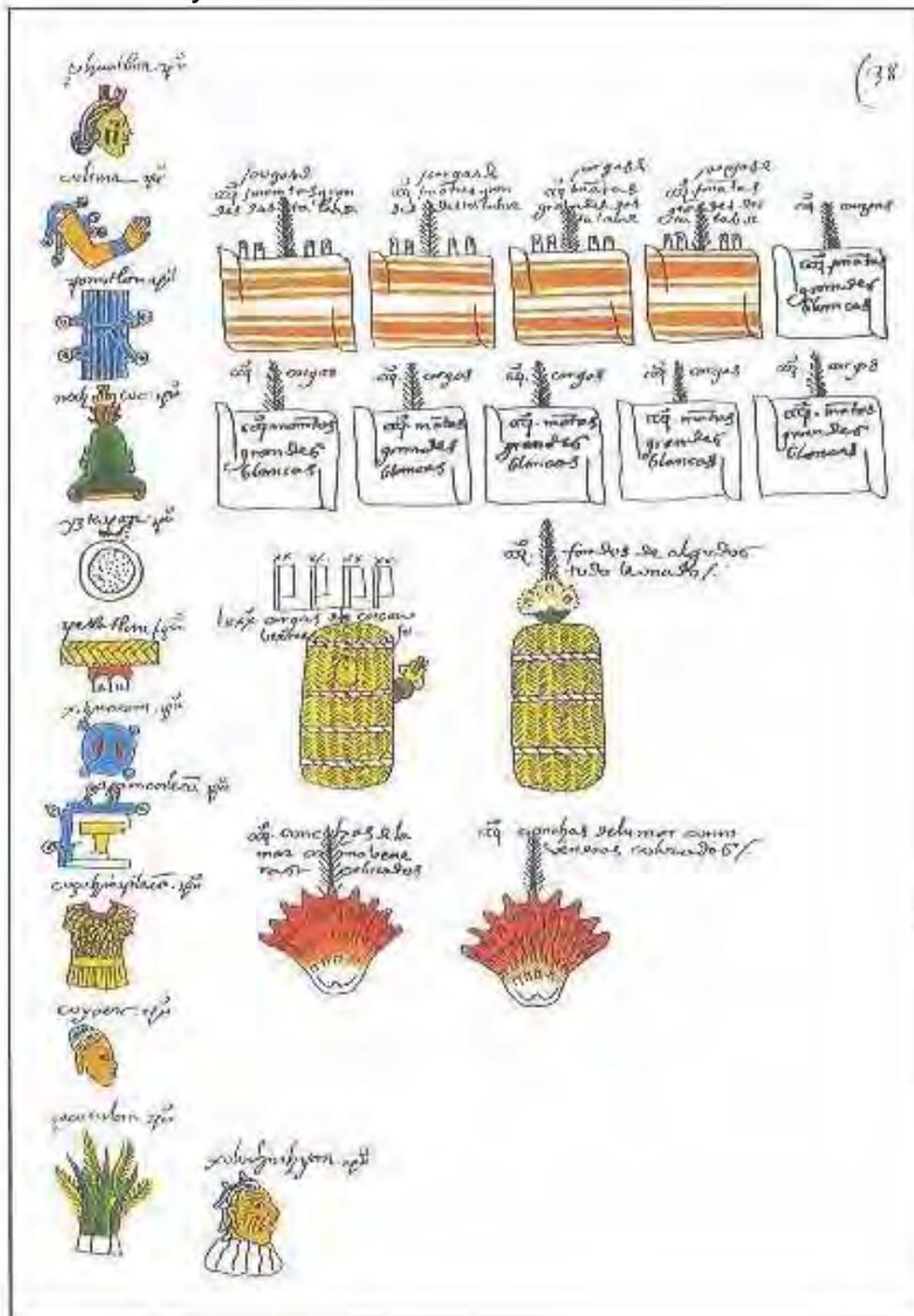
Momento 1: 1523 – 1645. El ciclo del cacao.

El paisaje costero considerado en este estudio, era parte, en la época colonial, de la jurisdicción de Zacatula y la jurisdicción de Acapulco (Gerhard, 1986). Estas jurisdicciones constituían una región demarcada por la línea del Corredor oceánico y la masa orográfica de la Sierra Madre del Sur. Debido a que en unos 40 kms la pendiente alcanza los 3,000 msnm, se suceden paisajes muy diversos, relacionados a las diferentes altitudes, en forma yuxtapuesta y paralela a la costa. Las subdivisiones administrativas actuales corresponden a los nueve municipios con límites establecidos en los mismos criterios orográficos. Retrocediendo un poco más en los antecedentes, hacia épocas anteriores a la dominación hispánica, esta región se encontraba configurada en forma similar, en cuanto a su extensión y sus límites, condicionados por la conformación fisiográfica, con la denominación aproximada de Cihuatlán. A pesar de que la jurisdicción abarcaba un amplio territorio, la mayoría de las poblaciones mencionadas en los documentos, se localizaba en la planicie costera.

Con base en el Códice Mendocino de 1535 – 1549 (Figura 1), la visita de Gaspar Xuárez, alrededor de 1550, y la Relación de Zacatula (Acuña, 1985), informe enviado por el alcalde Hernando de Vascones en 1581, se conocen las características geográficas de la región anteriores a 1523, año en que las poblaciones se aperciben del cambio de amo, a través de las ordenanzas que obligan a seguir separando el excedente de producción para tributarlo a los encomenderos. El mencionado Códice, en la página donde describe la provincia de Zacatula, registra los pueblos y las especies que cada uno debe contribuir: materias primas como algodón y cacao, productos propios de la región y resultado de la experiencia milenaria en el cultivo, además de los productos elaborados: mantas rayadas y mantas blancas. También contribuían con conchas de vieira. En la época del dominio mexica, los propios pueblos debían transportar la carga por medio de tamemes hasta Tenochtitlan. Jaime Litvak King¹ calcula, con base en Bernal Díaz del Castillo, que la energía necesaria para producir y transportar las cargas era insostenible para la capacidad de producción de alimentos de los pueblos. Si todavía se sostenía el tributo en 1519 posiblemente se debió a que la dominación mexica había alcanzado Cihuatlán en 1497, es decir, el tributo a Tenochtitlan fue de un corto período.

¹ Citado en Sierra (2004: 85)

Figura 1. Códice Mendocino. Lámina 38 recto. Provincia de Zacatula entre 1535 y 1549



Están representados los pueblos en la columna de la izquierda: Cihuatlán (San Luis La Loma), Coliman (desaparecido), Panotlan (San Luis San Pedro), Nochcoc (Nuxco), Yztapan (San José Ixtapa), Petlatlán (Petatlán), Xihuacan (San Jeronimito), Apancalecan (desaparecido), Cozohupilecan (El Coco), Coyocac (Coyuquilla), Zacatolan (cerca de Zacatula) y Xolochiuhyan (Juluchuca). A la derecha el detalle de los tributos: Mantas rayadas, mantas blancas, cacao colorado, algodón leonado, vieiras. Publicado en Rubí (1998).

El interés original de los conquistadores por la costa, se deriva de la necesidad de controlar, en el orden interno, la totalidad de los anteriores dominios mexicas, y hacia el exterior, el Océano Pacífico abierto para Europa desde el viaje de Magallanes-Elcano de 1519/1521. El arribo a la zona del delta del río Balsas es casi inmediato al dominio del centro del imperio. Entre 1521 y 1523, se funda la Villa de Concepción de Zacatula en un lugar cercano a la población ancestral del mismo nombre, con la idea de fincar allí el astillero del Pacífico. Desde esta villa parte *el bergantín* que, en 1527 lleva la misión de explorar la costa de Zacatula *en nombre de Álvaro de Sahabedra Cerón, capitán general [...] y por mandado del gobernador Don Fernando [...]²*. Esta exploración tiene un objetivo de amplio alcance a partir de la orden de Cortés, quien había encomendado la exploración del Pacífico a varios de sus capitanes. Saavedra, con la información de este derrotero, realiza el viaje hacia el oeste en 1528, pero fracasa en el intento de regresar por la misma derrota. Urdaneta había observado esta experiencia cuando en 1565 logra el regreso, en la ruta del paralelo de cuarenta y dos grados, buscando las corrientes y los vientos alisios del norte.

En el derrotero de Zacatula se anotaron los cabos, islas, islotes (*ysleos*), y bahías y ensenadas (*puertos*) marcando con detalle las distancias de navegación en leguas marinas³; desde el borde del mar hacia tierra adentro en *tiros de ballesta*⁴, y en *brazas*⁵ el fondo de los puertos. La embarcación sale *de la barra de Zacatula*, navegando 10 leguas hacia el sureste, a una distancia considerable de la costa. La descripción evidencia una observación en perspectiva desde el mar hacia la costa donde se identifican los accidentes geográficos que facilitarían la orientación a los navegantes. De la ubicación y descripción del *puerto de San Cristóbal, a diecisiete grados y medio*, se puede deducir que se trata del complejo de bahías y ensenadas de Ixtapa – Zihuatanejo. Se describe una isla (Isla de Ixtapa)⁶ a media legua en dirección NE – SO *con el puerto de San Cristóbal*. Luego una isla pegada a tierra (Isla de a Pie) y cuatro pequeñas islas hacia el sudeste (marcadas como Rocas). La nave entra al *puerto*, donde se encuentra al abrigo de los vientos. Se estima que en toda la ensenada *cabrían cincuenta naos*. Después de

² “*Relación de la navegación que hizo el bergantín que salió de Zacatula*”. Archivo General de Indias (1527) Patronato, 20, N.5, R.4\ 1\ 1. Las cursivas indican párrafos textuales.

³ Legua marina, denominada *de 20 al grado*, equivale a 5,555.55 metros.

⁴ El alcance de un tiro de ballesta es de aproximadamente 300 metros.

⁵ La braza es la medida entre los dos pulgares de un hombre, extendidos los brazos. Equivale a 2 varas o 1.6718m.

⁶ Entre paréntesis los topónimos según la Carta Topográfica 1:50,000. Clave: Zihuatanejo E14C22.

varios días continúa la navegación hacia el sur identificando montañas muy cerca del mar y una vegetación densa. Esta última característica es común a lo largo de toda la costa, inclusive en el regreso hacia el norte -...*por toda esta costa ay montañas muy altas... y es poblada de yndios y nos daban agua y gallinas y de lo que tenían y es muy buena gente.* La descripción finaliza con la llegada al *puerto de Santiago* (Manzanillo) *a diecinueve grados y tres terciados.*⁷

La definición de un puerto para el Pacífico tardará cuatro décadas más, aunque nunca se logró la concreción de un astillero. Los galeones se construirán en los astilleros de Cavite, en Filipinas, donde los maestros carpinteros perpetúan tradiciones milenarias en el arte de la construcción de barcos y se dispone de teca, una de las maderas más apropiadas para este fin.

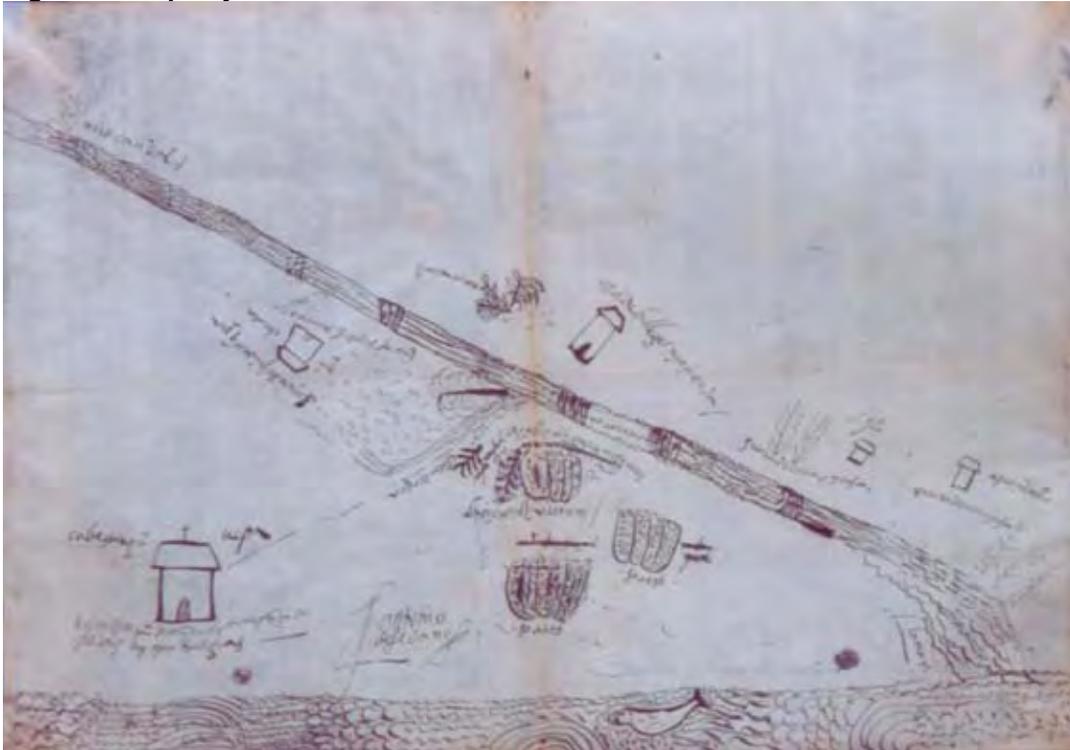
La Villa de Zacatula será cabecera administrativa formal de la provincia hasta aproximadamente 1570, aunque en 1533 se pierde interés en el lugar debido a sucesivos fracasos en la instalación de un astillero. Como se deduce de la “Relación de Zacatula”, para 1570, Tecpan funciona, en adelante, como residencia del alcalde mayor. (Rubí, 1998; Acuña, 1985) (Figura 2).

Es la época de las encomiendas. En esta media centuria no se modifica en forma sustancial la apariencia de la planicie costera. En realidad, existe una continuidad en los modos en que la mayoría de los grupos sociales se relacionan con la naturaleza, al menos hasta 1570, cuando termina el proceso de supresión de las encomiendas, que había comenzado en 1550, aunado al proceso de caída de la población indígena. Las encomiendas habían funcionado como títulos territoriales conferidos a españoles, pero no otorgaban concesión de la tierra en propiedad particular, sino solamente derechos de apropiación de bienes y servicios, que se debían exigir a los pueblos indios. Fue un período de adaptación y sustitución de grupos humanos, de cambios en las cualidades del ambiente, la productividad de la tierra, la capacidad de carga del suelo para el ganado. Luego de una generación se llegó a comprender y operar el cómo producir aumentando la eficiencia en el trabajo y en la producción en función de ampliarla para el mercado mundial. La otra cara de la moneda de este aprendizaje es el sacrificio impuesto a grupos

⁷ Manzanillo aparece como Puerto de Santiago en el Mapa de la Provincia de Colima en 1554, delineado por Carl Sauer en 1948, con arreglo a la relación del visitador Lebrón de Quiñones. Una copia está publicada en *Mapas y planos antiguos de Colima y del occidente de México (1521 – 1904)* José Luis Mirafuentes Galván y Arturo Soberón Mora. México: Consorcio Minero Benito Juárez. Peña Colorada, S.A.

humanos mediante ordenanzas de trabajo obligatorio para realizar labores penosas en jornadas agotadoras.

Figura 2. Tecpan y Chiatlán.



Fuente: AGN, Tierras, 1579, V 2737, E 20, F 4. Abajo, el mar. El río Atoyac atraviesa en diagonal separando Tecpan, a la izquierda el ícono de Apuzahualco que está marcado como pueblo, más tarde hacienda de los agustinos.

Algo muy diferente sucede en la metrópoli. En la economía-mundo europea del siglo XVI se produjo un aumento en el bienestar de la población con la distribución de bienes en proporciones relativas a las diferentes clases de la sociedad, debido a la expansión de la productividad agrícola. Este es un hecho sin precedentes en la historia de expansión de los imperios, ya que el crecimiento en los beneficios se concentraba en las mismas clases de la sociedad que habían detentado tradicionalmente el poder. Entonces, ¿cómo sucedió? Una causa probable está en la aplicación de técnicas básicas derivadas de los conocimientos científicos, el uso de la fuerza animal hace que se disponga de un motor cinco veces más poderoso que el arado manual, pero esto no explica la redistribución de los beneficios.

Según Wallerstein, la particularidad de la redistribución de bienes en el siglo XVI europeo radicó en que la velocidad en la expansión dependió “de la habilidad para mantener una

relativa solidaridad social interior [...] y de los arreglos que se pueden hacer para utilizar *lejos* mano de obra *barata* (siendo tanto más importante que lo sea cuanto más lejos esté, debido a los costos de transporte)” (Wallerstein, 1998, T.I: 119, las cursivas son del autor). La expansión también supone un desarrollo desigual, no ya en el interior del centro de la economía-mundo sino, en forma escalada, un desarrollo desigual en la relación centro/periferia mundial, centro/periferia regional; ciudad/campo y en el seno mismo de las unidades locales (íbid). Las regiones colonizadas fueron pensadas como lugares de extracción de determinados bienes de valor intrínseco, por ello la codicia por el oro, en un principio, y luego la plata, que se demandaban en busca de una base monetaria para la circulación de mercancías. Con el mismo criterio –el del minero- se trabajó con la tierra y los hombres: extracción de beneficios sin pensar en la inversión de capital fijo, que es la creadora de cadenas de producción. Las adaptaciones en los modos de control del trabajo fueron claves en este proceso. En el centro de la economía-mundo, el trabajo asalariado; en las zonas periféricas, la aparcería, la esclavitud y el servilismo. De todos modos, la experiencia demuestra que no es eterno un modo de control del trabajo. Para los españoles que pretendieron lograr una acumulación inmediata en este período, son insólitos los cambios en las condiciones ambientales: la destrucción de sistemas de cultivo con la introducción del ganado, sin conocer la fragilidad de los suelos tropicales; la atención permanente que requiere el cultivo en plantaciones de cacao; la disminución de la mano de obra indígena en condiciones de esclavitud, debido a la escasez de alimentos por la difusión del ganado cimarrón y la consecuente difusión de las epidemias, aumentada con la política colonial de congregación de los sobrevivientes. La encomienda fue una creación directa de la Corona, en principio concebida como un privilegio para los conquistadores, a condición de colonizar las tierras, quienes percibían suministros de bienes en forma de tributo por parte de los pueblos indios, que eran considerados hombres libres, aunque estas disposiciones no impidieron una interpretación apropiada a los intereses de los encomenderos, que en complicidad con los alcaldes, tomaban hombres y mujeres a su servicio.⁸

Las invasiones mexicas de la última década del siglo XV y la española de principios del XVI, precedidas por el avance del imperio purépecha en torno a 1440, fueron literalmente mortales para la población originaria. Vascones dice que la región está poco poblada para la época de su informe, de 1581, pero el topónimo Zacatula quiere decir “*gran poblazón*”,

⁸ AGN (Archivo General de la Nación) , General de Parte, 1580, v 2, e 891, f 188v.

porque la significación del vocablo es “lugar de mucha yerba de juncos”⁹, usado como metáfora, porque el lugar estaba poblado como el campo de yerbas (Acuña, 1985). El sitio arqueológico de Soledad de Maciel, es un desarrollo monumental, desaparecido a la hora de la invasión española, que evidencia una cantidad de población considerable. Vélez Calvo cita a Torquemada: *pegados a la Mar del Sur [están] los cuytlatecas, provincia, que corre de oriente a poniente, más de ochenta leguas, cuyos pueblos fueron muchos, y de mucha gente* (Vélez Calvo, 1998:166). Gerhard dice que, según Torquemada, la población era considerable y estaba dispersa en numerosos asentamientos. Sólo Mexcaltépec tenía más de 150,000 familias (Gerhard, 1986: 403). ¿Qué observó Torquemada para deducir una población de 600,000 habitantes?

La sede de la Alcaldía Mayor estuvo en Zacatula desde 1523 hasta 1575 en que pasa a Tecpan. En 1649 el alcalde era además capitán de guerra y también mantenía residencia en Petatlán. Entre 1669 y 1676 pasa algo extraño: la jurisdicción de Zacatula se combina con la de León, muy lejana y sin continuidad territorial (Mapa 5). Gerhard menciona una relación de 1676 con la leyenda “león y su agregado Zacatula” -y sigue- “hay una enigmática referencia a otro magistrado en ‘Ciutla prou^a Çacatula”, posiblemente un teniente subordinado a la alcaldía mayor de León (Gerhard: 1986: 405). Un mapa de 1743, del Partido de San Francisco Penxamo, claramente ubicado en la jurisdicción de León, describe al pueblo como perteneciente a la provincia de Zacatula, o sea que, al contrario de la relación anterior, dependería de la alcaldía mayor de Zacatula (Figura 3).¹⁰

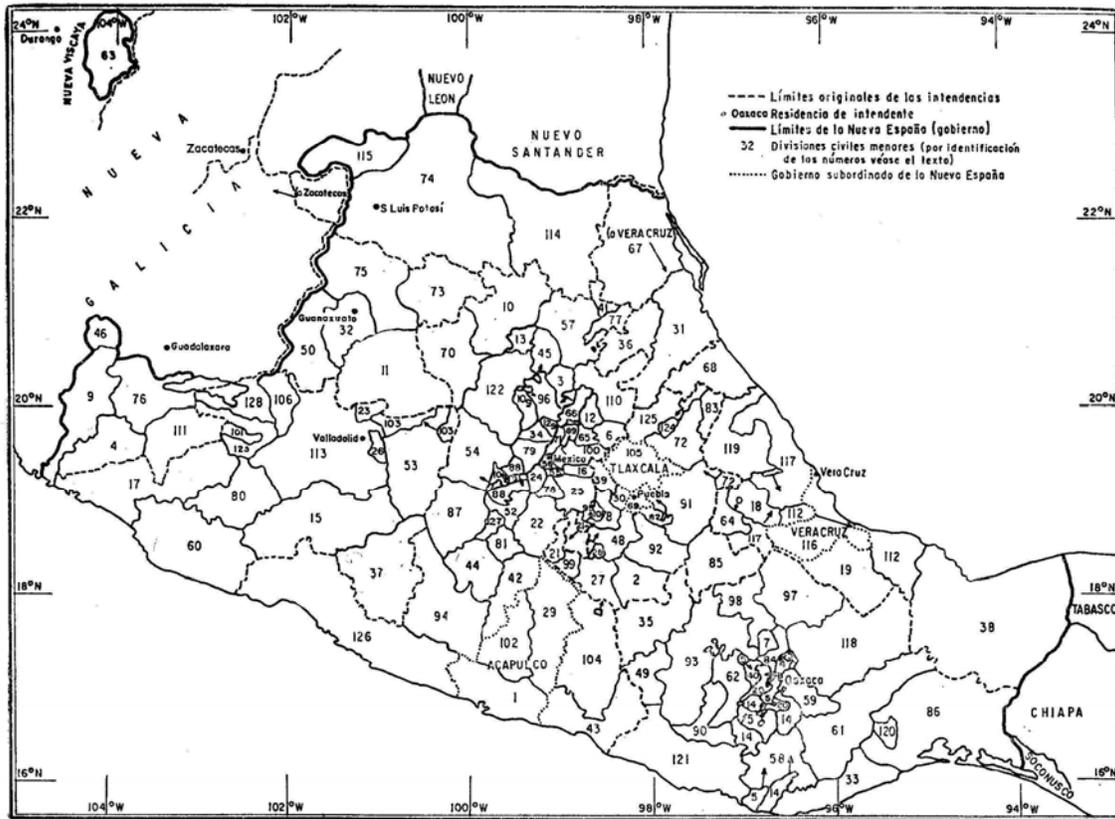
Visita de Gaspar Xuárez

Entre 1548 y 1550, Gaspar Xuárez registra la visita a la provincia de Zacatula. De esta visita, Sierra cita sólo los principales pueblos: En *el llano*, o sea, el Corredor, se identifican los pueblos de Pantla, Ixtapa (Figura 4), Zihuatanejo, Xilhuacan (actual San Jeronimito), Petatlán, Juluchuca, Coyuca (Coyuquilla), Cihuatlán (San Luis La Loma), Panutla (San Luis San Pedro), Nuxco, Tecpan (Figura2), Cacalutla, Cayaco (Cayuca), Mitla (Sierra, 2004). Según Rubí, Xuárez suma en total 548 tributarios, los que sumarían 2,192 habitantes en *el llano*, teniendo en cuenta cuatro personas por tributario (Rubí: 1998).

⁹ Las comillas son del original.

¹⁰ AGI (Archivo General de Indias)/MP-MÉXICO. 145/1/1. Signatura de procedencia: Indiferente General 107, año 1743

Mapa 5. Jurisdicciones de Nueva España en 1786



Fuente: Gerhard (1986) Vecindades de Zacatula y Acapulco: 1, Acapulco; 27, Chiautla; 29, Chilapa; 15, Cinagua y La Guacana; 37, Guaymeo y Sirándaro; 43, Igualepa; 44, Iscateupa; 50, León; 53, Maravatío; 60, Motines; 81, Tasco; 87, Temazcaltepec y Zultepec; 94, Tetela del Río; 102, Tistla; 104, Tlapa; 126, Zacatula; 127, Zacualpa.

Cinco de estos pueblos están encomendados a particulares. Los otros diez son tributarios de *su Magestad*, o sea de su representación local, la alcaldía. En este documento figura una mayor diversidad en tributos: maíz, frijoles, mantas, miel, pescado, algodón, cacao y sal, además de la fuerza de trabajo en las sementeras y huertas propias del encomendero (Sierra: 2004: 96-99).

Relación de Zacatula

La Relación está firmada por el alcalde Hernando de Vascones, aunque Acuña advierte que de la descripción se infiere que los autores fueron los titulares del cuerpo capitular. Aquí se citará al alcalde como autor.

Refiriéndose al ambiente físico, Vascones describe con acierto el clima, el relieve, y los lugares geográficos. El clima (*temperamento*) es caliente y húmedo con lluvias de junio a septiembre.

Figura 3. Partido de San Francisco Pénjamo.



Fuente: Archivo General de Indias/MP-MÉXICO. 145/1/1. Signatura de procedencia: Indiferente General 107, año 1743. Al centro Pénjamo rodeado de la Sierra del mismo nombre. Al sur el Río Lerma (Grande). Al este el Río Turbio que separa Pénjamo de Irapuato, en ángulo superior derecho representado con un portal.

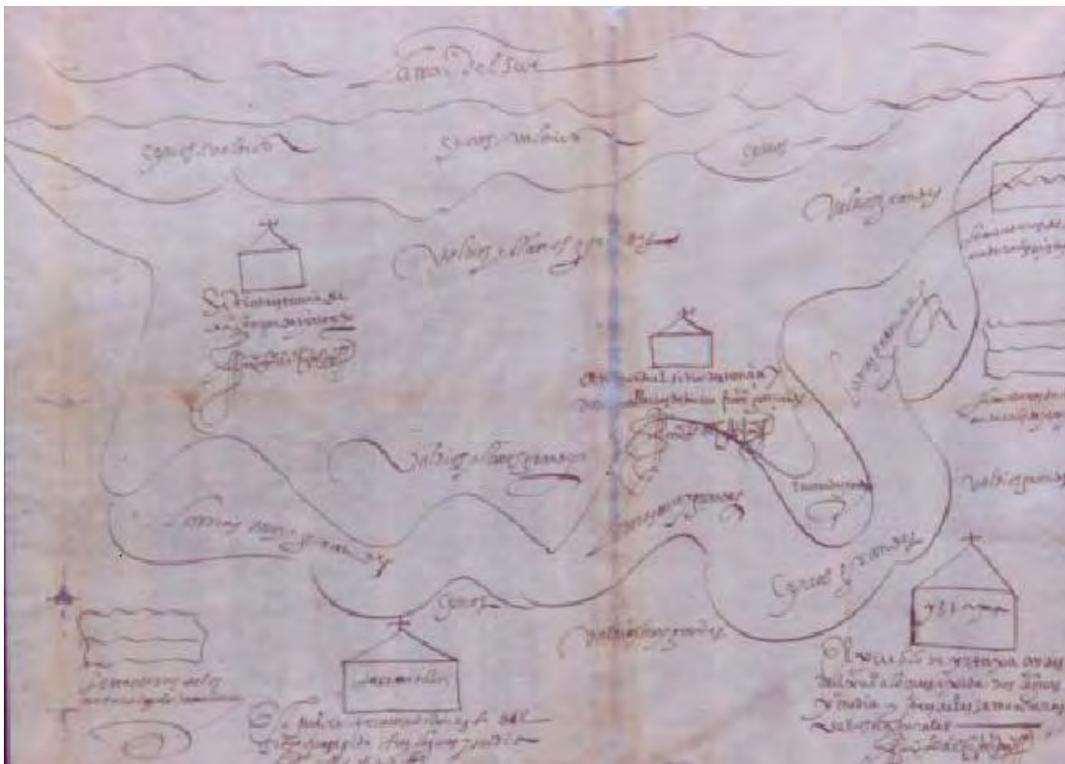
Las lluvias se presentan con viento del sureste. El *norte bravo*... *causa destrucción de los frutos de la tierra*. La mayor parte de la provincia es *serranía y tierra muy doblada*. Describe el mar adentro como muy calmo y observa muy cerca de la costa *los navíos que vienen de las Islas del Poniente*. Las mareas son pequeñas y en la costa es *mar que dicen de tumbo*¹¹. Por el contrario en el *puerto* de Zihuatanejo hay una *mareta*¹² *pequeña*, por el abrigo de las montañas que le rodean, en forma de herradura. Los caminos hacia Michoacán son torcidos, con grandes quebradas, difíciles hasta para caminar, y que requieren abrirse cada año. Luego cita a los pueblos que están *en llano*, con su distancia al mar, entre otros datos. Se pueden identificar claramente: Coyuca, Cacalutla, Tecpan, Petatlán, Juluchuca, Ixtapa, Pantla, Mitla. Tropieza luego con la dificultad de encontrar

¹¹ Hoy día, en el lenguaje costeño se le dice "tumbo" a las olas grandes, que se producen con una frecuencia de una cada cuatro olas. Esto es de tener en cuenta por los cazadores de aguas profundas que practican buceo de apnea.

¹² Ola pequeña.

información histórica, debido a la ausencia de *indios viejos*, porque a causa de las enfermedades, *no llega indio desta provi[ncija] a la edad de cincuenta años*.

Figura 4. Tecomatlán e Ixtapa.



Fuente: AGN, Tierras, 1585, V 3343, E 16, F 12. Parece un mapa de composición de tierras. El océano arriba (La Mar del Sur). Tecomatlán abajo a la izquierda, Ixtapa a la derecha. Las líneas curvas representan cerros y lomas. Debajo del ícono de Ixtapa dice "pueblode Yztapa ... se pide dos leguas y media y tres sementeras de los naturales. Debajo del ícono de Tecomatlán dice "que pide tres leguas y media". Aparecen otros textos: "Sitio de estancia de Batazar...", "... del sitio de estancia... dos caballerías de tierra Francisco González"

Da poca información sobre cultivos y plantaciones. Observa que la cría de ganado no ha tenido éxito. *Hay [...] muchos tigres, leones y coyotes; hay gatos cervales, puercos monteses [...]. Todos son muy dañosos, ansí para la gente como para los ganados y sementeras*. Las huertas de cacao se distribuyen entre españoles y *naturales*. Éstos poseen las huertas de Tecpan y Mexcaltepec, donde es *la mayor cantidad*.

Menciona algunas prácticas productivas de subsistencia. En principio el maíz, frijol, calabaza y *otras semillas de poco sustento*. También se practican cultivos de humedad. *Algunos años [los ríos] salen de su madre y, pasadas las aguas, se siembra en sus riberas maíz y algodón y melones, pepinos y calabazas*. La recolección es una práctica

que contribuye en forma significativa para la alimentación y bastimentos en general. El Cuadro 5 es un esquema de las especies de recolección para distintos usos.

Cuadro 5. Recursos naturales para la subsistencia, según Hernando de Vascones

Recolección			
Recurso s/Vascones	Nombre s/Vascones	Nombre común actual	Nombre científico
Maderas	Brasil	Palo brasil	<i>Caesalpinia echinata</i>
	Guayacán	Palosanto	<i>Guaiacum augustifolium</i>
Árboles de cultura	Xocotes	Ciruelo rojo Ciruelo amarillo	<i>Spondias purpurea</i> <i>Spondias mombin.</i>
	Quazapotes	Mamey	<i>Sapotaceae Lucuma mammosa</i>
	Ilamazapotes	Ilama Anona Guanábana	<i>Annona muricata</i>
Hierbas silvestres	Quilites	Quelites	
	Nenepilcual o, s/Hernández: Cuanenepilli		
	Iztacpatle		
Gomas parecidas al incienso	Copal	Copal	<i>Rutaceae Elaphrium excelsum Rutaceae Elaphrium copalliferum.</i>
	Suchilcopal		
	Tecomahaca		
Árboles silvestres	Tzonpantle		
	Qua[uh]tlatlatzin		

Fuente: elaboración propia.

Mercedes

Si bien el lapso de las encomiendas, de 1523 a 1570, es representativo de la ocupación española, se muestra en los documentos que su impacto en el paisaje del Corredor es mínimo, ya que el sistema de producción tuvo continuidad con respecto de las formas precedentes. Con mayor razón si se tiene en cuenta la caída demográfica de la población indígena causada por las epidemias, que implicó un estancamiento en los proyectos para la región, si es que los hubiera, debido a la carencia de mano de obra.

A las autoridades españolas no se les ocurrió mejor idea que concentrar la población en las congregaciones de Atoyac y Tecpan, donde, debido al contagio empeoró la situación. Se impide a españoles, mestizos y mulatos residir en las congregaciones, por varios motivos, en un momento se argumenta que hay *personas agraviando a los naturales*.¹³

¹³ AGN, General de Parte, 1575, v 1, e 373, f 84; 1579, v 2, e 324, f 68v; 1580, v 2, e 891, f 188v; 1595, v 6, e 1018, f 274v

Los *naturales* que huyen a sus lugares de origen son obligados a regresar a la congregación.¹⁴

La concentración de los pueblos indios en congregaciones liberó tierras para la corona y para los colonizadores. En los centros de población se clasificaban las tierras según su uso. Los solares, para la construcción de casas, las huertas para cultivos de plantaciones y fuera de la influencia del área más poblada, las tierras de cultivo, los sitios de ganado mayor, pasturas, bosques. En el período del Momento 1, fueron varias las formas de adquirir propiedad privada de la tierra: compra o renta a indígenas, de donde se formaron vastas propiedades civiles y eclesiásticas; a través de las encomiendas, pronto transformadas en haciendas; y mediante mercedes reales. Más adelante la corona abre las tierras baldías a subastas públicas (Fugigaki: 2004). El período entre 1572 y 1643 es el momento de una transformación más radical en el paisaje, con las denuncias, mercedes y composición de tierras, no solamente a españoles, sino también a las comunidades indígenas. En el Cuadro 6 se incluyen datos de mercedes otorgadas en el período del Momento 1, recolectados de documentos primarios, a manera de muestra.

Cuadro 6. Mercedes

Lugar	Año	Tipo de propiedad	Beneficiario (naturales o españoles, si se especifica en el documento)	Documentos de AGN (Grupo documental, volumen, expediente, fojas)
Coyuca	1572	Huerta de cacao	Litigio de <i>naturales</i> contra Manuel Rodríguez y Alonso Marín	Tierras, v 37, e 1, f 297.
Zacatula (provincia)	1579	Tierras	Hernando Harías Gago	General de Parte, v 2, e 285, f 61.
Mexcaltepec	1582	Tierras	Juan Rodríguez	Indios, v 2, e 13, f 3
Zacatula (provincia)	1582	Huerta de cacao	Francisco Martín (español)	Indios, v 2, e 266, f 66v
Mexcaltepec	1583	Huerta de cacao	Francisco Jerónimo y sus hermanos (naturales)	Indios, v 2, e 340, f 83
Zacatula (provincia)	1587	Hacienda	Francisco Pereyra (español)	General de Parte, v 3, e 444, f 208
Zacatula (provincia)	1632 y 1633	Sitio de ganado mayor	Juan de Salas	General de Parte, v 7, e 394, f 272v y e 568, f 375v
Zacatula (provincia) y Acapulco	1643	Haciendas	Cristóbal López de Osuna y Andrés de Benavides	Reales Cédulas, v 48, e 87, f 44r

Fuente: elaboración propia

¹⁴ AGN, Congregaciones, 1614, v 1, e275, fs 133v-134.

Las mercedes de “Huertas de cacao” hacen referencia a unidades que estaban en producción desde épocas anteriores a la presencia española en la región, con técnicas que se mantuvieron constantes todo el tiempo que duró la reproducción del cacao. Los documentos especifican la localización según los distritos sin precisar el lugar.

Los cultivos tradicionales prehispánicos del Corredor, el cacao y el algodón, tan apreciados por los dos imperios anteriores a la invasión española, que se exigen como tributo en cantidades insostenibles para los pueblos, desde la época de las encomiendas se produjeron para el mercado de consumo interno y de exportación.

Casi simultáneamente a la extensión de las huertas cacaoteras, surgieron las estancias o los sitios de ganado mayor. La detección de la planicie costera, que se ensancha hacia el este y el oeste de Acapulco componiendo una pequeña llanura, hizo que los españoles la consideraran excelente para su introducción y cría. Tan es así, que hacia el ocaso del siglo XVII el paisaje se ha transformado con la introducción de estas especies, porque encontraron un ambiente muy favorable para la reproducción. Elinor Melville sostiene que el paisaje se transforma con pérdida de fauna autóctona, debido a la superioridad de la fauna introducida para acaparar recursos sin que la fauna autóctona le planteara una competencia territorial. Cambió el sistema de producción agrícola por el sistema agropastoril introducido por los españoles. Por otra parte, la misma autora argumenta que estos cambios fueron el arma más efectiva de dominio de territorios y población. La expansión del pastoreo fue la que dio mayores posibilidades para la conquista de los pueblos. Esta idea se basa en el modelo de reciprocidad entre el cambio político-social y el ambiental. La extrema rapidez de los cambios introducidos por los animales domésticos y su inmenso impacto hizo que los europeos fueran casi invencibles. La combinación perversa entre la cría de animales de pradera, que rompe con el sistema de producción básico para la subsistencia del mundo indígena, y el colapso demográfico de su población, aseguraron la expansión del Viejo Mundo sobre el Nuevo (Melville, 1999). En su “Relación”, Vascones dice, con total ingenuidad, que *no hay indios viejos* porque se van consumiendo y de repente *se desmayan sin ya despertar*. Constituye una paradoja la existencia de una forma de producción relacionada con recursos naturales y humanos en un proceso que produce, contradictoriamente, en el paisaje objeto de explotación, su propia destrucción. Cuando los propietarios no pudieron responder a la demanda de cacao en cantidad suficiente, el comercio se trasladó a otras regiones. La reproducción ampliada de cacao no se recuperó, al punto de que en 1645 las huertas se comienzan a

abrir a subasta pública y las tierras de cultivo que quedaron libres son ocupadas por sobrevivientes indios, españoles y filipinos.¹⁵

Otra actividad que se desarrollaba desde la época prehispánica y que se mantuvo durante todo el virreinato fue la extracción de sal de todas las lagunas y marismas saladas. Se vendía para consumo doméstico y, en grandes cantidades, para la actividad minera de Taxco. Sin embargo, los ingresos nunca fueron comparables a los obtenidos por el cacao.

La caída de las huertas cacaoteras es representativa del largo período de contracción económica del siglo XVII. Esto sucede después del período de expansión, acelerada en el tiempo y extendida en el espacio geográfico, que había experimentado España en el siglo XVI, posiblemente gracias a la distribución hacia las colonias, de las externalidades negativas de la economía metropolitana. Precisamente, en la metrópoli, desde 1506 se experimenta un aumento de salarios. Este fenómeno es inusitado en la historia de los imperios. Según Wallerstein la expansión de los imperios había producido una acumulación de riqueza sin cambios en la distribución, manteniendo las relaciones sociales en un estado de virtual homeostasis. El aumento de salarios indica una redistribución de las recompensas en el centro de la economía mundo (Europa, en el siglo XVI). Pero esto sucedía en el centro de la economía-mundo gracias a la explotación de la periferia (las colonias), cuestión esbozada en párrafos anteriores. Luego de 1523, suben los precios, un poco por la llegada de oro y plata de América, pero mucho más por la demanda de productos manufacturados de equipo y consumo por parte de los colonos americanos. A partir de 1560 se marca otro punto de inflexión en la evolución de los precios, ocasionado por el aumento de la población, el crecimiento de la Mesta, la autosuficiencia en los alimentos y la gran demanda interior y exterior de productos elaborados a los cuales no se puede dar respuesta debido a la escasez de mano de obra especializada, infraestructura y organización de la producción. Muchas de las mercancías que solicitaban América y, más tarde, Filipinas, provenían de otros países. Cuando se consolida el tráfico con el galeón del Pacífico, los comerciantes filipinos (españoles en Filipinas) trasladan desde Acapulco a Manila, los productos típicos de la dieta mediterránea provenientes de España, aceite de oliva y vino (Vicens Vives, 1957-1959). Los españoles de Zacatula también reciben vino en pipas provenientes de España, con licencias especiales del virrey Martín Enríquez, entre 1575 y 1576.¹⁶ Estos períodos de

¹⁵ AGN, Tierras, 1645, v 3624, e 2; 1680-81, v 3624, e 4; 1757-59, v 3624, e 6; 1691, v 154, e 5, f 70.

¹⁶ AGN, General de Parte, v1, e243, f 48v; v1, e161, f32v; v1, e679, f140v; v1, e711, f143v.

expansión son fáciles de entender. La prosperidad se percibe en todos los ámbitos, reina cierto optimismo, el bienestar parece ser un don de la providencia.

Los períodos de depresión, tal como se inicia a fines del siglo XVI y se extiende hasta finales del siglo XVII, son más difíciles de entender y también son difíciles de vivir, pero no para todos. Aumenta el desempleo aunque también pueden aumentar los salarios reales de los que tienen empleo. Algunos sectores fuertes de la sociedad no sólo sobreviven sino que aprovechan la situación: un productor que no encuentra mercado favorable tratará de tomar medidas en su ámbito particular para mantener su estatus. Aumentará el volumen de la producción y disminuirá los costos a fin de sostener sus ingresos, lo que resuelve por un tiempo su situación individual, pero empeora las condiciones generales del sistema aumentando la oferta en un mercado restringido. La disminución de los costos de producción se logra a través de la intensificación de la explotación de los recursos naturales y humanos, agotándolos en su potencial para una futura producción. Es lo que ocurre en el siglo XVII, y se prolonga hasta 1750, en las zonas colonizadas de América (Wallerstein T. II, 1998: 11-13; 177-181).

Momento 2: 1645 – 1774, la caída del cacao y la nueva configuración territorial.

Desde los albores de la colonia se había continuado con la explotación de huertas de cacao en la costa, en tierras de las comunidades encomendadas a españoles. También algunos vecinos, españoles residentes en los puertos de Zacatula y Acapulco, iniciaron algunas plantaciones que en un principio se veían como manchitas aisladas en una extensión de centenares de leguas. Era una actividad muy lucrativa al punto que en los primeros años después de la conquista se le dio continuidad al uso de la semilla como moneda de cambio. El cacao se transportaba por medio de tamemes, o a lomo de mula, o por mar con embarcaciones que hacían el recorrido a lo largo de las costas, dejando el cargamento en puertos cercanos a los más grandes mercados. También lo llevaron a Europa, donde se popularizó con rapidez. En el siglo XVII el chocolate ya estaba de moda en la Península, a juzgar por los “panegíricos al chocolate” y otros tratados que por entonces se imprimieron (Chevalier, 1999: 158-159).

Avanzado el siglo XVII se constituyeron las haciendas cacaoteras y ganaderas en la región, que fueron atendidas por mano de obra esclava desde que la disminución de la población privó a los españoles de la servidumbre indígena, y las encomiendas de la Mar del Sur desaparecieron. En la jurisdicción de Iqualapa, al este de Acapulco, los indios preferían trabajar sus propias tierras, donde también cultivaban cacao. La debacle

demográfica acarreó un descenso en la producción, motivo por el cual subió el precio y por eso el cultivo se hizo más atractivo para los españoles. Sin embargo, la producción no llegaba a satisfacer la demanda externa y ni siquiera la interna, de tal manera que se comenzó a importar cacao de Guayaquil por Acapulco, y de Caracas y Maracaibo por Campeche y Veracruz. A partir de 1622 es evidente el ingreso de cacao procedente de Guayaquil, por Acapulco y hacia 1720 es un comercio totalmente formalizado. El cacao de la costa meridional de Nueva España era de excelente calidad, con consistencia y sabor muy propio y con un acento de dulzura. El cacao del Perú no reunía estas características, entonces con el agregado de azúcar, más barata, resultaba un producto de menor precio pero también de inferior calidad. Es probable que los comerciantes hayan visto esto como una ventaja comparativa, optando por adquirir el flujo del cacao que provenía de las plantaciones de Guayaquil. Es probable también que los consumidores no se percataran de esta “ventaja comparativa”, para el negocio, por supuesto.

La introducción del cacao a Nueva España no se verificó solamente por Acapulco. En realidad el mayor volumen se comenzó a introducir por Veracruz procedente de Venezuela, de sus plantaciones en Maracaibo (Cuadro7). Alrededor del año 1615 entra el cacao de Maracaibo a Saint-Espirit-lès-Bayonne, con los pocos bártulos que pudieron cargar algunas familias judías que huyeron de México perseguidos por la Inquisición. Hacia 1761 los chocolateros judíos de Saint-Espirit lo conocen con denominación de origen: “el Maracaibo”, el de mejor calidad. También se identifica “el Caracas”, pero como de calidad inferior. Se les atribuye a estas familias la popularización del chocolate, hasta ese momento desconocido hasta por la mayoría de los españoles.¹⁷

Así concluye, en los albores del siglo XVIII, el ciclo de la reproducción ampliada del cacao en la región y sus vínculos con el mercado exportador, aunque las huertas seguirán produciendo para el centro del país y el consumo local. Sin embargo, la disminución en la gran producción implicó transformaciones importantes en las costas, sobre todo en las jurisdicciones de Zacatula y Coyuca, debido al abandono de las haciendas.¹⁸ En 1645 se organizan remates de haciendas en Coyuca. En 1680, se genera un pleito de acreedores sobre la Hacienda Nuestra Señora del Buen Suceso, propiedad del convento de Religiosas de Nuestra Señora de la Limpia Concepción.

¹⁷ La introducción de cacao a Francia es documentada por Michèle Kahn, en *Cacao*, novela histórica publicada en 2006 por Grijalbo en Buenos Aires. La receta de la preparación del chocolate como bebida, había sido guardada en secreto por las cortes españolas.

¹⁸ AGN, Tierras, 1645, v 3624, e 2; 1680-81, v 3624, e 4; 1757-59, v 3624, e 6; 1691, v 154, e 5, f 70.

Cuadro 7. Evidencia documental de la importación de cacao a Nueva España.

Lugar	Año	Signatura (Archivo General de Indias)	Descripción
Santo Domingo	1612	869, L6, F152r-152v	Descubrimiento de árboles en Maracaibo. Real Cédula a Diego de Argote, Gobernador y Capitán General de Santa Marta y Ríohacha, encargándole informar acerca del descubrimiento de una montaña con más de cien mil árboles de cacao en la laguna de Maracaibo, como se ha sabido por carta del 11 de junio de 1611 remitida por Juan de Benjumea Escalante. Lugar de emisión: San Lorenzo.
Quito	1622	212, L4, F157v-158-r	Comercio de cacao de Guayaquil. Real Cédula dirigida al Virrey del Perú, Marqués de Guadalcazar, para que informe qué inconvenientes hay para que los vecinos de la ciudad de Guayaquil, lleven el cacao que allí se coge, a Tierra Firme y Nueva España, sin licencia suya.
Quito	1622	212, L4, F158v-159r	La misma Real Cédula dirigida al Presidente y Oidores de la Audiencia de Quito
Quito	1622	212, L4, F159r	La misma Real Cédula dirigida al Gobernador de Guayaquil, Diego de Portugal, menciona el nombre del vecino Antonio Morán y que el Virrey del Perú, Príncipe de Esquilache, prohibió los envíos.
Veracruz México	1678	50, N29	Cartas del Virrey interino de México, Payo Enríquez de Rivera, arzobispo de México en el período 1673 – 1680. El Virrey a S.M., averiguación del cacao que entra sin registrar. Comisión dada al contador Dn. Sebastián de Guzmán y Córdoba. 189 fojas. Las cartas están encabezadas en Veracruz o México.
Quito	1720-1725	168	Expediente sobre el comercio de cacao entre Guayaquil y Acapulco
Santo Domingo	1739-1746	786	Expedientes sobre el tráfico de cacao a Veracruz.
Santo Domingo	1746-1749	787	Expedientes sobre las representaciones de los cosecheros para que se les permitiese el tráfico de cacao a Veracruz. Provincia de Caracas, Venezuela.
México	1811	2102	23 testimonios del expediente promovido a instancias de Dn. Isidro Antonio de Icaza sobre que se le devuelva el importe de los derechos que indebidamente se le exigieron en varias aduanas al cacao, algodón y otros efectos introducidos por él desde el Mar del Sur después de la publicación del Reglamento de Comercio Libre.

Fuente: Elaboración propia con base en documentos del Archivo General de Indias en Sevilla.

En 1691 se hacen avalúos para su venta o composición, de las huertas de cacao de Coyuca llamadas La Candelaria, San Nicolás, San Isidro, San Antonio el Nuevo, San Antonio el Viejo, Las Ánimas, La Concepción, San Pedro Mártir, y otros pedazos de tierra.¹⁹ Gracias al abandono de haciendas casi todos los que tuvieron algún interés

¹⁹ AGN, Tierras, 1691, v154, e5, f170.

podieron hacerse de tierras: la escasa población blanca ya nativa, mulatos, indios, mestizos e *incluso chinos*²⁰ (sic).

En la década de los 40 del siglo XVIII, José Antonio de Villaseñor y Sánchez realiza un trabajo de recolección de datos regionales de Nueva España, como respuesta a las instrucciones giradas por la Corona a todas las jerarquías civiles, desde el virrey hasta los alcaldes mayores, para el registro “del verdadero estado de aquellas provincias”. El informe es una descripción sintética de las distintas jurisdicciones, dando preferencia a las condiciones de la población, las aptitudes territoriales, el desarrollo de la producción y la existencia de recursos naturales en función de su aprovechamiento (Commons y Coll-Hurtado, 2002: 10). Para las jurisdicciones de Acapulco y Zacatula, se estiman las siguientes cifras, tomando la referencia de las cifras totales de Nueva España (Gerhard, 1962).

Nueva España

- *Superficie: 520,340 km²*
- *Total habitantes: 2,641,380*
 - *Indios: 1,603,220*
 - *Otros: 1,038,160*
 - *Espanoles: 315,475 (30.4%)*
 - *Mestizos: 531,985 (51.2%)*
 - *Mulatos: 187,900 (18.1%)*
 - *Asiáticos: 2,800 (0.3%)*
- *Jurisdicción Acapulco*
 - *Total habitantes: 5,690*
 - *Indios: 2,720*
 - *Otros: 2,970*
 - *Recursos: algodón, arroz, comercio, contrabando, ganado mayor, maíz, tabaco*
- *Jurisdicción Zacatula*
 - *Total habitantes: 2,590*
 - *Indios: 1,800*
 - *Otros: 790*
 - *Recursos: azúcar, ganado mayor*

²⁰ AGN, Tierras, 1757-59, v 3624, e 6.

Con respecto a las mismas jurisdicciones Villaseñor asienta que en 1742 había muy pocos caminos que se podían transitar en carruajes o carros. Por regla general se transitaba a pie, a caballo o en litera²¹. Los puentes eran casi inexistentes, por lo que la mayoría de las veces los ríos se vadeaban o se cruzaban en balsas tiradas por nadadores (Figura 5).

Figura 5. Carl Nebel. *Monte virgen*. 1840



Fuente: Litografía acuarelada con luces de aluminio y barniz, en *Paisaje y otros pasajes mexicanos del siglo XIX en la colección del Museo Soumaya*. México, 1998: Asociación Carso.

Las cifras son catastróficas, comparadas con las confusas y optimistas cifras de las Relaciones del siglo XVI. El desplome de la población indígena y el papel de las enfermedades en este fenómeno son acontecimientos ya conocidos. La carencia de la mano de obra que devino de este proceso y la recesión de la economía mundial, contribuyeron a producir un cambio en la estructura territorial de las jurisdicciones del sur, al igual que sucedió en toda Nueva España, la región más dinámica de las colonias americanas. Como consecuencia de la recesión se hizo necesaria la intensificación del uso de los recursos básicos, la tierra y la mano de obra, lo que contribuyó aún más al declive demográfico y aumentó la tensión en torno al control de la fuerza de trabajo. Los

²¹ La litera es una caja donde pueden viajar hasta dos personas. Tiene dos varas laterales que se afianzan en dos caballerías, puestas una delante y otra detrás

grandes productores agrícolas no contaban ya con el “alquiler” de indios bajo el sistema del repartimiento, que obligaba al indio a prestar servicio a los particulares en forma temporal. Cuando en 1632 la corona suprime este sistema de trabajo obligatorio, el gran productor agrícola recurrió a la creación del peonaje por endeudamiento.

La situación local antes expuesta guarda reciprocidad con la depresión económica que parece castigar especialmente a la metrópoli ibérica. En este entorno tan dramático del siglo XVII, se produce en la región del Corredor un reacomodo en las concesiones y privilegios de los terratenientes españoles. Ante los apuros económicos, la Corona española cede en la política antilatifundista que había llevado desde el inicio de la colonia. En realidad ya había comenzado desde inicios del siglo XVII un proceso de acumulación de propiedades rurales a través de varias formas: las mercedes otorgadas a la misma familia, los mayorazgos y las compras. En algunos casos, los particulares llegaron a apoderarse del excedente de tierras de algunas comunidades mediante la invasión. Dado que, a pesar de la incertidumbre que es parte de la actividad agrícola, la posesión de tierras da poder y prestigio social además de los beneficios económicos, la demanda de tierras por parte de los españoles es permanente. La Corona vislumbra una fuente de ingresos en la venta de tierras, una iniciativa que le permite obtener el capital líquido que se había visto notablemente disminuido por la caída en la producción de plata. En un principio se realizaron ventas directamente hechas por el rey. Otro de los recursos para obtener dinero fue la composición de tierras, típico del siglo XVII, que permitió la legalización de tierras detentadas sin título. En muchos casos esto legitimó usurpaciones y trampas de los propietarios poderosos que pagaron con gusto grandes sumas al erario para quedar dentro de la ley.

Las grandes propiedades van a cristalizar en la forma de hacienda, una unidad económica autónoma, de producción diversificada, autosuficiente, ligada a los mercados, cuyos atributos esenciales son: la propiedad privada de la tierra, el control de la fuerza de trabajo y el control de los mercados. Reúne las siguientes características estructurales: la extensión de sus tierras, el tipo de cultivos y el volumen de producción, el ausentismo de los propietarios, la presencia del arrendamiento, la división del trabajo, la infraestructura y las técnicas de organización del trabajo. Se dividían las tierras en tres áreas: de explotación directa, de arrendamiento, mediería y aparcería y la de reserva.

Cuadro 8.a. Composición de tierras.

Lugar	Año	Tipo de propiedad/ Tipo de concesión	Beneficiario	Documentos de AGN (Grupo documental, volumen, expediente, fojas)
Atoyac Apuzahualco	1654	Hacienda San Miguel Apuzahualco		Tierras, v104,e6, f87
Tecpan	1667	Tierras Relengas (Palo Blanco)/Merced	Gobernador, alcaldes, común y naturales	Indios, v24, e207, fs130v-131r
Tecpan, Acatolinga	1669	Concesión de merced	ídem	Indios, v24, e261, fs165v-166r
Zapotitlán, en térms.de Almolonga	1712	Tierras y huerta de cacao/Legalización	Juan Bautista, vecino de Atoyac	Tierras, v2877, e2, f8.
Zapotitlán	1712	Tierras y huerta de cacao/Composición	Cofradía del Rosario de Atoyac por donación de Miguel de Mora	Tierras, v2827, e5, f7
Atoyac Apuzahualco	1712-1713	Hacienda San Miguel Apuzahualco/Composición	Sebastián Antonio de Benavídez	Tierras, v2672, e29,f29
San Antonio	1712-1715	Tierras Realengas/Posesión y venta	Juan Antonio de la Maza	Tierras, v2827, e3, f12
Atoyac	Íd.	Tres y medio sitios de tierra para ganado mayor/Merced	Naturales de Atoyac	
Atoyac	1712-1716	San Francisco Apuzahualco, sitio de estancia para ganado mayor y siete caballerías de tierra/composición de tierras y aguas.	María del Villar	Tierras, v2772, e24,f14
San Luis La Loma	1714	Dos sitios de ganado mayor y huerta de cacao/composición	Marcos Marcelo Testa y Melchor Resendiz, mulatos	Tierras, v2830, e26, f10
Atoyac Alcholoa	1738	Tierra Realenga Alcholoa/Denuncia	José de Aguilera Palomar	Tierras, v2827, e7, f47
Atoyac Alcholoa	1738	Hacienda San Miguel Apuzahualco	Convento de San Agustín de Valladolid (Morelia)	
Atoyac Aguas Blancas	1738-1739	Sitio de ganado mayor Aguas Blancas/Denuncia	Sebastián Gallardo	Tierras, v2828, e14, f27

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 8.b. Composición de tierras.

Lugar	Año	Tipo de propiedad/ Tipo de concesión	Beneficiario	Documentos de AGN (Grupo documental, volumen, expediente, fojas)
Tetitlán	1743-1749	Hacienda Sn. Nicolás Tetitlán y huertas de cacao/composición	Flora Martínez de Hinojosa	Tierras, v2830, e24, f9
San Luis La Loma	1778	Hacienda San Luis y huerta de cacao/litigio	Hermanos Galeana/Dionisio Antonio Soberanis	Tierras, v2828, e3, f12
Apuzahualco	1799	Hacienda de Apuzahualco	Juan Galeana	General de Parte, v77, e162, f220v
Iztapa		Hacienda de Iztapa		
San Luis y Tetitlán	1802	Haciendas San Luis y Tetitlán	Francisco Soberanis	Tierras, v3665, e26, f5
Apuzahualco	1804	Hacienda San Miguel Apuzahualco/amojonamiento	Antonio Galeana	Tierras, v2989, e172, f4

Fuente: elaboración propia.

La posesión de tierras ociosas tiene un propósito fundamental para la continuidad del status socioeconómico del hacendado. En tiempos difíciles hay dos formas de obtener ganancias: reduciendo los costos y eliminando la competencia. Ya se ha visto el mecanismo de reducción de costos intensificando la explotación de los recursos hasta su agotamiento. Para la eliminación de la competencia se adquieren las propiedades de los vecinos empobrecidos. Aunque los hacendados no pusieran las nuevas tierras en explotación, al menos se impide la producción de mercancías capaces de competir.

El Cuadro 8, reúne evidencia documental de los arreglos para disponer en un orden más claro para la fiscalización y legalización de propiedades particulares. A fines del siglo XVIII la gran mayoría de las tierras estaba en posesión de los particulares que, en muchos casos, se habían apoderado del excedente de tierras que varias comunidades tenían, ya fuese mediante la compra, a través del arriendo o, incluso, la invasión. En 1778, según los documentos desplegados en el cuadro, aparecen dos de las familias que acumulan la mayor cantidad de propiedades en el Corredor: los Galeana y los Soberanis. Sin embargo, la familia Galeana asciende su tradición a los primeros años del siglo, aunque el primer registro es el nacimiento de Pablo en 1739. Años más tarde Pablo se une en matrimonio con Marina Valdeolívar. La familia Valdeolívar, originaria de Michoacán, era propietaria de grandes extensiones en la costa oeste de Zacatula, en continuidad con las propiedades de la costa michoacana. Tan es así que se conocían estos lugares como "Tierra de los Valdeolívar". Las referencias orales registran antecedentes de la familia en la primera década del siglo cuando un matrimonio anterior Galeana-Valdeolívar, posibilita

la explotación de tierras ubicadas en Ixtapa, con algodón, tabaco y caña de azúcar. A fines del siglo, se conocerá toda la costa de Zacatula como “Tierra de los Galeana”, tal fue el crecimiento de las propiedades concentradas en esta familia.²²

Para esta época, cuando los herederos de la población india habían aumentado y, probablemente, habían también completado su mestizaje, se vieron en la necesidad de reclamar a los hacendados las tierras que les habían arrendado o simplemente arrancado, puesto que las necesidades de los pueblos los obligaban a rentar a las haciendas las tierras de que habían sido despojados. Las demandas fueron llevadas a los tribunales, donde los fallos fueron con frecuencia favorables a los querellantes, aunque no fue fácil obligar a los hacendados a devolver las tierras usurpadas. En otras ocasiones, los litigios duraron décadas sin llegar a una resolución, incluso, varios de ellos aún estaban vigentes durante la década de 1840, década de rebeliones.²³

Unos pocos ingenios de azúcar se localizaron en las costas de Zacatula. Desde 1654²⁴ hay evidencias de la composición de la hacienda San Miguel Apuzahualco, de producción mixta, que se ubicaba en las inmediaciones del pueblo de Atoyac. En 1714 figura como propietario Antonio de Benavidez y en 1716 ya es propiedad de los religiosos del Convento de San Agustín de la ciudad de Valladolid.²⁵

El Cuadro 9 sistematiza la lista de pueblos y unidades de producción en 1716, por encargo del propio Felipe V a la Audiencia de México, a través de la Real Cédula del 26 de octubre de 1715. El interés de la Corona radica entre otras cosas, en detectar si se poseen títulos de las posesiones, o si se han dado situaciones de *introducción o usurpación* y proceder a la *restitución o composición*.

Se registran *haciendas, ranchos trapiches y casas de campo de que se compone esta jurisdicción*, mencionando que se hallan en el *Camino Real que viene del Pueblo de Coyuca, pasa por este pueblo y declina en el pueblo y extremos de la Sierra [...]* Asienta,

²² Paucic, Alejandro. Folios sin código depositados en el Archivo Paucic del Archivo Histórico de Guerrero

²³ Las rebeliones indias del sur de México entre 1842 y 1846, en el territorio que constituiría el estado de Guerrero a partir de 1849, pueden explicarse a partir de la expansión de las haciendas abocadas a producir cada vez más para el mercado extrarregional, haciendas que habían crecido durante el siglo XVIII a costa de tierra de indios. (John M. Hart y Peter Guardino, citados por Hernández Jaimes, 2003)

²⁴ AGN, Tierras, 1654, v 104, e 6, f 87.

²⁵ AGN, Tierras, 1716, v2827, e3, fs 29, 30. Lista de haciendas y ranchos pertenecientes a la provincia de Zacatula.

Cuadro 9. Lista de haciendas y ranchos de la Provincia de Zacatula en el año 1716.

Tipo de propiedad	Nombre	Beneficiario	Lugar (en las proximidades de)
Estancia	Vaca Colorada		Coyuca
Rancho	Almolonga	Luisa María, india	Tecpan
Huerta y tierras	Zapotitlán	Bautista, natural	San Agustín Coahuayutla
Hacienda	Hacienda del Rosario	Cofradía de Nuestra Señora del Rosario. Salvador Pedro, indio mayordomo de la hacienda.	Zapotitlán
Perquería y tierras		Tomás Rodríguez	Zapotitlán
Hacienda	San Francisco	María [...]	
Hacienda	Apuzahualco	Convento de San Agustín de Valladolid	Atoyac
Hacienda	San Nicolás	Bernardo Hybargoitia, y hoy día de Ambrosio Palacios	
Dos haciendas	Del Rosario y San Antonio	Diego González	
Sitio de ganado mayor	San Antonio	Antonio de la Maza y hoy día de Andrés de Frías y Velasco	
Sitio de ganado mayor	Santiago	Matías Patiño	
Hacienda	San Luis	Melchor Resendiz	Tecpan
Una caballería de tierra		Cristóbal Violante y otros mulatos	
Rancho	Del Platanillo	Nicolás de Fonseca y Mariana Flores Nieto	
Sitio de ganado mayor	Arroyo del Obispo		
Sitio de ganado mayor	San Antonio Nansintla	Francisco de Abila y Gonzalo Cortés	
Rancho	San [...]	Lucas Hernández, mulato libre y sus nietos.	
Hacienda	San Juan	Francisco de Avila	
Hacienda	Tetitlán	Carlos Gregorio y hoy día de Flora Martínez de Ynojosa	Tecpan
Rancho	Jimalcota	Francisco Valdeoliva	Zihuatanejo
Sitio de ganado mayor	Apancaleca	Vernardo Guido, mulato libre	
Sitio de ganado mayor	Guacoyule	Matías y Juan de Lesba, mestizos	
Hacienda	Aguas Blancas	Pedro del Río Patiño	Tecpan

Fuente: AGN, Tierras, 1716, v2827, e3, f7. Cuando no figura el dato, se dejó la celda en blanco.

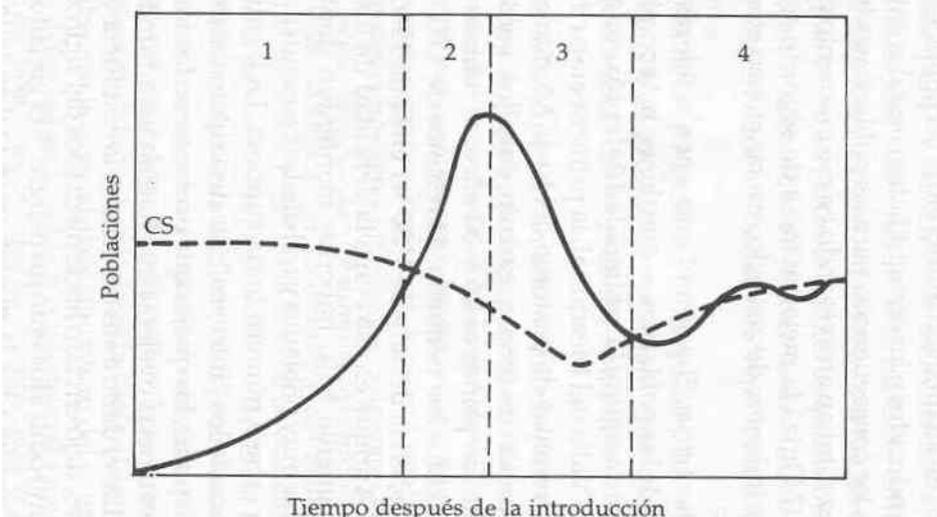
además, que se registran las propiedades próximas a *Atoyaque... Tecpan... Petatlán... San Agustín Coahuayutla... pueblos que ya son tributarios naturales... el Pueblo de Sagualoa que es el fin de esta jurisdicción.*

Casi simultáneamente a las haciendas de cacao se habían constituido las de ganado. Pero éstas tuvieron mayor estabilidad, a pesar del descenso en la reproducción de los hatos cuando pasó el ciclo de irrupción del siglo XVI (Figura 6). La iniciativa consistió en liberar a los animales en tierras supuestamente vacías, donde se reprodujo como ganado montaraz (Pavía, 1999:16). Con pocos ejemplares, el ganado bovino encontró un nicho favorable porque la región, tal como era la característica de la mayor parte de América, había perdido los representantes de los grandes herbívoros, por lo cual no encuentran competencia, al menos de herbívoros tan grandes como ellos y el espacio que se les proporcionaba se les presentaba como vacío. La reproducción en una escala mayor a la capacidad de carga del suelo transformó el paisaje hasta donde no llega la visión: los suelos. El ganado se alimenta de una gran cantidad de pastos que solían cumplir su ciclo biológico completo, pero al ser consumidos en los brotes jóvenes van modificando las especies dominantes que cambian a pastos de ciclos más lentos (pastos perennes).

También van cambiando las especies por las semillas transportadas por los españoles, con intención de sembrarla o de forma involuntaria. Otro elemento que favoreció la

Figura 6. Ciclo de irrupción del ganado.

GRÁFICA I.1. *Las etapas de una irrupción oscilatoria después de la introducción de ungulados en un área nueva. Las etapas se explican en el texto.*
CS: capacidad de suministro (N. Leader-Williams, Reindeer on South Georgia)



Fuente: Melville (1999)

reproducción de distintos pastos fue el enriquecimiento del suelo con el aporte de las deyecciones y de la descomposición de los cadáveres, ya que el ganado montaraz se comporta como fauna, que tiene sus ciclos, sus enfermedades y sus accidentes. El rápido aporte de nitrógeno provocó un fenómeno conocido como rejuvenecimiento del ecosistema, fenómeno en el cual la explotación humana del suelo y la vegetación hace retroceder la sucesión natural de un determinado biotopo, que sin esa intervención tendería hacia estadios de mayor complejidad y organización en los que la biomasa almacenada sería mayor, pero también menor la biomasa producida. El retroceso en la sucesión modifica el ecosistema --por ejemplo desde un bosque cerrado hacia el cultivo anual de gramíneas-- que se ven conducidos hacia estadios de menor biomasa y mayor producción consumible directa o indirectamente por la población humana. El precio de ese retroceso sucesional hacia combinaciones más productivas es la mayor vulnerabilidad a las fluctuaciones imprevistas, fruto de la simplificación de los sistemas naturales de soporte. Lo que a su vez exige mayor aplicación de trabajo para contrarrestar, prevenir o atenuar los efectos de tales fluctuaciones. La modificación de la interacción entre el suelo, el agua y la vegetación, y la moderación de los efectos laterales inevitables, son las tareas básicas que han dado lugar al desarrollo de las diversas tecnologías y culturas agrarias (Tello, 1999).

La presencia del ganado mayor aumenta el aporte de nitrógeno, con lo que aumentan las posibilidades de crecimiento para las plantas anuales, pastos más verdes y blandos, de crecimiento rápido. También estimula el rebrote de los mismos pajonales anteriores, que van siendo ramoneados por el ganado y reemplazan sus tallos viejos por otros nuevos. Esos cambios implican la creación y el llenado de nuevos nichos ecológicos, es decir, de nuevas oportunidades de desarrollo para otras especies animales y vegetales (Brailovsky, 2006: 106).

La estabilidad del ganado tiene correspondencia con la estabilidad de los españoles que ya no tuvieron oportunidad de obtener riqueza inmediata en las minas y mediante el tributo. Las mercedes reales se distribuyeron ampliamente en peonías, caballerías, sitios y estancias de ganado mayor y menor (Cuadro 9). Las peonías y caballerías se localizaron en terrenos con posibilidades de irrigación para la producción mixta de las plantaciones de cacao y un escaso número de cabezas de ganado. Las estancias, preferentemente de ganado mayor, se localizaron en terrenos productores de pastos naturales, tempranamente en la costa y más adelante en la cuenca media del río Balsas.

La carne era el único producto barato que ofrecía Nueva España a los europeos y en consecuencia, la alimentación basándose en carne ocupaba en el país un lugar importante. Alguien escribía al rey en 1563, que se come y se gasta más en una ciudad de las Indias que en 10 de España. Como en la Península, un “obligado”, generalmente dueño de estancias, se comprometía a abastecer las carnicerías de determinada ciudad durante un año, al precio fijado por estipulación. En 1557 la ciudad de México consumía por lo menos 400 reses por semana, cifra que disminuyó en 1600 a favor de la carne de carnero, cerdos, cabritos y gallinas (Chevalier, 1999). Vale observar que las reses eran pequeñas, de ganado montaraz, casi silvestre, criado con pasturas naturales y que caminaban en grandes territorios. No pesaban más de 150 kilogramos en pie. Un animal que actualmente pasa al mercado pesa el doble de esa cantidad, en pie (Mapa 6).

Otras unidades de producción fueron los ranchos, de menor tamaño que la hacienda más pequeña, trabajada por el grupo familiar y también la producción era diversificada, tanto para el mercado como de subsistencia. Las unidades dedicadas al cacao, azúcar, algodón, tabaco, arroz, y las unidades que a principios del siglo XX se dedicarán al cultivo

Mapa 6. Regiones.



Fuente: Vicens Vives.

1. ganado mayor; 2. ovejas; 3. campos trigueros; 4. caña de azúcar.

de palma de coco, café y mango, son consideradas plantaciones.²⁶ Las plantaciones en el Corredor son más recientes, en pequeñas unidades dedicadas al monocultivo de algodón, o en las haciendas, donde era el cultivo de exportación, combinado con la producción de carne y cultivos de subsistencia.

En 1774 se levantan las restricciones del comercio con Perú y se regula la introducción de cacao de Guayaquil por Acapulco. Este fue el golpe final a las huertas de cacao, de las cuales sólo algunas se mantuvieron hasta el presente para el mercado local.²⁷ Además, el incremento de la industria textil algodonera en Cataluña va a estimular un cambio en el uso del suelo con la producción de algodón en forma extensiva.

Momento 3: 1774-1861, la consolidación de la hacienda.

A fines del siglo XVIII, el paisaje costero va a ser agitado por un impacto de trascendencia secular: la difusión de las plantaciones de algodón, que, por efecto de arrastre, estimulan la producción de azúcar en otras zonas apropiadas para este cultivo, con la demanda propiciada por la necesidad de alimentar la mano de obra en las plantaciones y los ingenios.

Para finales del siglo XVIII el algodón dominaba la economía de la región. El algodón prosperó en el caluroso clima de la región y la dotó de la única cosecha cuyo relativamente alto valor en relación con su tamaño y peso, permitió que se comercializara hacia las ciudades de la Meseta Central, alrededor de las cuales estaba centrada la economía de la Nueva España.

El cultivo del algodón requería de grandes cantidades de mano de obra. La mano de obra indígena era particularmente escasa en la costa. En el siglo XVIII la gran mayoría de los habitantes eran mulatos, probablemente descendientes de esclavos traídos a la costa en la coyuntura del descenso demográfico de la población indígena. Cuando las huertas de cacao son abandonadas, los mulatos parecen haberse hecho libres por voluntad testamentaria o por descuido en un sistema que, sin ser débil, se le presenta una coyuntura laxa dentro de la misma rigidez de los procedimientos legales, donde ciertas

²⁶ Unidades de producción en las que era esencial el cuidado constante mediante el empleo de abundante mano de obra. Con el tráfico de esclavos de origen africano el concepto de plantación quedó indisolublemente ligado a la esclavitud.

²⁷ AGN, Consulado, v175, e6; General de parte, v195, e8, f s250-309

garantías de libertad se van definiendo en esos intersticios y contradicciones existentes en los sistemas normativos.

La mayoría de los mulatos cultivaban el algodón en tierras que rentaban a los terratenientes. Al mismo tiempo que cientos de campesinos producían algodón, el mercado estaba altamente concentrado. Sólo algunos comerciantes, en su mayoría emigrantes españoles, compraban la mayor parte de la cosecha cada año. Les daban a los productores dinero y ropa por adelantado durante la temporada de siembra a cambio del derecho para comprar la cosecha a precios bajos. Oficiales reales y sus enviados ayudaban a estos comerciantes a cobrar deudas y a excluir a los competidores.

La única competencia para los poderosos y acaudalados comerciantes eran los muleros ambulantes que traían la mercancía directamente de la cosecha del algodón. Por lo general estos vendedores, pagaban mejores precios por lo que traían y también cobraban menos por sus productos. Sin embargo, el negocio se fue haciendo cada vez más difícil, cuando los terratenientes cerraron los caminos que cruzaban sus propiedades y los comerciantes reclutaron la ayuda de los oficiales reales para acosar a los vendedores.

Los campesinos tuvieron que enfrentar las contingencias del clima, así como los altos precios que tenían que pagar por los insumos. Los productores también debían enfrentar a un enemigo aún más insidioso, el volátil mercado. La demanda por la cosecha de algodón era rehén de eventos políticos internacionales. Aunque el algodón puro era vendido a hiladores y tejedores dentro de la Nueva España para la confección de ropa de algodón barata, el mercado de la ropa, y por lo tanto su material puro, no estaba aislado de los mercados mundiales. Cuando España entraba en guerra y el comercio trasatlántico era interrumpido, las importaciones decaían y la industria textilera del país prosperaba. Esto incrementó los precios pagados a los productores. Por el contrario, cuando la paz prevalecía en el Atlántico, las telas extranjeras inundaban el mercado, reduciendo la demanda de algodón.

En este período es de tener en cuenta el auge de la industria británica del algodón, con dos características: la transformación tecnológica, tanto en la incorporación de artefactos mecánicos como en la organización del trabajo. En segundo lugar, estuvo íntegra y notoriamente ligado a la estructura del mercado mundial. Las materias primas se importaban en su totalidad y los productos se vendían en el exterior en su mayoría

Protegidos de la competencia inglesa por los aranceles y las medidas de control del contrabando, los fabricantes españoles abastecieron mayoritariamente el mercado interior

y colonial. En dos décadas, aproximadamente desde 1830 a 1850, la industria algodonera pasó de abastecer el 20% al 75% de la demanda interna. El crecimiento se explica en parte por la aparición del telar mecánico en 1830 y el de vapor en 1832. El mercado nacional es dominado, sin grandes competencias, por la industria algodonera catalana. Entre 1834 y 1860, la tasa media de crecimiento anual fue del ocho por ciento, y va a experimentar un leve descenso motivado por la suspensión de entregas de materia prima debido a la guerra de secesión de Estados Unidos, entre 1861 y 1865.²⁸

El auge de la industria del algodón estuvo directamente relacionado con los latifundios coloniales. Las razones difieren según la región. Alrededor de 1840 en Egipto, la resistencia de los campesinos (fellah) a producir algodón se fundaba en el temor a la exacción fiscal y a los precios que fijaba el pachá²⁹, teniendo en cuenta que el cultivo del algodón implicaba una sola cosecha anual, así es que preferían emplearse como jornaleros, lo que los liberaba de estas responsabilidades. De esta forma numerosos terrenos pasaron a manos de capitalistas (Wallerstein T.III ,1998: 216).

El sistema de trabajo agrícola dominante en el Corredor no es la hacienda que emplea jornaleros y produce por cuenta del propietario -como es en términos formales la relación capitalista de producción- sino la distribución del latifundio entre pequeños agricultores bajo el sistema de arriendo a cuenta de cosecha, en el que los riesgos corren por cuenta del productor directo. Esta relación, si bien establece una relación con cierto grado de libertad, en realidad somete al productor a una fuerte dependencia del terrateniente, quien llega a controlar en forma directa el ciclo completo de producción y circulación, ya que las rutas estaban trazadas dentro de las propiedades de los hacendados, ligando en forma directa, el algodón con el latifundio. De aquí la paradoja del campesino desposeído de tierra. Durante este lapso se consolidaron las haciendas de las célebres familias Galeana, Álvarez y Soberanis, muchas de ellas conservadas hasta mucho tiempo después de terminadas las operaciones militares de la Revolución que inicia en noviembre de 1910. Vaya como ejemplo la formación del Ejido Papanaoa, en 1948, en tierras de las Haciendas de Coyuquilla, de la familia Soberanis.

²⁸ www.artehistoria.jcyl.es/histesp/contextos/6968; www.unizar.es/eueez/cahe/torra1.pdf (abril de 2008)

²⁹ En el imperio otomano, calidad de virrey.

Cuadro 10. Vaivenes seculares en la composición de las unidades de producción.

Municipio	Propiedades de la familia Galeana Siglos XVIII, XIX, XX	Propiedades de la familia Soberanis Siglos XVIII, XIX, XX	Propiedades de la familia Álvarez Siglos XIX, XX	Otros propietarios Siglo XX
José Azueta	Iztapa de Barrio Viejo			
	Iztapa de Agua de Correa			
	Coacoyul			
Petatlán	Potosí			
	Llano de la Puerta			
	Jolucuca (Juluchuca)			Juluchuca: Abel Martínez
	Coyuquilla	Coyuquilla		
Tecpan	Hacienda del Obispo	Hacienda de San Luis	:	H. San Luis Baltasar Fernández
	Casco de Coyuquilla en San Luis La Loma	Casco de Coyuquilla en San Luis La Loma		
	San Francisco			
	Nuxco	Nuxco		
	Tecpan			
	Tenexpa			Tenexpa: Celestino Iturburu
	Tetitlán	Tetitlán		Tetitlán: Lucio Berdejas
Benito Juárez	Santa María			
	La Zanja, El Zanjón o San Jerónimo			
	Los Arenales			Los Arenales: Baltasar Fernández
	La Tachuela			
Atoyac	Hacienda de Cabañas			
	Zacualpan			
Coyuca	Cacalutla			Cacalutla: familia Cortés
	Cayaco		Parte de Ejido Viejo	
	Xocalmaní o Xocolmani		Parte de La Providencia	
	Coyuca			
	Aguas Blancas			
Acapulco	El Papayo			El Papayo: Matías Flores
			Parte de Ejido Viejo	
			Parte de La Providencia	

Fuente: elaboración propia.

El Cuadro 10 es un esquema del proceso de concentración de la propiedad en las tres familias mencionadas³⁰, constituidas en haciendas de producción diversificada, con un cultivo comercial predominante –el algodón- y los cultivos de subsistencia y distribución local, tales como arroz –de montaña y de humedad-, azúcar –las haciendas solían contar con una pequeña instalación con trapiches -también tabaco, maíz, cacao y, ciertamente, ganado, que si bien se amplía la frontera agrícola para las plantaciones de algodón, la ganadería se adapta al traslado hacia suelos de agostadero, posiblemente en altitudes superiores a los 100 msnm. Las haciendas de Juluchuca y Potosí se especializaron en la extracción de sal de mar.

Las propiedades de la familia Galeana están distribuidas entre los distintos miembros de la familia extendida, descendientes del núcleo que participó en las operaciones militares del movimiento independentista de 1810. En 1784 ya habían adquirido a la orden de los agustinos una de las haciendas más apreciables de la región, la hacienda de San Miguel Apuzahualcos, de la cual más adelante se escindió la del Zanjón. Aunque ya eran propietarios de una parte de las haciendas mencionadas, de alguna manera la familia es beneficiaria de la meteórica carrera militar de Hermenegildo, aunque éste muere en acción en 1814.

Un beneficio similar –compensación con tierras- le mereció a Juan Álvarez, que logró anexar a La Providencia una superficie cercana a los 3,000 km² con la anexión de Ejido Viejo, de la cual una mínima parte se encuentra en el Corredor, extendiéndose hasta las máximas altitudes de la Sierra, lo que significa una variedad de paisajes y recursos en suelos, agua y vegetación.

A diferencia de la familia Galeana, los Álvarez fueron dos patriarcas sucesivos, Juan y su hijo y heredero, Diego, célebres por su desempeño político y militar. Las propiedades de la familia Soberanis, tal como en la familia Galeana, estaban repartidas entre los miembros de la familia extendida. Era la segunda familia más poderosa de la provincia de Zacatula. Había adquirido la hacienda de San Luis entre 1735 y 1744. También la hacienda de San Juan Bautista y la de San Nicolás Tetitlán en 1783 (Hernández Jaimes, 2003b: 247).

La superficie que alcanzaba la suma de las propiedades de cada familia era tan extensa como para abarcar diversas actividades agrícolas y pecuarias que garantizaban la

³⁰ Fuentes: Bartra (2000); Hernández Jaimes (2003); Pavía Miller (2001); Salazar et al (1999); Sierra (2004)

estabilidad de la hacienda con cierta independencia de los avatares del clima y el mercado. Sin embargo, la producción económica más valuada era, como se señalaba en párrafos anteriores, las plantaciones de algodón, que estuvieron ligadas a estas grandes haciendas, al menos en el área apropiada y que se disponía para este cultivo. La producción textil estuvo incentivada por el crecimiento en varios rubros de las actividades económicas del país. La minería había experimentado un ascenso considerable durante todo el siglo XVIII, que produjo una demanda de bastimentos en varios rubros abastecidos por la zona costera del Pacífico, tales como la materia prima de algodón para los tejidos de manta con la que se elaboraba la ropa de la mayoría de los trabajadores de las áreas tanto mineras, industriales y agrícolas. Este auge se había preparado desde el siglo XVII, cuando debido a la baja productiva se amplió la exploración de nuevos yacimientos. Alrededor de 1760 se produjo un estancamiento por agotamiento de vetas y escasez de mercurio, pero hacia 1790 la inversión mercantil y los cambios tecnológicos posibilitaron la realización de tiros profundos y el mejoramiento del proceso de beneficio (Herrera y González, 2004:27,28).

Cuadro 11. Cultivos.

De subsistencia y distribución local		
Maíz, frijol, caña de azúcar, plátano, sandía, melón, tabaco, hortalizas, calabazas, ciruelas, coquito de aceite (palma de cayaco, hoy notablemente disminuida y no aprovechada), vainilla (en bosque de galería, hoy desaparecida), chicales (chicozapotes), mamey, naranjas, piñas, chile, café, añil, cocos.		
De comercialización regional		
Arroz	Año 1857	Volumen 115 toneladas
De exportación al centro del país y Estados Unidos		
Algodón		
<i>Año</i>	<i>Lugar</i>	<i>Volumen en toneladas</i>
1799	Tecpan	1150.0
1836	Hacienda El Zanjón	517.5
	Hacienda San Luis	138.0
	Hacienda Tecpan	92.0
1849	Total en el Corredor	1725.0
1853	Hacienda El Zanjón	690.0
	Hacienda San Luis	460.0
	Hacienda Tecpan	230.0

Fuente de los datos: Pavía Miller, 2001; Hernández Jaimes, 2003b. Los volúmenes en el original están dados en arrobas y se calculó una arroba equivalente a 11.5 kilogramos.

Otra actividad generadora de circulación de productos de la región costera, fue el incremento de la actividad portuaria en Acapulco, fundamentalmente de tráfico de cabotaje, con la concurrencia de los vaporines procedentes del puerto de San Francisco. Los productos demandados por estas pequeñas naves tenían que ver, en gran parte, con el funcionamiento de la navegación, básicamente aprovisionamiento de carbón y alimentos (Pavía Miller, 2001:118).

Una actividad que posiblemente explica en gran medida el crecimiento de la demanda de algodón fue la producción de caña de azúcar en la cordillera de Tixtla y Chilapa, estableciendo una relación de complementariedad, ya que mientras las tierras de la costa se abocaron de manera dominante al cultivo de la fibra, las cordilleras se dedicaron a abastecer de piloncillo, azúcar y otras mercancías que requería la población costeña. Hernández Jaimes sostiene que la intensa actividad mercantil originada alrededor del algodón fue estimulada por comerciantes de la ciudad de México que comprometían la cosecha con anticipación, a través de diversos mecanismos burocráticos en donde participaban los agentes gubernamentales de las costas (Hernández Jaimes, 2003b:238).

El crecimiento de la demanda motivó la concurrencia de pequeños mercaderes foráneos para la adquisición de la fibra directamente al productor. Éstos pagaban un mejor precio y también traían mercancías a mejor precio que las tiendas fijas, pero la comercialización podía escapar en muy contadas ocasiones del control de la familia Galeana. Después de la adquisición de la hacienda de San Miguel Apuzahualcos, hacia 1786 pudieron efectuar la compra de las siete tiendas de mayor capacidad de captación y distribución de mercancías de toda la costa de Zacatula. La competencia con los grandes tenderos era difícil porque los comerciantes ambulantes sólo podían circular en la época de cosecha, marzo y abril, y les era imposible los recorridos por los caminos rurales en época de lluvias. Además la familia Galeana incorporó los caminos y las veredas a sus propiedades y así impedían el paso a los comerciantes foráneos que iban a las parcelas de los campesinos a montar sus tiendas. De alguna manera los ambulantes lograron sortear los obstáculos, así que entre 1786 y 1799, los Galeana lograron que se reglamentara el emplazamiento de la feria de algodón en el paraje El Zanjón, que ya era propiedad de la familia.³¹ Ahí pudieron controlar los volúmenes, precios y destinos de las compras. Muchos comerciantes ambulantes y arrieros abandonaron el aprovisionamiento desde Zacatula en cuanto no les convino este arreglo. De esta manera los hacendados lograron

³¹ AGN, General de Parte, 1793, v73, e11, fs7v-11v; 1799, v77, e123, fs172v-175v.

controlar el proceso completo de producción y circulación del algodón, aunque no era de su interés la etapa del transporte de la fibra. Siempre lo realizaron los arrieros.

Hernández Jaimes dedujo las rutas de distribución de la fibra a través de las guías expedidas para el traslado del algodón que se cultivaba en las costas, hacia los centros textiles. Las rutas estaban condicionadas por los destinos de mayor demanda, pero también por la fisiografía de la región (Hernández Jaimes, 2003b:243-246).

Por el poniente, las rutas eran controladas casi por completo por los arrieros michoacanos, en su mayoría de Uruapan, el pueblo arriero por excelencia. Otros eran originarios de Apatzingán, Purándiro y Tangancicuaro.

Destinos: hacia Michoacán y el Bajío, puntos de venta según itinerario:

- Primeros: Uruapan, Xerécuaro, Carácuaro y los pueblos originarios de los comerciantes ambulantes que entraban a Zacatula, ya que en el lapso se multiplicaron los telares domésticos en los pueblos del Bajío.
- Segundos, los más importantes: los centros obrajeros de Querétaro, Celaya y Salamanca
- Terceros: San Juan del Río, Cadereyta, San Miguel Allende, Huichapan, Salvatierra, Valladolid, Acámbaro, León, San Luis Potosí.

Por el centro, las rutas eran transitadas por los arrieros procedían de las jurisdicciones de Iguala, Tixtla y Chilapa, en especial de los pueblos de Tepecoacuilco, Tixtla, Chilpancingo, Chilapa, Iguala, Zumpango, Huitzucó y Cocula. Además, esta ruta era transitada por los comerciantes de la capital.

- Destinos: por Acapulco hacia la ciudad de México y Puebla. Puntos de venta según itinerario:
 - Primeros: Chilapa y Tixtla, donde se hilaba y tejía.
 - Segundos: Puebla, Toluca, Huichapan, San Juan del Río, Cadereyta, Querétaro, ciudad de México.

Por el oriente, las rutas eran las menos transitadas, controladas por los arrieros de Ometepec y Azoyú y otros de la región de Puebla.

- Destinos: por la provincia de Igualapa hacia Puebla y Tlaxcala.
 - Puntos de venta según itinerario: Tlapa, Izúcar, Puebla y Tlaxcala

La circulación de mercancías no se producía solamente en un sentido. Los comerciantes ambulantes venían por la fibra demandada por los obreros y manufactureros domiciliarios del país a la vez que traían una carga, posiblemente de mayor peso, que incluía algunos productos elaborados, pero también –aunque resulta increíble- maíz. Las plantaciones extensivas de algodón llegaron a invadir suelos y energía humana que disminuyeron para el cultivo de subsistencia. Sin embargo estas cadenas de intercambio, favorecidas también por el aumento de la población, sustentaron un relativo mejoramiento en el bienestar de la población, cuyo testigo es el propio crecimiento demográfico, como se demuestra en el Cuadro 12, donde se ordenan los datos disponibles del siglo XIX. Para una mejor apreciación del crecimiento es dable comparar el incremento entre 1742 y 1836 con el incremento entre 1836 y 1853. En 1742 Villaseñor y Sánchez atribuye 2,590 habitantes a la jurisdicción de Zacatula. Esta región se extendía desde el borde del mar hasta el parteaguas de la Sierra Madre del Sur, y hacia el poniente desde el río Coyuca hasta los límites con Michoacán, donde Zacatula incluía el área de Motines. De todos modos el área de mayor población estaba localizada en la zona costera. Así, se puede estimar un incremento del 1% anual en los 94 años del primer período y un 7% anual en los 15 años del segundo período. Teniendo en cuenta las limitaciones en cuanto a la precisión de los datos que se observan en las líneas anteriores, es probable que el valor del incremento fuera mayor en el área del Corredor que nos interesa. Por otra parte, sumando las cantidades disponibles en 1853 y 1857 se puede estimar tentativamente, una cantidad mayor a 17,000 habitantes para el total del Corredor, de 1832.4 Kms², en 1857, aproximadamente 9 habitantes por kilómetro cuadrado. Pavía Miller estima para la misma fecha, 36,000 habitantes para el total de municipios de la actual Costa Grande, de 14,760.7 Kms², 2.44 habitantes por kilómetro cuadrado.

¿Cómo se entiende el bienestar?

Pocas veces ha sido puesto tan en evidencia el fuerte enlace del acontecer social con los procesos de construcción del entorno físico como en los momentos de profundos cambios en que las comunidades pierden derechos sobre la tierra, ya que se acentúa la tendencia de los propietarios rurales ya establecidos a repartirse las propiedades indivisas de las comunidades rurales con la intención abierta de incrementar propiedades y beneficios.

Para fines del siglo XVIII, cuando la población había aumentado, las comunidades campesinas presentaron los reclamos a través de demandas, de las tierras que consideraron usurpadas. En algunas ocasiones las resoluciones fueron favorables a los

pueblos, en otras los litigios duraron décadas sin llegar a una resolución, incluso, varios de ellos aún estaban vigentes durante la década de las rebeliones de 1842 a 1846. A pesar del relativo bienestar, porque la generación de 1840 pudo haber estado mejor que sus abuelos, la apropiación privada de tierras comunales, consideradas “baldías” por la disminución demográfica, y convertidas en ranchos y haciendas desde fines del siglo XVII, pudo haberse sentido como una experiencia catastrófica.

Las reformas borbónicas habían cristalizado los problemas. Los decretos de 1765, 1778 y 1789, además de establecer la liberación intrainperial del comercio, establecieron una relación más directa entre los contribuyentes y la corona, con dos de las medidas: la institución de las intendencias que creó una burocracia asalariada directamente ligada a la metrópoli y las instrucciones dictadas para el arreglo de propios y arbitrios de las comunidades rurales. El sistema de contribuciones pasó de ser comunal a individual. La idea era fomentar el interés individual y suprimir las sementeras colectivas, que eran parte de los usos y costumbres de los pueblos para sufragar los gastos de comunidad (Menegus, 2000: 18-20; Wallerstein, T III, 1998: 297-319).

Para una familia campesina, subsistir en los bosques tropicales, confería una vida de constante alerta en un ambiente que parece colmado de recursos pero francamente inclemente para su aprovechamiento.

En la segunda mitad del siglo XIX³², un pequeño agricultor del Corredor usa el suelo de unos 2,000 metros cuadrados para sus cultivos de subsistencia, con énfasis en el maíz de temporal y el plátano. Éste en toda época da frutos succulentos con alto contenido de nutrientes. En la dieta suele tener relevancia las presas de caza, la pesca y la recolección, que en pequeñas cantidades son alimentos de gran valor nutricional. La vivienda es un refugio, porque la vida se desenvuelve en el exterior. Emplazada en un claro abierto en una parte alta del terreno en un circuito de diez a doce pasos a la redonda, sin arbustos ni pasto en torno a la casa, a la sombra de una acacia grande cuyas ramas se extienden en forma de sombrilla. Una pequeña escalera está recargada en el tronco de la acacia para que las gallinas se encaramen en los barrote. También suelen verse algunos cerdos alrededor de la casa. Unos cuantos perros son infaltables.

³² Descripción elaborada con base en las impresiones compendiadas por Roberto Cervantes de los siguientes viajeros : Niceto de Zamacois, *Crónica de “Méjico en 1857”* publicado en el Viajero Universal, 1857; Friedrich Ratzel, *Aus Mexico*, 1874 y 1875; Louis Lejeune, *Terres mexicaines*, 1897 (Cervantes, 1984). Además, se tomó la descripción de Sartorius acerca de la costa occidental de México en 1850 (Sartorius, 1990)

Cuadro 12. Crecimiento demográfico

Localidades del Corredor	Cantidad de habitantes			
	1836 ³³	1849-1851 ³⁴	1853 ³⁵	1857 ³⁶
Ixtapa, hacienda, con La Puerta y Apantla	100	100	100	
Zihuatanejo, puerto Con Agua de Correa	50	50	30	
Coacoyol (Coacoyul)	160	160	800	
San Jeronimito, hacienda	150	150	200	
Petatlán	500	500	1,000	
Juluchuca, hacienda	20	20		
Coyuquilla, hacienda	15	15	20	
Papanao, ensenada	20	20		
San Luis, hacienda	2,000	2,000	1,390	
Nusco, hacienda	24	24		
Tecpan, Con Tenexpa y Tetitlán	3,000	3,000	3,259	
Atoyac	500	500	1,830	
San Jerónimo, hacienda Con Arenal, Barrio Nuevo, El Humo, Fuentecilla, Corral Falso, Alcholoa.	2,500	2,500	3,700	
Rancho del Real, con Carrizal, Boca de Mitla, Pozuelo, Magueyes		80		
Boca de Coyuca		20		
Rancho El Tamarindo, Con Ejido Viejo y El Cazadero		100		208
Coyuca				1,469
Acapulco				2,907
Total	9,039	9,239	12,329	4,584
Suma de los datos obtenidos en 1853 y 1857, que incluye todo el Corredor.			16,913	

Fuente: elaboración propia. El sombreado representa falta de datos.

³³ “Derrotero estadístico de los pueblos que componen el Distrito de Acapulco, hecho con ocasión de la visita que hizo el Prefecto en fines de 1836” en Pavía Miller, 2000.

³⁴ Manuel Orozco y Berra en McGowan, 2004.

³⁵ Pavía Miller, 2000, con base en Juan B. García, “Apuntes estadísticos del Distrito de Galeana (Tecpan) del Estado de Guerrero”, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, primera época, tomo VII, México, Imprenta de A. Boix, 1859, pp. 439-447.

³⁶ Pavía Miller, 2000, con base en M.M. del Toro; Lorenzo Liquidano; Manuel de la Barrera, “Noticia estadística del Distrito de Acapulco de Tabares perteneciente al Estado de Guerrero”, 6 de junio de 1857, en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, primera época, tomo VII, México, Imprenta de A. Boix, 1859, p. 412.

El interior de la vivienda es el clásico cuarto redondo. En el centro el fogón y junto, los implementos para moler maíz. Al fondo la zona para dormir. Los utensilios son de barro cocido y unas bateas de madera. También se observan unos güiros, una escopeta de chispa, y algunos instrumentos cortantes. De una cuerda cuelgan trozos de cecina y varias pencas de plátano. En las paredes de madera hay pieles de animales. El agua se acarrea en recipientes porque se vive cerca, pero no junto a las corrientes, porque las crecientes son comunes.

La casa se encuentra alejada de la milpa, que se localiza en una hondonada rodeada de arboleda con suelo excelente, donde no puede entrar el ganado propio o ajeno, que se mueve libremente. Pero no es posible habitar en ese lugar por la presencia de víboras, garrapatas y mosquitos, que también afectan a las gallinas y a los cerdos, y por la presencia de depredadores.

En la recolección cuenta la leña para carbón y, de bosques enteros de palmeras de coco y cayacos³⁷, se recogen los frutos. El cayaco es una palma que llega a los treinta metros de altura, de follaje parecido a la palma datilera. Es endémica de la región del Corredor. Las inflorescencias se dan en racimos y el coquillo, mencionado en párrafos anteriores, es una semilla oleaginosa muy apreciada. Referencias populares dicen que el coquillo de aceite es tan oleoso que si la almendra se sujeta al extremo de una vara, arde como una lámpara. La preferencia por la palma de cocos desplazó al cayaco de los lugares donde se reproducía en forma natural. Toda transformación económica implica cambios en el ambiente, en los modos de vida, y profundas pérdidas en las costumbres y tradiciones populares, mas el rasgo distintivo de esta época está impreso en la velocidad con que se producen los acontecimientos. Esta generación de campesinos viven un cambio en el usufructo del suelo que, independientemente de la ganancia que significa el crecimiento en el consumo de algunos bienes, crecimiento que es mínimo o casi imperceptible en algunos grupos de población, ese cambio escapa a su propia capacidad de representación y lo siente como una gran pérdida que suscita un amargo sentimiento de privación.

³⁷ La palma cocotera es la especie *Cocos Nucífera*. El cayaco corresponde a la especie *Scheelea Lundellii*.

Momento 4: 1861-1911, la formación de una pequeña cadena agroindustrial.

En 1861 se inician las hostilidades entre unionistas y confederados en Estados Unidos, radicalizando la disputa por la hegemonía económica y política que enfrentaba el sur con el norte desde la década de los cincuenta. La guerra civil provocó que los unionistas del norte se encontraran desabastecidos de algodón, ya que los estados confederados eran los proveedores, así que aquéllos se convirtieron en compradores de algodón de México. Esto produjo un crecimiento en la producción en los estados del Pacífico, la que se exportaba en forma directa hacia California. También se llevó hacia el centro y norte del país por la demanda por parte de los confederados a la materia prima de esta región. Por la misma época entraron por Acapulco una cantidad de despepitadoras o desmotadoras importadas desde Estados Unidos, que se instalaron en casi todas las haciendas algodoneras. Esta maquinaria separa la semilla de la fibra, ambas comercializables, porque de la semilla se extrae aceite para la industria jabonera y del bagazo la elaboración de harina y pasta para el ganado. La creación del estado de Guerrero en 1849 no había contribuido a la modificación de la estructura territorial del Corredor ni en la redistribución de los beneficios a la población. En realidad tuvo mayor significado para la consolidación del poder en los hacendados y la clase política local estrechamente ligada a los dueños de la tierra. No se generaron cambios en la relación campesino-tierra con el sistema de arrendamiento de parcelas al propietario de haciendas. También tiene continuidad el ancestral problema del mal estado de los caminos y la ausencia de obras de apertura de rutas más apropiadas para el transporte de carga. Entre 1865 y 1876 se llegó a constituir una red de caminos en el país, que aún con los pocos recursos materiales y financieros destinados al sector, logró conectar los centros productivos con los de comercio y consumo (Mapa7). Desde Acapulco se abrió un camino que conectaba con Coyuca, Tecpan y Zihuatanejo, para luego ascender hacia la Sierra y conectar con Michoacán. La tecnología y los recursos para construir vías más perdurables eran inexistentes. Los propios usuarios debían cuidarlas, tal como se hacía desde la colonia. Las localidades cercanas al mar se vieron favorecidas por la actividad portuaria de Acapulco, tanto por la exportación del algodón como por la importación de maquinaria pesada posible de trasladar a estas localidades.

Mapa 7. La construcción de caminos troncales.



Fuente: Jáuregui, 2004: 97, con base en Francisco R. Calderón (1989) *La república restaurada. La vida económica*.

En el caso del algodón, éste se conserva como el cultivo comercial por excelencia, así como ocurre en otras zonas mejor comunicadas del país. Solía sembrarse en septiembre entre los surcos del maíz cuando éste estaba jilote, con la mazorca inmadura. La primera recolección (la pizca) se hacía en febrero. La planta florecía nuevamente en marzo para recolectar otra cosecha en junio. Si había llovido, las motas podían estar manchadas. La industria textil encontró estímulos especiales por parte de los gobiernos, tanto federal como de los estados, por medio de exenciones y franquicias, además de medidas proteccionistas contra los productos importados. En este período las cosechas fluctúan en cantidad, debido a las plagas que afectan al algodón y por las irregularidades en las precipitaciones.

El cuadro 13 evidencia el efecto de esas fluctuaciones, que se puede considerar factible hasta 1895. La causa de la caída posterior, a partir de 1900, es más atribuible a la competencia con el norte del país. La región de La Laguna se convirtió en el área principal del cultivo del algodón, con la constitución de la compañía algodonera de La Laguna en 1898.

Cuadro 13. Rendimiento de las cosechas en el Momento 4.

Algodón		
<i>Momento / Año</i>	<i>Lugar</i>	<i>Volumen en toneladas</i>
3 / 1799	Tecpan	1150.0
3 / 1849	Total en el Corredor	1725.0
4 / 1893	Distrito de Galeana	197.9
4 / 1895	“	1196.6
4 / 1901	“	208
4 / 1907	“	450

Fuente: Miranda, 1994.

Para 1910 el 90% del algodón del país se cultivaba en la región de La Laguna de Durango y Coahuila, favorecida por la configuración de la red ferroviaria que construyó nodos distribuidores en Torreón y Saltillo (Mapa 8). Según Moisés T. de la Peña, las inversiones se orientaron al norte porque las lluvias son escasas y se cuenta con agua para riego, sin el riesgo de manchas en las motas debido a las precipitaciones (de la Peña, 1946: 269). La prosperidad fue mayor gracias al ferrocarril, pero sin esta infraestructura, las áreas costeras tradicionales en el cultivo fueron perdiendo espacio en los mercados del país. En el Corredor se continuó con la producción para el abastecimiento de multitud de talleres artesanales que funcionaban en los domicilios y también para las dos fábricas locales de hilados y tejidos: La Perseverancia, en Atoyac, y Progreso del Sur en Aguas Blancas, en las cercanías de Coyuca.

Hacia 1880 se cultiva caña de azúcar en cantidades limitadas para el mercado local, en Atoyac, Tecpan y Acapulco, y se procesa con métodos artesanales. Cultivos más intensivos de caña son propios de altitudes mayores a los 900 msnm. A los dos establecimientos textiles mencionados, cabe agregar, dentro de la esfera industrial, una empresa que se instaló en 1908, en La Sabana, próxima a Acapulco, para la extracción de jugo de limón, con el propósito de producir citrato de calcio. De este compuesto se derivan antioxidantes para la producción de bebidas y alimentos envasados. Otro establecimiento, que tendrá mayor significación en el período posrevolucionario, es el de la fábrica de jabón La Especial, en Acapulco, la cual se provee de copra para la extracción de aceite de coco, proveniente de las plantaciones de palma cocotera que se iban reproduciendo casi en forma natural desde su introducción probable por los inmigrantes filipinos en los dos siglos anteriores (Gómez Amador, 2006; Miranda, 1994; Gómezjara, 1979; de la Peña, 1946).

Mapa 8. Sistema ferroviario en 1910.



Fuente: Jáuregui, 2004: 90 con base en Sergio Ortiz Hernán (1974) *Los ferrocarriles de México. Una visión social y económica*.

La proverbial riqueza maderera de la costa del Pacífico se encuentra en las áreas de bosques de altura, pero el Corredor fue la región receptora de la madera en rollo para el corte en tablas, el acopio y traslado a los puertos, ya sea con destino al exterior o a otras regiones del país. Cuando el ferrocarril llega a Manzanillo, la circulación de bienes y personas hacia el norte y centro del país era más factible por el intercambio modal barco – tren, previa llegada al puerto más cercano, Acapulco o Zihuatanejo y en ocasiones a Papanaoa (actual Puerto Vicente Guerrero).³⁸ En las áreas adyacentes a las bahías de Zihuatanejo, Petatlán y Papanaoa, la gradiente altitudinal es más escarpada, de tal manera que, en pocos kilómetros, al biotopo de la vegetación halófila de los esteros y lagunas se sucede la selva baja y los bosques de mediana altitud, todos cercanos al camino de la planicie (Miranda, 1994:83). Así fueron extraídas de estos lugares, madera de mangle, seguida en altitud por palo brasil, y un poco más arriba pino y encino. Así también, por más esfuerzos que hayan hecho las empresas forestales lícitas e ilícitas, quizás no hayan podido extinguir el mangle; del palo brasil aún se encuentran algunas muestras y el bosque de pino-encino, éste sí, lograron hacerlo desaparecer del lugar.

³⁸ Esta observación se deduce a partir de fuentes literarias y algunos relatos de viajeros.

El Corredor en 1910

En septiembre de 1910 una comisión científica asignada por el presidente Porfirio Díaz, realiza un recorrido por la costa del estado de Guerrero desde la localidad de La Unión hasta Acapulco. La idea es hacer un reconocimiento de los recursos naturales y evaluar las posibilidades de implementar dos tipos de proyectos: irrigación y ferrocarril, a fin de aumentar la productividad agrícola y colocar la infraestructura de transporte necesaria para incorporar los productos al mercado nacional y extranjero. El viaje y la misión en sí tienen éxito. Castelló Carreras elaborará un informe con base en el diario del viaje, pero el diario en sí constituye una descripción documental, verosímil y convenientemente mesurada como para tenerla en consideración. Los acontecimientos posteriores modificarán sensiblemente el proyecto regional. La misión había comenzado con un recorrido por el curso del río Balsas, desde la estación de ferrocarril de la localidad de Balsas hasta la desembocadura del río, llega al poblado de Santiago Zacatula y de ahí a La Unión. El recorrido es interesante, a los fines del presente estudio, desde que se aproximan a la costa con las primeras vistas del mar y las áreas litorales hasta llegar a Acapulco. El cuadro siguiente es un esquema de este recorrido. El listado de localidades es la guía para comprender, en la lectura del diario, las características del paisaje que describe, dándole seguimiento en las cartas topográficas 1:50,000 y, del conteo de población realizado por INEGI en 2005, identificar la ubicación geográfica de cada localidad (INEGI, *Localidades 2005*, www.inegi.gob.mx). De ahí también es posible deducir los caminos de exploración.

Cuadro 14a. El Corredor en 1910. Localidades según el recorrido de Salvador Castelló Carreras, en sentido noroeste-sureste.

	Localidad	Código	Tipo	Longitud	Latitud	Altitud	Población		Características
							1910	2005	
Al oeste del Corredor	El Cábano		Rancho y hacienda						[Entre La Unión y el Crucero de La Unión] Selva.
	El Capire		Playa						Playa con matorrales.
	Chutla	068-0029	Pueblo	101°46'45"	17°45'48"	78m		256	
	Boca de Chutla		Playa						Cocoteros
	Las Lagunas	068-0131	Rancho	101°45'02"	17°52'40"	40m	189	6,399	En el recorrido, campo de encinos y cactus.
	Lagunillas	068-0043	Ranchería	101°42'41"	17°49'20"	40m		1,371	
	Boca de Lagunillas	068-0206	Playa	101°45'05"	17°49'40"	10m		194	
	Llanos de Temalhuacán	068-0047	Pueblo	101°44'55"	17°52'02"	50m		823	
	Buenavista		Hacienda						[Entre Troncones y Pantla]
	Pantla	038-0057	Ranchería	101°38'10"	17°44'17"	20m		3,806	
El Corredor	Ixtapa	038-0013	Pueblo	101°37'42"	17°42'24"	20m		6,797	En el recorrido, la Sierra de la Cuchara, con bosque de montaña. En La Puerta, Platanares
	La Puerta	038-0190	Hacienda	101°34'18"	17°40'07"	40m		58	
	Zihuatanejo	038-0001	Puerto	101°33'04"	17°38'40"	20m	100 casas	62,376	Ensayos de plantaciones de plátanos y cocoteros. Puerto de cabotaje. Desde aquí en adelante, telegrafía conectada a la red nacional. Recolección artesanal de perlas y coral. Caza de tortuga Carey. Recolección de perlas por una compañía inglesa con sede en La Paz.

Cuadro 14b. El Corredor en 1910. Localidades según el recorrido de Salvador Castelló Carreras, en sentido noroeste-sureste.

	Localidad	Código	Tipo	Longitud	Latitud	Altitud	Población		Características
							1910	2005	
El Corredor	El Coacoyul	038-0023	Ranchos	101°28'37"	17°38'13"	20m		6,362	Abundancia de coacoyules de reproducción natural.
	Potosí	048-0220	Playa	101°26'22"	17°32'40"	5m		396	Potosí, rodeada de esteros y lagunas. En el recorrido campos de maíz, ajonjolí y algodón.
	San Jeronimito	048-0178	Pueblo	101°20'40"	17°33'54"	20m		6,346	
	Petatlán	048-0001	Pueblo	101°16'26"	17°32'18"	57m	1500	20,720	Campos agrícolas.
	Las Salinas	048-0174	Pueblo	101°11'45"	17°26'10"	10m		331	
	Salinas del Cuajo		Lugar						A poca distancia de Las Salinas, a borde del mar. Extracción de sal de mar.
	El Cayacal	048-0057	Rancho	101°09'34"	17°23'19"	20m		265	
	El Calvario	048-0550	Lugar	101°08'30"	17°22'31"	5m		4	"Sierra de Soyatlán" (sic)
	El Cayacal	048-0419	Rancho	101°07'31"	17°22'27"	10m		29	El Cayacal, actual Cayacalito. En el recorrido, llanuras selváticas y horas de recorrido entre cayacales.
	Arroyo Seco	048-0015	Pueblo	101°06'44"	17°22'29"	20m		362	
	Vado del río Coyuquilla		Lugar						
	Coyuquilla Sur	048-0069	Pueblo	101°04'05"	17°21'27"	10m		565	
	Arroyo de Papanoa		Lugar						Cocoteros, cayacos, palma real
	Papanoa	057-0059	Playa	101°02'29"	17°19'25"	30m		3,362	Bosque tropical. Explotación maderera.

Cuadro 14c. El Corredor en 1910. Localidades según el recorrido de Salvador Castelló Carreras, en sentido noroeste-sureste.

	Localidad	Código	Tipo	Longitud	Latitud	Altitud	Población		Características
							1910	2005	
El Corredor	Ensenada de Papanoa	057-0071	Playa Puerto	101°03'20"	17°16'23"	71m		454	Actual Puerto Vicente Guerrero: la altitud señalada corresponde a la sede administrativa del puerto.
	Piedra del Tlacoyunque		Playa						Formación rocosa notable por el sonido explosivo que produce el golpe de las olas.
	El Tamarindo		Cuadrilla						Bosque tropical con
	El Trapiche	057-0117	Ranchería	100°56'08"	17°16'50"	30m		366	
	San Luis la Loma	057-0079	Pueblo y Hacienda	100°53'25"	17°16'05"	20m		5,082	Grandes plantaciones de algodón.
	Nusco	057-0055	Hacienda	100°45'26"	17°12'30"	20m		1,823	
	Tecpan	057-0001	Pueblo	100°37'56"	17°13'21"	52m	1000	14,136	
	Atoyac	011-0001	Pueblo	100°25'59"	17°12'45"	65m		20,788	Fábrica El Progreso del Sur
	San Jerónimo	014-0001	Pueblo	100°28'07"	17°08'09"	24m		6,448	
	El Arenal	014-0003	Hacienda	100°27'18"	17°07'35"	5m		1,366	Desde El Arenal hasta La Barra de Coyuca el camino es ondulado y cruza por lagunas y esteros.
	El Tomatal	014-0017	Rancho	100°25'42"	17°08'28"	10m		164	
	Cacalutla	011-0010	Rancho	100°21'07"	17°07'30"	20m		1,999	
	Zacualpan	011-0076	Rancho	100°19'34"	17°05'21"	10m		2,389	
	El Camalote	021-0074	Rancho	100°17'48"	17°03'26"	10m		215	
	El Cayaco	021-0017	Rancho	100°16'04"	17°02'47"	15m		1,209	
	El Papayo	021-0038	Rancho	100°14'55"	17°02'07"	10m		2,108	
	El Zapote	021-0067	Rancho	100°11'40"	17°00'26"	20m		828	

Cuadro 14d. El Corredor en 1910. Localidades según el recorrido de Salvador Castelló Carreras, en sentido noroeste-sureste.

	Localidad	Código	Tipo	Longitud	Latitud	Altitud	Población		Características
							1910	2005	
El Litoral	Cruz de Ocegüera		Rancho						
	Coyuca	021-0001	Pueblo	100°05'15"	17°00'26"	40m		12,445	
	Aguas Blancas	021-0003	Pueblo	100°03'40"	17°02'16"	30m		2,205	Fábrica La Perseverancia
	Cahuatitán	021-0015	Pueblo	100°12'18"	16°59'46"	10m		382	
	El Buen Lucero		Hacienda						Plantaciones de plátano y piña. Viveros
	El Espinalillo	021-0053	Rancho	100°07'39"	16°58'38"	5m		680	
	San Nicolás	021-0027	Hacienda	100°07'33"	16°59'14"	10m		861	
	La Barra	021-0009	Cuadrilla	100°06'00"	16°56'48"	5m		804	
	El Cazadero		Rancho						
	Pie de la Cuesta		Pueblo						
	Paso de la Cuesta		Lugar						Desfiladero, veredas de pendientes abruptas.
	Acapulco	001-0001	Pueblo	099°52'57"	16°51'49"	30		616,394	

Fuente: elaboración propia con base en Castelló (1990)

Tal como se ha propuesto en los fundamentos de la investigación, el objetivo es ubicarse, orientarse a través de los nombres de los lugares que señalan y marcan el espacio, esas huellas dejadas por las acciones culturales visibles en el paisaje, que son posibles de dar seguimiento y repetir en el estudio del área, comparando la visión documental retrospectiva con la visión actual, documental y de trabajo de campo.

Las columnas del cuadro sintetizan lo siguiente:

- Localidades, ordenadas según el recorrido, en dirección noroeste-sureste.
- Código de localidad, según el Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM) de INEGI
- Tipo de localidad, según la descripción de Castelló.
- La ubicación geográfica (longitud, latitud y altitud) según el SNIM.
- La columna de población en 1910 señala unos pocos datos que ofrece Castelló. La siguiente señala la población según el censo 2005, donde se observa que los centros o cascos de las grandes y medianas unidades de producción se han consolidado como poblados rurales en su mayoría y varios de los pueblos se han consolidado como asentamientos urbanos.
- La última columna señala las características de las unidades de producción, pueblos y lugares del recorrido, tal como las ha percibido el autor del diario.

De una visión total del paisaje se puede inferir la preponderancia del cultivo de algodón, que continúa desde el siglo anterior, pero también se detecta la aparición de cultivos perennes: plátanos en casi toda la costa y cocoteros en dos localidades –Zihuatanejo y Papanoa-. La presencia del cayaco permanece en campos de reproducción natural y el bosque tropical permanece más o menos denso, en algunos lugares con variedad de recursos forestales. Estos temas son de interés porque se verá en los setenta años siguientes una transformación drástica del uso del suelo con el crecimiento de las plantaciones de cocoteros, el decaimiento en el cultivo de algodón y la desaparición del cayaco. Los bosques tropicales próximos al camino de la costa serán removidos por el desplazamiento de la frontera agrícola para los cultivos perennes y de subsistencia, previo aprovechamiento de los recursos maderables.

**Momento 5: Desde 1911 hasta las últimas décadas del siglo.
La sucesión coco-café-mango.**

... se tropieza uno, en el siglo XVI, con una extrañeza; extrañeza para uno que es hombre del siglo XX. ¿Por qué esta diferencia?... la sorpresa, la desorientación, el alejamiento y la perspectiva –insustituibles métodos de conocimiento todos ellos– son igualmente necesarios para comprender aquello que nos rodea tan de cerca que es difícil vislumbrarlo con claridad.

... Presente y pasado se aclaran mutuamente, con luz recíproca.³⁹

Fernand Braudel

La reflexión anterior resulta conveniente para iniciar una explicación perturbadora: la comprensión del presente. Dice Braudel que existe una fuerza envolvente en la larga duración: la coacción de las permanencias geográficas. Articular el marco histórico con la envolvente geográfica; situar las crisis, los cortes, en el movimiento de los tiempos y saber si el acontecimiento presente “se trata de un movimiento joven en pleno impulso o de una última bocanada, de un lejano resurgir o de un nuevo y monótono comienzo” (Braudel, 1989: 82).

Entendiendo a la Revolución de 1910 como una interfase de discontinuidades, la visión del paisaje en el Corredor no resulta coherente con los cambios producidos en esos tiempos de crisis social. El aspecto, lo que se ofrece al sentido de la vista, es una transformación tan progresiva como la sucedida en otros tiempos, con el condicionamiento que impone la envolvente geográfica de la que habla Braudel: el clima, la realidad biológica, los límites de la productividad, la vegetación, las poblaciones de animales, la vida ligada a las articulaciones litorales y hasta los encuadramientos mentales y las coerciones espirituales.

La división de las propiedades agrarias de la posrevolución, resultado de la constitución de los ejidos, va a promover un cambio trascendental en el uso del suelo con la difusión de cultivos perennes, que se van sucediendo a merced de los vaivenes del mercado. En el Corredor sin embargo, estos cambios no se promoverán hasta 1936. Durante los gobiernos de Obregón y Calles privó el criterio de que el ejido era incapaz de manejar explotaciones comerciales y agroindustriales, precisamente el sector que prevalecía en las costas, además de que las tierras con plantaciones no eran susceptibles de reparto, pese a la existencia de evidentes latifundios pero ocupados con inafectables huertas de copra, algodón o frutales (Bartra, 2000:67).

³⁹ Braudel, Fernand (1989) *La historia y las ciencias sociales*. México: Alianza Editorial, p. 79, 80.

Es en la época cardenista cuando los campesinos de la costa acceden a la propiedad a través de reformas agrarias e industriales. Estas dotaciones formalmente aparecen como concesiones gubernamentales pero en realidad es el resultado de varias décadas de formas civiles de lucha y organización, así como la autodefensa armada para avanzar en lo que había sido la promesa de la Revolución: el reparto de tierras. Las milicias armadas campesinas creadas por el presidente Cárdenas en 1936, son un complemento del aparato político de la central agraria también alentada por Cárdenas: la Confederación Nacional Campesina. Estas milicias debían contrarrestar la acción de las “guardias blancas” de los terratenientes que se sintieron afectados por la reforma agraria, sosteniendo una lucha frontal incluso con el ejército, suscitándose numerosas bajas. Con las garantías ofrecidas por el propio presidente de la nación entraron en posesión de los ejidos, sin que fuera dictada la dotación en primera instancia (Gutiérrez, 2003: 102).

Durante las décadas de los cuarenta y cincuenta, la difusión de las huertas de copra —y el café a mayor altitud— expulsa del paisaje al ajonjolí y el algodón. Los ejidatarios de producción comercial creados por el reparto agrario se verán fortalecidos y consolidados por la expansión coprera y cafetalera firmemente ligada a la pequeña propiedad privada y ejidal. Como se ha afirmado en otros apartados, la producción de copra es, en esta época, el principal cultivo comercial en la costa. El uso del suelo en el Corredor está vinculado con la expansión de plantaciones de cocoteros, la circulación regional de la copra hacia los establecimientos de extracción de aceite, el regreso del orujo para alimento de ganado y el traslado del aceite a las fábricas de jabón de Acapulco, del país y del extranjero. El cocotero desplaza al ajonjolí y el algodón, que son monocultivos comerciales, pero ninguno de éstos, ni las plantaciones perennes, van a reemplazar a los cultivos de subsistencia, obviamente el maíz, y en parte el arroz, que es importante hasta hace unas pocas décadas atrás, como se constató en las entrevistas. “La agricultura de subsistencia y la empresa agrícola no son formas sucesivas y obligadas de evolución, sino que son desarrollos contemporáneos y complementarios que se ajustan y modifican mutuamente” (Gomezjara, 1978).

En Tenexpa, recuerdan Genaro y su esposa⁴⁰, se producía arroz, en tal cantidad que en las casas se ocupaban zonas habitables para almacenarlo, esperando su comercialización. “Se sembraba en las partes bajas, a un lado del estero.” El riego se realizaba por inundación natural, porque se cierra la barra y la superficie a sembrar se

⁴⁰ Entrevista en el mes de julio de 2006

inunda. El arroz se acabó “por alguna plaga” y, enfatizan, “por falta de apoyo del gobierno”. Había en las localidades de producción, piladoras mecánicas⁴¹ a donde se llevaba el arroz para descascarar. Las filas para pilar el grano, en la época de la cosecha, eran interminables. Posiblemente por eso se conservaba también la antigua costumbre de realizar el descascarado del arroz para consumo de subsistencia, con pilón de mano⁴². La producción de arroz se combinaba eficientemente con el maíz, porque ambos se trabajaban en diferentes épocas. Habitualmente, en noviembre se comienza a trabajar el tlacolol, que es la práctica tradicional: luego del desmonte se quema en abril, en mayo ya se siembra. En las zonas bajas se practica la siembra de barbecho: se pasa la rastra⁴³ en abril para abatir la maleza, luego se marcan los surcos y se siembra. El arroz se siembra primero en “pachol”, o sea en almácigos, para luego trasplantar. Se cultivaba en los humedales, que son zonas federales donde los campesinos podían trabajar e incluso todavía trabajan, mediante concesiones, las cuales hoy día otorga la Comisión Nacional del Agua. En realidad las concesiones son figuras jurídicas modernas que justifican el usufructo individual de suelo público, acción que para la legislación contemporánea sería ilegal. De esta manera se legitiman y amparan usos y costumbres tradicionales para el aprovechamiento de suelos que otrora eran del común.

La difusión de las plantaciones de coco

Entre 1927 y 1970 el paisaje del Corredor se torna tenuemente umbrío. Es la sombra de las palmas cocoteras que han atestado la planicie costera. De un cultivo carente de importancia –Juan Álvarez introdujo algunas para adornar el casco de la hacienda- sólo, y nada menos que para degustar el agua del interior de la nuez, comienza a difundirse en 1927. El volumen de producción se mantiene estacionario hasta 1947, cuando comienza a duplicarse la producción cada cinco años hasta llegar a producir 90,000 toneladas en 1962, el 90% de todo el estado de Guerrero (97,000 toneladas) y la mitad de la producción nacional (205,000 toneladas).⁴⁴ Las plantaciones se asientan en tierra ejidal desde la década de los 30's, pero dice Gomezjara que a partir de 1950 los ejidos se han convertido en empresas estatales. El Estado selecciona dirigentes, aprueba acuerdos en

⁴¹ Máquina para pilar granos. Pilar, del latín vulgar pilāre, es descascarar los granos en el pilón, golpeándolos con una o las dos manos o con majaderos largos de madera o de metal. (Encarta 2006)

⁴² El pilón es el mortero de madera o de metal, que sirve para majar granos. También es frecuente su uso para pilar café, en la Sierra de Atoyac.

⁴³ La rastra excava menos de 10 cms.

⁴⁴ Cifras del Banco Nacional de Crédito Agrario/ Secretaría de Agricultura y Ganadería, en Gomezjara, 1978.

asambleas, entrega financiamiento, aperos, insecticida, fertilizante, instruye sobre tipo, calidad y época de cultivos, compra, almacena, y maneja políticamente los mismos y se genera también una jerarquía social entre ejidatarios ricos y pobres. Estos últimos practican la agricultura de subsistencia y se emplean y autoemplean en servicios turísticos (Gomezjara, 1978). Es de considerar que la carretera México-Acapulco abrió las posibilidades de un desarrollo turístico en Acapulco desde los años 30, y generó también las mayores tensiones agrarias a partir de la década de los 60's, que provinieron "de los tarascazos turísticos a tierras ejidales" (Bartra, 2000b: 27).

Un problema que enfrentaron los productores fue la avidez de los altos funcionarios a nivel estatal por la extracción de recursos de las arcas del erario público que financian sus empresas particulares con lo puestos públicos. El gobernador Gómez Maganda, en la época alemanista, no sólo grava con impuestos a la producción en cinco centavos por kilogramo de copra, sino que decreta un cobro de cinco pesos por palma de cinco años, diez pesos por palma en producción y un peso por palma de menos de cinco años. En el mes de julio de 1951 se estiman tres millones de palmeras en producción. De inmediato la respuesta es de resistencia, en un principio de los empresarios, que ingresan la copra al mercado acompañada de agentes armados. Cuando los campesinos de la copra se suman a la protesta, se cambia a modalidades de protesta social.

La productividad se estima baja y los rendimientos no son los deseables en muchas de las plantaciones, pero el ingreso monetario rural es de todos modos alto. En la cuarta parte de la superficie cultivada se genera el 53% del total de los ingresos monetarios agrícolas, sin considerar el valor del maíz de autoconsumo (Espinosa y Meza, 2000:83). Muchos campesinos operan con estrategias de sobrevivencia donde las plantaciones y los cultivos comerciales de ciclo corto tienen la función de procurar recursos en metálico mientras los cultivos de subsistencia garantizan la base de alimentación familiar.

*Características del cultivo*⁴⁵

⁴⁶La plantación de cocoteros fue el gran monocultivo en todo el Corredor. A pesar de la experiencia del henequén en Yucatán y el chicle en Campeche, se

⁴⁵ Éste y los siguientes acápite con margen ampliado, configuran un extracto de las dos entrevistas más ilustrativas. Sin la intención de reproducirlas en forma textual, se toman algunos vocablos y expresiones propias del lenguaje de los entrevistados. Los párrafos en cursivas sí son transcripciones textuales. La intención es mostrar a la persona que habla, en la formalidad del lenguaje y el contenido de los conceptos.

⁴⁶ Con base en la entrevista al ingeniero Genaro Velázquez, en Tenexpa, Municipio de Tecpan, mes de julio de 2006.

cayó en la peligrosa trampa del monocultivo⁴⁷. La introducción de los canales de riego y la extracción de agua subterránea por bombeo permitió un elevado rendimiento de las plantaciones. La reproducción se efectúa colocando cocos frescos en sitio sombreado y dejando que germinen. Luego se van seleccionando los germinados y se plantan en viveros, donde permanecen hasta que tiene ya la planta algunas palmas, aproximadamente un año. Entonces se trasplantan colocando unos pies de otros a cinco o seis metros, en cuadro. Con riego crece más rápido, pero puede adaptarse al modo de cultivo en seco. Después de cinco años comienza a dar frutos y se incrementa el rendimiento a medida que la planta madura, hasta cierto límite, quizás no de edad, sino de altura, ya que la palma cocotera nunca deja de crecer en altura. En consecuencia, cada año resulta más difícil bajar los racimos de coco, que se dan en el extremo superior. La palmera es rentable en la medida que es posible generar varios cultivos por debajo; es un tronco en estípote con un penacho arriba, que deja pasar la luz solar. Pueden generarse pasturas, granos u otros frutales, tal como es muy común ver en la región, dos cultivos combinados de palmera y plátano o palmera y papaya en plantaciones muy densas. La productividad de la palmera alcanza para cuatro cosechas de coco al año. Pero en los tiempos presentes resulta incosteable por lo siguiente:

- La baja en los precios, debido posiblemente, a la saturación del mercado y a la sustitución de los subproductos; en el caso del aceite para uso en cosmetología por aceites obtenidos a partir de procesos de síntesis en la industria química y en el caso del aprovechamiento del orujo como alimento para ganado y aves en forma de tortas o harina, por alimento balanceado obtenido de los residuos de la industria alimentaria. En los últimos años se ha revalorizado el uso de aceites naturales. Sin embargo, la crisis en el rendimiento de la copra obedece a dos factores más:

⁴⁷ El monocultivo es un sistema agrícola de alto rendimiento, sin embargo, a mediano plazo se convierte en una trampa porque los rendimientos caen debido a la degradación del suelo, o el oportunismo de una plaga que encuentra una variedad propicia para su reproducción, o por los factores de mercado, cuando éste se orienta a un producto de mayor competitividad. Valga como ejemplo: la hambruna de 1845-1850 en Irlanda por la plaga en la papa, el abandono de las haciendas yucatecas por la sustitución del henequén por fibras alternativas, el abandono de las huertas de coco por la caída en los precios de la copra, materia prima de donde se extrae el aceite, sustituido éste por aceite de palma africana.

- La edad y altura de las palmas. El bajador o cortador es el jornalero que se ocupa de la cosecha. Es un trabajo especializado que, además, implica algunos riesgos, por lo que su valor/tiempo se estima a más del doble del salario del peón. Su salario puede ser igual si la palma es nueva (o sea relativamente baja) o de muchos años (o sea, muy alta) pero el rendimiento por día es sustancialmente inferior con las palmas altas. Se calcula el rendimiento del cortador entre 50 y 80 gruesas por día con palmas bajas y 10 gruesas por día con las palmas más altas.
- Es necesaria la renovación de las huertas, tarea que ha sido problemática por la plaga que invade las palmas jóvenes. Un coleóptero que deposita sus huevecillos en el tronco y es la larva la que se alimenta del tronco y lo destruye, impidiendo que la savia suba y muy rápido, la palma muere.
- El apoyo por parte del Estado que se reclama no es antojadizo, porque es necesaria una campaña integral para combatir la plaga, cuya técnica es accesible para los productores, pero es necesario generar una cultura colectiva que permita su aplicación integral y extendida. Genaro colocó las trampas para el coleóptero en lo alto de algunas palmas para experimentar su eficacia, pero los recipientes llamaron a la curiosidad de alguien que los derribó provocando el derrame por el suelo de la feromona atrayente. Esto provocó la atracción de más insectos que invadieron las palmas en forma irremediable.

Las plantaciones de mango están sustituyendo a la palma en forma creciente y, otra vez, generando un monocultivo, con el agregado de que se difunde en forma generalizada una sola variedad, el ataúlfo. Por otra parte es cuestionable la política de subsidio por parte del Estado, poniendo al alcance de los productores los fertilizantes químicos que, a través de las sucesivas aplicaciones han dejado una cantidad de material inerte que supera a la capacidad de asimilación por parte del suelo.

Genaro no duda en que la caída de la rentabilidad de los productos agrícolas y la consiguiente frustración de los productores pueda deberse, básicamente, a factores externos.

*La formación de un ejido*⁴⁸

“Se sembraba cacao, algodón, arroz, ajonjolí, todo eso yo lo viví [Miguel tiene 69 años] Luego vino el coco allí, alrededor de los años 1935, 1938, o 1943, 1945. Se empezaron a sembrar algunas palmas. La promesa era que se iba a vender bien, que se extraería el aceite.”

La familia de Miguel ya vivía aquí cuando él nació. Sus recuerdos se remontan hasta sus 4 o 5 años de edad, en que veía a su papá realizar el desmonte de las tierras que nos muestra alrededor de su casa, hoy tierras de labor. Cuenta que el lugar era pletórico en especies de fauna: guacamayas, loros, jabalíes,

Las tierras que hoy ocupa el ejido de Papanoa y varios ejidos más, constituían la hacienda de Felicitas Soberanis. Su hermano, Manuel, se encargaba de hacer cumplir el pago de la renta, que se pagaba con maíz, ajonjolí o manteca de cerdo, y si no se cumplía con el pago de la renta, simplemente eliminaba al incumplidor. Este régimen tenía continuidad con base en una “banda de agentes armados”. Las quejas de los campesinos se elevaban hasta el gobierno federal, toda vez que los abusos eran ya insoportables, *“porque al que solicitaba tierras el dichoso Manuel le mandaba a matar”*. En 1936 desaparece Manuel Soberanis ejecutado por una partida del ejército, según una versión popular. Se calmó la presión y, entonces sí, se abrió la posibilidad de solicitar tierras *“y entonces se arrimaron gente de San Luis, de Atoyac, de otros lados, y se juntaron 100 solicitantes para el ejido. Fernando Soberanis, otro hermano de los latifundistas heredó “la misión” que cumplía su hermano Manuel, sin embargo no fue tan respetado como el “gran asesino” y la familia perdió fuerza. Los campesinos se fueron apropiando de las tierras y desmontando, pero todavía pagaban algo de renta.”*

Mientras tanto se realizan gestiones para la dotación de tierras. La primera medición y asignación de parcelas se realizó un 17 de abril de 1948, pero tomando la franja de la playa para otros usos, dado que estaba de por medio el interés de Melchor Ortega, influyente maderero cercano al presidente Miguel Alemán. A Melchor Ortega le interesaban, además de las maderas tropicales, las grandes extensiones de playa para las que armó un proyecto de una “colonia

⁴⁸ Con base en la entrevista al Comisariado ejidal de Papanoa, Sr. Miguel Chávez, en el mes de junio de 2006.

cinematográfica”, porque en su proyecto estaba la idea de apropiarse de algún modo de ese borde litoral para vender el terreno en fracciones a agentes involucrados en las empresas de producción cinematográfica. El ingeniero asignaba a los campesinos tierras hacia el cerro, negándoles las zonas planas del Corredor, a pesar de que ya había plantaciones y sembradíos. *“Es el pleito actual. Melchor Ortega, en la época del presidente Alemán Valdez, manejaba soldados para forzar las cosas a su favor. Entregó las tierras tal como lo decidió él discrecionalmente, y se quedó con la franja de playa de Cayaquitos.”* El proyecto consistía en fraccionar la franja para uso turístico. Una de las fracciones era para la “colonia cinematográfica”.

Los límites que figuran en el certificado inafectabilidad agraria son: el campo de aterrizaje, el Sr. Fletcher, Don Pedro Valle y la línea de la pleamar. Cada una de las tres fracciones límites tienen historias muy interesantes. El llamado campo de aterrizaje es parte del ejido. Dice textualmente Miguel: *“el señor ese, D. Melchor Ortega, hizo tarugos a los ejidatarios, que tumbaran, para hacer un campo de aviación, que estaba muy parejito y muy largo. Cuando ya se limpió y sembraron el primer año, que de la noche a la mañana aparece sembrando palmas.”* Cuando los ejidatarios le reclamaban que cómo iba a sembrar palmas si iba a ser campo de aviación, les contestó que cuando consiguiera el permiso para el campo de aviación, las arrancarían. Luego de un tiempo quiso vender ese terreno, para lo cual pidió la firma del comisariado, al negarse éste, “Melchor Ortega lo mandó matar”. El propio suplente del comisariado fue parte de la conspiración para remplazar al titular, que obedeció el requerimiento de la firma para autorizar la venta del terreno en cuestión. Total que finalmente en ese lugar radicó la firma Chapas y Triplay y posiblemente Melchor Ortega fue quien vendió los terrenos a esta firma. En 1961 se reclaman las tierras de la franja de playa y se reitera la negativa. A pesar de eso los campesinos entran a ocupar la franja. Algunos hicieron sus casas pero los soldados les quemaron las casas de palapa y bajareque. En 1970 Miguel es designado Comisariado ejidal de Papanoa. Es la oportunidad que tiene de acceder a los papeles y preguntarse por qué había sucedido el despojo de la franja litoral. Solían disfrutar mucho del mar, en Cayaquitos. Iban la familias enteras, pescaban y sacaban camarones de lo que denominan la barrita, ahí mismo elaboraban tortillas y freían el pescado. ¿Por qué se les había despojado de esas tierras? Es la pregunta de Miguel. Estudia la

situación, observa quiénes intervinieron. Entonces plantea la demanda y gana el juicio. Total que 110 personas fincaron en Cayaquitos, con casas y algunas plantaciones. Durante la gestión del gobernador Rubén Figueroa Figueroa nuevamente se quemaron las casas. Envían soldados, policía motorizada, policía de tránsito de Acapulco. Miguel escapó y estuvo mucho tiempo en diversos lugares de Hidalgo y Michoacán. El interés estaba en realizar fraccionamientos y vender los lotes: la pura especulación. Vendieron todo.

¿Y la carretera?

Era una brecha muy angosta que se debía abrir cada vez que se recorría. Cuando aparecen los automóviles varios los traen desde México, aunque en realidad no eran muy útiles, por los caminos que eran más apropiados para “bestia”, carreta o recorridos a pie. Pero el automóvil representaba una demostración de riqueza, de posesión. Entonces se le empezó a dar mantenimiento a los caminos, ya con pico y pala, luego compañías encargadas. En 1943 “se echa” la carretera. Al parecer la traza dividió la propiedad de Don Timoteo Chávez en dos, con el agravante de que se tumbaron las cercas y el ganado de los Soberanis devastaba el maíz. El único recurso, al menos momentáneamente, era espantarlos con una honda. Más tarde el señor Fletcher, “el gringo”, un célebre personaje llegado al lugar, ofrecía alambre al fiado o en trueque por tabique.

Había enormes rebaños de ganado caprino en la sierra, que bajaban por la brecha de la costa para embarcarlos en Acapulco. Familias de “chiveros”, los Márquez y los Urióstegui, tenían tantos animales que “*el suelo temblaba cuando pasaban por la brecha*”. Junto con los chivos venían los burros cargados con maíz que “los chiveros” iban derramando por el camino como guía para los animales. Cada traslado era de unos dos o tres “trozos”, un “trozo” contiene 1000 animales. Dicen las historias del lugar que ambas familias se destruyeron mutuamente por un descubrimiento de monedas de oro.

En estos tiempos, la producción de copra es “incosteable”, debido a un descenso significativo en la demanda y la consiguiente baja en los precios. Miguel enfatiza acerca de la peligrosidad del trabajo en la plantación, porque los cocos caen en momentos imprevistos. Él mismo tiene una experiencia de golpe en la cabeza con un coco que lo paralizó por unas horas y luego tardó meses para su

recuperación. El salario del campesino en la región es de \$150.00 el jornal. Un bajador de coco gana \$300.00 diarios. Cobran a \$20.00 la gruesa (144 cocos) Pueden bajar hasta 20 gruesas en un día.

La papaya también “se paga muy baja”, desde poco menos de \$2.00 hasta \$3.00 cada una. La papaya Maradol original es pequeña y redonda y el consumidor no la quiere. Sin embargo la que se ha logrado con la semilla de segunda generación, la que es más grande y alargada, ha tenido más aceptación por parte de los consumidores. Los “bodegueros” (así denomina a los agentes intermediarios para la comercialización) le llaman Lenia a esta variedad lograda. Con los “bodegueros” siempre hay conflicto, porque quieren dar instrucciones a los agricultores y ponen precios que imposibilitan el desarrollo de la producción. Además suelen ser absolutamente informales en el cumplimiento de los compromisos de negocios. Un agente de comercialización del mango en la ciudad de México, le había recibido mango por valor de \$37,000.00, que no lograba cobrárselos. Finalmente ante la insistencia dicho agente le ofrece cerrar la cuenta con \$10,000.00 y él debe aceptar, dado que el campesino se encuentra indefenso para hacer cumplir los compromisos contraídos, encontrando ventajoso el hecho de “*no hacer participar abogados*” que en definitiva complican y encarecen el proceso. Desconfía de las vías legales, del rol del gobierno para hacer cumplir la ley, incluso fingiendo ignorancia de las injusticias que se cometen en contra de los campesinos. Protesta en contra del argumento de que el campesino no paga impuestos. Según su relato, ya en la liquidación por la venta de los productos del campo se incluye el descuento fiscal. La Asociación de mangeros paga el 35% que se retiene en la liquidación correspondiente. El mismo bodeguero realiza el descuento aún en los tratos individuales.

En la época de Luis Echeverría estuvieron abiertas las posibilidades de crédito. Créditos chicos, con pagos a 3 o 6 meses. Fertilizantes y dinero para toda la siembra para todas “las tumbas”. Hoy día vienen instrucciones de uso de fertilizante, que seduce al productor por los resultados inmediatos, pero no se tiene en cuenta lo que ya ha sucedido, “*que la tierra se arruina*”. Miguel no usa fertilizante. Le agregan basura y estiércol animal al suelo. Según su interpretación, lo que se debe hacer es permitir al campesino trabajar la tierra

con su sabiduría tradicional. Cuestiona las restricciones legales para cavar una noria, con el argumento que manejan los agentes gubernamentales, de la propiedad pública del agua y la necesidad de conservación de los mantos acuíferos. Según su interpretación esta disposición se contradice con las resoluciones de entrega de las tierras y las actas de posesión que dicen textualmente “con todos los usos, costumbres y servidumbre”, la dotación es total. Sobre todo donde no hay irrigación. Lo mismo con los impuestos. No se establecen precios de garantía para los productos del campo, pero sí está establecido el procedimiento para garantizar el pago de los impuestos.

Cierre sin solución

Desde finales del año 2008, Don Miguel Chávez se encuentra en prisión junto con otros dos ejidatarios. Afrontan una demanda por daños a la propiedad, porque en su gestión como Comisariado ejidal en el año 2006, se intentó recuperar para el ejido la franja de playa tantas veces reclamada.

En la década de los años sesenta, se comienzan a advertir las complicaciones que acarrea el monocultivo, tanto de origen biológico como en el orden económico. También se evidencian los intereses en juego que afectan las relaciones humanas en la perspectiva política y en la organización de la sociedad.⁴⁹ Al no hacer el recuento de estas complicaciones se va a dejar de lado la observación de los movimientos que abarcan los enfrentamientos por la defensa de los intereses de los productores contra los acaparadores y la panorámica de las organizaciones campesinas de ámbitos locales articuladas por demandas inmediatas y temporales y otras que fueron transitando por distintas etapas de desarrollo autogestionario rebasando las fronteras locales. La parcialidad del enfoque es inevitable. La visión sinóptica del momento toma solamente algunos aspectos de la lucha económica de las organizaciones de los productores, esos aspectos que recaen en las transformaciones del paisaje detectables por los sentidos, pero deja a la sombra las estrategias de sobrevivencia y los esfuerzos cotidianos en pos del bienestar cuando las crisis ponen en cuestión a las organizaciones y a las empresas asociativas.

⁴⁹ Las “complicaciones” se refieren al tránsito histórico que hubo de suceder para que hacia fines del siglo todavía no se encuentre consolidado, y ni siquiera consensuado un proyecto para la región. El siglo XX en la Costa Grande está desarrollado exhaustivamente, al menos tanto como lo permite la distancia en el tiempo, por los siguientes autores consultados: Bartra, 2000a; Bartra, 2000b; García, 2000; Espinosa y Meza, 2000; Paz y Cobo, 2000; Illades, 2000; Gutiérrez, 2003; Bustamante, 1998; Tapia, 1996; Radilla, 1998; Estrada, 1994.

Capítulo 3

Espacios urbanos y espacios rurales. Constantes y cambios.

En el análisis de la configuración del paisaje como resultado del proceso acaecido en el último siglo, tres fenómenos resultan ser indispensables a tener en cuenta: el crecimiento demográfico, la tendencia irreversible hacia la urbanización de la población y la estructura de la propiedad.

En las primeras décadas del siglo XX la sociedad mexicana se configuraba como ampliamente rural. A partir de 1960, en paralelo con el crecimiento demográfico, se observa una paulatina inversión en la distribución de la población entre las áreas rurales y las áreas urbanas. Se puede deducir, entonces, que los cambios en el uso del suelo, el abandono de determinadas áreas rurales, el crecimiento desordenado de las grandes ciudades y la formación de áreas metropolitanas son secuelas de aquellos fenómenos. En las áreas rurales es notoria la emergencia de un espacio multifuncional con la introducción de una mayor diversificación de las actividades económicas, en medio de las formas de producción de subsistencia, que contrastan visiblemente con las formas que dominaban en el pasado. La expansión de los tejidos urbanos sobre áreas rurales, el crecimiento del número de personas ocupadas en actividades consideradas anteriormente como exclusivamente urbanas, indican la existencia de un nuevo paradigma socio-espacial.

La realidad socio-espacial se torna más compleja para interpretarla, ya que los espacios rurales y los urbanos no pueden ser comprendidos separados uno de otro porque son realidades que no existirían separadamente. Tales espacios se relacionan e interpenetran de tal manera que llevan a los estudiosos a formular abordajes que consideran diferentes niveles de integración o distanciamiento. En las primeras décadas del siglo XX, las definiciones de lo rural-urbano son abordadas de dos maneras: la dicotómica y la del *continuum*. En la primera, el énfasis recae sobre las diferencias que se establecen entre estos dos espacios; así el campo es pensado como algo que se opone a la ciudad. En la idea del *continuum*, se sugiere una aproximación entre el espacio rural y la realidad urbana. Según Sathler, la dicotomía rural-urbana no representaría en su origen un corte físico-espacial, sino que tendría su génesis en la representación de dos tipos de clases sociales del siglo XVII: por un lado, las que contribuían a la expansión del capitalismo industrial, ligadas a los núcleos urbanos, y la aristocracia decadente ligada a la renta de la tierra, que no manifestaba interés en la industria. A partir de allí lo urbano pasa a ser

asociado a lo nuevo, al progreso, y lo rural a lo viejo, el antiguo orden social vigente. En la idea del *continuum* también se presenta una dualidad, porque lo rural y lo urbano se encuentran en los extremos de una escala de gradación. Según esta idea, la base para el entendimiento de lo rural está en las particularidades de su economía. Lo rural abrigaría, de preferencia, la producción agropecuaria, y las demás actividades observadas en el campo estarían vinculadas a esa actividad. Otras actividades no agrícolas se presentan como accesorias y no destacarían como principal medio de subsistencia de los individuos que habitan el medio rural. Los estudios de la sociología norteamericana de mediados del siglo XX, identifican una serie de diferencias empíricas entre las áreas rurales y urbanas, que se relacionan principalmente con las siguientes características (Sathler, 2006):

- Ocupacionales: diferencias en el desenvolvimiento de las actividades. En lo rural, desde jóvenes las personas se ocupan con un único tipo de actividades, la recolección y el cultivo.
- Ambientales: en los espacios rurales se recibe la influencia directa del contacto con el medio natural, incluidas las condiciones climáticas.
- El tamaño de las comunidades rurales es inversamente proporcional a la cantidad de personas ocupadas en la agricultura.
- Las densidades de población y de ocupación del suelo son más bajas en los espacios rurales.
- La población rural tiende a ser más homogénea debido a una menor intensidad en la división del trabajo.

En el análisis de esta misma perspectiva teórica, Cruz encuentra una definición del espacio agrario con estas características, apuntando también hacia la observación de las relaciones personales, que suponen una interacción primaria y directa en donde la familia es la unidad de acción. Los cambios culturales que propicia la expansión urbana traen como consecuencia la ruptura de tal homogeneidad “y dan lugar a la desorganización, la secularización y la individualización, elementos que tienden a conformar una sociedad urbana. De esta manera la ciudad aparece como la protagonista del cambio social. De la sociedad *folk*¹ a la urbana se presenta un ‘continuum’ social y territorial en el que el

¹ Cruz explica que el concepto de sociedad *flok* de Robert Redfield es similar al concepto de espacio agrario.

arranque del proceso está conformado por la difusión de los valores que constituyen el modo de vida urbano” (Cruz, 2001: 289).

Los cambios en la relación campo ciudad se observan en todas las épocas históricas, relación ya sea marcada por conflictos radicales o, en otras ocasiones, más cercana a una confluencia. En 1968 Lefebvre propone la existencia de un punto crítico en este período en que la ciudad se extiende y produce un doble movimiento de condensación-dispersión (Lefebvre, 1969:92). La ciudad, centro de acumulación de capital, se convierte en centro de decisiones. La vida urbana penetra en la vida campesina, los pueblos adaptan su marcha a la de la ciudad perdiendo paulatinamente su especificidad (Ibíd.:89).

El Corredor Acapulco-Zihuatanejo, denominación dada a la zona de estudio por el proyecto gubernamental de desarrollo turístico, tiene una característica evidente: es un trayecto entre dos grandes desarrollos: el urbano-portuario-turístico de Acapulco y el megaproyecto turístico de Ixtapa-Zihuatanejo. Este espacio longitudinal está definido por la carretera tendida en forma longitudinal, donde en su trayecto, recibe los flujos de cinco ciudades medias, doce ciudades pequeñas y una cantidad considerable de pueblos rurales.

El Mapa 9, fraccionado en cuatro hojas, representa la planicie litoral del Corredor Acapulco-Zihuatanejo con las curvas de nivel cada 10 msnm desde el borde litoral, que representa la curva de nivel cero, hasta alcanzar la isolínea de 100 metros de altitud. Altitudes mayores se representan con curvas de nivel cada 100 msnm. La zona de estudio se circunscribe a la franja de la planicie litoral limitada al noroeste por el río Ixtapa y al sureste por el río de La Sabana. Están marcados los límites de los municipios y las elevaciones con el propósito de mostrar la diversidad ecológica de la región Costa Grande, donde se registra una variedad de suelos y climas, desde los más cálidos de la franja costera hasta el clima frío de las partes altas. En la totalidad de la Costa Grande predominan suelos aluviales y una topografía muy accidentada pues sólo un 16% del terreno, justamente el área litoral, es plano y semiplano.

Consolidación de los asentamientos urbanos y rurales del Corredor

El mapa es la herramienta principal en la representación cartográfica del espacio geográfico que permite traducir gráficamente la diversidad de funcionamiento de la superficie terrestre, hace posible la representación de la especificidad de un lugar y permite mostrar la dinámica del espacio geográfico, aunque es importante señalar que no necesariamente el modelo gráfico podrá explicar la totalidad de un fenómeno.

Con el propósito de mostrar el resultado del proceso histórico de la formación del paisaje en esta planicie litoral, el Mapa 9 describe el aspecto físico de la planicie relacionada con su entorno inmediato, la poderosa presencia de la Sierra Madre del Sur. Para la apreciación del ambiente se debe tener en cuenta el clima, clasificado como Aw, tropical lluvioso, subhúmedo con lluvias en verano, que de noroeste a sureste varía entre Aw₀, el más seco de los subhúmedos y Aw₁, el intermedio entre el anterior y el Aw₂, que es el más húmedo de los subhúmedos (García, 2004). El Aw₂ no se registra en la zona de estudio. La vegetación visible de la Sierra corresponde a la denominada selva baja caducifolia y en la planicie dominan los cultivos perennes, la agricultura de riego y temporal, y la vegetación de tulares en los esteros y lagunas (INEGI, 1986).

Las localidades están señaladas con puntos y, para representar las ciudades se dibujan las manchas del área más densa, aunque en los casos de Acapulco, Ixtapa, Zihuatanejo, Tecpan y Atoyac se confunden los límites con los pueblos absorbidos por la expansión del tejido urbano y, además, por la sucesión de asentamientos localizados en los trayectos intermedios. El siguiente símbolo insertado sobre las localidades, representa los cuatro primeros momentos históricos analizados en el capítulo 2.



El número 1 representa el período 1523-1645; el 2, 1645-1774; el 3, 1774-1861 y el 4, 1861-1911.

Cada localidad se marcó con los números correspondientes a cada uno de los momentos en los que se encontraron documentos donde se menciona el nombre y la localización de los poblados. De esta manera se representa, con un punto, la localización de los pueblos y las unidades de producción originarios, y con los números el proceso de consolidación de los asentamientos como centros urbanos.

Se han considerado cincuenta y siete pueblos y unidades de producción originarios, los cuales se identificaron, primeramente, en documentos primarios (Archivo General de la Nación) y luego confirmada su existencia al año 2005 con la consulta al Censo de población y vivienda (INEGI, 2005). Muchas de estas localidades corresponden a poblados insertos en antiguas haciendas y ranchos; otros son antiguos pueblos, rancherías o cuadrillas y las actuales cabeceras municipales siempre han sido consideradas como ciudades (Cuadro 15).

Mapa 9. Hoja 1 de 4. Proceso de consolidación de pueblos y unidades de producción.



Fuente: Elaboración propia y diseño de Alberto Nájera L. con base en la carta topográfica 1:250,000, claves E1407 y E1411, México:INEGI

Mapa 9. Hoja 2 de 4. Proceso de consolidación de pueblos y unidades de producción.



Fuente: Elaboración propia y diseño de Alberto Nájera L. con base en la carta topográfica 1:250,000, claves E1407 y E1411, México:INEGI

Mapa 9. Hoja 4 de 4. Proceso de consolidación de pueblos y unidades de producción.



Fuente: Elaboración propia y diseño de Alberto Nájera L. con base en la carta topográfica 1:250,000, claves E1407 y E1411, México:INEGI

En el período considerado, la tendencia de crecimiento demográfico del Corredor es, en gran medida, mayor que la media estatal, sobre todo en la primera década, los años sesenta, crecimiento atribuible a obras de infraestructura – la carretera de la costa abierta en la década de los cuarentas, la introducción de canales de riego, la apertura de equipamiento educativo – el reparto de tierras y la creación de ejidos y la consecuente difusión de las plantaciones de palma de coco y las reservas y/o acaparamiento de tierras a borde de playa con fines turísticos. Ya para la década de los sesentas, la revolución cubana de 1959 reorienta las inversiones en turismo hacia Acapulco (Campodónico y Fernández, 1980) produciendo un efecto multiplicador en las actividades de servicio que aumenta significativamente la tasa de crecimiento en las décadas subsiguientes (Cuadro 16).

Cuadro 15. Consolidación de los pueblos originarios 1960-2005

Mpio	N°	Nombre	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	Observaciones
José Azueta	1	Pantla	476/R	1,636/C	1,908/P	2,638/I	3,309/I	3,504/I	3,806/I	
	2	San José Ixtapa	690/R	1,014/R	1,384/R	3,146/I	5,257/I	5,582/I	6,797/I	
	3	Ixtapa Zihuatanejo			222/I	1,001/I	1,243/I	4,953/I	6,456/I	Proyecto turístico
	4	La Puerta de Ixtapa	18/Pa		137/Pa	145/I	197/I	171/I	58/I	
	5	Zihuatanejo	1,619/P	4,879/P	6,887/P	37,328/P	54,537/P	56,853/P	62,376/P	
	6	El Coacoyul	1,157/R	1,302/R	1,881/P	4,104/I	5,167/I	5,382/I	6,362/I	Antigua hacienda
Petatlán	7	Barra de Potosí			124/C	303/I	301/I	376/I	396/I	
	8	San Jeronimito	1,581/Co	1,970/Co	3,419/Co	5,654/I	6,090/I	6,074/I	6,346/I	Antigua Congregación
	9	Soledad de Maciel	200/Ro	345/Ro	338/Ro	377/I	302/I	405/I	349/I	Antiguo Rancho
	10	Petatlán	4,875/P	9,419/P	12,465/Cd	18,044/Cd	20,221/Cd	20,012/Cd	20,720/Cd	
	1	Santa María Parazal	50/Ro	68/Ro	25/I	12/I	18/I		11/I	Antiguo Rancho
	12	Juluchuca	716/Co	1,006/Co	838/I	762/I	697/I	641/I	528/I	Antiguo Rancho
	13	Las Salinas	51/Ro	208/R	276/R	356/I	293/I	339/I	331/I	Antiguo Rancho
	14	El Cayacal	274/Ro	349/Ro	416/Ro	252/I	245/I	253/I	265/I	Antiguo Rancho
	15	Ciénega	148/Ro	92/Ro		91/I	50/I	41I	46/I	Antiguo Rancho
	16	Playitas del Calvario							24/I	Instalaciones de restaurantes
	17	Playa el Calvario							4/I	
	18	Arroyo Seco	413/C	636/C	489/I	470/I	289/I	354/I	362/I	Antigua Hacienda
	19	Coyuquilla Sur	1,078/C	462/C	509/C	573/I	535/I	583/I	565/I	
	20	Coyuquilla Norte		1,784/E	1,659/E	2,224/I	1,993/I	1,875/I	1,785/I	
Tecpan	21	Puerto Vicente Guerrero		152/R	459/R	524/I	564/I	415/I	454/I	
	22	Papanoa	1,186/R	3,303/C	2,211/C	3,207/I	3,810/I	3,641/I	3,362/I	
	23	El Trapiche			411/C	465/I	442/I	385/I	366/I	

	24	El Arroyo							6/I	
	25	San Luis de la Loma	2,072/C	4,097/C	4,701/C	9,785/I	4,981/I	4,992/I	5,082/I	Antigua Hacienda
	26	San Luis San Pedro	1,752/P	3,818/P	3,010/P		4,373/I	4,109/I	4,269/I	
	27	Nuxco	1,463/C	2,296/C	1,975/C	2,359/I	2,298/I	2,069/I	1,823/I	Antigua Hacienda
	28	Acatolín		11/R	86/R	53/I	50/I	48/I	24/I	Antiguo Rancho
	29	Tenexpa	2,525/P	2,825/P	2,433/P	2,237/I	1,869/I	1,751/I	1,777/I	
	30	El Súchil	517/C	1,402/C	1,825/C		4,552/I	5,251/I	5,449/I /I	
	31	Tetitlán	1,621/C	1,917/C	2,049/C	1,701/I	1,675/I	1,605/I	1,470/I	Antigua Hacienda
	32	Tecpan	6,043/Cd	8,095/Cd	11,554/Cd	17,884/Cd	14,211/Cd	13,924/Cd	14,136/Cd	
Benito Juárez	33	Hacienda de Cabañas	1,905/C	2,140/E	1,740/E	2,315/I	2,235/I	2,072/I	1,990/I	
	34	San Jerónimo	4,186/P	5,204/P	5,938/P	6,964/P	7,322/P	6,969/P	6,448/P	
	35	Arenal del Centro	688/C	725/C	195/C	536/I	551/I	502/I	535/I	
	36	Arenal de Gómez	953/C	1,209/C	1,104/C	1,132/I	1,150/I	1,119/I	1,002/I	
	37	El Tomatal	230/R	227/R	236/R	184/I	203/I	196/I	164/I	
	38	Arenal de Álvarez	1,006/C	1,246/C	1,251/C	1,672/I	1,581/I	1,503/I	1,366/I	
Atoyac	39	El Ticui	2,270/C	1,849/C	2,912/C	2,605/I	2,975/I	3,000/I	3,269/I	Antigua Hacienda
	40	El Humo	621/C	372/C	368/C	412/I	444/I	436/I	353/I	
	41	Atoyac	6,650/Cd	8,874/Cd	12,367/Cd	18,561/Cd	19,154/Cd	19,514/Cd	20,788/Cd	
	42	Alcholoa	523/C	917/C	1,178/C	1,282/I	1,284/I	1,152/I	998/I	
	43	Cacalutla	1,384/C	1,979/C	1,912/C	2,281/I	2,393/I	2,226/I	1,999/I	Antigua Hacienda
	44	Zacualpan	1,344/C	1,485/C	2,120/C	2,432/I	2,452/I	2,458/I	2,389/I	
Coyuca de Benítez	45	El Camalote			115/I	181/I	149/I	178/I	215/I	
	46	El Cayaco	772/P	1,641/P	1,158/P	1,102/I	1,245/I	1,305/I	1,209/I	Antigua Hacienda
	47	El Papayo	1,063/P	1,834/P	1,838/P	1,902/I	2,069/I	2,163/I	2,108/I	Antigua Hacienda
	48	El Zapote	615/P	822/P	830/P	848/I	916/I	918/I	828/I	
	49	San Nicolás	692/R	909/R	1,304/R	698/I	741/I	754/I	680/I	
	50	El Espinalillo	741/R	1,008/R	1,219/R	1,112/I	1,076/I	1,001/I	861/I	

	51	Cahuatitán	337/C	495/C	417/C	417/I	441/I	418/I	382/I	
	52	La Barra	640/C	423/C	522/C	564/I	740/I	549/I	804/I	
	53	Coyuca	4,486/Cd	6,328/Cd	6,497/Cd	9,788/Cd	11,364/Cd	11,878/Cd	12,445/Cd	
	54	Aguas Blancas	1,243/P	1,641/P	1,694/P	1,971/I	2,153/I	2,260/I	2,205/I	
	55	Bajos del Ejido	1,775/P	1,763/P	2,313/P	3,848/I	4,706/I	5,362/I	5,689/I	
	56	Colonia San Isidro			606/I	649/I	624/I	615/I	602/I	
Acap.	57	Acapulco de Juárez	49,149 /Cd	174,378 /Cd	301,902 /Cd	515,374 /Cd	592,528 /Cd	620,656 /Cd	616,394 /Cd	
Total de los 57 pueblos			113,798	270,555	415,427	694,525	800,065	834,751	841,528	

Categorías: R: Ranchería; C: Cuadrilla; P: Pueblo; I: Indefinida; Pa: Paraje; Co: Congregación; Ro: Rancho; Cd: Ciudad

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Archivo Histórico de Localidades*

Cuadro 16. Crecimiento del estado y el Corredor

Año	Estado de Guerrero		57 pueblos originarios del Corredor			
	Población total	TCMA	Población total	TCMA	Población rural	TCMA
1960	1,186,716	-	113,798	-	31,385	-
1970	1,597,360	3.1	270,555	9.1	46,054	3.9
1980	2,109,513	2.7	415,427	4.4	47,041	0.2
1990	2,620,637	2.2	694,525	5.3	53,894	1.4
2000	3,079,649	1.6	834,751	1.8	52,014	-0.4
2005	3,115,202	0.2	841,528	0.2	52,947	0.4

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Archivo Histórico de Localidades*.

La tasa de crecimiento medio anual se calculó mediante la siguiente fórmula:

$$TCMA = [(Pf/Pi)^{1/t} - 1] * 100$$

Pf es la población al final del período
Pi es la población al inicio del período
t es la magnitud del período

El crecimiento de Acapulco se produce con una aceleración sin precedentes, al menos con respecto al ámbito estatal. La ciudad se urbanizó abruptamente en casi tres décadas, entre 1940 y 1970; la población se subsumió en situaciones difíciles y los esporádicos paliativos gubernamentales estuvieron carentes de ejes que articularan políticas coherentes de desarrollo y bienestar acordes al contexto (Hernández, 2006; Salgado, s/f).

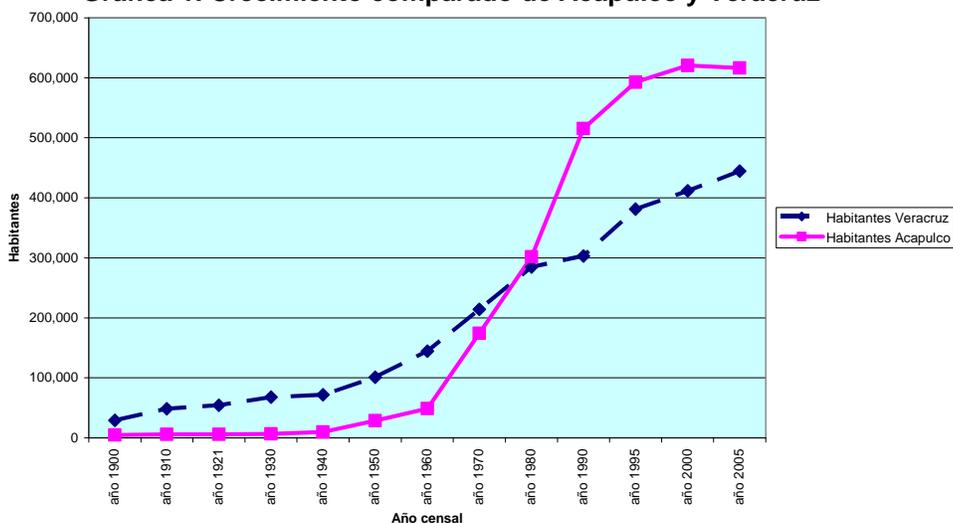
La actividad de siglos del puerto no había producido los eslabones productivos que se suelen esperar de un desarrollo portuario con conexiones múltiples de navegación de cabotaje y de altura, y así, la ciudad crece casi en un instante histórico, a diferencia del proceso urbano de Veracruz, progresivo y en cierto modo, pensado para actividades diversificadas (Cuadro 17 y Gráfica 1).

Cuadro 17. Crecimiento comparado de Acapulco y Veracruz

Evento Censal	Fuente	Veracruz		Acapulco		Observaciones
		Población	TCMA	Población	TCMA	
1900	Censo	29,164	-	4,932	-	
1910	Censo	48,633	5.3	5,900	1.8	
1921	Censo	54,225	0.9	5,768	-0.2	1928: enajenación de tierras municipales a particulares.
1930	Censo	67,801	2.4	6,529	1.3	1931: expropiación de 90 has de huertas en la zona de Playa Hornos a fin de cederla a particulares.
1940	Censo	71,720	0.5	9,993	4.3	1930-1940: Enajenación de tierras municipales y expropiación a particulares en el cerro del Vigía.
1950	Censo	101,221	3.4	28,512	11.0	1942: expropiación de las Playas Caleta y Caletilla. Expropiación del ejido de Icacos, de 766hás: en 1940, 76hás, en 1945, 1há. En 1946, se permuta la totalidad del ejido por terrenos en el municipio de Tecpan.
1960	Censo	144,681	3.6	49,149	5.5	La revolución en Cuba orienta la inversión extranjera en turismo, hacia Acapulco.
1970	Censo	214,072	4.0	174,378	13.5	
1980	Censo	284,822	2.8	301,902	5.6	
1990	Censo	303,152	0.5	515,374	5.5	
1995	Conteo	381,190	4.7	592,528	2.8	
2000	Censo	411,582	1.5	620,656	0.9	
2005	Conteo	444,438	1.6	616,394	-0.2	

Fuente: Elaboración propia con base en: INEGI, *Archivo Histórico de Localidades*

Gráfica 1. Crecimiento comparado de Acapulco y Veracruz



El atractivo de la actividad turística en Acapulco tuvo dimensiones extraordinarias para la época, que se tradujo en un frenesí por la adquisición de terrenos para el desarrollo de la infraestructura turística llegando al colmo de decretar expropiaciones de tierras ejidales asignadas en la década anterior, “con fines de interés público”, que finalmente se vendieron a particulares.

Desde los años treinta se identifican las expropiaciones. En orden cronológico, se ejecutan primeramente los terrenos colindantes con las playas de Caleta y Caletilla, luego los del litoral de la bahía y en los cuarenta el ejido de Icacos. “Durante la administración alemanista se expropiaron 4,788 ha de los ejidos El Jardín, El Progreso, Pie de la Cuesta, El Marqués y Llano Largo [...] y 138 ha del ejido La Zanja, localizado a la orilla del mar. De la misma manera, fueron expropiados los ejidos La Sabana, Santa Cruz y Garita de Juárez para viviendas populares” (Carrascal y Pérez, 1998: 113).

En términos espaciales y demográficos, la reconversión en los cultivos perennes también ha significado un impacto en el desarrollo de las ciudades intermedias del Corredor, en cuanto a su tamaño y por su ubicación en el área más dinámica del sector primario, en el contexto del conjunto de los municipios; de tal manera que la migración del campo no se dirige a Acapulco o a Zihuatanejo necesariamente, sino que tienden a conservar su residencia en los pequeños poblados sin romper el vínculo con las actividades agropecuarias, aunque el centro de trabajo se encuentre en las cabeceras o en las áreas metropolitanas de Acapulco y Zihuatanejo.

La movilidad es constante, se genera en el interior de los centros urbanos, o está relacionada a su entorno más inmediato, en función de una estructuración de las

comunicaciones y el transporte. En estos sistemas o redes, las ciudades intermedias y pequeñas van cobrando dinamismo y fuerza, y se modifica significativamente la relación tradicional entre lo rural y lo urbano, con independencia del tamaño de los núcleos urbanos en términos de la magnitud de su población.

La expansión de las ciudades intermedias, se explica, en parte por la absorción de mano de obra de las cadenas productivas y de distribución del sector agrícola y forestal circundante: multiplicación de emparadoras y creación de procesadoras de mango, multiplicación de aserraderos y talleres de carpintería estimulados por la extracción de maderas de calidad. Estas formas de asentamiento adquieren características que las distinguen de los pueblos rurales y de las grandes ciudades, constituyendo una categoría de espacio intermedio e híbrido entre lo rural y lo urbano. Son espacios donde lo rural y lo urbano se combinan y articulan de una forma novedosa y particular, configurando una realidad que no es rural ni urbana y, por lo tanto, no puede conceptuarse dicotómicamente, ya que definen de otro modo la dinámica espacial de la división social del trabajo, cuyas especializaciones y funciones ya no se reducen al concepto dual rural/urbano tradicional. Ambos espacios aparecen entrelazados en una trama de relaciones donde los límites son menos visibles.

Pero, ¿qué se entiende por ciudades intermedias? Es difícil definir las sólo por el número de habitantes. La talla demográfica es un indicador relativo que varía en función del contexto en el que se encuentre la ciudad en cuestión. Las ciudades son consideradas intermedias básicamente por el rol que desempeñan en los diferentes flujos (político, económico, cultural) que se dan en el territorio. La dinámica de estas ciudades se mide por la capacidad de las mismas para establecer una red de relaciones entre los demás núcleos urbanos y entre los núcleos urbanos y el campo. Son, a su vez, centros de intercambio económico y de interacción social y cultural. Finalmente, son también espacios que albergan algunos niveles de la administración de gobierno a nivel local.

El crecimiento de la población del Corredor se inicia a partir de la década de los sesenta. El valor que presenta la tasa media de crecimiento anual (Cuadro 16) rebasa de manera notable al crecimiento estatal. Sólo en el censo del 2000 se advierte un paralelo entre ambas tasas de crecimiento que corresponden a la década de los años noventa. En el período 2000-2005 el comportamiento del crecimiento es menor, con una tendencia idéntica al valor estatal.

Resalta el caso de Zihuatanejo con un notable repunte en el crecimiento de la población en la década de los ochentas. Acapulco, como se ha visto en párrafos anteriores, también tiene un crecimiento notable en ese período para estabilizarse en los decenios posteriores (Cuadro 15).

En el contexto de los 57 pueblos originarios se encuentran algunos que permanecen como pequeñas localidades rurales, aunque es de tener en cuenta que La Puerta de Ixtapa y El Humo se consideran localidades aún cuando se integran a la conurbación de Zihuatanejo y Atoyac, respectivamente.

También es de tener en cuenta la localidad de Ixtapa, creada como desarrollo turístico integral en el decenio de los años setenta, por lo cual no es un pueblo originario, pero aquí se lo considera por su sobresaliente rol regional. Luego están diecinueve localidades mayores de 2,500 habitantes, de las cuales siete son cabeceras municipales y dentro de éstas, Acapulco y Zihuatanejo, las dos ciudades grandes que en términos cuantitativos dominan el panorama demográfico (Cuadro 18).

Consolidación a 2005 de los cincuenta y siete pueblos originarios

Atendiendo a los criterios con los que se clasifican la población y los asentamientos en los diferentes estudios del país, se ha tenido en cuenta el contexto regional abordado en este estudio, por lo que se ha definido como población urbana aquella que habita en localidades mayores a 2,500 habitantes, criterio con el que se conducen los estudios demográficos de las instituciones gubernamentales. Tal criterio se considera conservador en el ámbito académico, dados los cambios demográficos experimentados en el país, al punto que, en los trabajos se ha adoptado el criterio que considera como localidad urbana a aquella que cuenta con 15,000 y más habitantes, basado en la obra de Luis Unikel.² Para el caso que interesa en este estudio se hará una breve consideración a ambos criterios.

En el Corredor, el 88% de la población vive en centros urbanos mayores a 2,500 habitantes y el 78% radica en ciudades de más de 15,000 habitantes (Cuadros 18, 19 y 20).

² Unikel, Luis (1979) *Desarrollo Urbano en México. Diagnóstico e implicaciones futuras*, pp.14, México: El Colegio de México.

Cuadro 18. Población urbana según el *criterio Unikel*, con umbral inferior en 15,000 hab, incluyendo las cabeceras municipales

Localidades	Municipio	Altitud	Población
Zihuatanejo	José Azueta	20	62,376
Petatlán	Petatlán	57	20,720
Tecpan de Galeana	Tecpan de Galeana	52	14,136
San Jerónimo	Benito Juárez	24	6,448
Atoyac de Álvarez	Atoyac de Álvarez	65	20,788
Coyuca de Benítez	Coyuca de Benítez	40	12,445
Acapulco de Juárez	Acapulco de Juárez	30	616,394
Total			753,307

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 19. Población urbana, según el *criterio Unikel*, en sentido estricto.

Localidades	Municipio	Altitud	Población
Zihuatanejo	José Azueta	20	62,376
Petatlán	Petatlán	57	20,720
Atoyac de Álvarez	Atoyac de Álvarez	65	20,788
Acapulco de Juárez	Acapulco de Juárez	30	616,394
Total			720,278

Fuente: Elaboración propia

**Cuadro 20. Espacios rurales y urbanos.
Magnitudes comparadas con la población total: 920,625 hab.**

Criterio	Espacios rurales				Espacios urbanos			
	Cantidad de localidades	%	Población	%	Cantidad de localidades	%	Población	%
INEGI >2,500habs.	455	96	106,825	12	19	4	814,450	88
Unikel >15,000habs.	470	99	200,347	22	4	1	720,278	78

Fuente: Elaboración propia

Es previsible que la tendencia al crecimiento de la población urbana no disminuya en los próximos años, aunque con características diferentes al crecimiento de las décadas intermedias del siglo XX. La tasa de natalidad aún es alta, a pesar de las políticas de planeación familiar, lo que se refleja en una proporción de población joven (Delgado et al, 2004: 76). La emigración a otras regiones del estado, del país y a Estados Unidos, se mantiene en niveles más bajos que otras regiones del estado. Uno de los fenómenos más significativos tiene que ver con la desconcentración relativa de los centros metropolitanos a favor de las ciudades medias y pequeñas, y que va configurando un nuevo escenario de urbanización, con menores tasas de crecimiento, nuevos flujos de movilidad poblacional y

articulaciones más complejas. La movilidad poblacional ha cambiado. Desde hace tiempo el fenómeno de las migraciones campo-ciudad ha dejado de ser el tema más significativo para explicar la evolución demográfica urbana. Los factores de atracción y expulsión como variables de análisis para entender los procesos migratorios ya no son los más adecuados. Son de consideración los factores que integran los sistemas de comunicaciones y transporte y su desmesurado crecimiento motivado por las altas utilidades que devengan, porque ahora se habla de factores de desplazamiento diario u ocasional: los migrantes entran y salen de las ciudades como población flotante, mientras otros permanecen en ellas planteándose estrategias múltiples de subsistencia.

Cuadro 21. Consolidación a 2005 de los cincuenta y siete pueblos originarios.

Municipio	Nombre de localidad, ordenados de noroeste a sureste.		Altitud	Población total	
José Azueta	1	Pantla	20	3,806	
	2	San José Ixtapa (Barrio Viejo)	20	6,797	
	3	Ixtapa Zihuatanejo	5	6,406	
	4	La Puerta de Ixtapa	40	58	
	5	Zihuatanejo (cabecera)	20	62,376	
	6	El Coacoyul	20	6,362	
Petatlán	7	Barra de Potosí	5	396	
	8	San Jeronimito (San Jerónimo)	20	6,346	
	9	La Soledad (Soledad de Maciel)	23	349	
	10	Petatlán (cabecera)	57	20,720	
	1	El Parazal (Santa María Parazal)	40	11	
	12	Juluchuca	10	528	
	13	Las Salinas (Salinas el Cuajo)	10	331	
	14	El Cayacal	20	265	
	15	Ciénega (Ciénega del Cayacal)	80	46	
	16	Playitas del Calvario	5	24	
	17	Playa el Calvario	5	4	
	18	Arroyo Seco	20	362	
	19	Coyuquilla Sur (Coyuquilla Viejo)	10	565	
	20	Coyuquilla Norte	40	1,785	
	Tecpan de Galeana	21	Puerto Vicente Guerrero	71	454
		22	Papanoa	30	3,362
		23	El Trapiche	30	366
		24	El Arroyo (El Arroyo del Trapiche)	10	6
		25	San Luis de la Loma	20	5,082
		26	San Luis San Pedro	20	4,269

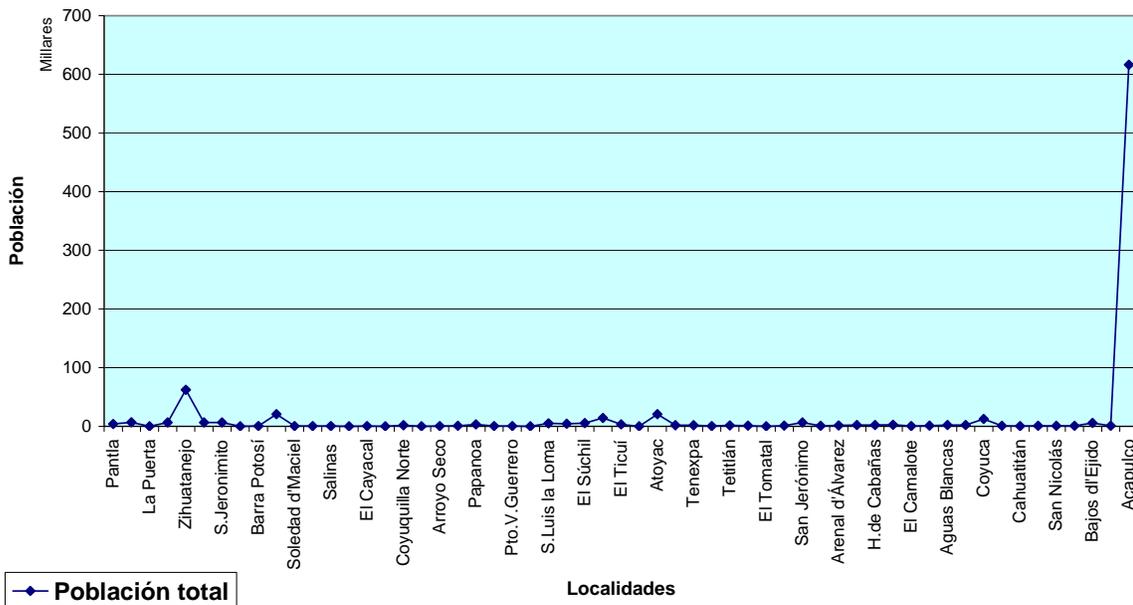
	27	Nuxco	20	1,823
	28	Acatolín	20	24
	29	Tenexpa	10	1,777
	30	El Súchil	50	5,449
	31	Tetitlán	20	1470
	32	Tecpan de Galeana (cabecera)	52	14,136
Benito Juárez	33	Hacienda de Cabañas	5	1,990
	34	San Jerónimo (cabecera)	24	6,448
	35	Arenal del Centro (La Máquina)	5	535
	36	Arenal de Gómez (Primer Arenal)	5	1,002
	37	El Tomatal	10	164
	38	Arenal de Álvarez (Arenal de Paco)	5	1,366
Atoyac de Álvarez	39	El Ticui	60	3,269
	40	El Humo	36	353
	41	Atoyac de Álvarez	65	20,788
	42	Alcholoa	20	998
	43	Cacalutla	20	1,999
	44	Zacualpan	10	2,389
Coyuca de Benítez	45	El Camalote	10	215
	46	El Cayaco	15	1,209
	47	El Papayo	10	2,108
	48	El Zapote	20	828
	49	San Nicolás	5	680
	50	El Espinalillo	10	861
	51	Cahuatitán	10	382
	52	La Barra	5	804
	53	Coyuca de Benítez	40	12,445
	54	Aguas Blancas	30	2,205
	55	Bajos del Ejido	10	5,689
	56	Colonia San Isidro	30	602
Acapulco de Juárez	57	Acapulco de Juárez	30	616394

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, *Conteo de población y vivienda 2005*.

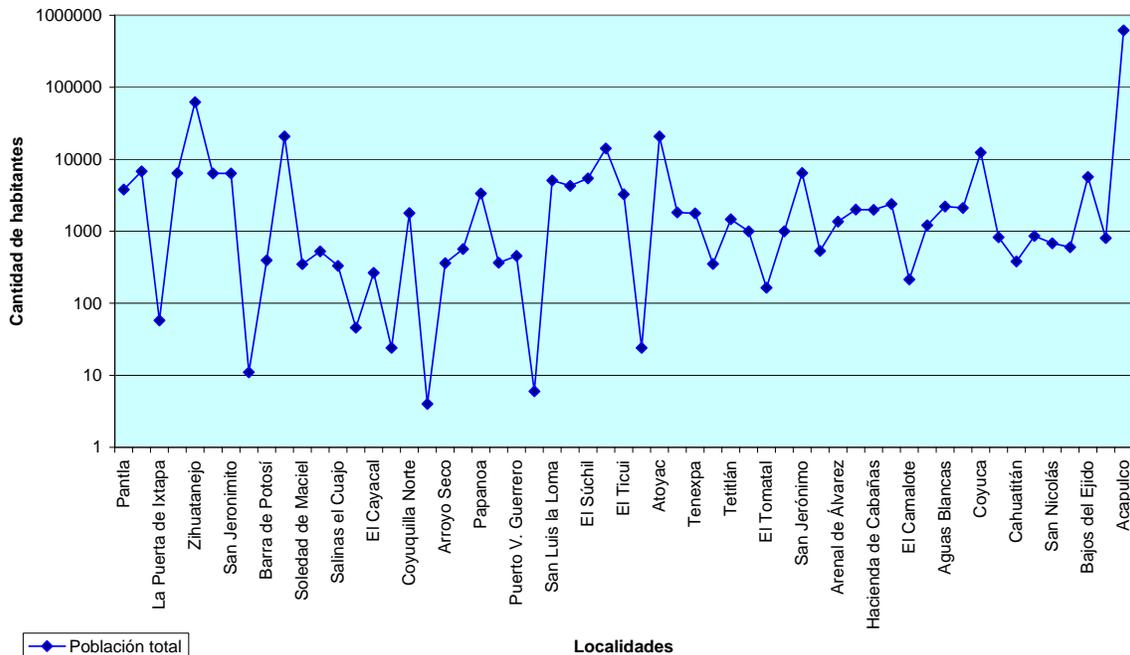
En el Capítulo 1 se había observado la representatividad de la planicie del Corredor en el contexto de los siete municipios además de la heterogeneidad en las densidades de población entre los municipios de José Azueta, con el complejo Ixtapa-Zihuatanejo, y el municipio de Acapulco con el área metropolitana de la ciudad de Acapulco, a través de las cifras de población, estimando necesaria la diferenciación entre los dos municipios de los

extremos del Corredor y los cinco municipios del *trayecto*. El cuadro 21 expone el ambiente rural y urbano del Corredor a través de indicadores demográficos, tomando los cincuenta y siete pueblos originarios y observando el grado de consolidación que han alcanzado al año 2005.

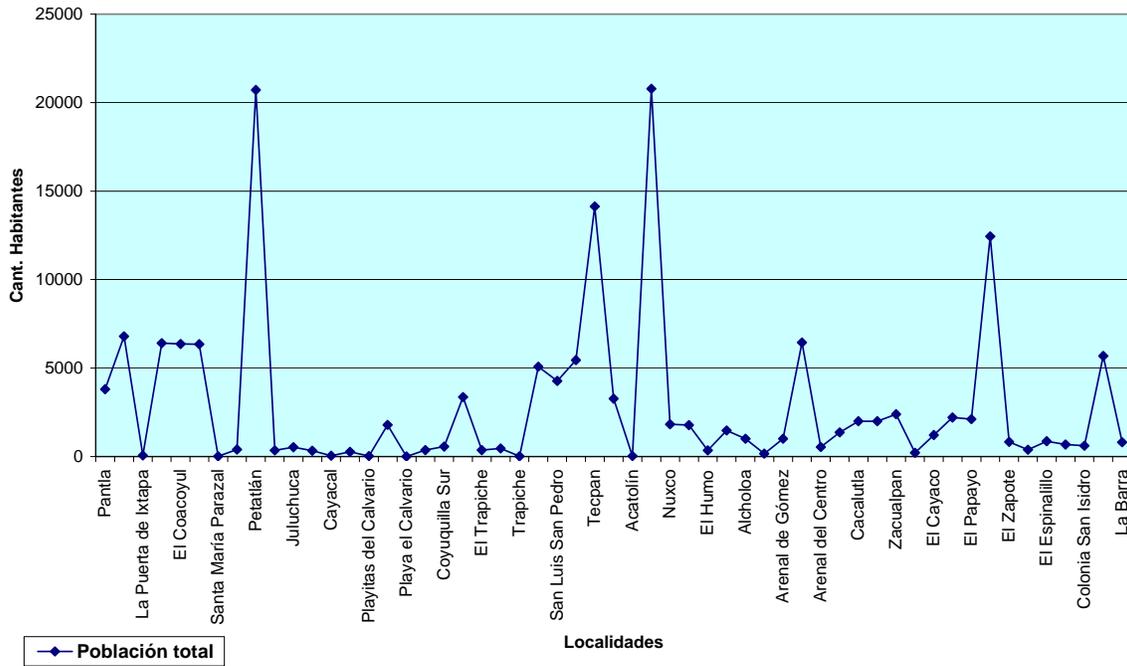
Gráfica 2. Concentración de la población en los 57 pueblos originarios (proporción aritmética)



Gráfica 3. Concentración de la población en los 57 pueblos originarios (proporción logarítmica)



Gráfica 4. Concentración de la población en 55 pueblos originarios del trayecto, excluidas las ciudades de Acapulco y Zihuatanejo (proporción aritmética)



Fuente: Elaboración propia

En las Gráficas 2, 3 y 4 se despliega la serie de localidades en el eje de las x, ordenadas de noroeste a sureste, lo que permite una visión del espacio longitudinal del Corredor, con las magnitudes de su población en el eje de las y.

En la Gráfica 2 se representan las dimensiones con proporciones aritméticas, de lo cual resulta evidente el fenómeno de concentración de las dos ciudades grandes. La gráfica 3 representa las magnitudes con proporciones logarítmicas para atenuar la concentración y visualizar el panorama espacial del trayecto, que no se aprecia en la gráfica anterior. Finalmente, para la Gráfica 4 se recurre a excluir la población de las ciudades de Acapulco y Zihuatanejo, para observar cómo se comporta la relación entre las ciudades medias y pequeñas. En la distribución a lo largo del Corredor se ha dado un equilibrio práctico en su relación con los asentamientos rurales con un intercambio de personas, bienes y servicios de gran afluencia por la carretera que, básicamente, une las cabeceras municipales en sentido longitudinal aunque la conexión con los caminos rurales que conducen a las parcelas se han trazado de forma espontánea y se desarrollan, en sus últimos tramos, en el interior de las propiedades (Cuadro18 y Mapa 10).

Cuadro 22. Consolidación como localidades urbanas de diecinueve pueblos originarios

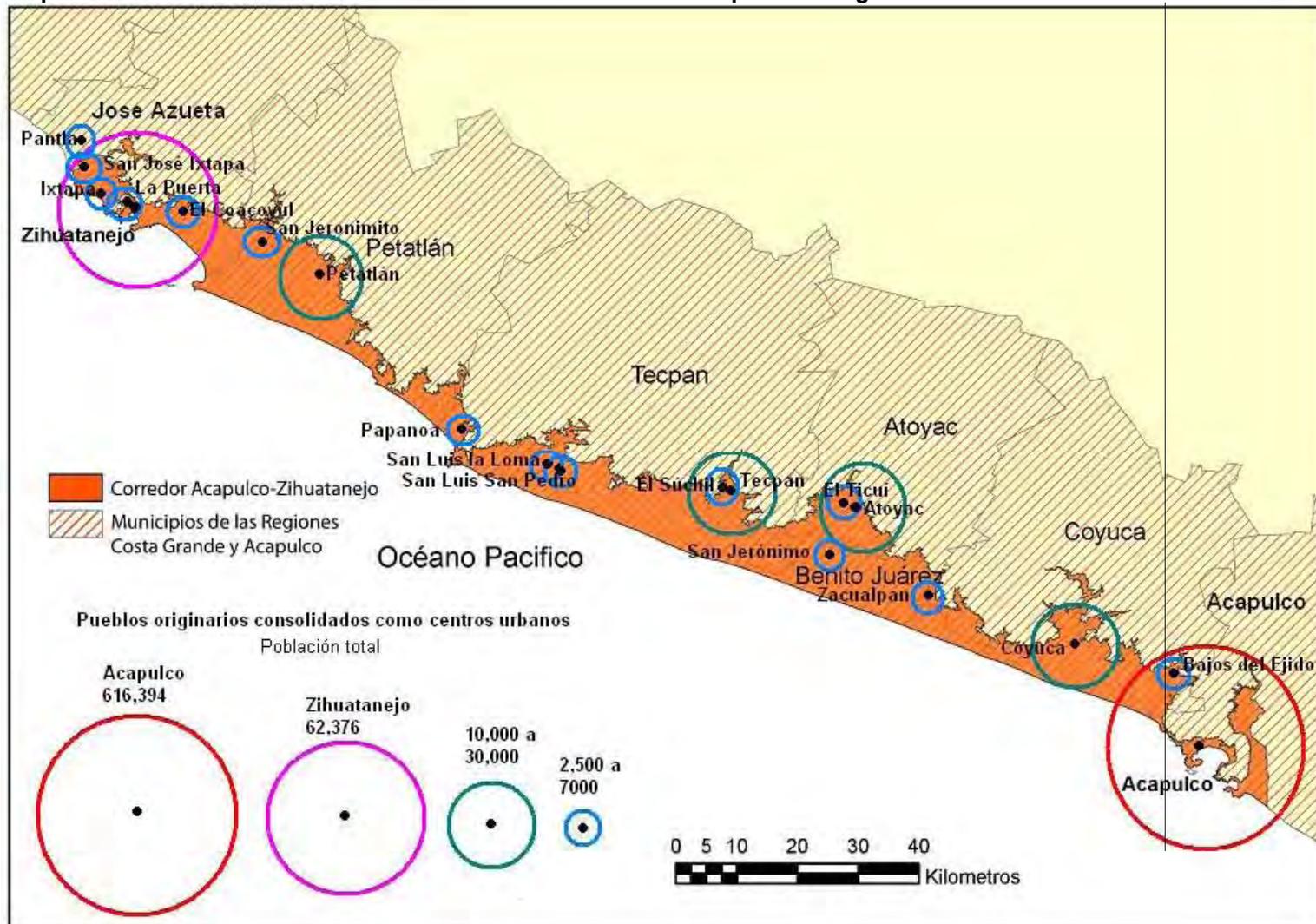
Municipio	Localidades, ordenadas de noroeste a sureste	Altitud	Población total
José Azueta	1 Pantla	20	3,806
José Azueta	2 San José Ixtapa	20	6,797
José Azueta	3 Ixtapa Zihuatanejo	5	6,406
José Azueta	4 Zihuatanejo	20	62,376
José Azueta	5 El Coacoyul	20	6,362
Petatlán	6 San Jeronimito	20	6,346
Petatlán	7 Petatlán	57	20,720
Tecpan de Galeana	8 Papanoa	30	3,362
Tecpan de Galeana	9 San Luis de la Loma	20	5,082
Tecpan de Galeana	10 San Luis San Pedro	20	4,269
Tecpan de Galeana	11 El Súchil	50	5,449
Tecpan de Galeana	12 Tecpan de Galeana	52	14,136
Benito Juárez	13 San Jerónimo	24	6,448
Atoyac de Álvarez	14 El Ticui	60	3,269
Atoyac de Álvarez	15 Atoyac de Álvarez	65	20,788
Atoyac de Álvarez	16 Zacualpan	10	2,389
Coyuca de Benítez	17 Coyuca de Benítez	40	12,445
Coyuca de Benítez	18 Bajos del Ejido	10	5,689
Acapulco de Juárez	19 Acapulco de Juárez	30	616,394

Fuente: Elaboración propia

Las cifras muestran en forma clara la importancia que tiene la planicie del Corredor, no sólo en el contexto estatal, en parte también en el contexto nacional y no sólo por los nodos atractores del sector turístico, también por la importancia de las plantaciones perennes. Las autoras que se citan a continuación han trabajado la población de las zonas costeras de México en el contexto del país y en el de la “riviera mexicana”.

Según Gutiérrez de Macgregor: “Si se analizan los incrementos en el período de 1940 a 1960 en diferentes altitudes, se observa que la zona [del país] que ha tenido mayor desarrollo demográfico es la comprendida entre los 1 y 200 m de altitud, con un incremento de 278.3%. Esta zona se divide en dos subzonas: la llanura del Pacífico y la llanura del Golfo; si se comparan en el período 1940-1960, se observa que la primera ha tenido un desarrollo más rápido, a más del doble que la segunda, ya que en 1940 tenía 283,964 habitantes y en 1960 llegó a 1,074,161, alcanzando un incremento de 278.3%, en cambio, la llanura del Golfo tenía 536,594 habitantes en 1940 y 1,246,243 en 1960, lo que equivale al 132.3%” (Gutiérrez, 2003: 81).

Mapa 10. Consolidación como localidades urbanas de diecinueve pueblos originarios



Fuente: Elaboración propia

Según Juárez: “La población de la rívera mexicana fue estable desde el inicio del siglo XX hasta 1940. En 1950, comenzó a aumentar a un ritmo medio, mientras que a partir de 1970 se duplicó; los ritmos se aceleraron hasta la fecha e incluso, son superiores al promedio de la región costera de México. Esto, debido a la formación de polos de desarrollo turístico.”

Durante 1970-2000, en los municipios de la Costa Grande de Guerrero, los ritmos de crecimiento poblacional se comportaron de la siguiente manera:

- *Crecimiento muy lento*: Benito Juárez en Guerrero (0.9%).
- *Crecimiento lento*: Lo mostraron tres municipios (entre 1.0 y 1.9%): Tecpan de Galeana, Coyuca de Benitez, Petatlán.
- *Crecimiento moderado*: La Unión.
- *Crecimiento fuerte*: José Azueta, donde se localiza Ixtapa-Zihuatanejo, y Acapulco, Estos municipios tienen un centro turístico importante y Acapulco, además, es puerto de altura, de fuerte tradición y que ha venido desarrollando su infraestructura desde la década de los años 70.
- *Crecimiento muy fuerte*: En esta categoría, Juárez no registra municipios de Guerrero.

“El crecimiento poblacional de la rívera mexicana se debe, en gran parte, al crecimiento natural, que en 1970 registró 39.1%, con una tasa de natalidad de 50.50/00 y la mortalidad fue de 11.40/00; para el 2000, el crecimiento natural fue 28.10/00 , la natalidad mostró un valor de 31.70/00 y la mortalidad de 3.60/00; comparando ambas variables con el valor nacional, se tiene que la natalidad fue más alta en ambos años, en la rívera mexicana, ya que las cifras para México eran 44.20/00 y 21.70/00, respectivamente; la mortalidad, en 1970, fue de 10.10/00 y en el 2000, de 4.30/00; estos valores son más bajos que los de la región” (Juárez: 2003: 39).

Los datos de las autoras citadas muestran la correspondencia con el contexto de las costas mexicanas, indicando una evolución de varias décadas. La urbanización de la población del Corredor plantea la necesidad de abordajes del territorio en la multiplicidad de sus dinámicas y de la configuración rural-urbana, características de los territorios que son asiento real o potencial de estrategias pluriactivas de la población rural. Una visión ampliada de lo rural, integrando a la actividad agropecuaria las otras actividades

económicas que se desarrollan en este ámbito, permite visualizar las funciones del espacio rural que se amplifican con la incorporación de las relativas al desarrollo social, al ocio y la reserva ambiental (turismo, conservación de recursos naturales, preservación del medio ambiente y difusión de la cultura). Estas perspectivas superan la histórica dicotomía analítica de lo rural y lo urbano. Reconociendo la tendencia demográfica predominantemente urbana y el impacto de este fenómeno sobre la cultura rural, la cuestión de la dispersión no debería constituir un problema de marginalidad, dado que la incidencia de las tecnologías de información y comunicación, unida a un sistema adecuado de caminos rurales, mejoran la calidad de las conexiones rural-urbanas y las nuevas tecnologías de captación de energía (solar, eólica, gas por biodigestores, etc.) posibilitan márgenes de independencia en la provisión de los servicios.

Cuadro 23. Corredor Acapulco-Zihuatanejo. Relación localidades/población

<i>Rango de localidades</i>	<i>Cantidad de localidades</i>		<i>Población</i>	
De 1 a 100 habs.	291	61.4%	6,297	0.7%
De 101 a 1,000 habs.	132	27.8%	50,412	5.5%
De 1,001 a 2,500 habs.	32	6.8%	50,116	5.4%
De 2,501 a 10,000 habs.	13	2.8%	67,591	7.3%
De 10,001 a 25,000 habs.	4	0.8%	68,089	7.4%
Zihuatanejo	1	0.2%	62,376	6.8%
Acapulco	1	0.2%	616,394	66.9%

Fuente: Elaboración propia.

El Cuadro 23 muestra el grado que alcanza el binomio concentración/dispersión de la población. Los patrones de asentamiento de las pequeñas localidades rurales dependen de tres factores que dan sustento a su localización: dejar libres los suelos fértiles, estar conectadas a las vías de comunicación de mayor jerarquía y disponer del mayor acercamiento posible a las tierras de cultivo (Mapa 11).

Un ejemplo notable lo constituye El Espinalillo, un pueblo originario magníficamente conectado a las vías de comunicación y a las tierras de cultivo, dejando libres los suelos fértiles, a lo que se agrega la conexión con El Carrizal, un entorno natural de playas, esteros y lagunas localizado en la barra de Mitla³, aprovechado en sus cualidades escenográficas para la oferta de servicios de tipo recreativo. Las tierras de la barra están fraccionadas para vivienda secundaria, que son ocupadas en épocas vacacionales (Figura 7).

³ Planicie costera reciente de barrera (Ortiz, 2004)

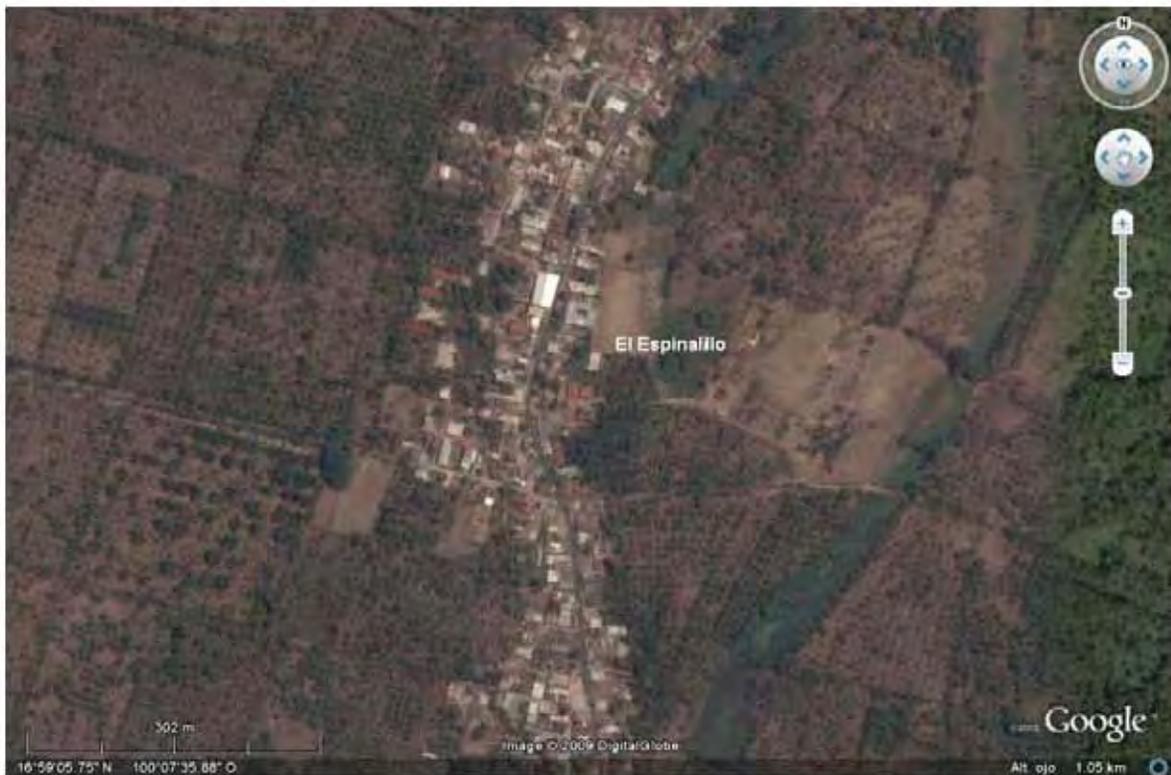
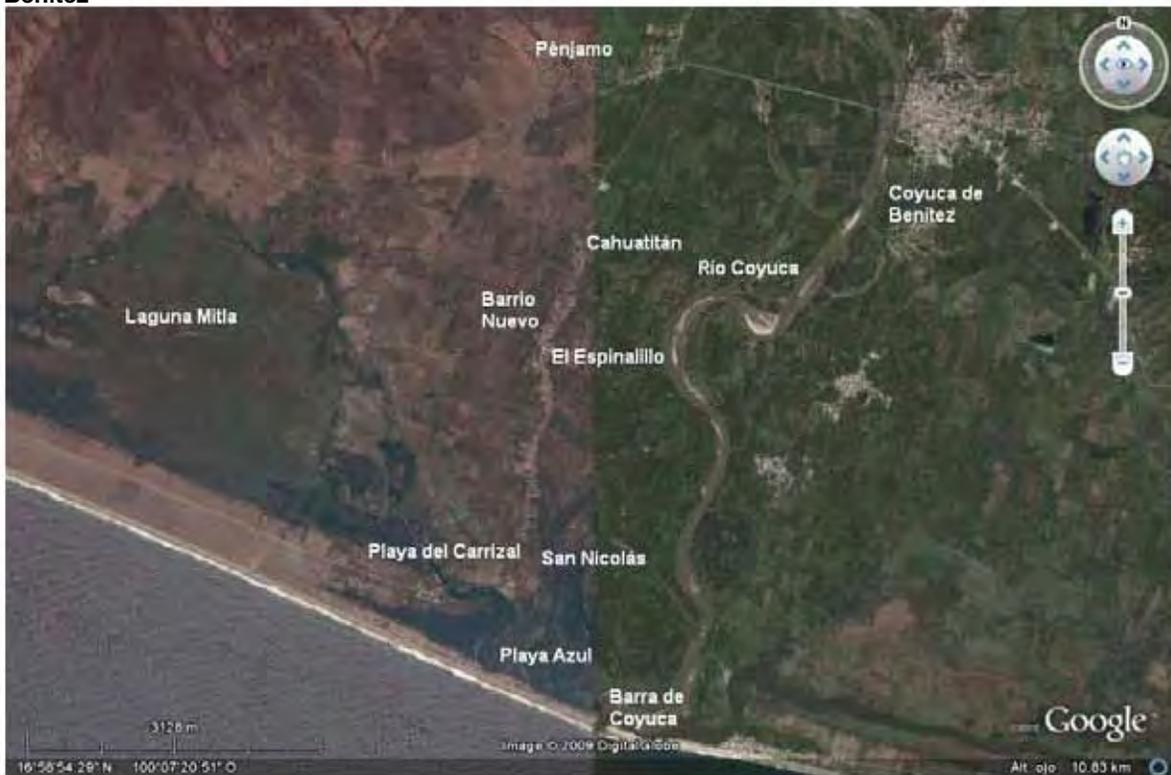
Mapa 11. Patrones de asentamiento rural. Municipios de José Azueta y Petatlán.



Fuente: Elaboración propia

El tercer elemento a tener en cuenta en esta propuesta de observación de constantes y cambios, es la estructura de la propiedad de la tierra. El papel de la división de la propiedad agraria tiene correlación con la estructura de la sociedad rural y la estructura del paisaje agrario, su organización y sus rasgos fundamentales, en particular el uso del suelo. Este paisaje es una complejidad que reúne una serie de factores naturales –que configuran un medio biótico al que se adaptan unas determinadas asociaciones de cultivos– y los factores culturales –histórico-sociales, económico-productivos, políticos– que actúan sobre el medio y condicionan las formas de posesión del suelo. De ahí que en la problemática de la propiedad fundaria se integran tópicos referidos tanto a la estructura de la sociedad como a las condiciones del medio ambiente, de tal manera que el uso de la tierra tendrá relación, por un lado, con la capacidad de acción de cada propietario según la superficie que éste controla y su capacidad económica, técnica y financiera, la cual, a su vez es función de la potencialidad del suelo controlado.

Figura 7. Patrones de asentamiento rural. Imagen con dos acercamientos. Municipio de Coyuca de Benítez



Fuente: Google Earth, abril 2009.

En el trabajo de Cruz está desarrollado el curso que tomó este proceso en la definición de los diferentes tipos de tenencia, en concordancia con las relaciones sociales en torno a ella y la presencia de los actores, por cierto, claramente disímiles. Las particularidades específicas de cada tipo de propiedad y el reparto de tierras fueron determinadas de acuerdo a cada uno de los proyectos económico-políticos y sociales del país (Cruz, 2001: 25-81).

En el contexto del sistema económico social, la organización del espacio agrario y de los asentamientos rurales representa un equilibrio logrado a través de la resolución de intereses en pugna, generados por la productividad de los entornos agrarios. Los proyectos gubernamentales de la reforma agraria se han ido manejando con perspectivas básicamente coyunturales, con objetivos trazados en función de la pacificación del campo, la atención al beneficio para el mayor número de campesinos y el control social del sector agrario, quedando en segundo lugar los problemas referentes a la organización de la producción. Si bien la construcción de los marcos legales datan de la primera época de institucionalización de la Revolución, a partir de 1917, es a partir de 1935 que se ejecuta un proyecto ejidal con la conducción del presidente Cárdenas. En la década siguiente se suscita la discusión en torno a la inviabilidad del ejido a favor de la propiedad privada con énfasis en la pequeña propiedad (Cruz, 2001: 48-55). Tal como Cruz desarrolla el proceso, es evidente que los proyectos para el campo tuvieron características más semejantes a contingencias políticas que a políticas públicas de largo plazo.⁴

La conformación del paisaje agrario en el territorio del Corredor Acapulco-Zihuatanejo, atravesó por un proceso histórico que ha determinado los diferentes tipos de tenencia de la tierra, ya sea privada, federal, ejidal o comunal, establecidos según los proyectos económico-políticos de cada etapa histórica por la que transitaba el país. Resultante del proceso histórico reciente, en esta franja de poco más de 1,800 km² la estructura parcelaria forma la trama básica, tanto para las áreas de cultivo como para la configuración urbana de los asentamientos, conformando un tejido en continua evolución que interactúa con la red de caminos. En las características más visibles del paisaje se observa lo siguiente:

⁴ No hay reiteración de significado en la palabra “políticas”, ya que en el primer caso se refiere a las orientaciones doctrinarias del accionar público individual y colectivo. En el segundo caso, a las directrices que guían la actuación de los organismos públicos. En la lengua inglesa se distinguen ambos conceptos con las palabras *politics*, en el primer caso y *policy*, en el segundo caso.

- Dominio de las actividades relacionadas con el uso de los recursos naturales, que incluye el turismo, además de la agricultura y la ganadería.
- Pequeño tamaño de los núcleos de población.
- Relevancia de la naturaleza y de los elementos naturales del paisaje.
- Presencia de elementos heredados tangibles e intangibles.
- Tipología de la edificación, con predominio de la ocupación superficial.
- Presencia de una intensa actividad rural en el paisaje.
- El minifundismo es el rasgo predominante en la estructura de la propiedad agraria
- Modos de vida, pensamiento y comportamiento sincrético, entre lo urbano y lo rural.

El retiro de apoyos directos al campo, al lado de la reforma al artículo 27 constitucional, incidieron para la conformación de una nueva situación desde el punto de vista institucional y una nueva forma de vida en los espacios rurales del país, caracterizada, en el caso particular del Corredor, por tres cambios: Primero, una menor distinción entre las actividades rurales y las urbanas en lo referente a la especialización en las actividades laborales, en el mercado de productos y servicios y en los patrones residenciales. En segundo lugar, la composición demográfica de las unidades de producción, con un aumento en la edad promedio de los ejidatarios y, por último, las estrategias de ingreso donde se ha acentuado la multiactividad de los miembros de los hogares rurales y un aumento significativo del componente no agrícola del ingreso familiar.

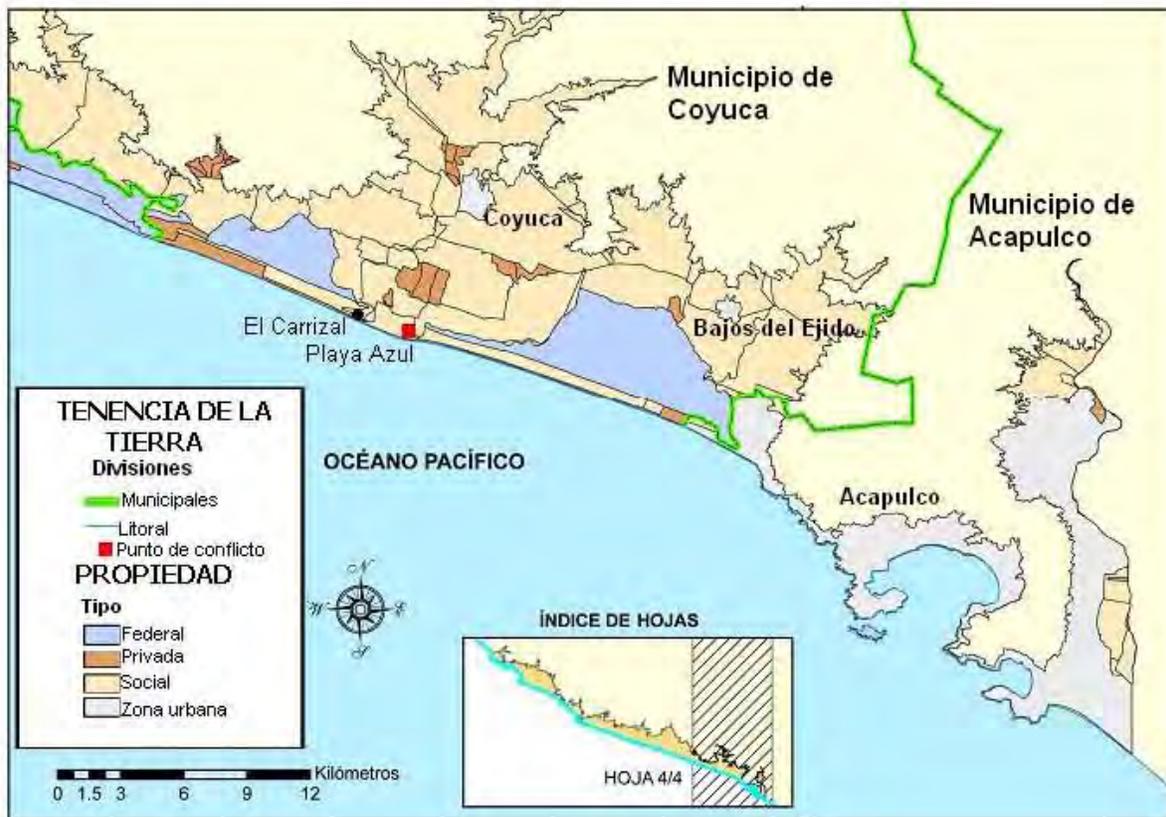
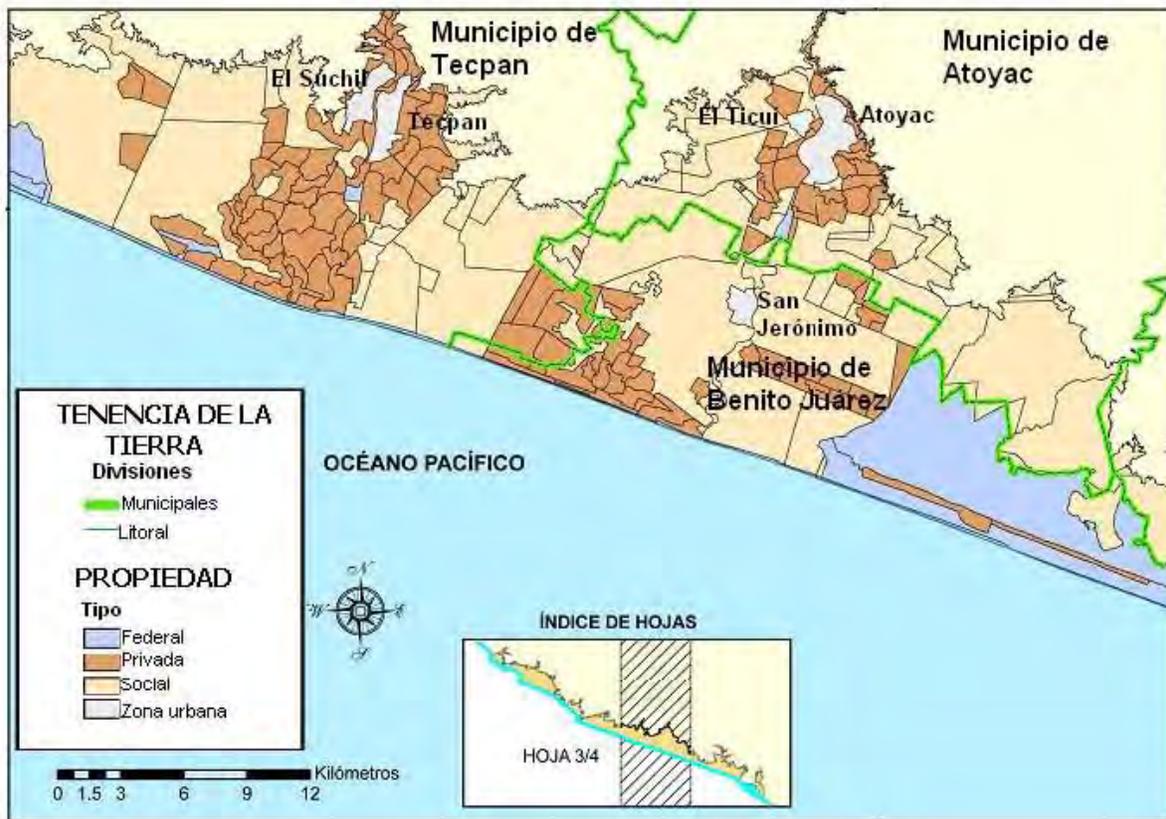
Uno de los aspectos que cobran relevancia en cuanto a la transformación del uso del suelo, destinado originalmente para uso agrícola y pecuario, es la transformación para uso habitacional, ya sea como extensión de las áreas del poblado rural por el crecimiento demográfico, o por la subdivisión en lotes de tipo residencial para *segundas viviendas* o *casas de fin de semana* que ponen a la venta los propios ejidatarios en áreas con vocación turística. Un ejemplo de este cambio se ha dado en la localidad Ojo de Agua, Ejido de Papanoa, Municipio de Tecpan (Mapa 12). Ojo de Agua es un área de playas que se conservó como propiedad colectiva. El terreno es de pendientes abruptas, inadecuado para los cultivos, situación favorable para que la asamblea tomara la decisión de trazar calles de acceso y fraccionar en terrenos residenciales que se encuentran a la venta. Lo interesante de este suceso es que, unos años más tarde, en febrero de 2006 los

ejidatarios, estimulados por esta iniciativa, decidieron recuperar la fracción de Playa Cayaquitos que en el año 1948 el gobierno se había negado a integrar en el ejido y se fraccionó para particulares. Luego, en los años sesenta intentaron la ocupación y fueron desalojados. En la última ocasión del año 2006 también se decidieron a ocupar los terrenos lo que originó una demanda con la consecuencia de líderes encarcelados.

El valor de la tierra se incrementó desde agosto de 2005, cuando se anuncia el Proyecto del Corredor Turístico Acapulco-Zihuatanejo, y poco tiempo después comienzan a manifestarse obras de infraestructura y empresas que adquieren tierras. La tenencia de la tierra a borde de agua se ha mantenido en una situación confusa respecto de las formas de propiedad y usufructo del suelo, situaciones para nada resueltas, ni siquiera consensuadas jurídicamente, a lo que se aúna el problema ambiental que se incorpora con las instalaciones turísticas de gran complejidad. Dos ejemplos claros son los conflictos generados en el cerro del Huamilule y en Playa Azul (Mapa 12), por la privatización mediante concesiones de tierras públicas. La población residente es usufructuaria de esas tierras desde más de una generación, como campos de pastoreo, o para sembrar su maíz. Con el advenimiento de la actividad turística, muchos se dedicaron a montar enramadas para ofrecer servicio de comida, e incluso alojamiento. Obviamente, la instalación de empresas turísticas formales genera una fuerte competencia, además de que sienten como un despojo la apropiación de suelo por parte de foráneos.

Mapa 12. Tenencia de la tierra. Hojas 1, 2, 3, 4





Fuente: Elaboración propia con base en el Atlas Ejidal del estado de Guerrero (1988-1990)

Representatividad regional del Corredor

Este tema se propone como una conclusión de los aspectos abordados en los acápites anteriores además de mostrar la validez del caso estudiado. Se toman tres aspectos: la densidad de población (Cuadros 24, 25a y 25b); la caracterización económica a través de la orientación sectorial de las actividades económicas (Cuadro 26) y el análisis de la distribución de la población económicamente activa en los sectores económicos (Cuadros 27, 28, 29 y 30); finalmente se presenta una caracterización espacial a través de un mapa que muestra los niveles de asimilación económica del estado, donde se percibe el rol del Corredor Acapulco-Zihuatanejo en el contexto estatal (Mapa 13).

Cuadro 24. Peso del Corredor con respecto a las magnitudes del estado

Superficie (km ²)			Población			Cantidad de localidades			Densidad de población (habs/km ²)	
Estado	Corredor	%	Estado	Corredor	%	Estado	Corredor	%	Estado	Corredor
63,675.0	1,832.4	3	3,115,202	920,625	30	7,178	474	7	48.9	502.4

Cuadro 25-a. Peso del Corredor en su región.

Municipio	Superficie (km ²)			Población		
	Municipio	Corredor	%	Municipio	Corredor	%
Acapulco	1,882.6			717,766	636,983	93
Coyuca	1,602.9			69,064	48,387	70
Atoyac	1,638.4			58,452	38,803	66
Benito Juárez	284.9			14,444	14,444	100
Tecpan	2,537.8			57,848	47,695	82
Petatlán	2,071.7			44,485	35,678	80
José Azueta	1,921.5			104,609	98,635	94
Totales	11,939.8	1,832.4	15	1,066,668	920,625	86

Cuadro 25 –b. Peso del Corredor en su región.

Municipio	Cantidad de localidades			Densidad de población	
	Municipio	Corredor	%	Municipio	Corredor
Acapulco	224	57	25	381.3	
Coyuca	139	76	55	43.1	
Atoyac	179	58	32	35.7	
Benito Juárez	41	41	100	50.7	
Tecpan	381	110	29	22.8	
Petatlán	280	68	24	21.5	
José Azueta	212	64	30	54.4	
Totales	1,456	474	33	89.3	502.4

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Conteo de población y vivienda, 2005*

Para una correcta interpretación de la representatividad regional del Corredor es válido recordar que se trata de una porción de territorio de 1,832.3 km², ubicada en el litoral de un conjunto de siete municipios. Para estudiar varios indicadores se recurrió a la identificación de las 474 localidades que conforman esa porción. La densidad de población muestra al Corredor como una zona de atracción de población, aunque el crecimiento se ha dado en mayor medida por niveles altos en los índices de natalidad (Delgado, 2004). El Corredor cuenta con el 3% de la superficie del estado y ahí reside el 30% de la población del mismo en el 7% de las localidades, con una densidad más de 10 veces superior a la media estatal (Cuadro 24).

Haciendo un parangón con las cifras municipales, el Corredor cuenta con el 15% de la superficie del conjunto de los municipios que lo contienen, donde habita el 86% de la población en el 33% de las localidades, con una densidad casi 6 veces superior (Cuadros 25a y 25b).

La caracterización económica de las actividades de una población es un elemento útil para el conocimiento del rol funcional de un territorio. Interesa, entonces, averiguar cómo se distribuye y cómo se organiza la población económicamente activa (PEA) para explicar la estructura funcional e identificar la región en su especialización. La PEA por tipos de actividad económica, es decir primaria, secundaria y terciaria, y su relación porcentual con respecto al total de PEA ocupada, permite detectar cuál de ellas es la predominante y hacia cuál se inclina más la fuerza de trabajo (Padilla, 1998).

Cuadro 26. Orientación sectorial de la economía municipal, 2000 (OSEM)

Municipio	CMAP (%)	CMAS (%)	CMAT (%)	OSEM
José Azueta	6.27	6.00	87.73	Alta especialización terciaria
Petatlán	58.51	6.61	34.88	Moderada especialización primaria
Técpan de Galeana	73.86	11.47	14.67	Alta especialización primaria
Atoyac de Álvarez	57.91	17.80	24.28	Moderada especialización primaria
Benito Juárez	49.06	36.80	14.14	Moderada diversificación con predominio primario
Coyuca de Benítez	73.52	4.00	22.48	Alta especialización primaria
Acapulco de Juárez	3.86	18.87	77.27	Alta especialización terciaria
CMAP = Concentración municipal de actividades primarias, 1999/2001; CMAS = Concentración municipal de actividades secundarias, 1999; CMAT = Concentración municipal de actividades terciarias, 1999				

Fuente: Propin y Casado (2004)

Debido a que los datos económicos se hallan organizados por municipio, el Cuadro 26 muestra la orientación sectorial de la economía de cada uno de los siete municipios donde

está contenido el Corredor, los que en conjunto suman 11,939.8km². Sin embargo, se considera válida y coherente para el Corredor la conclusión a la cual se arriba en la OSEM por municipio: José Azueta y Acapulco orientados al sector terciario, debido al dinamismo de la actividad turística, y Petatlán, Tecpan, Atoyac, Benito Juárez y Coyuca, al sector primario, como preponderante.

Los Cuadros 27, 28, 29 y 30 muestran la distribución de la PEA del Corredor, con datos del censo del año 2000. Es interesante notar que, ya sea incluyendo o excluyendo la PEA de las ciudades de Acapulco y Zihuatanejo, la PEA en el sector terciario es significativamente superior, a pesar de que la economía esté concentrada en mayor medida, en el sector primario.

**Cuadro 27. PEA del Corredor Acapulco-Zihuatanejo
(Cifras absolutas)**

Municipio	Población total	Población económicamente activa	Población ocupada
José Azueta	88,546	34,378	34,002
Petatlán	36,230	11,501	11,364
Tecpan	48,226	15,173	15,013
Atoyac	38,702	12,070	11,964
Benito Juárez	15,448	4,999	4,925
Coyuca	47,470	14,148	14,067
Acapulco	638,069	235,418	231,690
Total	912,691	327,687	323,025

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Sistema Nacional de Información Municipal, 2003*.

**Cuadro 28. Población del Corredor Acapulco-Zihuatanejo.
Proporción por sectores respecto de la población ocupada**

Municipio	Población ocupada		Población ocupada en sector primario		Población ocupada en sector secundario		Población ocupada en sector terciario	
José Azueta	34,002	100%	1,893	6%	6,287	18%	24,971	73%
Petatlán	11,364	100%	2,791	25%	1,896	17%	6,387	56%
Tecpan	15,013	100%	5,451	36%	2,934	20%	6,297	42%
Atoyac	11,964	100%	3,452	29%	1,946	16%	6,344	53%
Benito Juárez	4,925	100%	1,798	37%	744	15%	2,290	46%
Coyuca	14,067	100%	4,245	30%	2,285	16%	7,186	51%
Acapulco	231,690	100%	4,435	2%	43,590	19%	177,364	77%
Total	323,025	100%	24,065	7%	59,682	18%	230,839	71%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Sistema Nacional de Información Municipal, 2003*.

Cuadro 29. Población del Corredor, excluida la población de las ciudades de Zihuatanejo y Acapulco (Cifras absolutas)

Municipio	Población total	PEA	Población ocupada
José Azueta	31,693	10,989	10,876
Petatlán	36,230	11,501	11,364
Tecpan	48,226	15,173	15,013
Atoyac	38,702	12,070	11,964
Benito Juárez	15,448	4,999	4,925
Coyuca	47,470	14,148	14,067
Acapulco	17,413	5,325	5,247
Total	235,182	74,205	73,456

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Sistema Nacional de Información Municipal*, 2003.

Cuadro 30. Población del Corredor, excluida la población de las ciudades de Zihuatanejo y Acapulco. Proporción por sectores respecto de la población ocupada.

Municipio	Población ocupada		Población ocupada en sector primario		Población ocupada en sector secundario		Población ocupada en sector terciario	
José Azueta	10,876	100%	1,173	11%	2,313	21%	7,002	64%
Petatlán	11,364	100%	2,791	25%	1,896	17%	6,387	56%
Tecpan	15,013	100%	5,451	36%	2,934	20%	6,297	42%
Atoyac	11,964	100%	3,452	29%	1,946	16%	6,344	53%
Benito Juárez	4,925	100%	1,798	37%	744	15%	2,290	46%
Coyuca de Benítez	14,067	100%	4,245	30%	2,285	16%	7,186	51%
Acapulco	5,247	100%	951	18%	1,305	25%	2,874	55%
Total	73,456	100%	19,861	27%	13,423	18%	38,380	52%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, *Sistema Nacional de Información Municipal*, 2003.

Por último, otro recurso que revela la representatividad regional del Corredor Acapulco-Zihuatanejo es la asimilación económica. Juárez la define "... en Geografía como el grado de dominio que se tiene de un territorio y se determina a través de la intensidad de su utilización, el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de otras propiedades del territorio". También se puede entender como "una interpretación regional de las correlaciones entre la economía y la naturaleza como enfoque que permite sincronizar los esquemas de regiones físico-geográficas y económicas" (Juárez, 2001).

Propin y Sánchez consideran una tipificación del territorio según el nivel de asimilación económica alcanzado, nivel que se define por el grado de desarrollo de varios factores. "Los territorios de mayor nivel de asimilación económica cuentan con una infraestructura ya creada, cultura productiva acumulada y el potencial cuantitativo y cualitativo de la población. Pero también se asocian con problemas ambientales de diversa magnitud y génesis; son atractivos en lo social, económico y político y sus conflictos locales se

vinculan con las escalas macrorregional, nacional e internacional, en cuanto a tendencias globales relacionadas con la movilidad de la población, recursos materiales, financieros e informativos, ya que son territorios de especial acaparamiento de capitales” (Propin y Sánchez, 1998).

En forma opuesta, en aquellas zonas identificadas con niveles inferiores, es común que dependan de otras regiones a las cuales proveen de materias primas y materiales de distinta naturaleza. Se identifican con zonas agrícolas, ganaderas, mineras y forestales tradicionales, con áreas protegidas y con otras de condiciones naturales extremas como las desérticas, pantanosas y montañosas. Requieren de fuertes inversiones iniciales para el desarrollo de una actividad económica (Íbid).

Un determinado nivel de asimilación económica no necesariamente se identifica con determinados patrones de desarrollo económico y social. Cada uno está determinado mediante una jerarquía que oscila entre el territorio de mayor concentración de recursos humanos, financieros e informativos y las zonas de débil o ausente presencia de estos parámetros. Por ello aparecen las zonas urbanas con alto nivel, a pesar de los índices de marginalidad. Los niveles representan una imagen intelectual que facilita entender y explicar las similitudes y diferencias que acontecen entre distintos territorios a una escala geográfica previamente seleccionada (Íbid).

La zona costera con vocación turística, con independencia de su nivel de asimilación económica, es vulnerable a situaciones coyunturales externas en tanto depende de las decisiones del gran capital; es usual que entren en conflicto los intereses locales con los intereses y voluntades foráneos (Íbid).

El Mapa 13 ha sido trabajado con un nivel de detalle más afinado con respecto a la partición municipal y lo consigue con un aumento de la escala geográfica, trabajando con la cuadrícula geográfica de 262.35 km² como unidad espacial de referencia (Íbid).

Calidad de vida

La idea embrionaria de calidad de vida proviene del imaginario colectivo de bienestar y desarrollo, entendidos simultáneamente en términos de satisfacción de necesidades y de posibilidad de consumo dentro de la lógica de las relaciones capitalistas de la acumulación y la hipótesis del crecimiento como condición del bienestar social, ideas articuladas y dinamizadas, en gran medida, por la cultura de consumo de los medios masivos de comunicación (Espinosa, 2000).

Desde la geografía, el abordaje de la calidad de vida se torna un debate de interés desde la segunda mitad del siglo XX, dado que su estudio implica necesariamente considerar los vínculos existentes entre la sociedad y el territorio (Mikkelsen, 2006). Desde esta perspectiva se entiende la calidad de vida como condiciones materiales de existencia, o sea las características físico-ambientales que se deben promover para alcanzar un determinado nivel de bienestar en la población, como respuesta a las necesidades de la población, de las cuales se diferencian las necesidades expresadas y las necesidades normativas. Ambas son detectables por medios de observación directa. Las necesidades expresadas se manifiestan por la demanda real de la población hacia cierto bien o servicio, condicionada por la oferta existente. Las necesidades normativas son definidas por el experto con base en ciertos valores, intereses y preferencias. Se estima comparando un estándar deseable con la provisión existente de recursos (Sobrino, 1998).

Los estudios de calidad de vida han trabajado, a diferentes escalas, la situación individual de las personas, de las familias y las condiciones de la vivienda. La vida colectiva ha sido evaluada, básicamente, a escala urbana, siendo las grandes áreas metropolitanas las que han animado el mayor interés. Los estudios de calidad de vida en áreas rurales son notoriamente escasos (Espinosa, 2000; Gómez, 2004; Leva, 2005; Mikkelsen, 2006; Pérez, 2002; Sobrino, 1998).

Para evaluar la calidad de vida de las familias en el Corredor, se tomaron los indicadores cuantitativos del Censo de población y vivienda 2005, indicando los valores de cada rango de localidad sin considerar el promedio, ya que lo interesante del resultado es la comparación entre los distintos rangos. De la variable *escolaridad* se tomó el *grado* alcanzado por la población adulta, considerando que su capacitación para un oficio está completada con nueve años, según el sistema educativo nacional, grado que se considera mínimo, no deseable ya que éste se cumpliría con doce años de escolaridad. El resultado es abrumador, ya que evidencia la separación entre los poblados y las ciudades (Cuadro

31). De las variables *amplitud de la vivienda y servicios en la vivienda* se tomaron los siguientes indicadores: viviendas *con tres y más cuartos*, atendiendo a que este indicador no considera la cocina y el baño como cuarto, lo que nos lleva a pensar que este indicador ilustra acerca de la calidad de vida que ofrece una vivienda mínima de tipo interés social (comedor-sala, dos recámaras y servicios). El indicador es dudoso ya que se han observado viviendas auto construidas, de las cuales se calcula, a grosso modo, el 70%, que tienen gran amplitud de espacios y buenas condiciones de habitabilidad en menos cuartos. Luego se tomaron los indicadores *con excusado*, *con servicio de agua*, *con tres servicios y con refrigerador*. La no existencia de excusado es un resultado común en asentamientos rurales. De los indicadores de servicios se tomaron solamente tres: Con respecto al agua, se refiere a “acercamiento de tubería de agua al terreno”. No se toma el servicio de drenaje y energía eléctrica en sí mismas por dos motivos: uno, que la energía eléctrica es de gran cobertura aunque las instalaciones son notoriamente deficientes, por lo cual decir que se cuenta con energía no es indicativo de un aporte en sí mismo a la calidad de vida. En cuanto a la instalación de drenaje en sí mismo, es un servicio que resuelven los vecinos, en forma individual o asociados, con el concepto de “alejar las aguas contaminadas”, concepto con el cual se ha estado manejando a nivel institucional el servicio de drenaje. En este trabajo se considera que el drenaje que “aleja las aguas” no aporta a la calidad de vida, si no se cuenta con un tratamiento que proteja el ambiente. El indicador *con tres servicios* es más expresivo e indica las limitaciones de los administradores urbanos en cuanto a su rol para regular el crecimiento de las ciudades. El indicador *con refrigerador* es relevante en el contexto tropical, y el supuesto se confirma frente a la proporción significativa de viviendas que cuentan con este equipo (Cuadros 28 y 29).

Cuadro 31. Escolaridad (porcentajes con respecto a su rango)

Rango localidades/Cantidad	Población	Población 15 años y más	Grado
De 1 a 100 habs.	292	6,297	57%
De 101 a 1,000 habs.	133	50,412	65%
De 1,001 a 2,500 habs.	33	50,116	68%
De 2,501 a 10,000 habs.	13	67,591	67%
De 10,001 a 25,000 habs.	4	68,089	67%
Zihuatanejo	1	62,376	68%
Acapulco	1	616,394	67%

Fuente: Elaboración propia con base en: INEGI, *Conteo de población y vivienda 2005*.

Cuadro 32. Amplitud de la vivienda (porcentajes con respecto a su rango)

Rango de localidades	Cantidad de viviendas en el rango	Con 3 y más cuartos		Con excusado	
		Cantidad	%	Cantidad	%
De 1 a 100 habs.	1,420	404	28%	720	51%
De 101 a 1,000 habs.	12,529	4,632	35%	8,631	67%
De 1,001 a 2,500 habs.	13,288	5,373	40%	10,149	76%
De 2,501 a 10,000 habs.	15,657	7,956	51%	14,947	95%
De 10,001 a 25,000 habs.	17,199	7,388	43%	15,089	87%
Zihuatanejo	16,510	8,340	51%	15,472	94%
Acapulco	152,511	86,728	57%	133,818	88%

Fuente: Elaboración propia con base en: INEGI, *Conteo de población y vivienda 2005*.

Cuadro 33 Servicios en la vivienda (porcentajes con respecto a su rango)

Rango de localidades	Cantidad de viviendas en el rango	Con servicio de agua		Con 3 servicios (agua, drenaje y energía eléctrica)		Con refrigerador	
		Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
De 1 a 100 habs.	1,420	312	22%	219	15%	872	61%
De 101 a 1,000 habs.	12,529	6,396	51%	4,348	35%	9,585	77%
De 1,001 a 2,500 habs.	13,288	7,674	58%	6,020	45%	10,211	77%
De 2,501 a 10,000 habs.	15,657	14,533	93%	12,570	80%	14,485	93%
De 10,001 a 25,000 habs.	17,199	15,912	87%	14,260	82%	13,874	81%
Zihuatanejo	16,510	13,017	79%	12,832	78%	14,297	87%
Acapulco	152,511	115,964	76%	112,292	74%	128,981	85%

Fuente: Elaboración propia con base en: INEGI, *Conteo de población y vivienda 2005*.

De todos los indicadores de la variable *vivienda*, llama la atención que el rango de 2,501 a 10,000 habitantes presente mejores condiciones de la vivienda que los rangos de ciudades más grandes. En párrafos anteriores se mencionaba que la migración intra-regional de los últimos años se ha orientado a las ciudades medias, además de las áreas conurbadas de Acapulco y Zihuatanejo, lo que ha producido algunos asentamientos irregulares e inferiores condiciones de habitabilidad en el rango de 10,001 a 25,000 habitantes, con una respuesta muy lenta por parte de la administración urbana.

Evaluación de la calidad de vida rural y urbana en el Corredor

Al sistema de factores, variables e indicadores (Cuadro 34) propuestos para la evaluación de la calidad de vida y que se le otorgaron valores de acuerdo a criterios cualitativos, se le confeccionó una forma de evaluación ordenada que posibilite resultados lo más objetivos posibles. Para obtener un valor numérico que represente criterios cualitativos y ayude a comprender la calidad de vida, se le otorga a cada variable un valor numérico de una escala de 1 a 5, el cual representa una situación desde la más favorable a la menos favorable (Cuadro 35) Luego se obtiene el valor de todas las variables y, por tanto, el valor de los factores, para lo cual se propone la elaboración de histogramas que permitan sintetizar los valores de las variables.

Elaboración de histogramas

Los histogramas son gráficos que representan el comportamiento de cada variable (Cuadros 36 a 40). Para su confección se parte de la información recopilada a través de la observación directa, las entrevistas, las reuniones y la información periodística. Se procede de la siguiente manera, según el método propuesto por Gómez (2004).

- Se establece la escala de valores (**V**) en forma progresiva a situaciones cada vez más positivas de la evaluación de los componentes.
- Asignar un peso (**P**) que será atribuido de forma progresiva a situaciones cada vez más negativas de la evaluación de los componentes.
- Determinación de la frecuencia (**F**) o número de variables evaluadas con el mismo valor.

Con estos componentes se diseña el histograma que corresponde a cada variable y representa los valores promedios a partir de la siguiente fórmula, cuya expresión es válida para evaluar un conjunto de componentes.

$$\sum \frac{V \times P \times F}{P \times F}$$

A partir de esta fórmula se obtienen los valores numéricos que ilustran el comportamiento de cada variable.

Cuadro 34. Indicadores para la evaluación de la calidad de vida

Factores	Variables	Indicadores
Patrón de diseño de la vivienda	Función	Cantidad de cuartos
		Progresividad
		Aislación hidrófuga, térmica y acústica
		Iluminación y ventilación
	Sistema constructivo	Calidad de materiales
		Estabilidad estructural
		Mantenimiento
		Costo
	Forma	Valores formales
		Calidad visual
		Integración al sitio
	Patrón de diseño del asentamiento	Función
Progresividad		
Dimensión de la parcela		
Integración con el relieve		
Áreas verdes		
Ambiente		Calidad del aire
		Degradación del suelo
		Ruidos
		Sanidad
Paisaje		Calidad visual del paisaje cultural
		Integración formal
		Sentido de pertenencia
Servicios	Infraestructura	Red hidráulica
		Red de drenaje
		Tratamiento de aguas residuales
		Recolección de basura
		Procesado de residuos sólidos
		Red de energía eléctrica
		Red vial
		Red telefónica
	Equipamiento	Salud
		Educación
		Cultura
		Esparcimiento
		Comercio
Relación medio antrópico/ medio	Vulnerabilidad	Deslizamientos y derrumbes
		Inundaciones
		Huracanes
		Sismos

natural		Explosivos
		Derrames químicos
	Sustentabilidad	Grado de conservación del ecosistema
		Grado de autonomía
		Uso de energías renovables
		Reciclaje de productos desechables
	Uso de los recursos naturales	Criterios de uso de la flora y fauna
		Criterios de uso de la tierra
		Criterios de uso del agua
Organización social	Cultura	Patrones de conocimiento y conducta
		Participación de la población en el diseño y ejecución
		Consideración del patrimonio histórico
		Grado de aceptación de la vivienda
		Grado de aceptación del asentamiento
		Consideración de las tradiciones
	Economía	Grado de capacitación y especialización laboral
		Cercanía de materia prima
		Fuentes de empleo
		Producción para el autoconsumo

Fuente: Elaboración propia con base en Gómez (2004) y Leva (2005)

Histogramas

Cuadro 35. Representación de los valores atribuidos a los factores de calidad de vida

Verde Lima: 5	Los valores 5 representan las situaciones más favorables o excelentes de la calidad de vida.
Azul claro: 4	Los valores 4 representan situaciones con algunas afectaciones o limitaciones que afectan la calidad de vida.
Amarillo: 3	Los valores 3 representan situaciones con afectaciones significativas, en algunos de los componentes se habrán de tomar medidas que mitiguen o corrijan las situaciones que degradan la calidad de vida.
Rojo: 2	Los valores 2 representan situaciones de elevada degradación de varios de los componentes de la calidad de vida con medidas de consideración
Gris 45% : 1	Los valores 1 representan situaciones inexistentes que afectan negativamente en la calidad de vida

Cuadro 36. Patrón de diseño de la vivienda (sinopsis general del Corredor)

Cant. de cuartos	Progresividad	Aislación hidrófuga, térmica y acústica	Iluminación y ventilación	Calidad de materiales	Estabilidad estructural	Mantenimiento	Costo	Valores formales	Calidad visual	Integración al sitio	Valores	Ponderación	Frecuencia	VxPxF	PxF
											5	1	1	5	1
											4	2	3	24	6
											3	3	3	27	9
											2	4	4	32	16
											1	5	0	0	0
Valor total: $\sum V_x P_x F / \sum P_x F = 88/32 = 2.75$														88	32

Fuente: Elaboración propia con base en la observación directa

Cuadro 37. Patrón de diseño del asentamiento (sinopsis general del Corredor)

Ordenamiento	Progresividad	Dimensión de la parcela	Integración con el relieve	Áreas verdes	Calidad del aire	Degradación del suelo	Ruidos	Sanidad	Calidad visual del paisaje cultural	Integración formal	Valores	Ponderación	Frecuencia	VxPxF	PxF
											5	1	2	10	2
											4	2	3	24	6
											3	3	2	18	6
											2	4	3	24	12
											1	5	1	5	5
Valor total: $\Sigma V \times P \times F / \Sigma P \times F = 81/31 = 2.61$														81	31

Fuente: Elaboración propia con base en la observación directa.

Cuadro 38. Servicios (sinopsis general del Corredor)

Red hidráulica	Red de drenaje	Tratamiento de aguas residuales	Recolección de basura	Procesado de residuos sólidos	Red de energía eléctrica	Red vial	Red telefónica	Salud	Educación	Cultura	Esparcimiento	Comercio	Valores	Ponderación	Frecuencia	VxPxF	PxF
													5	1	1	5	1
													4	2	3	24	6
													3	3	3	27	9
													2	4	4	32	16
													1	5	2	10	10
Valor total: $\Sigma V \times P \times F / \Sigma P \times F = 98/42 = 2.33$																98	42

Fuente: Elaboración propia con base en: INEGI (2003) *Sistema Nacional de Información Municipal*, observación directa y notas periodísticas.

Cuadro 39. Relación medio antrópico/medio natural (sinopsis general del Corredor)

Deslizamientos y derrumbes	Inundaciones	Huracanes	Sismos	Explosivos	Derrames químicos	Grado de conservación del ecosistema	Grado de autonomía	Uso de energías renovables	Reciclaje de productos desechables	Criterios de uso de la flora y fauna	Criterios de uso de la tierra	Criterios de uso del agua	Valores	Ponderación	Frecuencia	VxPxF	PxF
													5	1	2	10	2
													4	2	2	16	4
													3	3	2	18	6
													2	4	4	32	16
													1	5	2	10	10
Valor total: $\sum V_x P_x F / \sum P_x F = 86/38 = 2.26$																86	38

Fuente: Elaboración propia con base en: Oropeza (2004) y observación directa

Cuadro 40. Organización social (sinopsis general del Corredor)

Patrones de conocimiento y conducta	Participación de la población en el diseño y ejecución	Consideración del patrimonio histórico	Grado de aceptación de la vivienda	Grado de aceptación del asentamiento	Consideración de las tradiciones	Grado de capacitación y especialización laboral	Cercanía de materia prima	Fuentes de empleo	Producción para el autoconsumo	Valores	Ponderación	Frecuencia	VxPxF	PxF
										5	1	1	5	1
										4	2	2	16	4
										3	3	4	36	12
										2	4	3	24	12
										1	5	0	0	0
Valor total: $\sum V_x P_x F / \sum P_x F = 81/29 = 2.79$													81	29

Fuente: Elaboración propia con base en: Propin y Casado (2004), observación directa y notas periodísticas.

**Cuadro 41. Calidad de vida.
Esquema síntesis**

Factores	Valor total	
Patrón de diseño de la vivienda	2.75	■
Patrón de diseño del asentamiento	2.61	■
Servicios	2.33	■
Relación medio antrópico/ medio natural	2.26	■
Organización social	2.79	■

De los valores obtenidos, el resultado aparece muy por debajo de los niveles deseables de calidad de vida (Cuadro 41). Es de notar que los dos factores que obtienen mayor puntaje son aspectos que tienen relación con decisiones individuales y colectivas que guardan independencia de las decisiones a nivel gubernamental. La *organización social* se refiere a la capacidad de reunión y asociación ciudadana, generalmente para resolver contingencias o demandar servicios. El *patrón de diseño de la vivienda* depende claramente de la decisión individual, toda vez que la administración municipal rara vez toma seriamente la aplicación correcta de la normativa de edificación. El valor alcanzado por el factor *patrón de diseño del asentamiento* llega a un resultado alto, si se constata con la realidad. Es probable que influya el grado de aceptación de la gente, que, en general no usa criterios de comparación con situaciones deseables en términos de diseño integral y habilitación de áreas de uso colectivo, ya que lo afectivo es predominante cuando manifiesta su opinión. Los valores tan bajos de los factores *servicios* y *relación medio antrópico/medio natural* tienen que ver con las situaciones más publicadas en los medios, alrededor del tema de demandas de servicios y protestas por la ausencia de vigilancia del medioambiente por parte de los organismos gubernamentales correspondientes.

“La gestión pública no se encuentra mediada por el núcleo articulador de la sustentabilidad en el tiempo, es irregular e ineficiente, por ende, reactivo más no preventivo. Las políticas públicas son segmentarias, casi existe una relación inversamente proporcional entre cobertura y calidad. Si hay un aceptable grado de cobertura va en desmendro de la calidad; y si se localiza la calidad en lo óptimo, exiguamente alcanza

para un lugar determinado, descuidando así el fin en cuanto a cobertura. Por otro lado, si se cuenta con recursos suficientes, no pueden dirigirse a una solución integral de las demandas en su conjunto. Si se dota el sector salud, no queda dinero para el educativo, para infraestructura deportiva o la red vial. El reordenamiento frecuente y coyuntural de las prioridades por orden de urgencia genera la improvisación en la ejecución de los presupuestos, con lo cual pierden consistencia los paquetes de medidas y planes estratégicos que conforman las políticas oficiales” (Espinosa, 2000: 2).

El paradigma de lo rururbano.

La desagrarización de la PEA y el desarrollo de la pluriactividad son hechos fácticos que han cambiado la relación de lo urbano con lo rural al punto de comenzar a entender con otros conceptos el espacio geográfico. Desde hace más de dos décadas se han realizado numerosos estudios sobre el tema, aunque es probable que pase mucho tiempo más para que se difunda un nuevo paradigma de los cambios en los espacios rurales y urbanos que proporcione una explicación más vinculada con el fenómeno que acontece en el espacio geográfico.

Si en los estudios de ocupación del espacio han sido dominantes los trabajos sobre el proceso de urbanización, esto conllevaba la consideración de dos factores, la urbanización de la población humana y el crecimiento de las ciudades como secuela de la expulsión de la masa laboral del campo. En este momento existen variables empíricas que sugieren un proceso diferente de transformación conjunta del campo en su relación y vinculación con la ciudad. Este fenómeno se ha denominado *rurbalidad*, cuando el enfoque se dirige hacia la caracterización del espacio teniendo en cuenta todos los aspectos urbanos y rurales y *rurbanización*, para designar el proceso de conformación de espacios a partir de las actividades productivas que se reorganizan y la población que se densifica (Ramírez, 2005).

Según Arias, los geógrafos han detectado nuevos fenómenos en los espacios rurales y urbanos. A la idea de identidad entre vida rural y actividades agrícolas, consecuencia de la concepción del *campesinado* como una clase social, identidad que es secuela de la revolución y, en la concepción gubernamental, homogeneizó el campo. Las nuevas aspiraciones y prácticas de consumo alentaron la necesidad de contar con ingresos en efectivo que agregara bienes al autoabasto. Sin embargo esto no significó la disminución de actividad agraria, porque el aporte de los jornales apoya la persistencia de la agricultura y la permanencia de la gente en el campo. Los procesos migratorios diarios

estacionales y de larga duración, en concordancia con el crecimiento de las vías carreteras y el transporte, elemento crucial para la viabilidad de los movimientos, se han retroalimentado para el desarrollo de esta nueva espacialidad.

Capítulo 4

Escenarios futuros: gestión de la zona costera

La gestión es el conjunto de técnicas y destrezas necesarias para percibir, evaluar, diagnosticar y concretar la posibilidad de administrar los procesos, así como de los tiempos necesarios para llegar a su materialización, ya sea a nivel de sucesos u obras que actúen como satisfactores de una comunidad, o de los grupos que la integren, o sucesos de gobierno. Un evento de gestión es cualquier acción singular, individual o grupal, inscripta en las generales.

En el contexto de la gestión del territorio, la gestión integrada de áreas litorales consiste en regular y coordinar las distintas actividades y usos realizados en la zona costera a efectos de lograr un uso armónico de los recursos de dichas áreas. Barragán advierte además que la Gestión Integrada de Áreas Litorales (GIAL) es un instrumento específico al servicio de una política pública. Porque en el fondo se trata de eso: de una política que se tiene que preocupar de administrar bienes e intereses públicos. La planificación y gestión encuentran pleno sentido en los asuntos de interés social, en los temas de importancia general (Barragán, 2005).

El área litoral de México “contiene un conjunto de recursos potenciales capaces de contribuir al desarrollo. Asimismo, aunque se enfrenta a una serie de oportunidades, sólo se limita a la creación de políticas más o menos racionales diseñadas para generar resultados aceptables en el uso de los recursos en sus zonas costeras. Mientras el conocimiento científico está disponible en las universidades, el interés político de usar este conocimiento es frecuentemente limitado a situaciones de crisis” (Fisher, 2005: 9-10, traducción propia).

En capítulos anteriores se expuso cómo, en la formación del paisaje de la costa de Guerrero, han intervenido emprendimientos económicos que lo han ido reconstruyendo en función de la utilidad que ha representado para la acumulación de riquezas. En el lapso de los últimos cincuenta años ha sido objeto de intervenciones por parte del sector turístico, provenientes en un principio de iniciativas aisladas, pero a partir del megaproyecto Ixtapa-Zihuatanejo se difundió el anhelo de las empresas que brindan servicios turísticos por participar en el Corredor Acapulco-Zihuatanejo con proyectos de gran envergadura. El crecimiento de este sector suele generar graves perturbaciones, con su presencia tangible por la instalación de la infraestructura física y con su presencia

intangibles por la imposición de condiciones macrosociales homogeneizadoras en lo ideológico y en lo institucional. El programa gubernamental para el desarrollo turístico del Corredor Acapulco-Zihuatanejo muestra con involuntaria claridad un escenario futuro de quiebres en varios niveles medioambientales: en la biota y en el medio antrópico, en las relaciones sociales y en la interrupción de las formas culturales de entender el territorio. Sin embargo, existe una fuerza difícil de estimar en sus dimensiones pero es muy directa su aprehensión: la sociedad global y sus ideales (Nogués, 2007). El turismo es una representación de los ideales de las élites socialmente dominantes que cuentan con la fuerza y eficacia para hacerlos realidad, porque poseen los recursos materiales y financieros, las relaciones sociales y la intermediación política necesarias. El turismo aparece como un agente exógeno pero a la vez como una superestructura opulenta a partir de la cual se inventan mitos, por ejemplo, la estereotipada promesa del empleo en los servicios. Sin embargo, la aparición de nuevas prácticas de explotación, transformación, apropiación y gestión del territorio, trae consigo una fractura en la continuidad de sentido. La población residente la siente como una desestructuración, pero la tendencia del siglo parece irreversible, las promesas del empleo y de la renta, y la transferencia de los ideales de las clases poseedoras hacia la sociedad local constituyen una fuerza demasiado convincente, aunque cuando se trata de compartir o enajenar espacios, la relación entre el agente externo y la población residente no es tan apacible ya que entran en el contexto situaciones confusas respecto de las formas de propiedad y usufructo de la tierra, para nada resueltas, ni siquiera consensuadas jurídicamente, en las áreas del Corredor. Cabe la duda, entonces, acerca de la legitimidad de dichas intervenciones sin la suficiente antelación con respecto a las actuaciones sobre el territorio. El turismo indudablemente es un fenómeno relevante, pero cabe la pregunta sobre el valor del sacrificio que representa para los residentes su conversión de trabajadores independientes a empleados, o engrosar las filas de migrantes, dado que no todos tendrán cabida en el caudal de empleos ofertados por el sector en el futuro mediato. Este panorama de estímulos, anhelos, promociones e iniciativas para el desarrollo turístico, se van coordinando a proyectos empresariales más amplios, tales como las *rivieras*, los *corredores*, o la *escalera náutica*.

Pero algunas actividades, cuando superan ciertos umbrales de desarrollo, provocan su propia crisis. Sólo basta imaginarse un tramo de costa que ostenta una elevada calidad ambiental. Ese es el motivo que puede explicar que se inicie el aprovechamiento y la

explotación de los recursos. El proceso empieza cuando algún inversor decide construir una instalación hotelera. El éxito de esta iniciativa hace que ese mismo grupo empresarial, u otro distinto, construyan más hoteles o urbanice el lugar. Puede llegar un momento que aquel destino turístico, que un día fue de calidad, empiece a declinar por haberse convertido en un área masificada, con recursos deteriorados, aguas contaminadas, playas erosionadas, paisaje urbanizado, lugar ruidoso. No siempre ocurre así, pero algunos de los destinos turísticos de costa sufren por este proceso de crisis estructural y regresión de las actividades turísticas. Con estos resultados podría afirmarse que las áreas litorales constituyen lugares privilegiados donde observar las disfunciones generadas por el modelo de desarrollo económico y social designado como neoliberal, aún vigente a pesar de la profunda crisis a la cual ha sumido a los países dependientes de las economías dominantes (Barragán, 2005).

La franja costera del estado de Guerrero presenta una mayor densidad de población y de actividad económica consecuencia de circunstancias geográficas, climáticas y de recursos disponibles, que históricamente le han sido favorables. En efecto:

- La agricultura se ha desarrollado en zonas de mayor productividad.
- Las comunicaciones terrestres se han establecido con facilidad en zonas de suave relieve.
- El tráfico marítimo ha favorecido la aparición de polos comerciales y de actividades complementarias.
- La población ha crecido en aquellos lugares con una mayor actividad económica.

Además se conjugan una bondad climática y una accesibilidad que ha favorecido un desarrollo turístico litoral caracterizado por un crecimiento rápido, basado en el desplazamiento de turistas desde múltiples orígenes y especializado en el denominado turismo de *sol y playa*.

La situación actual, por tanto, es consecuencia histórica de un proceso de ocupación territorial en el cual las actividades económicas han sido fundamento de las interrelaciones del hombre con su medio, evidente en el proceso histórico de apertura de los suelos para la actividad agrícola que, como se observaba en capítulos anteriores, continúa predominando en volúmenes de producción, a pesar del crecimiento notorio del turismo y la población significativamente mayoritaria ocupada en el sector terciario. Los problemas no aparecen mientras el peso relativo de una actividad es proporcionada en

relación con el resto de subsistemas físicos y sociales que la sustentan. El empleo de recursos naturales no renovables sólo permite el crecimiento hasta determinados umbrales, tras pasados los cuales resulta imposible el sostenimiento de la actividad subyacente y el escenario se complica cuando diversas actividades comparten un mismo recurso, en consecuencia los conflictos aparecen rápidamente. Además, la elevada rentabilidad a corto plazo del sector turismo no corresponde con la optimización conjunta del sistema. Esta miopía se agudiza cuando los recursos disponibles son escasos y su rentabilidad inmediata impide una eficiencia global a mediano y largo plazo.

Las expectativas y necesidades de la sociedad cambian, de modo que lo aceptable en la actualidad puede no serlo en un futuro; los impactos de la actividad humana sobre el medio costero son complejos, con dificultades por tanto para poder predecir sus acciones siguiendo simples modelos de causa-efecto. Por otro lado, se toman a menudo decisiones sin la suficiente información o comprensión de los problemas, y frecuentemente surgen dificultades en la ejecución de un programa. Así, los términos cambio, complejidad, incertidumbre y conflicto, están en el centro de la gestión de los recursos y del medio ambiente y son responsables de la aparición de problemas y oportunidades a los que se enfrentan los analistas, planificadores, gestores, políticos y parte de la sociedad. El turismo, al igual que otros sectores, ha sido una actividad económica oportunista que ha aprovechado los recursos disponibles para crecer rápidamente. El litoral, abundante en dicha riqueza, se ha visto sometido a una gran presión y se ha transformado en un espacio distinto, donde las oportunidades de crecimiento e incluso de mantenimiento de la actividad económica a largo plazo precisa de políticas adecuadas que orienten los sistemas y frenen o eviten aquellas circunstancias que limiten el uso de los recursos a las generaciones futuras (Yepes, 2002).

Por tanto, el turismo forma parte de un sistema económico y territorial que precisa de políticas y estrategias que superen el ámbito sectorial y permitan el sostenimiento de la actividad. Esta circunstancia es crítica para el turismo, pues se basa en recursos medioambientales, territoriales y culturales, sin los cuales no es posible su supervivencia. Se presenta así, la problemática conflictiva entre el consumo y la conservación de los recursos propios de la actividad, tanto como aquéllos que indirectamente proporcionan su fundamento, la razón para su emprendimiento.

El paisaje geomorfológico como recurso turístico

Los lugares turísticos constituyen recursos emplazados en el territorio que tienen capacidad por sí mismos para atraer visitantes con el fin de “recrear el cuerpo y el espíritu”, para expresarlo tal como, en forma única, lo hizo Le Corbusier. La mayor parte de las masas de turistas son pobladores de ciudades que difícilmente disfrutaban de paisajes de largo alcance visual en su vida cotidiana, además que el tipo de vida urbana que actualmente se ofrece genera una necesidad de esos paisajes que no están colmados de información. Si en las ciudades se acumulan objetos, sonidos, ruidos y aromas que someten al usuario de los espacios urbanos a una presión sobre los sentidos y sobre el discernimiento para la selección de lo que debe incorporar a la conciencia, en los espacios rurales, la campiña, la ruralia, se puede disfrutar, aunque sea temporalmente, de paisajes abiertos, con visión lejana y sin mayores presiones para la selección consciente. Esos paisajes para la percepción de los sentidos, son los conformados por la morfología del relieve, la contribución de la vegetación y la intervención humana, el discurrir del agua y lo impredecible del clima. La geografía los identifica como *paisajes geomorfológicos*.

El paisaje geomorfológico que corresponde a la zona de estudio está clasificado como la provincia fisiográfica *Planicie costera del Pacífico Sur*, subprovincias *Planicie costera con colinas y lomeríos* y la *Planicie costera reciente de barrera* (Ortiz, 2004).

La *Planicie costera del Pacífico Sur* limita al norte con las elevaciones de las premontañas de la Sierra Madre del Sur, al sur con el mar del Océano Pacífico, al oriente sin límites naturales con el estado de Oaxaca, y al oeste con el estado de Michoacán. Básicamente consiste de una planicie con colinas y lomeríos entre las que se intercalan planicies aluviales de los principales escurrimientos. En ocasiones, las estribaciones de la sierra rematan hasta misma línea de costa formando salientes acantiladas. En la planicie pueden coexistir colinas aisladas sin patrón aparente de distribución, muchas veces parcialmente sepultadas por los sedimentos acarreados, y otras veces se presentan como lomeríos encadenados formando pequeños macizos; usualmente la topografía del relieve es menor a los 200 m de elevación. Estas elevaciones se encuentran densamente fracturadas, dispuestas siguiendo patrones ortogonales, sobre los cuales se establecen arroyos ya encajados a favor de la disyunción de las rocas y su meteorización. El borde litoral se expresa por largas y anchas barreras costeras que dan lugar a la formación de lagunas costeras y a planicies de cordones de playas formadas por la acreción de

sedimentos costeros; esto se confirma porque la activa sedimentación cierra las bocas de esteros y lagunas en la época de secas, las cuales sólo se abren en la temporada de lluvias por unos cuatro o cinco meses, ya que son pocas las que permanecen abiertas a lo largo del año (Íbid).

La *Planicie costera con colinas y lomeríos*, en el aspecto geológico y geomorfológico, está constituida por rocas intrusivas formando batolitos, troncos de granito, diorita, granodiorita; sólo de manera local existen afloramientos de calizas. Domina una topografía de altura baja, pero con relieve irregular con pendientes cortas pero pronunciadas. Es común la presencia de colinas aisladas de carácter granitoide, circundadas con un manto de detritos coluviales al pie de las laderas.

El clima predominante es cálido subhúmedo con lluvias en verano con temperatura media anual mayor a 22°C y una precipitación anual que varía de los 800 a 1,200 mm. Según García y Torres (1999), existen dos tipos de comunidades vegetales: las selvas bajas y medianas subcaducifolias secundarias y los manglares en la línea costera.

Los paisajes geomorfológicos se distinguen por la gran diversidad de paisajes que rompen con la clásica fisonomía monótona de las planicies costeras. El 45.4% (4,168.4 km²) está formada de lomeríos y colinas bajas, para luego dar lugar a las planicies con colinas, que corresponde al 17.7% de la superficie. En este mismo tenor se disponen los lomeríos altos con laderas situadas entre los 200 y los 500 metros, con 17% de la superficie de la región, mientras las planicies acumulativas de carácter aluvial constituyen cerca del 15% de la llanura costera; en cuanto a los demás paisajes, se reparten en superficies de pequeña dimensión; tal es el caso de las rampas de piedemonte y las planicies con humedales (Ortiz, 2004).

La *Planicie costera reciente de barrera* se refiere al borde continental emergido de la línea de costa, en particular a la costa recientemente formada desde el punto de vista geológico, exceptuando aquellas costas rocosas formadas con anterioridad.

Son islas barreras que se originaron en el Holoceno, en los últimos 6,000 años, generadas por corrientes litorales paralelas a la línea de costa; son sedimentos arenosos aportados por los ríos y por costas aun más distantes. Su expresión es de cordones costeros que se forman durante las regresiones o transgresiones marinas; los más recientes son aquellos que forman barras en las desembocaduras. A veces los depósitos de sedimentos son modelados por el viento creando arenales o campos de dunas. Usualmente atrás de las barreras se forman lagunas costeras.

El clima es cálido subhúmedo con temperatura media anual mayor a 22°C con lluvias en verano; su precipitación anual fluctúa de los 800 a 1000 mm (Íbid).

El elemento soberano del paisaje es el agua, como un agente de procesos de erosión, transporte y sedimentación que va labrando a su paso distintas formas de modelado. En principio los ríos, que no son únicamente cauces de un recurso natural tan importante como el agua, sino que constituyen un rico ecosistema con muy diversos valores, desde el paisaje cultural hasta el paisaje natural. La mayor parte de los ríos de la región corresponden a escurrimientos que se desprenden del cordón de la sierra paralela al borde litoral y discurren en forma perpendicular desde la cima hasta el mar. Los afluentes son cauces esporádicos que salvan grandes pendientes y que transportan agua sólo tras lluvias intensas. La problemática de los paisajes fluviales es muy amplia, pues se trata de ámbitos menospreciados por las administraciones locales y la propia población, por la dificultad que implica su manejo por las variaciones en flujos hídricos y el intento de controlarlos con canalizaciones, implantación de obras de infraestructura, abandono de los usos tradicionales, los vertidos controlados o no, etc. Pese al menosprecio, el valor paisajístico de estas zonas es incuestionable y la administración sólo lo reconocería si se viera empujada por una sociedad más concienciada de ello.

Y están los deslumbrantes paisajes de lagunas costeras, identificadas como albuferas o pantanos, con su rol “en la regulación del ciclo hidrológico: como depósito, como ligas entre aguas superficiales y subterráneas, como moduladores y como filtros. Al atenuar la velocidad de los flujos, los pantanos aumentan el tiempo de residencia del agua en el ecosistema, permiten la recarga de los acuíferos, amortiguan el efecto de las inundaciones, desaceleran la dinámica de los procesos erosivos y crean diferentes nichos ecológicos que hacen posible la proliferación de una variada vida en la costa. [...] Los pantanos son vitales en el mantenimiento de la buena calidad de las aguas costeras como trampa de contaminantes de muchas clases: desechos orgánicos, residuos industriales, sustancias químicas procedentes de actividades agrícolas [...] volver inocuos virus, bacterias coliformes y una amplia gama de sustancias tóxicas, con lo que impiden que se incorporen a la cadena de los alimentos” (Toledo et al, 1989: 65-67) Los autores de la cita anterior mencionan a la laguna de Mitla y la de Coyuca dentro de las cuarenta “principales áreas pantanosas de México”. Ninguna de las lagunas costeras de la zona de estudio está protegida bajo alguna de las denominaciones de la normativa ambiental mexicana.

Sostenibilidad ambiental y crecimiento económico ¿nociones complementarias o antagónicas?

El litoral es un ámbito geográfico calificado como único en muchos trabajos académicos de la disciplina. También podría calificarse como insólito, por la enorme dimensión lineal de su situación en los bordes continentales. Las manifestaciones de dicha singularidad se expresan en la complejidad y fragilidad¹ de ciertos ecosistemas confinados en su emplazamiento, los recursos de orden cultural, resultado de la lenta y armoniosa interacción de las poblaciones humanas con su entorno y, además, la localización de recursos naturales que resultan tentadores para el gran capital, por el grado de aprovechamiento y los beneficios que se logran mediante su simple extracción.

Por su parte es observable la diversidad de ambientes y ecosistemas. Es quizás una de las unidades ecológicas del territorio que presenta la mayor cantidad de ecosistemas diferentes en un reducido espacio territorial. Así por ejemplo, tenemos presente el medio acuático con sus diferentes biotopos junto a una gran proximidad y variedad de ambientes del medio terrestre. Todo esto produce la presencia de una gran biodiversidad en cuanto a la cantidad de especies presentes tanto del reino vegetal como del animal.

A su vez, muchos de los ecosistemas o biotopos presentes son muy singulares; es decir, son sistemas con características ecológicas especiales que hacen que su presencia no sea muy común en la región. Sería el caso, por ejemplo, de los sistemas dunares con su especial geomorfología necesaria para su formación o su fuerte regresión por presencia común de impactos graves. También, como ejemplo, el de las extensas lagunas de poca profundidad expuestas a fuerte evaporación produciendo un sistema acuático con aguas hipersalinas. Estos biotopos y sistemas, con condiciones tan especiales, están habitados por comunidades y especies en general poco comunes, como comunidades vegetales de saladares, fauna acuática de aguas hipersalinas, etc. Como máximo exponente de singularidad biológica lo tenemos en las especies endémicas, las cuales por definición presentan poblaciones exclusivas de áreas muy concretas o con una distribución espacial muy reducida. Todo el conjunto de estas poblaciones, comunidades o especies singulares, por consecuencia presentan una gran fragilidad ecológica al presentar poblaciones en general reducidas o limitadas a áreas muy concretas, además de ser

¹ Una definición de "fragilidad" se puede enunciar sobre la base de consideraciones ecológicas, especialmente sobre la capacidad de autorenovación de los ecosistemas, vulnerabilidad a efectos ambientales y condiciones extremas, o por ser ecosistemas "únicos", "raros", etc.

seres vivos muy dependientes de condiciones ambientales muy particulares, en las cuales la existencia de pequeños cambios produce la rápida alteración y efectos muy adversos sobre sus reducidas poblaciones.

La fragilidad de los ecosistemas, entonces, es un punto neurálgico en la conciencia de los, al menos por el momento, tomadores de decisiones, para quienes el concepto de bienestar está ligado a la generación de infraestructuras artificiales para *controlar el medio natural, de naturaleza naturalmente desordenada*.²

La idea embrionaria de calidad de vida proviene del imaginario colectivo de bienestar y desarrollo, entendidos simultáneamente en términos de satisfacción de necesidades y de posibilidad de consumo dentro de la lógica de las relaciones capitalistas de la acumulación y la hipótesis del crecimiento económico como condición del bienestar social, ideas articuladas y dinamizadas, en gran medida, por la cultura de consumo de los medios masivos de comunicación.

La visión más amplia y menos mezquina del desarrollo no sólo busca elevar los niveles de bienestar de las sociedades humanas de hoy, sino que se preocupa por la posibilidad de heredar a las generaciones futuras un planeta con aceptables niveles de salud ambiental y económica. De aquí que el análisis del comportamiento humano obligue a modificar actitudes y modificar sustancialmente las tendencias que apuntan hacia un ecocidio; a la sobrepoblación, que incidirá sobre mayores cantidades de alimentos y mejores espacios; y al crecimiento económico que aplicará una dramática presión sobre los recursos naturales.

Se presenta una aparente paradoja, puesto que por un lado la situación macroeconómica del país ha sido estable durante un periodo relativamente largo y, por el otro, esa estabilidad nunca produjo resultados en términos de desarrollo. Esta paradoja está íntimamente relacionada con los grandes temas de la globalización y el desarrollo en un mundo unipolar, en el cual ya no es posible aceptar que el solo crecimiento económico sostenido resolverá los grandes problemas ambientales, a los que se agrega el aumento de pobreza y la desigualdad. Sin embargo, la concepción dominante del crecimiento económico infinito, con base en los principios del llamado neoliberalismo, no tiene síntomas de ser sustituida.

² El imaginario social del desorden (escuchado reiteradamente en la opinión pública) no se refiere al concepto de desorden de la teoría de los sistemas dinámicos no lineales, sino a un concepto que no reconoce el valor de lo que Edgar Morin llama *la naturaleza de la naturaleza*.

Normalmente se asume que las situaciones de poco crecimiento económico determinan los bajos niveles generales de vida y que es preciso que haya esfuerzos sustanciales de producción económica para que ocurra el desarrollo, pero el problema consiste en que se asume que las propuestas de desarrollo económico son universales y neutras en su formulación cuando existen diversas estrategias posibles para lograr el desarrollo sostenible. Lo que sucede es que la propuesta de desarrollo que actualmente es hegemónica, no solamente no redistribuye el ingreso, sino que aumenta la vulnerabilidad de los países mismos.

La discusión acerca de los escenarios futuros: los megaproyectos turísticos y su impacto.

La discusión acerca de los proyectos de desarrollo turístico para el área litoral de la región Costa Grande se funda en la confrontación entre dichos proyectos promocionados por organismos gubernamentales y las experiencias acumuladas en el último siglo acerca de las consecuencias ambientales que han generado distintos factores que participan en el desarrollo del sector: el intercambio complejo entre los escenarios naturales, las comunidades humanas residentes y los turistas; la creación de infraestructura y la demanda continua de bienes y servicios en los espacios donde se inserta un proyecto. El turismo es un sector que causa impactos múltiples y profundos sobre el territorio. En el Corredor Acapulco-Zihuatanejo, el impacto se avizora como un sexto momento, si son históricamente válidos los cinco momentos anteriores. La creación de megaproyectos turísticos ha generado una alteración sobre el hábitat natural y el medio antrópico donde se asienta, de tal manera que es dudoso el saldo en beneficios que se obtienen de su aprovechamiento. Arlete Moysés (2002) presenta una paradoja en la producción y consumo de los lugares de turismo relacionados con la naturaleza, explicando que este tipo de proceso produce contradictoriamente, en el paisaje objeto de explotación, su propia destrucción. Este tipo de consumo es destructivo porque la aceleración con que se produce y el descontrol en el crecimiento que es común en este tipo de lugares, despoja a la naturaleza de sus características originales con las cuales se ha pretendido instalar una “industria” altamente productiva. El resultado puede ser catastrófico, porque el proceso no es reversible y el lugar nunca puede regresar a su estado original. La autora propone una serie de nociones significativas para el análisis que pueden aplicarse a la lectura de los espacios costeros del estado de Guerrero, donde se están ejerciendo políticas de explotación de la naturaleza con fines turísticos (Cuadro 42).

Cuadro 42. Nociones para el análisis de la actividad turística.

<i>Uso destructivo del territorio</i>	Se trata de diferentes expectativas de consumo del territorio en diferente forma que el proceso histórico de producción y consumo del espacio. Se trata de una industria sin transformación cuya mercancía es intangible -el turismo- y cuyo mercado es el turista.
<i>Consumo de naturaleza</i>	La industria del turismo produce espacios delimitados, espacialmente destinados a un tipo de consumo, el consumo de la naturaleza, a través de los denominados “servicios” de turismo.
<i>Servicios de turismo</i>	Además de los servicios localizados, la información como es otro servicio de turismo que circula mundialmente.
<i>Circulación de paisajes</i>	Los paisajes de la naturaleza sacralizada circulan a través de las promociones por los diversos medios de difusión. Se crea y recrea la sacralización de la naturaleza o también la sacralización de la historia materializada en el espacio como espacio privilegiado para el turismo.
<i>Sacralización de la naturaleza</i>	
<i>Sacralización de la historia</i>	
<i>Venta de territorio</i>	Dos tipos de venta del territorio: el espacio natural y el pasado histórico a través del conjunto de edificaciones de un dado período de la historia.
<i>Uso efímero del territorio</i>	La mercancía “turismo” se caracteriza por un uso efímero del territorio en un proceso continuo de desterritorialización y reterritorialización.
<i>Alteración del paisaje físico en una aceleración sin precedentes en la creación y recreación de nuevos espacios.</i>	Los espacios de naturaleza mercantilizada se van transformando paulatinamente en redes de edificaciones necesarias para acomodar a los turistas e infraestructura de circulación de personas, bienes y servicios.
<i>Alteración de las relaciones sociales</i>	Antiguos pescadores de áreas litorales son transformados en “lancheros” para el turismo. Antiguos agricultores en empleados de la construcción. También son empleados como caseros, trabajadores domésticos de hoteles o similares.
<i>Los nuevos agentes</i>	Iniciales: el Estado, los propietarios originales y los compradores de tierras. Industriales, agentes inmobiliarios, industriales de bienes de consumo durables. Moradores nativos que rentan sus casas o pasan a ser guías turísticos. Finalmente, el turista, el consumidor final.

Fuente: elaboración propia con base en la propuesta de Arlete Moysés.

El turismo se ha consolidado como sector económico a nivel universal. En la compleja geografía actual, una de las mutaciones más sorprendentes del turismo contemporáneo es su insaciable capacidad colonizadora. No hay ningún espacio que pueda proclamar su inmunidad. Todos los lugares han sido atiborrados por las nuevas migraciones turísticas.

Algunos de estos lugares asumen la condición de *espacios turísticos o megaproyectos*. En ellos, el turismo ha modelado una estructura territorial específica que deforma la estructura precedente y crea signos turísticos que el visitante reconoce como tales. Una

de las paradojas más curiosas de estos espacios turísticos es que aunque se esfuerzan en presentarse como lugares únicos, como escenarios alternativos a los destinos en competencia, deben organizarse de acuerdo a una serie de parámetros universales. No se trata sólo a la organización estándar de los hoteles o la aparición de firmas transnacionales, las reglas del juego territorial de los espacios turísticos son mucho más rígidas de lo que su aparente diversidad parece sugerir.

En primer lugar, estos espacios turísticos son espacios fragmentados que rehuyen la lógica compacta de las ciudades tradicionales y adoptan la forma de un espacio mosaico (urbanizaciones, hoteles, camping, parques acuáticos, cada uno con su propia lógica espacial). Seguramente como consecuencia de eso, los espacios turísticos tampoco se estructuran a partir de un centro, sino que en la mayoría de casos son sólo periferias sin centros. Pero seguramente la lectura espacial más evidente de los espacios turísticos es la negación del territorio en el que se sitúan. Estos complejos estándar no tienen una conexión funcional o estética con el espacio que les rodea porque no han crecido en el territorio, sino a pesar del territorio.

Están los otros espacios visitados por viajeros y turistas: los espacios históricos, los lugares geográficos y ciudades con significaciones singulares. Éstos se presentan a sí mismos como baluartes de la autenticidad, porque la presencia de turistas no ha alterado de forma significativa la estructura territorial del lugar. Con todo, esta inmunidad es sólo aparente. En los espacios con turistas, los visitantes consumen sólo una ínfima parte del territorio. En un proceso que sigue a la tensión bipolar residente/foráneo, los residentes abandonan los espacios de consumo turístico y se refugian en el espacio "real", lejos del afán voyeurista de los turistas. Y estos frentes turísticos, desprovistos del elemento básico de la ciudad, que son los ciudadanos, devienen sólo la reproducción de la imagen que proyectan para su consumo efímero.

Los megaproyectos

La complejidad y multiplicidad de los megaproyectos hace que se vuelva difícil su definición. Pueden ser definidos a partir de su escala, inversión, tamaño o tipología. Un proyecto de gran envergadura a mediados de siglo fue Brasilia, otros son las infraestructuras creadas para los juegos olímpicos y las exposiciones internacionales. Muchos están relacionados con desarrollos inmobiliarios. Según Audefroy, los megaproyectos se insertan en un contexto jurídico-económico sin el cual no hubieran sido posibles: el TLCAN (Tratado de Libre Comercio para América del Norte) de 1994 y la

reforma al artículo 27 constitucional de 1992 (Audefroy, 2008). El impacto al medio ambiente está muy poco considerado, y lo evidencia la nueva legislación federal en materia de turismo, aprobada en el curso del presente año, que, como se verá más adelante, no especifica el requisito de la MIA (Manifestación de Impacto Ambiental) para el desarrollo de infraestructuras turísticas. Además no existe una planeación estratégica a nivel local para insertar las acciones en el territorio.

Los megaproyectos suelen ser promovidos con financiamiento mixto: del Estado, en sus diversos niveles, y privado. Se diferencian en torno a las acciones siguientes: habitacionales, comerciales, agroganaderos, industriales, turísticos, ambientales, mixtos. Suelen considerarse detonadores del desarrollo regional frente a la presión de la globalización. El Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) afirma y fortalece su actividad impulsora del desarrollo turístico a través de la puesta en marcha de los megaproyectos denominados PTI's (Proyectos Turísticos Integrales) y CTI's (Complejos Turísticos Integrales). Estos proyectos tienen impactos fuertes sobre el medio ambiente y sobre el ámbito social. Moviliza recursos y poblaciones que generan ciudades costeras sin pensarlas como ciudad y sin políticas que delimiten los cambios en el uso del suelo que implican esos proyectos. Se produce un desastre anunciado con la creación previsible de barrios irregulares en suelos aptos o no para la construcción, aumentando la vulnerabilidad a los desastres naturales (Íbid). "El colapso de la protección cultural es lo que propiamente constituye el desastre" (Calderón, 1998, cita a L.T. Carr, 1932: 210).

Otro impacto es el que recibe el ecosistema marino y costero. Pérdidas en la pesca por el deterioro de las aguas marinas ocasionado por los vertidos, afectación a los manglares, el incremento de la demanda de agua para consumo, la explotación sin control de los acuíferos, provocando la intrusión de aguas salinas a los mantos freáticos

Los proyectos: La Riviera Mexicana

La denominada Riviera Mexicana es un espacio ubicado en la costa del Pacífico mexicano, constituido por territorios diversos en cuanto a sus características físicas, su economía y su población. Lo que esos territorios tienen en común es que uno de los motores de su desarrollo es el turismo, fundado en el marco geográfico que les confiere un perfil particular.

La línea costera se extiende a lo largo de aproximadamente 1,600 kilómetros, desde la porción sureste del estado de Nayarit, la costa de Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero y parte de la costa de Oaxaca. La región está configurada por 36 municipios.

La Riviera Mexicana se caracteriza, al presente, por una economía basada en el turismo. El desarrollo de dicha actividad provoca diversos tipos de impactos de índole ambiental, social, económica y cultural. Lo que evoca a considerar este enorme espacio longitudinal como uno de los niveles contextuales es precisamente la visión que orienta a las políticas nacionales para la elaboración de proyectos de desarrollo regional que parecen gozar de un denominador común: esto es una alta especialización de la economía que llega al punto de depender del crecimiento del turismo para su sobrevivencia. El inconveniente está en que, al menos en el caso de Guerrero, la terciarización de la actividad económica y la marginación social mantienen una correlación geográfica muy significativa lo que lleva a preguntarse dónde están los vínculos regionales y hacia dónde se conducen los flujos de transferencia económica de ese sector terciario tanpreciado por los actuales administradores territoriales.

Los proyectos: Los estados del sur, Guerrero, Oaxaca y Chiapas

El contexto de los estados del sur de México configura un ámbito de gran complejidad, no sólo en sus propias y actuales circunstancias sino por ser objeto de múltiples escenarios futuros. El litoral noroccidental de Guerrero estaría afectado por diversos proyectos que se relacionan con programas de integración económica de la región mesoamericana con Estados Unidos. Esta región es blanco de observación por parte de intereses empresariales del este estadounidense (petroleros, textiles, de bionegocios, turísticos y geopolíticos) debido a las diversas necesidades que tiene Estados Unidos de consolidar su control hegemónico sobre los principales bienes estratégicos, incluyendo los principales corredores marítimos y terrestres, para la integración multimodal del hemisferio norte y el control de la región mesoamericana y sus principales recursos estratégicos.

Los proyectos: La Escalera Náutica

El proyecto *Escalera Náutica* se trata de un conjunto de instalaciones náuticas que se desarrollan desde el litoral de Baja California hacia el sur. Según Fernanda Navarro el proyecto se funda en que el grado de atención normal que una persona puede tener, sin provocar cansancio, aburrimiento o estrés, es de dos horas seguidas. Al término de este tiempo es preciso cambiar de actividad, de paisaje o de tema. Por lo tanto, este proyecto tiene previsto implementar un complejo turístico provisto de un puerto para embarcaciones de tipo turístico, cada 200 kilómetros, aproximadamente dos horas, a lo largo de la costa noroeste, ofreciendo espectaculares paisajes destacando la flora, la

fauna y las partes desérticas para lo cual habrá que construir carreteras, puertos y aeropuertos (Navarro, 2008).

Para que el proyecto tenga éxito, le es indispensable asegurar el territorio de toda la costa. Esto quiere decir, privatizarlo. Y como por esa ruta hay grandes extensiones bajo formas de propiedad comunal o ejidal, han surgido conflictos en torno, no sólo al usufructo de la tierra sino también a cuestiones relacionadas con el acceso, uso, aprovechamiento, control y conservación de los recursos naturales.

Los proyectos: Programa de atención a zonas con litoral. Costa Grande, Guerrero.

El área de aplicación de este programa abarca la totalidad de la superficie de la Región Costa Grande que incluye ocho municipios: Coahuayutla, La Unión, José Azueta, Petatlán, Tecpan, Atoyac, Benito Juárez y Coyuca. Para el diagnóstico y la propuesta de desarrollo, la consultora TAU (Taller de Arquitectura y Urbanismo con sede en Acapulco) aplicó el método FODA a través de talleres y entrevistas a funcionarios y ciudadanos, según lo explica en el capítulo correspondiente. Las gráficas, cuadros y resultados que se incluyen aquí son algunos de los resultados finales del proceso que presenta la consultora. Se han reproducido los textos con margen ampliado y caracteres y espaciados más pequeños. Los cuadros, los mapas y las gráficas no llevan número, ya que son elaboración de la consultora y han sido extraídos directamente del texto original. Se citarán con su nombre.

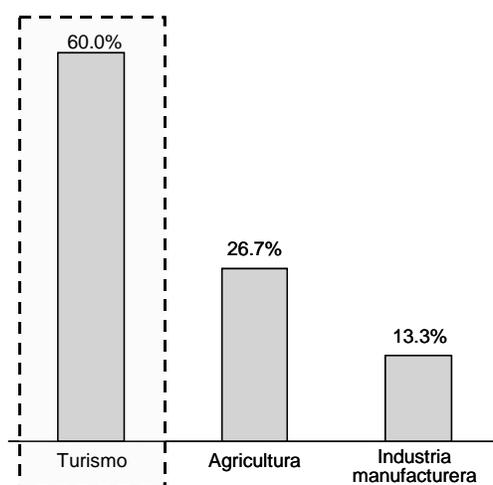
En varios aspectos se advierten incongruencias entre lo que en este estudio de transformaciones en el uso del suelo se ha percibido y los resultados de la consulta pública que se realiza bajo el método FODA. La vocación productiva basada en el turismo que se enuncia para toda la región, está claramente sobredimensionada, ya que la superficie del área con posibilidades de desarrollo en este sector no sobrepasa el 10% del total, y se encuentra concentrado en el litoral. Además ya se ha demostrado en varios estudios citados anteriormente que la agricultura continúa siendo la actividad predominante en volumen de producción. A pesar de ello, se presenta como resultado del FODA, el programa prioritario de construcción de una autopista, antes que los caminos rurales, proyecto que fue presentado a SEMARNAT pero no aprobó la manifestación de impacto ambiental; en estos momentos -primer semestre de 2009- entró en ejecución el mejoramiento, ampliación y construcción de libramientos en la carretera N° 200, proyecto mucho más racional para la escala del programa. Además de aquella vocación productiva

también resulta que los proyectos productivos de alta prioridad pasan a ser los “Desarrollos ecoturistas y de playas” (sic).

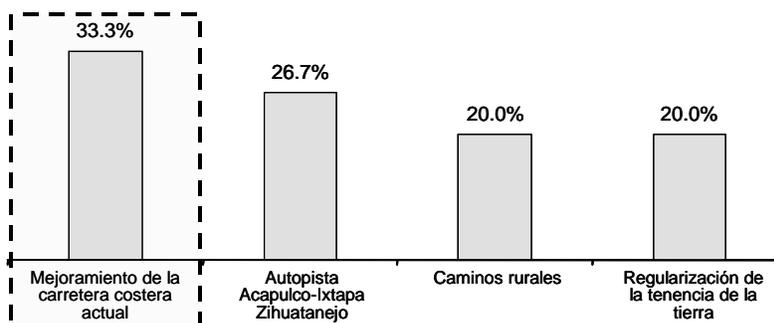
En otro aspecto, la consultora levanta una encuesta, de donde, a pesar de ser requerida la reforestación y cuidado de los bosques por parte de los ciudadanos, al mismo tiempo niegan la necesidad de declaración de Áreas Naturales Protegidas. La visión parece productivista. Posiblemente aquí incide algo que Barragán menciona en sus trabajos: la conciencia de pérdida en términos ambientales es difícil de comprender empíricamente, por eso el acceso al conocimiento está restringido a quienes pueden percibir el problema a través de formas más metódicas de producir un seguimiento en la historia ambiental de un paisaje. El problema es que las pérdidas se dan a largo plazo, pero no por eso dejan de ser graves en la degradación que ocasionan.

Análisis FODA de la Costa Grande

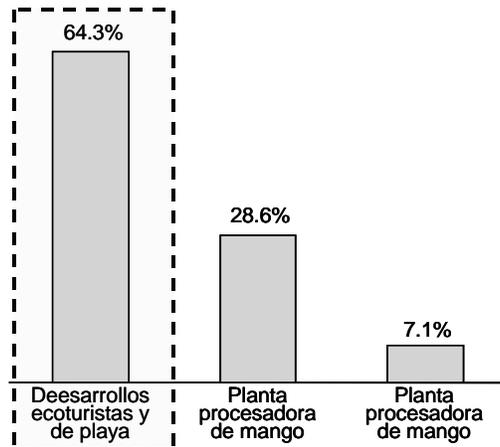
Vocacion productiva principal



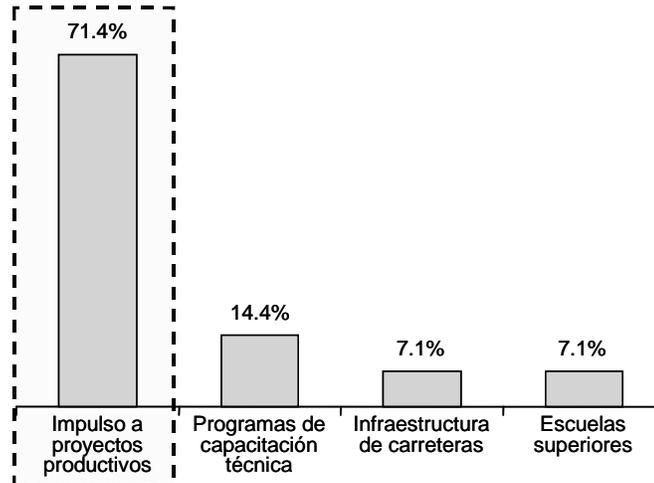
Programas de primera prioridad



Proyectos productivos de primera prioridad



Acciones de primera prioridad



Resultados de la encuesta: ámbito ecológico

	PRIORIDAD			Total Respuestas
	Alta	Media	Baja	
Declaración de Áreas Naturales Protegidas	7%	7%	0%	5%
Reforestación y conservación de bosques	40%	7%	38%	29%
Tratamiento de aguas negras	13%	36%	8%	19%
Rellenos sanitarios	13%	7%	15%	12%
Asistencia técnica para métodos ecológicos	0%	29%	31%	19%
Campañas de sensibilización	27%	14%	8%	17%

Proyectos hábitat regionales

Evaluación y priorización de los proyectos

La selección de los proyectos estratégicos de la Costa Grande se basó en las acciones y programas detectados a nivel municipal, y el conjunto de proyectos productivos identificados en las entrevistas y actividades de campo realizadas a empresarios y autoridades de los ocho municipios. De esta forma, el universo de los proyectos está conformado por 110 acciones y programas municipales, y por 25 proyectos productivos.

Selección de proyectos estratégicos

En este proceso de selección se evaluaron las 9 propuestas detectadas a nivel municipal y regional en conjunto con los 25 proyectos productivos, formando un subuniverso de 34 proyectos. Los criterios de selección de los 34 proyectos se clasificaron en tres áreas de beneficio para la Costa Grande: Económica, social y ambiental.

La selección de proyectos parece haber sido realizada con un método similar al análisis multicriterios, para partir de una enorme cantidad de opiniones y llegar a 34 proyectos que son los que incorporan en el análisis. En los resultados hay algunas incoherencias:

- La protección de fuentes de agua potable (1.89) se contrapone a la marina en la laguna de San Valentín (2.44). Aquí también se presenta la cuestión del conocimiento.
- El plan de la red de drenaje sanitario en localidades (1.78) con la instalación de plantas de tratamiento (3.33). Es obvio: cómo hacer llegar a las plantas las aguas a tratar.
- Negación a un plan de vialidad y transporte y las reubicaciones de las terminales. Por observación directa, son medidas de alta prioridad.
- La instalación de plantas procesadoras de mango y otros cultivos, de los cuales existe experiencia, tradición y conocimiento, también es de alta prioridad, dado que actualmente se debe trasladar la carga a Michoacán para su procesamiento. Sin embargo el resultado lleva a iniciar una actividad novedosa, la cría de iguana, que es sobremanera interesante, pero requiere de muchos años de experimentación.
- Finalmente, el hotel ecológico en Barra de Potosí. Este es un proyecto que también es contemplado dentro del Megaproyecto Médanos de Potosí que se analiza en el siguiente apartado. En este momento constituye un conflicto entre la empresa que pretende iniciar la construcción y los usufructuarios de las tierras donde se intenta iniciar la construcción.

Beneficios esperados de los proyectos

Escala de calificación:

4= Cumple en gran medida

3= Cumple medianamente

2= Cumple escasamente

1= No cumple

	ECONOMICOS				SOCIALES			AMBIENTALES		Calificación Total	Promedio
	Derrama económica	Integración de la cadena productiva	Baja inversión requerida	Facilidad en la implantación	Generación de empleos	Combate a la pobreza	Inclusión de la población local	Conservación de la biodiversidad	Bajo impacto a ecosistemas		
PROYECTOS MUNICIPALES Y REGIONALES											
02:Redes de infraestructura de agua potable											
Protección de fuentes de abastecimiento de agua potable	1	1	1	1	2	2	1	4	4	17	1.89
Plán maestro de la red de drenaje sanitario en localidades	1	1	1	1	2	2	2	3	3	18	1.78
Planta de tratamiento tipo modular	3	2	4	4	3	3	3	4	4	30	3.33
04:Vialidad y transporte											
Programa sectorial de vialidad y transporte	1	1	1	1	3	2	1	2	2	14	1.56
Acondicionamiento de paraderos turísticos y urbanos	3	2	2	2	3	3	2	3	3	23	2.56
Reubicación de terminal de transporte colectivo	3	2	1	1	3	3	2	1	1	17	1.89
09:Planeación											
Actualización del plan director urbano	3	1	2	2	2	2	3	3	3	21	2.33
Programas parciales de desarrollo	3	1	2	2	3	2	3	3	3	22	2.44
Estímulos fiscales para atraer inversión	3	2	3	1	1	3	2	1	1	17	1.89
PROYECTOS PRODUCTIVOS											
Agricultura											
Planta procesadora de coco	2	3	2	2	3	3	4	3	3	25	2.78
•Planta procesadora de mango	3	3	2	2	3	3	3	3	3	25	2.78
•Planta procesadora de platano	3	3	2	2	3	3	3	3	3	25	2.78
•Planta procesadora de café	3	3	2	2	3	3	3	3	3	25	2.78
•Planta procesadora de limón	3	3	2	2	3	3	3	3	3	25	2.78
•Cultivos asociados al café	2	2	3	3	3	3	3	3	3	25	2.78
•Rehabilitación de huertos de café	3	3	2	2	3	3	3	3	3	25	2.78
•Creación de PYMES productoras de frutas, hortalizas y forrajes	3	3	2	2	3	3	3	3	3	25	2.78
•Mejoramiento de pastizales	2	2	3	3	3	2	3	3	3	24	2.67
Ganadería											
•Centro de Cría y procesos industriales de la iguana	3	4	4	4	4	3	4	4	4	24	3.78
•Cocodrilarío	3	2	2	2	3	3	3	3	3	24	2.67
•Planta de productos lácteos	3	3	2	2	3	3	2	2	2	22	2.44
•Construcción de bordos para el abrevadero del ganado	2	2	3	3	3	2	3	3	3	24	2.67
Acuacultura											
•Criaderos de langostino	3	2	2	2	2	2	2	1	1	17	1.89
Minerales no metálicos											
•Planta de beneficio de caliza	3	2	3	3	3	3	3	2	2	24	2.67
•Planta procesadora de agua de mar	3	2	2	3	3	3	2	3	3	24	2.67
•Planta de beneficio de marmol y granito	3	2	3	3	3	3	3	2	2	24	2.67
Industria manufacturera											
•Planta recicladora de plástico	3	3	2	2	3	3	3	3	3	25	2.78
•Ampliación de taller de huarachería	3	2	3	3	3	3	3	2	2	24	2.67
Turismo											
•Construcción de hotel ecológico en Barra de Potosí	4	3	3	3	4	4	4	4	4	33	3.67
•Construcción de marina en la Laguna de San Valentín	3	3	2	2	3	3	2	2	2	22	2.44
•Actividades de ecoturismo y turismo de aventura	3	3	3	3	3	3	3	4	4	29	3.22
- Kayac											
- Bicicleta											
- Alpinismo											
•Centro cultural de la Costa Grande	3	2	2	3	3	2	3	3	3	24	2.67
•Desarrollo del corredor acoturístico Atoyac-Tierra Caliente	3	3	3	3	3	3	3	4	4	29	3.22
•Parque ecológico	3	3	3	3	3	2	3	4	4	28	3.11

En resumen los proyectos seleccionados mediante esta metodología son dos de tipo productivo y uno de carácter municipal y regional.

Proyectos estratégicos seleccionados

PROYECTO / ACCIÓN / PROGRAMA	CALIFICACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> • Centro de cría y procesos industriales de iguana 	3.78
<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de hotel ecológico en Barra de Potosí 	3.67
<ul style="list-style-type: none"> • Planta de tratamiento tipo modular 	3.33

Los proyectos: Programa Regional de Desarrollo Turístico del Corredor Acapulco – Zihuatanejo en la Costa Grande del Estado de Guerrero.

Este programa, presentado al público en el año 2005 por el gobierno del estado de Guerrero, es similar en sus propuestas a las del documento del Banco Mundial: habilitación de corredores y puertos, vinculación con el mercado mundial, desarrollo de proyectos productivos y megaproyectos de complejos turísticos integrales (CTI's) en una franja de 10 km de ancho desde el borde de agua. Se extiende en forma paralela al litoral desde el municipio de Acapulco hasta el municipio de José Azueta (FONATUR, 2005).

El programa es resultado de un trabajo de diagnóstico y elaboración de propuestas de desarrollo turístico que incluyen proyectos urbanos y programas arquitectónicos junto con análisis financieros, elaborados por la consultora Felipe Ochoa y Asociados (FOA) con sede en la ciudad de México. Las gráficas, cuadros y resultados que se incluyen aquí son algunos de los resultados finales del proceso que presenta la consultora. Se han reproducido los textos con caracteres y espaciados más pequeños. Los cuadros y gráficas no llevan número, ya que han sido extraídos directamente del texto original y se citarán con su nombre. La fuente de gráficas, cuadros y mapas son de elaboración de la consultora. La sintaxis y la ortografía es del original.

El Corredor Acapulco – Zihuatanejo cuenta actualmente con dos destinos posicionados en el segmento de sol y playa (Acapulco e Ixtapa – Zihuatanejo) no existiendo una vinculación real con el resto del Corredor. Estos dos destinos por sí solos no pueden soportar la presión ni detonar el desarrollo de toda la región, ya que por los productos turísticos que ofrecen tienen posibilidades acotadas para recibir un flujo turístico de mucho mayor escala que el actual.

En este sentido, se requiere incrementar el flujo de visitantes hacia el resto de la zona de estudio y fortalecer éstos dos destinos, por lo que es necesaria una distribución de los visitantes entre toda la región y el fomento del turismo con una base diversificada de productos turísticos en todo el Corredor.

Por otra parte, el desarrollo turístico trae consigo, necesariamente, el crecimiento económico de la región y, bajo un esquema sustentable, contribuye a mejorar la calidad de vida de la población local, al tomar un papel preponderante en la generación de empleo y distribución de la riqueza. Para ello, se deberá contar con una base mínima de oferta de alojamiento que soporte a la población económicamente activa.

Se conceptualizaron tres escenarios de desarrollo, para los cuales se cuantificaron proyecciones a partir de la información estadística disponible, con el objeto de dimensionar el orden de magnitud de las metas de demanda y oferta turística, así como de los impactos que éstas generarían en términos socioeconómicos y de infraestructura básica.

Escenario Tendencial

La premisa para este escenario es que la actividad turística en el Corredor continúe con los mismos patrones de crecimiento, supone un comportamiento bajo la dinámica histórica observada en el corredor y no considera la materialización de proyecto de desarrollo alguno.

De acuerdo con este escenario la oferta hotelera llegaría a 1,843 cuartos para el año 2025.

Año	Visitantes Totales	Cuartos Hoteleros	Cuartos Totales
2008	3,787	31	102
2012	19,399	156	512
2025	73,258	560	1,843

Escenario Impulso Medio

La premisa básica para la elaboración de este escenario es que la región tiene suficiente capacidad para impulsar la atracción de todos los segmentos de mercado turístico propuestos, incluyendo el de sol y playa tradicional, que ha prevalecido hasta el momento en el Corredor.

Supone la intervención de los gobiernos estatal, federal y municipales para fortalecer la actividad turística en destinos actuales y la planeación y desarrollo de nuevos Proyectos Integralmente Planeados (PTI's).

El ritmo de crecimiento de la oferta considerado para este escenario es del orden de 1,000 cuartos por año.

Con estas premisas los resultados esperados para el 2025 son los siguientes:

Año	Visitantes Totales	Cuartos Hoteleros	Cuartos Totales
2008	106,419	1,581	2,187
2012	377,536	3,983	7,016
2025	1,269,707	11,846	22,705

Escenario de Impulso Alto

Para este escenario se consideran las mismas premisas en el escenario anterior: la materialización de los PTI de El Dorado-Las Palmas y Médanos de Potosí, considerando además que el desarrollo de éstos proyectos incrementará los niveles actuales de afluencia receptiva por lo tanto, la estadía promedio. Aunado a un ritmo de crecimiento del orden de 1,500 cuartos por año.

Año	Visitantes Totales	Cuartos Hoteleros	Cuartos Totales
2008	86,964	1,761	2,545
2012	302,185	4,883	8,803
2025	1,173,649	15,087	29,201

Para efecto de la planeación, se adoptó el escenario de impulso medio.

De acuerdo con el escenario de Impulso Medio, la oferta total de cuartos para el año 2025 se concentrará en Acapulco con el 65.4%, el corredor contará con el 25.6% mientras que Ixtapa conservará un 11.0% de la oferta total.

Estrategia 1.1. Generar la diversificación de productos turísticos competitivos.

Situación Actual (Problemática).

El Corredor Acapulco – Zihuatanejo cuenta actualmente con un importante inventario de atractivos turísticos, que hasta ahora no han sido desarrollados en su totalidad. Si bien es cierto que cuenta con un importante flujo turístico, éste se concentra en los dos polos actuales de desarrollo (Acapulco e Ixtapa) y en el segmento de Sol y Playa, con una alta estacionalidad e importante impacto al entorno. El resto de los municipios atiende a una demanda regional, también con alta estacionalidad.

Por ello, es necesario el óptimo aprovechamiento de todos los atractivos turísticos con que cuenta la región, a través del fortalecimiento de los productos ofrecidos actualmente, y el diseño de nuevos productos turísticos, que permitan captar mercados diversos, con altos niveles de gasto y estadía. Esta diferenciación de segmentos, permitirá la complementariedad del destino, evitando la competencia entre los municipios que integran el Corredor.

Líneas de Acción:

Los segmentos de mercado potenciales identificados para cada sitio se mencionan a continuación.

Segmento Ancla	Sitio	Mercado	Municipio
Sol y Playa Familiar	Acapulco	Internacional y Nacional	Acapulco
	Laguna de Coyuca	Nacional y Regional	Coyuca de Benítez
	Las Palmas	Internacional y Nacional	Benito Juárez
	Ixtapa - Zihuatanejo	Internacional, Nacional y Regional	José Azueta

Segmento Ancla	Sitio	Mercado	Municipio
Náutico	Laguna de Coyuca	Nacional y Regional	Coyuca de Benítez
	Laguna Potosí	Internacional	Petatlán
Ecocruceros	Puerto Papanoa	Internacional	Tecpan de Galeana
	Laguna Potosí	Internacional	Petatlán
Golf	El Dorado	Internacional y Nacional	Coyuca de Benítez
	El Carrizal	Internacional y Nacional	Coyuca de Benítez
	Las Palmas	Internacional y Nacional	Coyuca de Benítez
	Laguna El Nuxco	Internacional y Nacional	Tecpan de Galeana
	Puerto Papanoa	Internacional	Tecpan de Galeana
	Playa Blanca	Internacional y Nacional	Petatlán
Ecoturismo	Atoyac (Alrededores)	Nacional y Regional	Atoyac de Álvarez
	Laguna, El Nuxco	Internacional y Nacional	Tecpan de Galeana
	Playa Blanca	Internacional y Nacional	Petatlán
Turismo Rural	Atoyac (Alrededores)	Nacional y Regional	Atoyac de Álvarez
	Coyuca y alrededores	Nacional y Regional	Coyuca de Benítez
	San Jerónimo (Alrededores)	Nacional y Regional	Benito Juárez
Congresos y Convenciones (Reposicionamiento del segmento)	Acapulco	Internacional y Nacional	Acapulco

Fuente: Análisis FOA Consultores.

Para atender estos segmentos identificados se proponen las siguientes líneas de acción:

1. Consolidar y fortalecer el segmento de Sol y Playa en los sitios con esta vocación. A partir de recuperar las playas públicas que han sido afectadas y prevenir el deterioro en aquellas que aún no se da actividad intensiva, habrá que establecer lineamientos para el uso de las playas y la realización de actividades y servicios en las mismas, incluyendo el ambulante. Además, es necesaria la dotación de equipamiento y servicios públicos en playas. Este se puede realizar a través de la realización de un programa para la recuperación y utilización de playas en el Corredor.

2. Desarrollar el segmento náutico, para lo cual se propone la estructuración de una Escalera Náutica del Dorado Pacífico (Acapulco – Zihuatanejo), que permita fomentar la actividad marítima y la navegación a lo largo del Corredor, a través de una marina exterior para la atención de minicruceros y una marina interior para embarcaciones menores. Estas escalas náuticas deberán desarrollarse en Puerto El Dorado (Coyuca), Puerto Vicente Guerrero (Tecpan), Puerto Potosí (Petatlán).
3. Impulsar el segmento de ecocruceros, que en sus itinerarios incluyan actividades ecoturísticas como la observación de especies, que podrían ser aves y la tortuga marina. Particularmente, la participación en los campamentos tortugeros es una actividad muy específica que podría ser incluida en los itinerarios de ecocruceros.

Dentro de las actividades ofrecidas por los ecocruceros se puede considerar la pesca de baja escala, la cual deberá ser alentada con las reservas y condiciones necesarias para el aprovechamiento sustentable de esta actividad.

Se propone Puerto Potosí con un muelle turístico pesquero, muelle de cruceros ecoturísticos (dos posiciones), muelle de carga (dos posiciones) y marina turística de 150 amarres de 30 a 100 pies de eslora.

Otros sitios a desarrollar para este segmento son el Puerto Vicente Guerrero, que integrará una escala de la Escalera Náutica y fungirá como terminal marítima de minicruceros.

4. Desarrollar el segmento de Golf, con la creación de desarrollos turísticos residenciales de golf, con campos que cuenten con el diseño y las características de clase mundial, y que permitan la realización de torneos internacionales de circuitos profesionales. En una primera fase se propone iniciar con un campo de golf, dentro del Proyecto Turístico Integral de El Dorado-Las Palmas de 18 hoyos, como parte integral de un desarrollo turístico residencial.
5. Impulsar el desarrollo del ecoturismo en aquellas áreas ecológicamente más vulnerables, con actividades que permitan la protección y conservación del entorno, y que servirá como producto complementario y valor agregado al destino. Se propone la creación de un parque temático orientado a la acuicultura desarrollado entre los poblados de La Zarza y Boca Chica. Además de la integración de algunos recorridos y campamentos en las riberas del río Atoyac. Estas zonas y actividades deberán contar con un plan de manejo y con las instalaciones propicias que permitan la comercialización del producto.
6. Fomentar el agroturismo o turismo rural, aprovechando las actividades productivas de la región, particularmente la producción de café, coco y mango. En este sentido se pueden organizar los productores para la creación de parcelas demostrativas de los procesos productivos de estas y otras especies en la región. El desarrollo de este segmento se promoverá principalmente en los municipios de Coyuca de Benítez, Atoyac de Álvarez y Benito Juárez.
7. Reposicionar el segmentos de congresos y convenciones, particularmente en Acapulco, aprovechando que cuenta con infraestructura y equipamiento para la realización de todo tipo de eventos. La estrategia en este sentido es la realización de un estudio de reposicionamiento del segmento, para determinar las nuevas oportunidades y potencialidades del destino en este segmento.

Esta estrategia deberá ir acompañada de la realización de los estudios de mercado correspondientes para establecer la factibilidad y dimensionamiento de cada uno de los segmentos y de la definición geográfica de los mercados meta.

Los proyectos propuestos para cada uno de los sitios con potencial turístico identificados se enuncian en el siguiente cuadro.

Proyectos Propuestos

Proyecto	Cuartos Hoteleros	Casas y Villas Cuartos	Condo-hoteles	Total Cuartos
PADA Laguna de Coyuca	1,700	2,600	200	4,500
PADA El Carrizal	600	1,450	650	2,700
El Dorado	2,900	5,900	1,100	9,900
El Dorado-Las Palmas (Fase I)	3,200	4,000	1,600	8,800
Nuxco-El Plan	2,550	2,400	2,500	7,450
Bahía Papanoa	750	1,440	1,010	3,200
Medanos de Potosí	773	2,704	2,564	6,040
PADA Playa Larga	1,100	2,225	1,100	4,425
Total				47,015

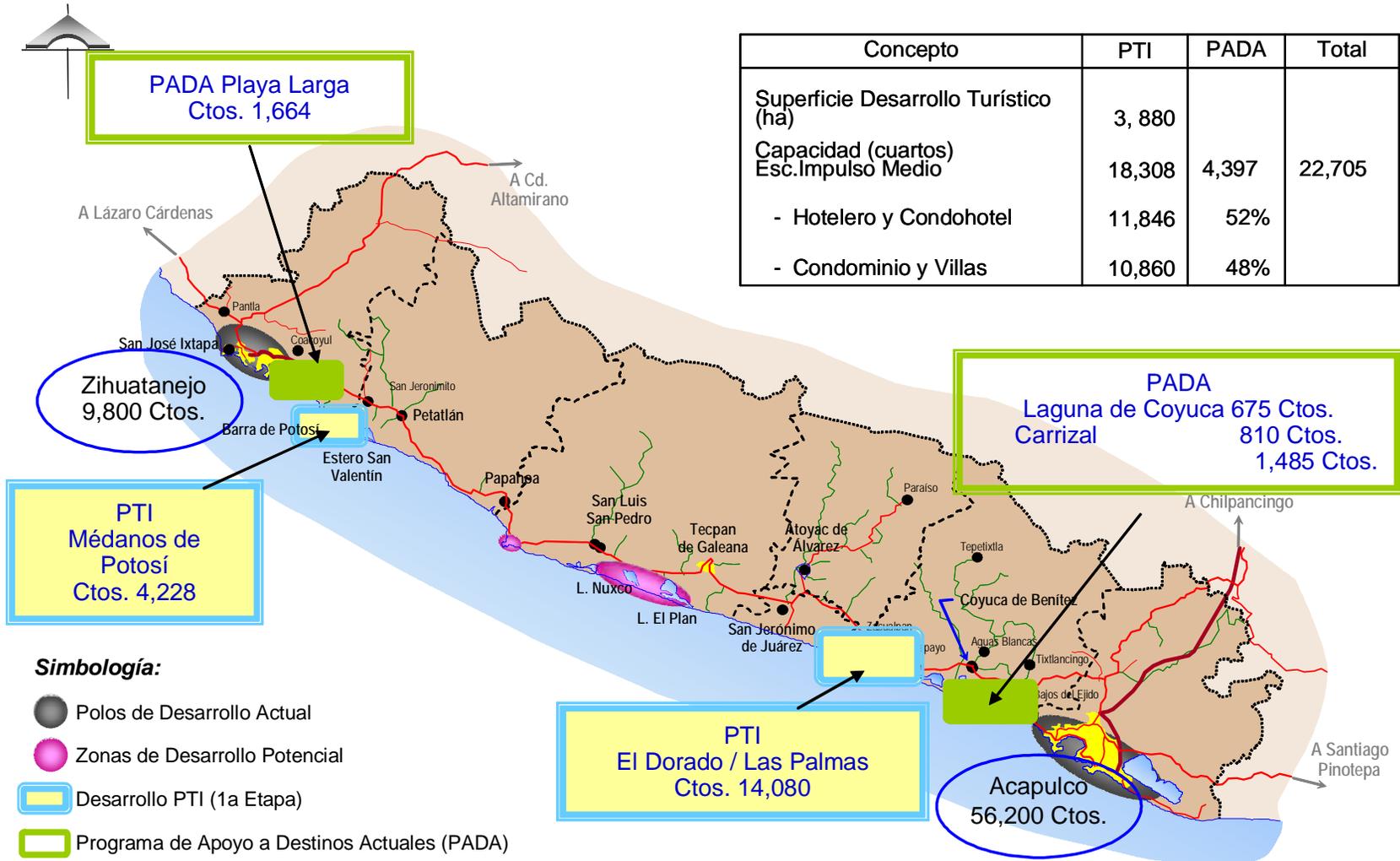
Este programa presenta las características de un megaproyecto, posiblemente de los más difundidos en la geografía litoral. No se encuentran incongruencias ni incoherencias internas. El sesgo es claro, tal como lo describe Auderfoy. Los criterios de sostenibilidad ambiental y conservación de ecosistemas aparecen en forma marginal. La consideración de la población local aparece en un renglón de “apoyo a las MiniPYMES”, que podrán ofrecer “servicios turísticos complementarios”. Otro renglón es el destinado a contemplar “alojamiento a la población económicamente activa” que será atraída por la fuente de empleo en el sector turístico, y lo expresa así: “alojamiento”, no vivienda. Hay otra consideración de la población local cuando se aborda “el problema de la tenencia de la tierra”, por supuesto, se refiere tanto a propiedades sociales como privadas que por voluntad de sus usufructuarios se retienen en propiedad y no están disponibles para la venta. La morfología del paisaje es de tal esplendor como para considerar, por parte de la consultora, un aprovechamiento total de ambientes que, si hasta ahora han perdurado, ha sido gracias a una explotación artesanal de sus recursos. En la figura Componentes de equipamiento y servicios turísticos Laguna de Coyuca –Laguna de Mitla -sirva como muestra- se revela la invasión que se produce en la laguna de Mitla, citada por Toledo

como una de las principales zonas pantanosas de México que requieren medidas de protección y conservación.

De hecho, han aparecido conflictos relacionados con la tenencia de la tierra donde la querrela gira en torno al tema de la propiedad, por falta de claridad en los registros públicos, pero también son frecuentes los litigios por las concesiones en zonas federales, porque estas tierras han sido disfrutadas libremente para pastoreo o para recolección, y en las lagunas, la pesca artesanal. Es el caso del conflicto en Barra de Potosí, por la zona del cerro del Huamilule y la laguna, y en Playa Azul, por la zona de Barra de Coyuca. En ambos casos el conflicto deviene cuando una empresa llega al lugar con personal y máquinas, construye un cercado, y comienza a levantar obras para la construcción de instalaciones hoteleras. Los pobladores, los nativos, los vecinos hacen libre uso de los recursos de la zona que, consecuentemente, consideran invadida, además de la competencia que significa para sus propias y probablemente más modestas instalaciones de servicio de alimentación y alojamiento. Las fricciones se han presentado en forma de reclamos, denuncias, organización de eventos con ONG's ambientalistas y también en forma de destrucción de las instalaciones de ambas partes en conflicto.

La antropología ve las intervenciones en el territorio por parte del sector turístico como un agente exógeno, una superestructura opulenta que provoca una variedad de consecuencias sociales y culturales. Es como una continuación de las relaciones de dependencia centro/periferia, en que se relaciona al agente del turismo como "el otro". El espacio turístico aparece como mediación, donde inciden por un lado las condiciones macrosociales homogeneizadoras impuestas con su presencia física, en la infraestructura, y su presencia simbólica en lo ideológico y en lo institucional; y por otro lado lo microsocial, los haceres y decires de la gente que difieren según los lugares. La afluencia estacional significa la aparición de prácticas de explotación-transformación-apropiación del territorio que produce la ruptura del tiempo y cuando se produce el desacople entre las prácticas sociales y su ritmo, se produce una fractura en la continuidad de sentido y se abre paso entre la población residente la idea de desestructuración (Nogués, 2007: 166-167).

Estrategia de Desarrollo Turístico, 2025-Escenario Impulso Medio



Componentes de equipamiento y servicios turísticos Laguna de Coyuca –Laguna de Mitla



←..... Recorrido Ecoturístico

< - - - Recorrido Náutico

Turismo Rural (Agroturismo)

A Bambú

B Mango

C Café

D Coco

M Mimbre

Golf Equipamiento

Fomento Artesanal (Turismo Actual)

Programa Apoyo a PYMES Turísticas

Unidad Ecoturística

Playas Públicas

Concepto de Desarrollo “Proyecto Turístico Integral” – Médanos de Potosí



Concepto de Desarrollo “Proyecto Turístico Integral” – Médanos de Potosí



A pesar de que los proyectos representan para la zona costera de los estados de la región una fuerte inversión y desarrollo en puertos, transporte y comercio, turismo y producción industrial, es de considerar ciertas reservas dentro de la agenda para la sustentabilidad costera regional ya que también significan una mayor presión ambiental. Es fundamental la identificación de todos aquellos proyectos que se desarrollarán dentro de las acciones en cada estado costero con la suficiente definición de escalas y riesgos como para poder considerar el impacto acumulativo de los mismos. La evaluación del riesgo, en este caso, no se ciñe a la prevención de desastres eventuales, sino a una evaluación de los escenarios que se van construyendo en función del futuro. La magnitud de los megaproyectos supone la puesta en riesgo de los ecosistemas y recursos cuya fragilidad los vuelve vulnerables a las actividades de dichas instalaciones y pueden ser peligrosamente disminuidos hasta su destrucción. El enfoque de la gestión social del riesgo en su forma más general, es un proceso complejo a través del cual se puede lograr una reducción de los niveles de riesgo, y fomentar procesos de construcción de nuevas oportunidades de producción y asentamientos en el territorio. Ello se concreta por un proceso en el cual un grupo humano o un individuo toma conciencia del riesgo que enfrenta, lo analiza, lo entiende, y considera opciones y prioridades para su reducción, diseña estrategias e instrumentos para enfrentarlo, negocia su aplicación y toma la decisión de llevarlas a cabo. En su culminación conceptual, que implica una evolución de las conductas en el tratamiento del riesgo, el enfoque distingue la gestión local del riesgo como un estadio particular en el cual los actores locales, solos o en relación con otros actores externos, logran integrar plenamente, en los procesos de desarrollo local, condiciones para que la reducción del riesgo sea sostenible en el tiempo.

La discusión acerca de los escenarios futuros: Objetivos particulares del desarrollo sostenible a través del turismo.

Ludger Brenner presenta una estrategia para lograr un desarrollo sostenible a través de la promoción de la actividad turística por parte del Estado (Brenner, 1999). Las experiencias negativas observadas frecuentemente en numerosos destinos turísticos dan lugar al enunciado de objetivos por antítesis, justamente para evitar los impactos negativos ya experimentados en los desarrollos turísticos en funcionamiento.

1. Objetivos ecológicos del desarrollo regional turístico sustentable:

a) uso territorial reducido para una conservación de la biodiversidad, a través de reducir la tendencia a una urbanización dispersa y un consumo de terreno excesivo;

b) uso moderado de los recursos naturales, sobre todo del agua, es decir, reducción drástica del consumo de agua por parte de las empresas turísticas y del volumen de desechos resultante de las actividades turísticas;

c) prevención de daños irreversibles en los ecosistemas locales y regionales, mediante la elección de una ubicación adecuada de las empresas hoteleras y de la infraestructura turística correspondiente.

d) renuncia a la oferta de actividades recreativas que dañen en mayor grado el medio ambiente.

2. Objetivos económicos del desarrollo regional turístico sustentable:

a) evitar un desarrollo local y regional basado únicamente en el sector turístico, lo que implica, sobre todo dentro del marco del mercado laboral, el aseguramiento de una relación equilibrada entre el turismo y otras ramas económicas;

b) aseguramiento de un mercado laboral que disponga de la mayor cantidad posible de empleos seguros, calificados y adecuadamente remunerados;

c) logro de una participación regional alta, es decir, fomento de interdependencia entre el sector turístico y otros sectores económicos locales y regionales.

3. Objetivos sociales del desarrollo regional turístico sustentable:

a) control local y regional del desarrollo turístico por medio de la participación de amplios sectores de la población local respecto a la toma de decisiones especialmente en lo concerniente a la ampliación (o reducción) de la infraestructura turística;

b) participación intensa de la población local de los beneficios económicos del turismo, principalmente de la generación de empleos;

c) conservación y fomento de la autodeterminación cultural mediante la prevención de una intensidad turística excesivamente alta.

La discusión acerca de los escenarios futuros: La Gestión Integrada de Áreas Litorales

Problemas en las áreas litorales

Según Barragán, la raíz de los problemas en áreas litorales se encuentra, en gran medida, en los problemas que la gestión de un ámbito tan complejo suscita.

El análisis de tales problemas admite una consideración de lo siguiente: ³

- a) Ineficiente administración y gestión de los recursos y el desarrollo humano como origen de la mayor parte de los problemas.
- b) Lo anterior permite que a algunas actividades humanas se les atribuyan las causas de los problemas.
- c) Los problemas se manifiestan en forma de disfunción físico-natural o de impacto sobre otras actividades humanas.

a) *Origen de los problemas en una deficiente administración y gestión.*

- o De la coordinación entre administraciones públicas.
- o En la planificación y regulación.
- o Para obtener información.
- o En la comprensión de los ecosistemas costeros.
- o En la toma de decisiones pensando en costos.
- o Ausencia de metas claramente establecidas.
- o En el manejo de herramientas analíticas y metodologías de predicción.
- o En la planeación a largo plazo.
- o En la formación de los funcionarios
- o En las formas de participación pública en la toma de decisiones.
- o En la elaboración y ejecución de normativas.
- o En la visión integral, lo que domina es la visión sectorial o parcial por parte de los agentes sociales e institucionales.
- o En la elaboración de estrategias e instrumentos apropiados.
- o En los procedimientos de gestión adecuados a la realidad social.
- o En la gestión práctica.

³ En el tema Gestión Integrada de Áreas Litorales se exponen los resultados más específicos del extenso trabajo y experiencia del Dr. Juan M. Barragán, quien ha investigado minuciosamente todos los aspectos de la gestión costera y ha realizado una profunda revisión de la literatura mundial sobre la materia.

b) Causas de los impactos sobre el espacio y recursos litorales

- Progresiva artificialización del borde costero con obras de ingeniería que pretenden proteger o regenerar el borde costero afectado por otras obras.
- Regresión de ciertas actividades tradicionales compatibles con la conservación del medio y sus recursos (agricultura y ganadería, pesca artesanal) y aparición de otras en rápida expansión (agricultura intensiva, acuicultura, turismo).
- Utilización de ciertos productos nocivos para los organismos vivos o sus hábitats procedentes de la agricultura, ganadería, acuicultura.
- Construcción de determinadas infraestructuras y equipamientos para satisfacer ciertas necesidades humanas. Los embalses de agua, por ejemplo, retienen gran parte de los materiales sedimentarios que antes alimentaban las costas de forma natural; los puertos suelen constituir barreras artificiales a la dinámica litoral.
- Vertidos de residuos sólidos y líquidos, urbanos o industriales, sin depurar.
- Inadecuado diseño de obras de infraestructura o emplazamiento de construcciones inmobiliarias ocupación de los campos dunares por edificios o urbanizaciones.
- Accesos deficitarios, privatización o apropiación indebida de patrimonio público (playas, marismas).

En este último ejemplo descrito, y en otros que a continuación se citan, el problema radica en la adecuación, o no, del emplazamiento elegido para el desarrollo de las actividades humanas. Y no siempre es una relación causa-efecto entre el subsistema cultural y el natural. Puede suceder al contrario. Véase lo que ocurre en las zonas con algún tipo de riesgo. En bastantes ocasiones el ser humano elige emplazamientos poco adecuados para sus asentamientos permanentes. Los desastres que origina el paso de un huracán o una inundación fluvio-marina, se acentúan cuando las construcciones están excesivamente cerca de la línea costera. Los daños que causa una gran tormenta son mayores si las defensas naturales que facilita un campo dunar o un manglar, ya no existen debido a un mal manejo de esas unidades ambientales o ecosistemas.

b) Manifestaciones o impactos de las actividades humanas

- Degradación o crisis en la calidad y cantidad de ciertos recursos naturales, que además suelen ser públicos. La ausencia de sistemas de depuración de aguas residuales, la sobreexplotación, la no discriminación en su aprovechamiento o la utilización de técnicas inadecuadas, hacen mermar, e incluso desaparecer, buena parte de estos recursos: polución de las aguas, salinización de acuíferos, hundimiento de pesquerías.
- Pérdida de la biodiversidad, disminución de la superficie de hábitats críticos y fragmentación de ecosistemas. Especialmente pueden citarse las áreas intermareales (marismas, manglares) y los humedales costeros (lagunas), así como los arrecifes de coral y las praderas de fanerógamas.
- Alteración de los procesos y equilibrios físicos y naturales (interrupción de la circulación de agua a través de los canales mareales, pantallas arquitectónicas en playas y cordones dunares)
- Disminución o dificultad de acceso al disfrute de los bienes de uso público (las playas y las riberas del mar suelen citarse como ejemplos más significativos).
- Incremento de los niveles de riesgo y erosión, debido al manejo incorrecto del borde costero y sus atributos o a la elevación del nivel del mar.
- Aumento de los niveles de riesgo para la salud humana.
- Reducción alarmante de la diversidad de los paisajes naturales. Estos se hacen homogéneos debido a la transformación de origen antrópico. La aparición de basuras, escombros, etc. son manifestaciones que acompañan a menudo al proceso de urbanización global.

Como es lógico pensar, los impactos descritos constituyen el origen de la mayor parte de los conflictos. Entre usuarios de un mismo recurso, entre los usuarios de un recurso y las administraciones responsables, entre los usuarios y los grupos conservacionistas. Todo ello contribuye a explicar el hecho de que las áreas litorales, especialmente el borde costero, se identifique con un entorno problemático, de muy difícil gestión.

No deben confundirse los problemas que afectan al espacio y a los recursos litorales con los propios de la gestión costera. La contaminación de las aguas, la destrucción de hábitats críticos, la utilización de técnicas inapropiadas en la explotación de ciertos

recursos naturales, la sobreexplotación pesquera, la degradación del paisaje, la apropiación indebida de bienes de uso público o la erosión, por citar sólo algunos ejemplos, forman parte del primer grupo. Pero es de tener en cuenta que algunos de ellos son consecuencia del modelo de gestión actualmente vigente.

No existe un nivel adecuado de concienciación pública sobre la problemática de las costas. Apenas existe una minoría que tiene conciencia real de los problemas y su trascendencia. Este foco minoritario suele concentrarse, además de los usuarios afectados, alrededor de las universidades o centros de investigación y de los grupos ecologistas. Buena prueba de ello es que sólo unos pocos países, Cuba por ejemplo, disponen de estrategias para paliar los desastres originados por fenómenos naturales.

Otro de los problemas más comunes de la gestión integrada se relaciona con el conocimiento de los recursos y procesos costeros. Muchas veces no se tiene un buen conocimiento de las costas nacionales, tanto desde el punto de vista físico y natural como social y económico. En otras ocasiones, no existe una transferencia de conocimiento hacia los órganos de decisión. La formación de los funcionarios y técnicos es demasiado sectorial y convencional. No suele existir una línea de formación específicamente diseñada para la gestión integrada de zonas costeras. No suelen existir mecanismos de coordinación entre las diferentes administraciones públicas; no está generalizada la cultura del seguimiento y evaluación en los proyectos; la implantación de las innovaciones en la gestión pública es extremadamente lenta; la mayoría de los programas de gestión costera no tienen asegurada la continuidad en sus fuentes de financiación, por eso se interrumpen los procesos y no se consolidan los equipos técnicos.

La etapa neoliberal que se ha consolidado en los años noventa, constituye un factor negativo para la gestión integrada. Ésta, que es una función pública, desaparece cuando el Estado reduce su capacidad de actuación. En cambio, para las empresas mejoran las condiciones de explotación de los recursos naturales. De esta manera, el beneficio particular, el corto plazo y la visión sectorial se enfrentan con ventaja al bien común, al largo plazo y a una visión interrelacionada de las cosas. Estas últimas constituyen tres de las características esenciales de la gestión integrada de las áreas litorales.

La gran dependencia exterior que se sufre desde el punto de vista económico, da lugar a una gran presión sobre los recursos. Sólo en este contexto de consecución rápida de divisas y de Estado permisivo puede entenderse lo que ha ocurrido con los grandes bancos de pesca, con la destrucción del manglar para la instalación de camaroneras, con

la degradación de tramos costeros que albergan proyectos turísticos que no son capaces de prosperar en los países de donde proceden los capitales.

No abundan los instrumentos normativos ni las instituciones específicamente destinadas a la gestión costera. No existe una cultura de coordinación y cooperación entre instituciones públicas y entre las públicas y las privadas. En general, salvo unas pocas excepciones, los diferentes agentes institucionales (políticos, sociales, económicos y los pertenecientes al sistema científico-técnico), suelen trabajar por separado en los problemas y conflictos de la zona costera.

La sociedad tampoco está bien articulada. La acumulación de más riqueza en un menor número de personas es un proceso que se ha acentuado en los noventa. Por lo tanto, la diferencia social es cada vez mayor. Con este panorama general es difícil esperar avances notables en la participación pública.

La organización administrativa descansa en dos escalas básicas: la nacional y la local. La primera es la más importante de cara a la gestión de la costa y sus recursos. La segunda suele ser responsable, sin fortuna en la mayoría de las ocasiones, de la planificación y gestión de los usos del suelo.

El modelo urbano viene acompañado de una serie de actividades humanas a las que son especialmente sensibles las zonas costeras: creación de infraestructuras, industria, turismo, segundas residencias. Las infraestructuras, o la carencia de éstas, suponen otro aspecto importante en la caracterización de las áreas costeras latinoamericanas. En lo que se refiere a las infraestructuras de saneamiento y depuración de aguas residuales, su ausencia ha determinado la aparición de verdaderos focos de degradación de la calidad de las aguas costeras. La rapidez del crecimiento de los grandes centros urbanos, la creación de polos industriales sin control de vertidos, el desarrollo de polos turísticos sin estaciones depuradoras de aguas residuales, la alteración de los canales de circulación de agua en manglares o marismas, o una agricultura que cada vez utiliza en mayor medida fertilizantes y pesticidas, son los principales factores de contaminación de ríos, estuarios, bahías, lagunas y aguas costeras.

La pesca extractiva artesanal es una de las actividades de mayor trascendencia para la población costera local. Supone una fuente de alimento y trabajo casi insustituible. El aspecto más relevante para la pesca artesanal está relacionado con la disminución de las capturas; sobre todo en especies de alto valor. Dicha reducción se relaciona, sobre todo, con la sobreexplotación de algunas especies y la contaminación de las aguas litorales.

De los instrumentos jurídicos no puede olvidarse uno de los principales: los bienes de dominio público. Los espacios marinos, los intermareales y los terrestres hasta una determinada distancia de la máxima línea de pleamar tienen la categoría de Zona Federal Marítimo Terrestre.

Barragán observa que, de acuerdo con Zárate et al⁴, a principios de los noventa se aprobó la Ley de Bienes Nacionales que afecta directamente a la gestión de la Zona Federal Marítimo y Terrestre (ZFMT). Según estos mismos autores la Secretaría de Medio ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) ha definido recientemente un programa especial para la explotación sostenible de las playas y la ZFMT, decisivo para la evolución de la gestión costera en México, que posiblemente marcará la tendencia hacia un modelo más o menos integrado de gestión costera. Esto va a depender del límite impuesto a los sectores económicos que tradicionalmente han imposibilitado un desarrollo más sostenible en las zonas costeras, petróleo y turismo, fundamentalmente.

La magnitud de los problemas en el área litoral justifica cualquier intento de intervención ordenada. Tal afirmación viene avalada por varias razones: La fragilidad de los ecosistemas presentes, la importancia derivada de la naturaleza pública de sus recursos y espacios, su trascendencia como bien escaso, y marcadamente polifuncional. Estas constituyen, a su vez, la plataforma argumental que explica la gran responsabilidad de la administración pública, y las empresas privadas que trabajan para ella, en el espacio litoral. En otras palabras: la planificación y gestión en las áreas litorales es, fundamentalmente, una función y responsabilidad del ámbito público.

De lo que se trata es de planificar el territorio, gestionar los recursos naturales, planificar y gestionar del medio ambiente, conservar los espacios naturales, fomentar el desarrollo regional. El desarrollo sostenible tiene unos presupuestos teóricos tan omnicomprendivos que exige conocimientos, habilidades técnicas y formación específica de todos los temas señalados. En cualquier caso, no se puede identificar con ninguna de las disciplinas técnicas enumeradas de forma exclusiva.

La naturaleza de la GIAL también necesita destrezas intelectuales añadidas: las propias de la planificación y de la gestión. Y puede ocurrir, de hecho sucede a menudo, que un técnico o profesional conozca muy bien los distintos subsistemas litorales, pero no esté

⁴ Se refiere a Zárate Lomelí, D., Saavedra Vázquez, T., Rojas Galavíz, J.L., Yañez Arancibia, A., Rivera Arriaga, E. (1999) "Terms of reference towards an integrated management policy in the coastal zone of the Gulf of Mexico and the Caribbean", *Ocean and Coastal Management* 42, 345-368.

bien preparado para llevar a cabo esa planificación y gestión en la realidad, porque la planificación y gestión encuentran pleno sentido en los asuntos de interés social, en los temas de importancia general. Citado por Barragán, Friedman afirma que la "planificación en el ámbito público se da solamente en las sociedades territorialmente organizadas, en las que la racionalidad del mercado y la racionalidad social luchan por el dominio. El Estado está obligado a jugar un papel dual: debe estimular y apoyar los intereses del capital, pero también evitar que estos intereses erosionen la base de la vida común". Tal afirmación es particularmente cierta en la gestión del medio ambiente y de los recursos naturales y culturales costeros, especialmente en la distribución de los beneficios que producen esos recursos, debe solucionar problemas y gestionar conflictos; debe mejorar la relación entre el ser humano como hecho social y los recursos litorales; debe promover una relación más armoniosa entre los distintos colectivos de seres humanos usuarios de recursos; debe, en definitiva, estar comprometido con el trabajo en favor de una transformación estructural de la sociedad y de la relación entre ésta y el entorno. Del acierto de sus decisiones y actuación depende, en parte, ese avance social al que se hace referencia, sus errores posibles pueden implicar oportunidades perdidas, retraso en la desaparición de conflictos, más problemas en vez de soluciones. La intervención planificada del aparato público se hace imprescindible con objeto de proteger los intereses de la sociedad ante los extravíos de la economía de mercado (Barragán, 2005).

La discusión acerca de los escenarios futuros: la necesidad de una ley específica para la gestión de costas.

El reciente e incompleto conocimiento científico de algunos fenómenos en las zonas litorales, la creciente preocupación de la sociedad por el medio marino, la naturaleza física y cultural de la franja intermareal y adyacente y, sobre todo, el desafío que supone la aceptación del paradigma del desarrollo sustentable, son elementos que sugieren el especial carácter que se debe otorgar a la normatividad en las zonas costeras.⁵

El derecho ambiental tiene entre sus objetivos el reconocimiento científico y tecnológico: primero, para entender los problemas ambientales; segundo, para ofrecer soluciones viables y eficientes. La duda científica es uno de los aspectos más inquietantes del derecho ambiental ¿La sustancia X es segura? ¿La especie A desaparecerá o no? La ciencia no responde a todas las preguntas que nos interesan del punto de vista del medio

⁵ Entrevista con el Dr. Octavio Klimek Alcaraz

ambiente. Si no sabemos, mejor no asumir el riesgo, pues los perjuicios tienden, frecuentemente, a ser irreversibles.

El principio de precaución ocupa actualmente una posición destacada en las discusiones sobre la protección del medio ambiente, siendo invocado también cada vez con mayor frecuencia, al abordar cuestiones relativas a la salud humana. El principio de precaución surgió en el derecho ambiental, se extendió posteriormente al derecho del mar y en los noventa a la problemática de la biodiversidad. La primera expresión del principio de precaución surgió en los años setenta con el *Vorsorgeprinzip* en el campo del derecho alemán del ambiente. La Declaración de Río de Janeiro de junio de 1992 consagró el principio precautorio como “Principio 15: Con el fin de proteger el medio ambiente, los Estados deberán aplicar ampliamente el criterio de precaución conforme a sus capacidades. Cuando haya peligro de daño grave e irreversible, la falta de certeza científica no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces en función de los costos para impedir la degradación del medio ambiente” (Cafferata, 2004: 6).

El principio precautorio ha estado precedido, en materia de derecho, por la cobertura del riesgo. La teoría del riesgo creado ha aportado protección a víctimas de daños en el campo civil, se trata de un nuevo fundamento en la responsabilidad civil sustentado en la función preventiva a fin de neutralizar riesgos amenazantes. Así, el principio de precaución insta una nueva dimensión tutelar en el aseguramiento de riesgos que pueden ocasionar efectos calamitosos. “En materia de responsabilidad en general, se ha operado una profunda evolución relacionada con los cambios en los riesgos. En el siglo XIX se la vincula al concepto de falta de previsión; en la primera mitad del siglo XX, lo que prevalece es la previsión de tipo universal, vinculándose los riesgos con estadísticas y probabilidades; es a partir de la segunda mitad del siglo XX, con la aparición de los “megapeligros tecnológicos” y el denominado “riesgo global”, derivados, por ejemplo, de la energía atómica y más recientemente de la ingeniería genética, que la prevención ya no es suficiente, debido a que nos encontramos frente a una incertidumbre, dudas fundadas sobre el daño que se puede provocar” (Salvador Bergel, citado por Cafferata, 2004: 6-7). Es así que el principio de precaución parte de la necesidad de establecer un cambio en la percepción en cuanto al riesgo e implica actuar, aún en ausencia de evidencias científicas concretas, cuando razonablemente se estima que existe un daño grave e irreparable (Cafferata, 2004).

En el análisis del marco jurídico para costas que realizan Cortina y Quiñones se insiste en la necesidad de un manejo integral de la zona costera partiendo de un conocimiento de la totalidad del problema: funcionamiento de los ecosistemas, intercambio de energía, ciclos de tierra y mar, comportamiento de las aguas continentales y marinas (Cortina y Quiñones, 2005).

La normativa en México lleva a organizar la legislación por sectores. Para el caso, por un lado se considera la tierra –Ley General de Bienes Nacionales, Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente- y el mar –Ley general del Mar, Ley de Pesca. Las regulaciones referidas a los litorales se encuentran distribuidas en un conjunto de leyes, en un marco jurídico muy amplio, desde la Constitución hasta la última Ley de Turismo, aprobada en el mes de mayo de 2009, considerando el mar y la tierra como dos ámbitos diferenciados. Este conjunto presenta las siguientes limitaciones:

- Existe una sobre regulación y superposición de medidas.
- Se encuentran incongruencias.
- Hay vacíos jurídicos
- Se evidencia una desarticulación y no clarificación de competencias en los distintos niveles de gobierno federal, estatal y municipal.
- Y, como colofón, no se visualiza un control y vigilancia efectivos, y se impulsa a la gente a presentar denuncias de las infracciones.

Con estas limitaciones, el efecto que se produce en las actuaciones, conductas y procedimientos de intervención sobre el territorio es el contrario del espíritu de la ley: desorientación, irregularidades, desorden, anarquía y lo más grave: al contar con el marco jurídico y no aplicarlo con el poder coercitivo del Estado, éste renuncia a proteger el interés general, que finalmente es el interés que garantiza la continuidad del propio sistema.⁶

El marco jurídico, desde la Constitución, pasando por el marco legal con un conjunto aproximado de once leyes, que citan Cortina y Quiñones, es un marco abstracto que

⁶ Un ejemplo de esta actitud por parte del Estado está en el absurdo de mantener la ZFMT en 20m desde la pleamar, y el colmo del absurdo en la actitud de quienes invaden esos 20m con construcciones. Iván Restrepo propone, desde varios años atrás, la ampliación de la zona a 100m. (La Jornada, 28 de febrero de 2005). Algunos sectores de la sociedad española están promoviendo la ampliación a 200 metros, lo cierto es que gran cantidad de litoral español está invadido a tal punto por desarrollos urbanos que el agua azota los edificios en no pocas ocasiones.

protege el interés general, regula la vida en sociedad, y permite conjugar relaciones en armonía.

Dentro de este marco es dable la creación de una Ley de Costas que reúna todos los elementos dispersos en diversas regulaciones. Sin embargo, la ley y aún el reglamento no garantizan la aplicación de disposiciones prácticas. La transformación del marco legal en una política pública necesita de instrumentos normativos, planes, programas y proyectos, que son herramientas para promover acciones, restringir arbitrios, orientar iniciativas, inducir objetivos y aplicar criterios de prevención y el principio de precaución. En México se suele trabajar con un instrumento que se crea en función de un objetivo. Se suelen considerar en su diseño:

- Actores involucrados
- Posibilidades técnicas y práctica para su aplicación.
- Costos administrativos para su operación.
- Monitoreo y vigilancia.
- Contexto socioeconómico y político.

Con un instrumento se trabaja a través de disposiciones que van en una escala desde lo coercitivo a lo voluntario. Para ejercer la coerción se cuenta con la regulación directa (Evaluación de Impacto Ambiental, Concesiones, Normas Oficiales Mexicanas, declaración de Áreas Naturales Protegidas) e instrumentos de planeación (Ordenamiento Ecológico Territorial según la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente). Las medidas de estímulo son voluntarias y van desde los instrumentos de estímulos económicos (fiscales, financieros) hasta los de fomento y control de calidad (capacitación, investigación, autorregulación, certificación).

Finalmente, es imprescindible considerar un manejo integral de la zona costera que aproveche las sinergias del aparato administrativo del Estado, de tal manera que se coordinen y complementen las áreas del sector ambiental. Además tener en cuenta que a mayor claridad en los Ordenamientos Ecológicos Territoriales se harían más simples las Evaluaciones de Impacto Ambiental, pero si todavía existen imprecisiones y contraposiciones que generan incertidumbres, aplicar el principio de precaución.

Conclusiones

Los hallazgos en el propio campo de estudio, orientaron la consideración de las unidades de análisis en el marco teórico general de una geografía retrospectiva que necesariamente advirtiera la función de los objetos culturales en la construcción del paisaje y permitiera proponer una visión dinámica del proceso. El paisaje, como se ha mostrado tanto en la visión diacrónica como en la sincrónica, es una construcción efímera y local, que experimenta permanentemente transformaciones y, por consiguiente, procesos de construcción de un nuevo entorno, con la relativa destrucción del anterior. Sin embargo, el antiguo entorno no está en vías de ser sustituido por uno nuevo. Los diferentes entornos coexisten, se yuxtaponen y articulan, al menos durante largos períodos.

Las unidades de análisis consideradas se formalizaron como los elementos constitutivos del estudio: en primer lugar el paisaje, como elemento que constituye un patrimonio ambiental, cultural, social e histórico que influye en la calidad de vida de los ciudadanos y que deviene a menudo un recurso de desarrollo económico, en particular para las actividades turísticas, pero también para las agrícolas, ganaderas y forestales. La unidad de análisis necesaria para comprender el proceso histórico-cultural es el uso del suelo, como factor trascendente que genera impactos en el paisaje, de tal manera que la configuración de éste, es representativa de las sucesivas transformaciones en el uso del suelo, por lo que el paisaje resulta ser una construcción histórico cultural, resultado precisamente, de los cambios en el uso del suelo. Y también el cultivo, como elemento de unidad del medio geográfico que participa de la formación del paisaje dentro de los sucesivos ciclos de producción. Finalmente las unidades de análisis de lugar y momento, como las dos variables aliadas en la especificidad del problema.

Tal como se presentan los distintos momentos históricos en el capítulo 2, resulta comprensible la reciprocidad que guarda el paisaje con el cultivo agrícola. La formación del paisaje del Corredor Acapulco-Zihuatanejo en las sucesivas fases de difusión del cacao, el algodón, el coco y el mango, ha comprometido la totalidad del paisaje litoral y condicionado el aspecto jurídico en la participación social del uso del suelo. Los cambios han sido experimentados como habituales, porque la sociedad tiene capacidad de adaptación a transformaciones operadas en el largo plazo. En la particularidad del caso de la Costa Grande de Guerrero, se observa un impacto fuerte en la intensificación de la producción agrícola por la difusión de las plantaciones, resultado de una coyuntura

política aprovechada por los campesinos arrendatarios para la conversión de los latifundios en propiedades sociales –comunidades y, principalmente, ejidos. Como resultado de los decretos de expropiación, creación de los ejidos y la subdivisión en parcelas, las familias otrora propietarias de estas tierras desaparecieron como latifundistas y, por consiguiente, su poder e influencia como tal, si bien algunos miembros, por su formación y participación en la política regional, lograron preservar algunas prerrogativas.

Los productores independientes logran una organización que les permite una acumulación básica para la instalación y ampliación de las plantaciones. La relación entre los productores independientes y el poder central cambia significativamente. Los herederos de sangre o de confianza –los nuevos caciques- se apropian de las cadenas de distribución de la copra, y se enlazan con las autoridades formales del sistema de poder. Los copreros independientes que se habían constituido a través de la reforma agraria, debieron enfrentar en una relación de fuerzas desigual a los nuevos caciques acaparadores, por el control de este recurso estratégico que por la década de los sesenta sostenía una alta participación en el producto nacional. La violencia desproporcionada ejercida contra los productores para la aceptación de los precios con altos gravámenes, aportó resultados inmediatos en el enriquecimiento de los dueños del circuito de comercialización, pero a mediano plazo la producción se deprimió dada la iliquidez y consecuente incapacidad de los productores para amortizar el mantenimiento de las plantaciones. Las familias diversificaron los medios para obtener ingresos. Un recurso fue la sustitución de la palma por árboles de mango. El otro recurso, más radical por su significación social, fue el empleo de algunos de sus miembros en las ciudades, tema desarrollado en el capítulo 3.

La depresión económica del productor agropecuario provee también de recursos humanos al sector turismo, incipiente en los años sesenta, y de gran impulso en los años setenta en Acapulco y en el litoral del estado por la creación del megaproyecto Ixtapa-Zihuatanejo con la participación de capitales de diverso origen, nacional y foráneo, impulso motivado por capitales que ya no encuentran lugar físico en los litorales europeos y observan con interés los litorales del trópico. Los gobiernos locales estimulan esta tendencia con la creación de instrumentos de planeación tales como los que se muestran en el capítulo 4, pero el mensaje de posibles beneficios no incluye a la población residente. Los factores externos frecuentemente producen una ruptura entre los

elementos que conforman el tipo de vida, tal como sucede cuando el usufructo colectivo de suelos públicos se ve repentinamente suprimido por concesiones a empresas privadas, tal como sucede con los megaproyectos turísticos. Los hechos abundan: las expropiaciones de tierras ejidales en Playa Hornos en la década de los 40, los conflictos en Puerto Marqués en la década de los 90 por las disposiciones para el desalojo de los restaurantes localizados en las playas de la bahía. Y el conflicto más cercano, en 2008, es el originado en los litigios por tierras localizadas en Barra de Potosí, entre una empresa de desarrollo turístico y los usufructuarios de las tierras involucradas en el proyecto de desarrollo. En el capítulo 4 se ha mostrado que a esas tierras –el cerro del Guamilule- se les asigna un destino en el instrumento de planeación para el sector turístico, denominado Corredor Acapulco-Zihuatanejo. El proyecto contempla una marina y un hotel, tomando posesión de suelos y aguas de libre aprovechamiento para pasturas, siembra y pesca artesanal, por parte de la comunidad. Desde el momento en que la comunidad visualiza la llegada de personas y maquinaria al lugar, se genera un conflicto con varias manifestaciones de violencia pasiva y activa por ambas partes: denuncias y destrucción de refugios e infraestructura.

Estas rupturas lesionan peligrosamente las relaciones sociales, si la administración pública y los emprendimientos individuales no ejercen sus intervenciones en el territorio con emprendimientos turísticos a través de una gestión adecuada al entorno social específico, históricamente determinado por tradiciones, usos y costumbres, y determinadas formas de apropiación o usufructo de la tierra. La participación de la comunidad en la reunión convocada por Red Manglar Internacional sección México, en Zihuatanejo, durante el mes de marzo de 2009, permite canalizar la denuncia fuera del ámbito local y asociar su situación con los reclamos de justicia ambiental al Estado Mexicano. Transcurridos dos años, las hostilidades han cesado mediante una solución, o virtual dilución de la crisis, con una intervención gubernamental inesperada: el Instituto Nacional de Antropología e Historia declara el cerro del Guamilule como zona de protección arqueológica integrada a los trabajos de descubrimiento del sitio localizado en La Soledad de Maciel, hacia el oriente del Guamilule, a una distancia de trece kilómetros en línea recta.

“Mientras tanto, todo está tranquilo en La Barra” –comentan los vecinos-. Al parecer, el reclamo de estabilidad es la aspiración primordial de las comunidades. También lo expresó Don Miguel Chávez en la entrevista mostrada en el capítulo 2, cuando expresa la

necesidad de que “el gobierno” le permita trabajar tranquilo al campesino, confiando en su sabiduría. Pese a la conciencia de esta necesidad, frente a las nuevas situaciones la comunidad no cuenta con mecanismos de información ni de acciones de previsión. De hecho, como parte de esta investigación y servicio social de la Universidad Autónoma de Guerrero, se le proporcionó a la comunidad, con la explicación adecuada, el instrumento de desarrollo del Corredor en cuanto éste se publicó, en el año 2005, aconsejándoles que a través de sus autoridades locales, solicitaran la información de manera formal al gobierno del estado. A pesar de causarles consternación, porque pudieron reconocer hasta qué punto quedaban invadidos por el proyecto, no llevaron adelante ninguna acción hasta que las máquinas de la empresa constructora entró al cerro del Guamilule.

Las comunidades se acercan al Estado para que éste apoye con soluciones a carencias específicas, con el deseo implícito de ser tenidas en cuenta en la toma de decisiones y en la priorización de las acciones que le conciernen. Pero los habitantes del litoral de la Costa Grande de Guerrero han tenido siempre relaciones complejas de tensión y distancia con las instancias estatales. En la construcción de su entorno habitable no sólo hubo ausencia estatal en cuanto a sus funciones de promoción del bienestar de las personas y de satisfacción de las necesidades colectivas, sino que la escasa presencia estatal que hubo fue violenta y represiva. En este sentido la presencia de las ONG es útil para hacer viables reivindicaciones o propuestas comunitarias porque conocen las fuentes de financiamiento y los programas sociales y mantienen relaciones con funcionarios públicos. Además poseen destrezas para la formulación de proyectos, manejan la información necesaria para capacitar a las comunidades en la oferta normativa, derechos sociales y gestión de recursos, y conocen tecnologías de trabajo comunitario, ejecución y evaluación de proyectos. La presencia de Red Manglar Internacional les proporcionó una vía formal para el flujo de información y conocimiento, y el apoyo para la elaboración de un proyecto alternativo. Es deseable la continuidad en esta forma de trabajo por parte de la comunidad, ejerciendo siempre el derecho a la movilización y protesta, con un proyecto “bajo el brazo”.

La condición de las áreas litorales las hace particularmente vulnerables a la degradación ambiental, por la fragilidad de los ecosistemas, y a la discrepancia social, por la alta productividad de sus recursos pero en limitados espacios, ya sean propiedades privadas, sociales o públicas. El conocimiento histórico, como insumo para el análisis prospectivo, interviene en la comprensión de las disyuntivas actuales, en el diagnóstico de la

problemática y en la evaluación de escenarios alternativos, para el futuro de las plantaciones perennes, de la agricultura de subsistencia, del crecimiento urbano y de la acelerada terciarización de la economía regional por la entrada de actividades turísticas de diferentes modalidades y niveles. El conocimiento del pasado puede enriquecer la discusión, ampliándola en términos disciplinarios y dándole al debate una mayor profundidad en el análisis.

Los seres humanos quieren vivir en un entorno físico agradable, en armonía social, en lugares tranquilos y seguros y en una comunidad que les permita vivir un estilo de vida compatible con sus aspiraciones sociales y culturales. Igualmente importante desean ejercer su capacidad para tomar decisiones para ellos e influir en las opciones de su comunidad. Los seres humanos no son simplemente agentes económicos en búsqueda racional y unilateral de un mayor consumo de bienes y servicios. La demanda en aumento de paisajes habitables y de espacios libres en un mundo cada vez más urbanizado atribuye al paisaje una función fundamental de elemento de calidad de vida y de bienestar social que está también estrechamente ligada a las experiencias estéticas, culturales y de identidad que cada paisaje encierra.

Al mismo tiempo, la configuración del paisaje cumple una función ecológica fundamental como expresión territorial de los ecosistemas, de la organización espacial de los hábitats y de sus conexiones. Esa función ecológica ha dependido históricamente, y depende en la actualidad, del funcionamiento económico de cada paisaje, es decir, de las actividades productivas que, a través de sus prácticas y técnicas de aprovechamiento de los recursos, conforman la organización de los usos del suelo. Al protagonismo superficial y morfológico de las actividades agropecuarias y forestales hay que añadir, en áreas cada vez más extensas, el uso edificatorio, desde la ciudad compacta hasta el diseminado residencial periurbano y la urbanización turística del litoral y la montaña.

Frente a las transformaciones en el paisaje, ¿cómo los productores pueden mantenerse en actividad y cómo reinventar su lugar en la economía y el territorio local? ¿Desarrollar únicamente formas de sobrevivencia y de resistencia o desarrollar actividades aptas a una proyección en el porvenir, con un estímulo para el territorio que les rodea? En los años noventa Jean-Christian Tulet desarrolló estudios de terreno en regiones de cultivos comerciales y de subsistencia de Sudamérica. Observando las estrategias de adaptación de las explotaciones familiares las pudo comparar con la experiencia de China y Francia midiendo la productividad entre la producción de la gran empresa, ya sea capitalista o

socialista y los resultados logrados por los campesinos de pequeñas unidades de producción. Según el investigador, la eficiencia es mayor en las pequeñas parcelas familiares. Así, tanto en China como en Francia, dos campos de estudio también observados por Tulet en terreno, se han implementado políticas de apoyo al campesinado con la intención de diversificar las opciones en las formas y técnicas de producción agrícola.

Esta experiencia permite deducir para el litoral de Guerrero abordado en este estudio, que el empleo de mano de obra en forma intensiva en cada una de las fases relacionadas con los cultivos tropicales en la parcela ejidal trabajada como empresa familiar, sostiene buenos resultados en la productividad, y en este sentido resulta ser un recurso de mayor eficiencia en los cultivos de mano de obra intensiva.

Aunque los cultivos de subsistencia como el maíz, y en parte el arroz, tienen una estabilidad manifiesta, la ruptura en la continuidad de los cultivos comerciales denota un proceso en el cual las necesidades de los pueblos han generado cambios culturales que retroalimentaron las propias necesidades. El entorno se vio así transformado por las actividades que generaron los diferentes ciclos.

La conciencia histórica de los actores debe preceder a las acciones comunitarias y gubernamentales para incidir como antecedente en la elaboración de instrumentos de planeación y en la toma de decisiones para el impulso de programas de desarrollo específicos que reconozcan las cualidades y sinergias de las poblaciones y darles impulso. La idea de que hay un cambio, de que venimos de un pasado es algo fundamental para construir el futuro. La pérdida de la conciencia histórica tiene que ver también con lo que se denomina el malestar con la política, que crea indiferencia y deja a la política desnuda en manos del poder.

El paisaje, en tanto componente social del entorno en el que viven las poblaciones, es expresión de la diversidad de su patrimonio cultural. Por ello es indispensable definir y aplicar políticas de protección, establecer procedimientos de participación pública por parte de todos los agentes involucrados. Para ello las partes deben comprometerse a aumentar su propia sensibilización, a promover la formación de especialistas en el conocimiento e intervención en los paisajes, de tal manera que se logren identificar los paisajes propios en el conjunto del territorio, analizar sus características así como las dinámicas y presiones que lo modifican, realizar un seguimiento de sus transformaciones

y calificarlos tomando en consideración los valores particulares que le son atribuidos por los agentes.

En nuestro país esta conciencia aún es incipiente aunque sí está desarrollada en plenitud la conciencia de la necesidad de un ambiente sano, como derecho humano básico. La sociedad está demandando el control de actividades desarrolladas por particulares y por distintos niveles de entidades públicas, que están representando una amenaza para la salud, la integridad e incluso la vida de las personas. Los mecanismos existentes para acceder a la información y para la participación ciudadana en las decisiones ambientales, han sido insuficientes para garantizar el derecho y contribuir a la efectiva protección de los derechos ambientales. Las administraciones a nivel nacional y local no actúan en una estrategia de búsqueda sistemática para hacer cumplir la legislación ambiental. En su lugar se invoca a la denuncia popular como medio que debe utilizar el ciudadano para la defensa de sus derechos, pero la denuncia tiene serias limitaciones como mecanismo de acceso a la justicia ambiental. Las carencias en este aspecto fueron identificadas por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, de acuerdo con la cual la denuncia popular no presenta una estrategia efectiva para garantizar el derecho a un ambiente sano.

Otro aspecto carencial en materia de derecho ambiental consiste en la falta de reconocimiento del interés jurídico difuso en materia ambiental dado que la ley sólo tiene en cuenta a la persona que solicita el amparo, lo cual ignora la posibilidad de ocurrencia de daños a colectivos. El reconocimiento del interés jurídico difuso permitiría a miembros de colectivos afectados, a organizaciones no gubernamentales y al Estado a demandar a los responsables por los daños causados a un colectivo.

Sin embargo, existen aún obstáculos tanto de fondo como de forma que han impedido la garantía de los derechos ambientales: en primer lugar, la elevada discrecionalidad de los funcionarios para rechazar la información a causa de una falta de reglamentación clara; en segundo lugar, la ignorancia del derecho por las autoridades obligadas, que todavía asumen las solicitudes como un ataque, adoptando una actitud defensiva, que inhibe la presentación de peticiones; finalmente la impunidad de las autoridades responsables que inhiben, impiden o ejercen actos de intimidación contra los peticionarios.

Un capítulo aparte, en la justicia ambiental es el referente al ejercicio del poder de policía. El poder de policía debería ejercerse para el control sistemático del cumplimiento de la ley e imponer las sanciones que correspondan en los casos que lo ameriten. De las

atribuciones o características más extensas del poder de policía está la discrecionalidad, la coerción y las funciones preventivas, la intervención en la propiedad privada puede ocurrir por la administración pública en el uso de sus atribuciones de poder de policía por un interés mayor: el interés público. Este poder de policía que el Estado posee, está basado en la máxima de que el interés particular declina delante de lo colectivo. Es importante resaltar que el Estado o las personas o autoridades que representan al Estado, deben actuar dentro de la ley, haciendo gozo de sus prerrogativas y poderes, pero con límites y buscando el bienestar social. La incertidumbre se presenta cuando se muestra con crueldad la realidad del sistema y se cuestionan los modos de reconocimiento y control del poder de policía a un sistema judicial que no otorga protección a los ciudadanos con afectaciones ni garantías a los demandantes.

María Inés Mombelli Pierini

Chilpancingo, Guerrero, noviembre de 2009

Fuentes

Documentos primarios

Archivo General de la Nación, Ciudad de México

Tema	Período prefijado	Instrumentos consultados (Número aproximado)	Documentos datados en los siguientes períodos
Momento 1	1523 - 1645	24 documentos	1575 a 1643
Momento 2	1645 - 1774	22 documentos	1647 a 1750
Momento 3	1774 - 1861	25 documentos	1763 a 1824
Momento 4	1861 - 1910	3 documentos	1886, 1898, 1907
General		Nueve ilustraciones que incluyen mapas regionales y planos de pueblos, haciendas y ranchos.	1579 1784 1786 1800

Archivo General de Indias, Sevilla

Tema	Período prefijado	Instrumentos consultados	Documentos datados en los siguientes períodos
Momento 1	1523 - 1645	Tres documentos	1527 1550 – 1560 1612
Momento 2	1645 - 1774	Dos documentos	1739 – 1746 1746 - 1749
General		Dos ilustraciones	1550 – 1560 1743

Archivo Paucic, Chilpancingo, Guerrero

Tema	Período prefijado	Instrumentos consultados	Documentos datados en los siguientes períodos
Momento 5	1910 - 1995	Cinco documentos Dos ilustraciones Dos mapas	1956 - 1958

Trabajo de campo

Tema	Períodoprefijado	Tipo de fuente
Momento 5	1910 - 1995	Entrevistas a informantes clave Observación

Disertaciones

Tullet, Jean Christian, *La dinámica agropecuaria en América Latina*. Conferencia magistral y curso dictado por el mismo disertante, los días 13, 14 y 15 de octubre de 2008, en el Instituto de Geografía, UNAM.

García de León, Antonio, conferencia dictada en Chilpancingo, Guerrero en el mes de octubre de 2006.

Bibliografía general

- Acuña, René (1985) *Relaciones geográficas del siglo XVI* – 10 volúmenes. México: UNAM
- Almirón, Analía, Claudia Troncoso y Carla Lois (2007) “Promoción turística y cartografía. La Argentina turística en los mapas de la Secretaría de Turismo de la Nación. 1996-2004” en *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*, N° 62, pp. 138-154. México: UNAM.
- Appendini, Kirsten y Gustavo Verduzco (2002) “La transformación de la ruralidad mexicana: modos de vida y respuestas locales y regionales” (Notas de investigación) en *Estudios Sociológicos XX*, N° 59, pp. 469-474, México: El Colegio de México. Recuperado en agosto de 2008 de www.redalyc.uaemex.mx
- Arias, Patricia (2005) “Nueva ruralidad: antropólogos y geógrafos frente al campo hoy” en Héctor Ávila Sánchez (coord.) *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, pp.123-159, Cuernavaca, Morelos: CRIM,UNAM
- Arnold, David (2000) *La naturaleza como problema histórico*. México: FCE
- Audefroy, Joel (2008) “Construcción de riesgos: los megaproyectos en México” en *Ciudades* N° 79, pp. 54-62, Puebla: RNIU
- Azuz A., Isaac y Evelia Rivera A. (editores) (2002) *Resultados del seminario/taller La Sustentabilidad Costera*, Campeche: Centro EPOMEX, Universidad Autónoma de Campeche.
- Barragán M., Juan M. (2005) *La gestión de áreas litorales en España y Latinoamérica*. Cádiz, España: Universidad de Cádiz.
- Barreda M., Andrés (1999) *Atlas geoeconómico y geopolítico del estado de Chiapas*. Tesis de doctorado en estudios latinoamericanos. UNAM. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
- Barreda M., Andrés (2001) *Mesoamérica, los ríos Profundos: Alternativas plebeyas al Plan Puebla Panamá*. México: Instituto Maya
- Barrera, Narciso (1996) “Los orígenes de la ganadería en México”, en revista *Ciencias* núm 44. México: UNAM
- Bartra, Armando (2000a) *Guerrero bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*. México: Ediciones Era.
- Bartra, Armando (2000b) “Sur Profundo” en Armando Bartra (comp.) *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*. México: Ediciones Era.
- Boisier, Sergio (2001) *Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de www.sboisier.interactiva.cl
- Borah, W. y S. L. Cook (1989) *El pasado de México. Aspectos sociodemográficos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brailovsky, Antonio y Dina Foguelman (1991) *Memoria verde*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Braudel, Fernand (1993) *La identidad de Francia*. Barcelona: Gedisa

- Brenner, Ludger (1999) "Modelo para la evaluación de la "sustentabilidad" del turismo en México con base en el ejemplo de Ixtapa-Zihuatanejo, en *Investigaciones Geográficas*, Boletín 39, pp. 139-158, México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Bustamante Á., Tomás (1998) "La reconstrucción" (1920-1940) en Renato Ravelo L. y Tomás Bustamante Á., *Historia General de Guerrero, Vol. IV. Revolución*. México: INAH, Gobierno del estado de Guerrero, JGH editores.
- Cafferata, Néstor (2004) "El principio precautorio", en *Gaceta Ecológica* N° 73, pp. 5-21, México: INE – SEMARNAT.
- Calderón A., Georgina (1998) *Geografía de riesgos. Fundamentos económicos y sociales*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Campodónico, César y Wilson Fernández (1980). *Crecimiento de Acapulco*, Acapulco: Ayuntamiento Constitucional de Acapulco.
- Cara B., Lorenzo (2000) *Historia rural y medio ambiente o por qué preservar el patrimonio cultural del campesinado*. Almería, España
- Caro B., Julio (1982) *Paisajes y ciudades*. Taurus
- Carrascal, Eurosia y Graciela Pérez V. (1998) "Ocupación territorial y deterioro ambiental ocasionado por la expansión urbano-turística en Acapulco, Guerrero." En *Investigaciones Geográficas* N° 37 pp. 111-116. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Castelló C., Salvador (1990) *Diario del viaje por el río Balsas y Costa Grande de Guerrero (1910)* México: FCE y Gobierno del estado de Guerrero.
- Ceceña A., René (2005) "Historia y Geografía, el fundamento de su complementariedad epistemológica" en Boris Berenson y Georgina Calderón (coord.) *Coordenadas sociales. Más allá del tiempo y el espacio*, pp. 223-248, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Cervantes D., Roberto (1984) "Viajeros y cronistas del estado de Guerrero [1550-1946]" en Álvaro López Miramontes, *Memoria del primer encuentro de historia del estado de Guerrero*. Chilpancingo, Gro: Instituto Guerrerense de la Cultura.
- Chevalier, François (1999) *La formación de los latifundios en México. Haciendas y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*. México: FCE
- CNUMAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo) (1993) *La zona costera*
- Commons, Áurea y Atlántida Coll-Hurtado (2002) *Geografía histórica de México en el siglo XVIII: Análisis del Teatro Americano*. México: UNAM
- Contreras D., Camilo (2005) "Pensar el paisaje. Explorando un concepto geográfico" en *Trayectorias, año VII, N°17, enero-abril 2005*.
- Contreras S., Enrique (1992) *Reflexiones sobre la relación entre el espacio y la cultura*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Mimeo.
- Cordera, Rolando y Enrique González (2000) "La sociedad mexicana hacia el nuevo milenio: cohesión y divergencia" en Julio A. Millán y Antonio Alonso (coords.) *México 2030. Nuevo siglo, Nuevo país*, pp. 281-329. México: FCE.

- Cortina S. Sofía y Leticia Quiñones V. (2005) *Análisis y recomendaciones del marco jurídico aplicable a océanos y costas*. México: Instituto Nacional de Ecología.
- Cruz R. Ma. Soledad y Alejandra Moreno (2002) "Áreas rurales, recursos naturales y ordenamiento urbano" en *Ciudades* N° 54, pp. 21-28, Puebla: RNIU.
- Cruz R., Ma. Soledad (2001) *Propiedad, poblamiento y periferia rural en la zona metropolitana de la ciudad de México*, Puebla, México: RNIU y UAM Azcapotzalco.
- Cruz R., Ma. Soledad (2002) "Procesos urbanos y ruralidad en la periferia de la zona metropolitana de la ciudad de México" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, N° 49, pp. 39-76. México: El Colegio de México, A.C. Recuperado en marzo de 2009 de www.redalyc.uaemex.mx .
- De Ita R., Lourdes (2001) *Viajeros isabelinos en la Nueva España*. México: FCE
- De la Peña, Moisés (1949) *Guerrero económico*. México: Talleres Gráficos Adrián Sánchez.
- Dehouve, Danièle (2000) "Tlapa, capital de la montaña en la época colonial" en Mario Martínez Rescalvo (coord.) *Tlapa: origen y memoria histórica*. Universidad Autónoma de Guerrero y Ayuntamiento de Tlapa.
- Dehouve, Danièle (2004) *La vida volante*. México: Jorale editores y Universidad Autónoma de Guerrero.
- Delgado C., Javier (1999) "La nueva ruralidad en México" en *Investigaciones Geográficas*, número 39, México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Delgado C., Javier (2008) "La difusión de la urbanización o cómo superar la dicotomía rural-urbana" en Javier Delgado (coord.) *La urbanización difusa de la Ciudad de México*, pp. 43-74, México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Delgado C., Javier (coord) (2004) "Subsistema social y urbano-regional" en el documento de trabajo *Programas estatales de ordenamiento territorial (PEOT). Caracterización y diagnósticos sectoriales del estado de Guerrero*. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Durán, Marco Antonio (1956) *La producción de copra en el estado de Guerrero*. México: Departamento de investigaciones industriales, Banco de México. Mimeo.
- Elias de Castro, Iná (2006) "Do imaginario tropical à política", paper en el VIII Coloquio Internacional de Geocrítica.
- Elías, Norbert (1994) *El proceso de la civilización*. México: FCE
- Elías, Norbert y Eric Dunning (1995) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: FCE
- Enríquez H., Gilberto (2003) "Criterios para evaluar la aptitud recreativa de las playas de México: una propuesta metodológica", en *Gaceta ecológica* N° 68, pp. 55-68, México: INE- SEMARNAT.
- Espinosa D., Gisela y Miguel Meza C. (2000) "Guerrero en cifras: las dimensiones de la pobreza" en Armando Bartra (comp.) *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*. México: Ediciones Era.

- Espinosa H., Oscar M (2000) "Enfoques, teorías y nuevos rumbos del concepto Calidad de Vida. Una revisión aplicada para América Latina desde la sostenibilidad". Recuperado en abril de 2009, de www.naya.com.ar/congreso2000/ponencias/Oscar_Mauricio_Espinosa.htm
- Estrada C., Alba Teresa (1994) *Guerrero, sociedad, economía, política, cultura*. México: UNAM
- Fernández Ch., Federico (2006) "Geografía cultural" en Daniel Hiernaux, y Alicia Lindón, *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Anthropos.
- Ferrater M., José (1994) *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Ariel
- Figuerola, Esperanza (1980) *Atlas geográfico e histórico del estado de Guerrero*. México: Gobierno del estado de Guerrero.
- Fisher, Christopher et al (2003) "A reexamination of human-induced environmental change within the Lake Pátzcuaro Basin, Michoacán, México". *PNAS*, April 15, 2003, vol 100, no 8.
- Fisher, David (2005) "Prólogo" en Juan M. Barragán Muñoz, *La gestión de áreas litorales en España y Latinoamérica*. Cádiz, España: Universidad de Cádiz.
- FONATUR (2005) *Programa regional de desarrollo turístico del corredor Acapulco – Zihuatanejo en la Costa Grande del estado de Guerrero*.
- Fuentes M., Jorge (2002) "Lefebvre: crítica al despotismo urbano" en *Ciudades* N° 54, pp. 59-64, Puebla: RNIU.
- Fujigaki, Esperanza (2004) *La agricultura, siglos XVI al XX*, en la colección Historia Económica de México. México: UNAM, Océano.
- García C., Antonio (1885) *Atlas pintoresco e histórico de los Estados Unidos Mexicanos*. México: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.
- García M., Luis V. (s/f) *Caracteres y condiciones de los espacios rurales. Problemas de intervención*. (mimeo)
- García, Carlos (2000) "Inventario de las organizaciones campesinas" en Armando Bartra (comp.) *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*. México: Ediciones Era.
- García, Rolando (2000) *El conocimiento en construcción*. Barcelona: Gedisa
- Geertz, Clifford (2001) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa
- Gerhard, Peter (1962) *México en 1742*. México: Porrúa
- Gerhard, Peter (1986) *Geografía Histórica de la Nueva España*. México: UNAM
- Gimenez, Gilberto (1996) "Territorio y cultura" en *Estudios sobre las culturas contemporáneas. Época II, Vol. II*, Colima, diciembre 1996, pp 9-30
- Gimenez, Gilberto (2000) "Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural" en Rosales Ortega, Rocío (coord.) *Globalización y regiones en México*. México: UNAM
- Gobierno del estado de Guerrero (2001) *Plan de desarrollo regional Costa Grande*.
- Gobierno del estado de Guerrero (2003) *Riviera del Pacífico*.

- Gómez A., Adolfo (2006) "La influencia Filipina en la Arquitectura del occidente mexicano". Página web <http://members.aol.com/efaro26164/colima.html> Universidad Autónoma de Colima.
- Gómez O., Graciela (2004) *Instrumental para la evaluación de la calidad de vida en asentamientos rurales de Santiago de Cuba*. Recuperado en marzo de 2009, de www.santiago.cu/cienciapc/numeros/2004/2/articulo01.htm
- Gomezjara, Francisco (1978) *Aceites, jabones y multinacionales*. México: Ediciones Nueva Sociología.
- Gomezjara, Francisco (1979) *Bonapartismo y lucha campesina en la costa Grande de Guerrero*. México: Editorial Posada.
- Gorenstein, Silvia et al (2007) "Territorios agrarios y realidades rururbanas. Reflexiones sobre el desarrollo rural a partir del caso pampeano bonaerense", en *Eure*, N°100, Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 91-113. Recuperado en agosto de 2008 de www.redalyc.uaemex.mx
- Goycoolea, Roberto (2006) "Imaginario turístico y configuración del espacio. México en la Guía Verde", en *A Parte Rei, Revista de Filosofía*. Recuperado en septiembre de 2007 de <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/>.
- Grammont, Hubert C. de (2005) "Prólogo", en Héctor Ávila Sánchez (coord.) *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, pp.11-17, Cuernavaca, Morelos: CRIM,UNAM
- Guardino, Peter (2001) *Campesinos y política en la formación del estado nacional en México, Guerrero, 1800-1857*. Chilpancingo, Gro: Instituto de estudios parlamentarios Eduardo Neri. Congreso del estado de Guerrero.
- Guasch, José Luis y Marianne Fay (2003) *Actividad económica, conglomerados y logística en los estados del sur de México*. Recuperado en marzo de 2006 de <http://portal.sre.gob.mx/ppp/pdf/ACTIVIDADECONOMICA CONCLOMERADOS Y LOGISTICA.pdf>
- Gundermann Kröll, Hans (2001) "El método de los estudios de caso" en María Luisa Tarrés (coord.) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Porrúa, COLMEX, FLACSO
- Gutiérrez de MacGregor, M. T. y Jorge González S. (1999) "Las costas mexicanas y su crecimiento urbano" en *Investigaciones Geográficas*, N°40, pp. 110-126, México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Gutiérrez de MacGregor, María T. (2003) "Desarrollo y distribución de la población urbana en México", en *Investigaciones Geográficas*, N° 50, 2003, pp. 77-91. México: Instituto de Geografía, UNAM. Reproducción de la publicación original del año 1965 con el mismo título.
- Gutiérrez, Miguel Á. (2003) "Violencia caciquil y autodefensa campesina en la Costa Grande", en *Ensayos sobre el estado de Guerrero*. Chilpancingo, Gro: Universidad Autónoma de Guerrero.
- Guzmán M., María Angeles et al (2004) "Urbanización rural, el caso de la Delegación de Santa Rosa Jáuregui, Querétaro", en *Culture Society & Praxis*, Vol.3 N° 1. Recuperado en agosto de 2008, de www.redalyc.uaemex.mx
- Habermas, Jürgen (1982) *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus

- Harvey, David (2003) *Espacios de esperanza*. Madrid: Akal
- Héau, Catherine y Gilberto Giménez (2005) "Versiones populares de la identidad nacional en México durante el siglo XX". Página web: www.crim.unam.mx/bibliovirtual/Libros/BejaryRosales/Introduccion.pdf.
- Hernández J., Jesús (2003a) "Actores indios y estado nacional: las rebeliones indígenas en el sur de México, 1842 – 1846", en Marcela Terrazas y Alfredo Ávila (editores) *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, pp 5-44. México: UNAM
- Hernández J., Jesús (2003b) "El comercio de algodón en las cordilleras y costas de la Mar del Sur de Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII" en Guillermina del Valle Pavón, *Mercaderes comercio y consulados de Nueva España en el siglo XVIII*.
- Hernández T., Jesús (2006) *Organización del espacio urbano en las ciudades medias del estado de Guerrero*. Chilpancingo, Gro: Universidad Autónoma de Guerrero
- Herrera, Inés y Eloy González (2004) *Recursos del subsuelo. Siglos XVI al XX*, en la colección Historia Económica de México, México: UNAM
- Hiernaux, Daniel (2001) "Nuevas dimensiones de las problemáticas urbanas y regionales" en *CIUDADES 49, enero-marzo/2001*, Puebla, México: RNIU
- Illades, Carlos (2000) *Breve historia de Guerrero*. FCE y COLMEX
- INEGI (2003) *Sistema Nacional de Información Municipal*, México, Aguascalientes.
- (2000) *Censo Nacional de Población y Vivienda*, México, Aguascalientes.
- (2005) *Conteo Nacional de Población y Vivienda*, México, Aguascalientes.
- (1988-1990) *Atlas Ejidal del Estado de Guerrero. Encuesta Nacional Agropecuaria Ejidal*. México, Aguascalientes.
- *Carta topográfica 1:250,000, claves E1407 y E1411*. México, Aguascalientes.
- (1986) *Carta de uso del suelo y vegetación 1:250,000, Zihuatanejo, Claves E14-7-10*. México, Aguascalientes.
- Instituto de Geografía, UNAM. *Programa estatal de ordenamiento territorial, Guerrero. (PEOT-Guerrero)*
- International Council for Science, ICSU (2002) *Science, Traditional Knowledge and Sustainable Development*. Series on Science for Sustainable Development No. 4, 24pp. This Report was compiled and edited primarily by D. Nakashima and D. Elias, UNESCO.
- Jáuregui, Luis (2004) *Los transportes. Siglos XVI al XX*, en la colección Historia Económica de México. México: UNAM y OCÉANO
- Juárez G., María del C. (2001) "Discontinuidad microrregional de las costas mexicanas" *Investigaciones Geográficas*, N° 44, pp. 144-159. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Juárez G., María del C. y Rafael E. Sánchez Suárez (2003) "Riviera mexicana: dinámica de la población, 1970-2000" en *Notas N°23*, México: INEGI.
- Juárez G., María del Carmen y Rafael Ernesto Sánchez Suárez (2003) "Riviera mexicana: dinámica de la población, 1970-2000" en *Notas. Revista de información y análisis*

núm. 23.

- Jung, Jacques (1972) *La ordenación del espacio rural. Una ilusión económica*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- León, Cuauhtémoc (2004) "Piezas de un rompecabezas: dimensión socioeconómica de las costas de México" en Evelia Rivera A. et al (editores) *El manejo costero en México*, pp. 5-26, Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.
- Leva, Germán (2005) "Indicadores de calidad de vida urbana" en *Habitat metrópolis*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires. Recuperado en marzo de 2009, de http://hm.unq.edu.ar/archivos_hm/GL_ICVU.pdf
- Levebvre, Henri (1969) *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.
- López M., Álvaro (coord.) (1994) *Memoria del primer encuentro de historia del estado de Guerrero*. México: Instituto Guerrerense de la Cultura.
- López R., Félix (2002) *Leyendas, cuentos y tradiciones de Guerrero*. Edición propia.
- López, Héctor F. (1942) *Diccionario geográfico, histórico, biográfico y lingüístico del estado de Guerrero*. México: Editorial Pluma y Lápiz de México.
- Luis G., Alberto (1984) Geografía social y geografía del paisaje. *Geocrítica Núm. 49, Año IX*. Universidad de Barcelona.
- Martínez R., Mario et al (2003) *Ensayos sobre el estado de Guerrero*. México: Universidad Autónoma de Guerrero.
- McGowan, Gerald (2004) *La separación del Sur o cómo Juan Álvarez creó su estado*. México: El Colegio Mexiquense.
- Melville, Elinor (1999) *Plaga de ovejas*. México: FCE
- Méndez S., Marlon (2005) "Contradicción, complementariedad e hibridación en las relaciones entre lo rural y lo urbano" en Héctor Ávila Sánchez (coord.) *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, pp. 87-121, Cuernavaca, Morelos: CRIM,UNAM
- Menegus B., Margarita (2000) "Mercados y tierras: el impacto de las reformas borbónicas en las comunidades indígenas" en Jorge Silva Riquer y Antonio Escobar Ohmstede, (coordinadores) (2000) *Mercados indígenas en México, Chile y Argentina. Siglos XVIII-XIX*. México: CIESAS e Instituto Mora.
- Mesta, Ma. Elena y Ma. E. Martínez (2004) "Identificación y caracterización de conflictos en zonas marino costeras" en Evelia Rivera A. et al (editores) *El manejo costero en México*, pp. 132-150, Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.
- Michaud, Jean-Luc (1981) *Ordenación de las zonas litorales*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- Mikkelsen, Claudia A. (2006) "Ampliando el estudio de la calidad de vida hacia el espacio rural. El caso del partido de General Pueyrredón. Argentina", en *HOLOGRAMÁTICA - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ Número 6, V4*, pp.25-48. Página web: Recuperado en marzo de 2009, de <http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=533>
- Miranda, Eduardo (1994) *Economía y comunicaciones en el estado de Guerrero*. México: Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo

- Monti, Alejandro y Anamaría Escofet (2008) "Ocupación urbana en espacios litorales: gestión del riesgo e iniciativas de manejo en una comunidad patagónica automotivada (Playa Magagna, Chubut, Argentina)" en *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*, N° 67, pp. 113-129. México: UNAM.
- Morin, Edgar (1998) *El Método II. La vida de la vida*. Madrid: Cátedra.
- Morin, Edgar (2001) *El Método I. La naturaleza de la Naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Morris, A. E. J. (1985) *Historia de la forma urbana: desde sus orígenes hasta la revolución industrial*, Barcelona: Gustavo Gili
- Moyés R., Arlete (2002) "A producao e o consumo do espaço para o turismo e a problemática ambiental" en Yázigi, Eduardo et al, *Turismo, espaço, paisagem e cultura*, Sao Pablo, Hucitec.
- Muñoz Piña, Carlos et al. (2005) "Turismo y conciencia ambiental en México" en *Gaceta ecológica N° 75, abril-junio 2005*. México: INE-SEMARNAT
- Muñoz S. Patricia y Diana Escobedo U. (2004) "Análisis de caso: Sinaloa" en Evelia Rivera A. et al (editores) *El manejo costero en México*, pp. 367-373, Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.
- Nakashima, Douglas (2000) "Conceptualizing nature: the cultural context of resource management" en *Nature Resources. The UNESCO quarterly journal on the environment and natural resources research*.
- Navarro, Fernanda (2008) "Megaproyectos para el progreso. Proyecto Mar de Corté o Escalera Náutica", artículo periodístico en *La Jornada Michoacán*, 4 de agosto de 2008.
- Nogués P. Antonio (2007) "Lugares y territorios: la segregación social y política en contextos turísticos" en David Lagunas (coord.) *Antropología y turismo. Claves culturales y disciplinares*, pp. 165-184, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y Plaza y Valdés.
- O'Hara, Sarah y Sara E. Metcalfe (1997) "The climate since the aztec period", en *Quaternary International*, Vol. 43/44, pp. 25-31. Gran Bretaña.
- Oropeza O., Oralia (coord) (2004) "Subsistema Natural" en el documento de trabajo *Programas estatales de ordenamiento territorial (PEOT). Caracterización y diagnósticos sectoriales del estado de Guerrero*. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Ortega V., José (2000) *Los Horizontes de la Geografía*, Barcelona: Ariel
- Ortiz P., Mario A. (2004) "Regiones naturales y Paisajes geomorfológicos" en el documento de trabajo *Subsistema natural. Programas estatales de ordenamiento territorial (PEOT). Caracterización y diagnósticos sectoriales del estado de Guerrero*. Instituto de Geografía, UNAM.
- Ortiz P., Mario A. y Guadalupe de la Lanza E. (2006) *Diferenciación del espacio costero de México: Un inventario regional*. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Osorio S., Isabel (1994) "Impactos del turismo sobre la desigualdad social" en *CIUDADES 23, julio-septiembre 1994*. México: RNIU
- Pacheco L. de Guevara, Lourdes (2002) "La ruralidad" en *Ciudades N° 54*, pp. 55-58, Puebla: RNIU.

- Padilla y Sotelo, Lilia S. (1998) "Estructura funcional de las localidades urbanas de municipios costeros de Guerrero", en *Investigaciones Geográficas*, número 37. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Padilla y Sotelo, Lilia S. (2000) "La población costera de México en la segunda mitad del siglo XX", en *Investigaciones Geográficas*, número 41. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Pavía M., María Teresa (1998) "Origen y Formación", vol III, en *Historia General de Guerrero*. Cuatro volúmenes. México: INAH, Gobierno del estado de Guerrero
- Pavía M., María Teresa (2000) *Anhelos y realidades del Sur en el siglo XIX*. Tesis de Maestría en Historia de México. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.
- Pavía M., María Teresa (2001) "Hacia una nueva historia de la economía suriana del siglo XIX", en Tomás Bustamante y Sergio Sarmiento (coords.) *La reinención de Guerrero del siglo XXI*. México: CIESAS, UAG, Gobierno del estado de Guerrero.
- Pavía, Edgar (1998) "Era de los Borbón", vol. II, en *Historia General de Guerrero*. Cuatro volúmenes. México: INAH, Gobierno del estado de Guerrero
- Pavía, Edgar (1999) *La ganadería guerrerense*. Edición propia.
- Paz P., Lorena y Rosario Cobo (2000) "Café caliente" en Armando Bartra (comp.) *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*. México: Ediciones Era.
- Peña, Moisés T. de la (1946) *Guerrero económico*. Chilpancingo: Gobierno del estado de Guerrero.
- Pere S., Martín (2006) "Temporal y regadío en el agro mexicano. Política y agricultura en el México de principios del siglo XX", en *Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. X, núm. 218. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Pérez M., A. (2002) "La calidad de vida en los asentamientos rurales de iberoamérica" en *Revista Geográfica Venezolana*, Vol. 43 (1) pp. 11-38. Recuperado en marzo de 2009 de:
<http://ecotropicos.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubeelectronicas/revistageografica/vol43num1/articulo43-1-1.pdf>
- Propin F., Enrique y Álvaro Sánchez Crispín (1998) "Niveles de asimilación económica del estado de Guerrero" en *Investigaciones Geográficas*, N° 37, México: Instituto de Geografía, UNAM
- Propin F., Enrique y José M. Casado Izquierdo (2004) "Subsistema económico" en el documento de trabajo *Programas estatales de ordenamiento territorial (PEOT). Caracterización y diagnósticos sectoriales del estado de Guerrero*. Instituto de Geografía, UNAM.
- Quijano P. Martín y Beatriz Rodríguez A. (2004) "El marco legal de la zona costera" en Evelia Rivera A. et al (editores) *El manejo costero en México*, pp. 69-84, Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.
- Radilla, Andrea (1998) *Poderes, saberes y sabores*. Edición propia.
- Ramírez V., Blanca (2005) "Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo" en Héctor Ávila Sánchez (coord) *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, pp. 61-85, Cuernavaca, Morelos: CRIM,UNAM

- Ramírez, Blanca y Patricia Arias (2002) "Hacia una nueva rusticidad" en *Ciudades* N° 54, pp. 9-14, Puebla: RNIU.
- Rivera C., Manuel (1883) *México pintoresco, artístico y monumental*, Vol 3. México: Imprenta de La Reforma.
- Rubí, Rafael (1998) "Era de los Habsburgo", vol II, en *Historia General de Guerrero*. Cuatro volúmenes. México: INAH, Gobierno del estado de Guerrero
- Salas Quintanal, Hernán (2002) *Antropología, estudios rurales y cambio social. La globalización en la región lagunera*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM
- Salazar A., Jaime (1998) "La modernización", vol III, en *Historia General de Guerrero*. Cuatro volúmenes. México: INAH, Gobierno del estado de Guerrero
- Salazar A., Jaime, Rafael Rubí y María Teresa Pavía Miller (1999) *Juan Álvarez Hurtado*. México: Gobierno del estado de Guerrero.
- Salgado G., Carlos (s/f) *Políticas urbanas de Acapulco. 1927-1997*. Chilpancingo, Gro: Universidad Autónoma de Guerrero.
- Sánchez C., Álvaro y Enrique Propin Frejomil (2001) "Cambios en la orientación funcional de las ciudades medias del trópico mexicano", en *Cuadernos Geográficos*, N° 31, pp. 69-85. Granada, España: Universidad de Granada. Recuperado en junio de 2003 de www.redalyc.uaemex.mx
- Santos, Milton (1986) "Espacio y Método" en *Geocrítica* 65. Septiembre de 1986. Barcelona: Universidad de Barcelona
- Santos, Milton (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos
- Sartorius, Carl (1990) *México hacia 1850*. México: CONACULTA
- Sathler dos Reis, Douglas (2006) *O Rural e Urbano no Brasil*. Trabajo presentado en el XV Encontro Nacional de Estudos Populacionais, realizado en Caxambú-MG-Brasil, del 18 al 22 de septiembre de 2006. Recuperado en marzo de 2009 de http://www.abep.nepo.unicamp.br/encontro2006/docspdf/abep2006_777.pdf
- Sauer, Carl [1925] "Morfología del Paisaje" en *University of California Publications in Geography*. Vol. 2, No. 2, pp. 19-53. October 12, 1925. Traducción de Guillermo Castro H.
- Sauer, Carl O. (1997) [1941] "Introducción a la geografía histórica" en Claude Cortez (comp.) *Geografía Histórica*. México: Instituto Mora.
- Schaeffer, Fred K. (1977) *Excepcionalismo en geografía*. Barcelona: Universidad de Barcelona
- Secretaría de Marina, Dirección General de Geografía (1978) *Derrotero de las costas sobre el Océano Pacífico de México, América Central y Colombia*.
- SEDESOL (2004) *Programa de atención a zonas con litoral. Costa Grande de Guerrero*.
- Sierra, Ramón (2004) *Tecpan*. México: Instituto de estudios parlamentarios Eduardo Neri. Congreso del estado.
- Smith, Neil y Phil O' Keefe (1980) "Geography, Marx and the Concept of Nature" en *Antipode* 12, 2.

- Sobrino, Jaime (1998) "Desarrollo urbano y calidad de vida", en *Documentos de investigación*, N° 28, Zinacantepec, México: El Colegio Mexiquense. Recuperado en enero de 2009 de www.redalyc.uaemex.mx
- Tapia G., José (1996) *Economía y movimiento cafetalero. 1970-1984*. Chilpancingo: Universidad Autónoma de Guerrero.
- Taylor, S.J. y R. Bogdan (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tello, Enric (1999) "La formación histórica de los paisajes agrarios mediterráneos: una aproximación coevolutiva". *Historia agraria Núm. 19*, pp 195-212. Resumen de comunicaciones del V Encuentro entre técnicos e historiadores celebrado en Granada los días 4 y 5 de noviembre de 1999.
- Toledo, Alejandro et al (1989) "Los pantanos de México" en *Ciencia y desarrollo* N° 89, pp. 65-83, México: CONACYT.
- Toledo, Víctor (2001) "Biodiversity and indigenous peoples" en *Encyclopedia of Biodiversity, Volume 3*. Academic Press.
- Troll, Carl [1963] "Ecología del paisaje", en revista *Gaceta ecológica núm, 68, julio-septiembre 2003*. México: INE – SEMARNAT.
- Uribe, Graciela (s/f) *Tiempo libre, globalización e identidad cultural*. (mimeo)
- Van Young, Eric (1991) "Haciendo historia regional: consideraciones metodológicas y teóricas" en Pérez Herrero, Pedro (compilador) *Región e historia en México (1700-1850)*, México: UAM e Instituto Mora.
- Vázquez S., Valente y Enrique Propin F. (2001) "Las diferencias regional-económicas del Estado de Guerrero, México". En *Investigaciones Geográficas*, N° 46, pp.131-147, México:UNAM.
- Vélez C., Raúl (1998) "Etnohistoria", vol I, en *Historia General de Guerrero*. Cuatro volúmenes. México: INAH, Gobierno del estado de Guerrero
- Vicens V., J (1957-1959) *Historia social y económica de España y América*. Barcelona: Editorial Teide.
- Wallerstein, Immanuel (1998) *El moderno sistema mundial. Tomos I, II, III*. México: Siglo XXI.
- Yepes P., Víctor (2002) *Política turística y gestión del litoral en la Comunidad Valenciana*. Documento de trabajo inédito, proporcionado por el autor, en Cádiz, España, mayo de 2007.
- Zárate L. David (2004) "Instrumentos para la gestión y el manejo de la zona costera de México" en Evelia Rivera A. et al (editores) *El manejo costero en México*, pp. 5-26, Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.

Índice de mapas

	Página
Mapa 1. Corredor Acapulco-Zihuatanejo. Ubicación de la zona de estudio.....	14
Mapa 2-Municipios de la Riviera mexicana.....	24
Mapa 3. Índice de accesibilidad en los tres estados del sur.....	26
Mapa 4. Cultivos.....	54
Mapa 5. Jurisdicciones de Nueva España en 1786.....	62
Mapa 6. Regiones.....	81
Mapa 7. La construcción de caminos troncales.....	95
Mapa 8. Sistema ferroviario en 1910.....	97
Mapa 9. Hoja 1 de 4. Proceso de consolidación de pueblos y unidades de producción.....	119
Mapa 9. Hoja 2 de 4. Proceso de consolidación de pueblos y unidades de producción.....	120
Mapa 9. Hoja 3 de 4. Proceso de consolidación de pueblos y unidades de producción.....	121
Mapa 9. Hoja 4 de 4. Proceso de consolidación de pueblos y unidades de producción.....	122
Mapa 10. Consolidación como localidades urbanas de diecinueve pueblos originarios.....	137
Mapa 11. Patrones de asentamiento rural. Municipios de José Azueta y Petatlán.....	140
Mapa 12. Tenencia de la tierra. Hojas 1, 2, 3, 4.....	145
Mapa 13. Representatividad regional del corredor.....	152

Índice de cuadros

	Página
Cuadro 1. Población de los municipios involucrados en el Corredor.....	15
Cuadro 2. Población del Corredor.....	16
Cuadro 3. Población del Corredor en los municipios del <i>trayecto</i> excluidos los municipios de Acapulco y José Azueta.....	16
Cuadro 4. Concentración municipal de las actividades económicas.....	21
Cuadro 5. Recursos naturales para la subsistencia, según Hernando de Vascones.....	65
Cuadro 6. Mercedes.....	66
Cuadro 7. Evidencia documental de la importación de cacao a Nueva España...	71
Cuadro 8.a. Composición de tierras.....	75
Cuadro 8.b. Composición de tierras.....	76
Cuadro 9. Lista de haciendas y ranchos de la Provincia de Zacatula en el año 1716.....	78
Cuadro 10. Vaivenes seculares en la composición de las unidades de producción.....	85
Cuadro 11. Cultivos.....	87
Cuadro 12. Crecimiento demográfico.....	92
Cuadro 13. Rendimiento de las cosechas en el Momento 4.....	96
Cuadro 14 ^a . El Corredor en 1910. Localidades según el recorrido de Salvador Castelló Carreras, en sentido noroeste-sureste.....	99
Cuadro 14b. El Corredor en 1910. Localidades según el recorrido de Salvador Castelló Carreras, en sentido noroeste-sureste.....	100
Cuadro 14c. El Corredor en 1910. Localidades según el recorrido de Salvador Castelló Carreras, en sentido noroeste-sureste.....	101
Cuadro 14d. El Corredor en 1910. Localidades según el recorrido de Salvador Castelló Carreras, en sentido noroeste-sureste.....	102
Cuadro 15. Consolidación de los pueblos originarios 1960-2005.....	124
Cuadro 16. Crecimiento del estado y el Corredor.....	126
Cuadro 17. Crecimiento comparado de Acapulco y Veracruz.....	127
Cuadro 18. Población urbana según el <i>criterio Unikel</i> , con umbral inferior en 15,000 hab, incluyendo las cabeceras municipales.....	131
Cuadro 19. Población urbana, según el <i>criterio Unikel</i> , en sentido estricto.....	131
Cuadro 20. Espacios rurales y urbanos. Magnitudes comparadas con la población total: 920,625 hab.....	131

Cuadro 21. Consolidación a 2005 de los cincuenta y siete pueblos originarios...	132
Cuadro 22. Consolidación como localidades urbanas de diecinueve pueblos originarios.....	136
Cuadro 23. Corredor Acapulco-Zihuatanejo. Relación localidades/población.....	139
Cuadro 24. Peso del Corredor con respecto a las magnitudes del estado.....	147
Cuadro 25-a. Peso del Corredor en su región.....	147
Cuadro 25 –b. Peso del Corredor en su región.....	147
Cuadro 26. Orientación sectorial de la economía municipal, 2000 (OSEM).....	148
Cuadro 27. PEA del Corredor Acapulco-Zihuatanejo (Cifras absolutas).....	149
Cuadro 28. Población del Corredor Acapulco-Zihuatanejo. Proporción por sectores respecto de la población ocupada.....	149
Cuadro 29. Población del Corredor, excluida la población de las ciudades de Zihuatanejo y Acapulco (Cifras absolutas).....	150
Cuadro 30. Población del Corredor, excluida la población de las ciudades de Zihuatanejo y Acapulco. Proporción por sectores respecto de la población ocupada.....	150
Cuadro 31. Escolaridad.....	154
Cuadro 32. Amplitud de la vivienda.....	155
Cuadro 33 Servicios en la vivienda.....	155
Cuadro 34. Indicadores para la evaluación de la calidad de vida.....	157
Cuadro 35. Representación de los valores atribuidos a los factores de calidad de vida.....	159
Cuadro 36. Patrón de diseño de la vivienda (sinopsis general del Corredor).....	159
Cuadro 37. Patrón de diseño del asentamiento (sinopsis general del Corredor)..	160
Cuadro 38. Servicios (sinopsis general del Corredor).....	160
Cuadro 39. Relación medio antrópico/medio natural (sinopsis general del Corredor).....	161
Cuadro 40. Organización social (sinopsis general del Corredor).....	161
Cuadro 41. Calidad de vida. Esquema síntesis.....	162
Cuadro 42. Nociones para el análisis de la actividad turística.....	174

Índice de figuras

	Página
Figura 1. Códice Mendocino. Lámina 38 recto. Provincia de Zacatula entre 1535 y 1549.....	56
Figura 2. Tecpan y Chiatlán.....	59
Figura 3. Partido de San Francisco Pénxamo.....	63
Figura 4. Tecomatlán e Ixtapa.....	64
Figura 5. Carl Nebel. <i>Monte virgen</i> . 1840.....	73
Figura 6. Ciclo de irrupción del ganado.....	79
Figura 7. Patrones de asentamiento rural. Imagen con dos acercamientos. Municipio de Coyuca de Benítez.....	141

Índice de gráficas

	Páginas
Gráfica 1. Crecimiento comparado de Acapulco y Veracruz.....	128
Gráfica 2. Concentración de la población en los 57 pueblos originarios (proporción aritmética).....	134
Gráfica 3. Concentración de la población en los 57 pueblos originarios (proporción logarítmica).....	134
Gráfica 4. Concentración de la población en 55 pueblos originarios del <i>trayecto</i> , excluidas las ciudades de Acapulco y Zihuatanejo (proporción aritmética).....	135